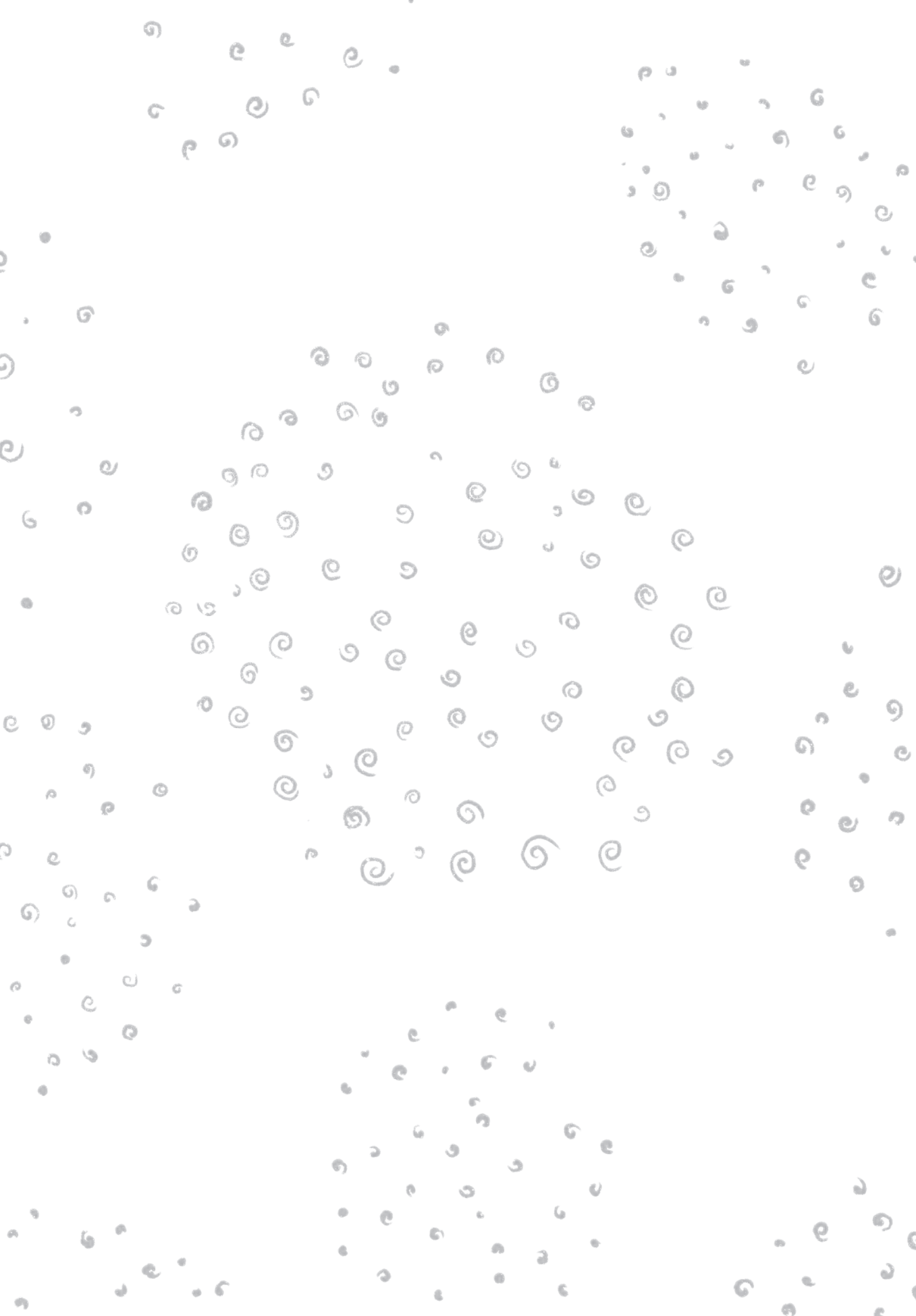




Recrear el diálogo

para enfrentar
los desafíos de las CAV

Colección
Recrea



RECREAR el diálogo para enfrentar los desafíos de las CAV

Flor Alejandra Gómez Contreras
y Ana Paula García Ruiz Velasco
(coordinadoras)



Colección **Recrea**

Enrique Alfaro Ramírez
**Gobernador Constitucional
del Estado de Jalisco**

Juan Carlos Flores Miramontes
Secretario de Educación del Estado de Jalisco

Carmen Yolanda Quintero Reyes
**Titular de la Comisión Estatal para la Mejora
Continua en Jalisco**

Coordinación de la colección
Carmen Yolanda Quintero Reyes
Felipe Reyes Escutia

Coordinación de libro
Flor Alejandra Gómez Contreras
Ana Paula García Ruiz Velasco

Diseño del interior
Patricia Carretto

Diseño de arte
Daniel Gómez Mena
Josué Gómez González

Corrección de estilo
Español para Todos A.C.

Cuidado de la edición
Grupo Magro Editores



**D.R. © Secretaría de Educación del Gobierno
del Estado de Jalisco**

Av. Central Guillermo Gonzalez Camarena 615,
Poniente, 45136 Zapopan, Jal. México

Primera edición: 2024

ISBN: 987-607-69657-8-8

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.





Índice

Presentación de la Colección	11
Prólogo	13
Introducción	17
Un destello más para el proyecto educativo jalisciense <i>Flor Alejandra Gómez Contreras</i>	27
Recrea Challenge en el espíritu de la educación en Jalisco <i>Adán Avelar Islas</i>	33
Diálogo y participación horizontal	43
Recuperación de la experiencia <i>Corazón que sabe escuchar</i> <i>Equipo Yolotli Nakasmati</i>	45
Crecer es la única opción <i>Equipo Somos 53</i>	55
Ecos individuales: diálogo y participación horizontal	79
Avelina Ulloa Aceves <i>Equipo ExpresArte y Profe 24/7</i>	81
Dalila Delfín García <i>Equipo Centiliztli “Uno para todos y todos para el mundo”</i>	85

Julieta del Carmen Ortega y de Alba <i>Equipo Mixta 54</i>	87
Todos aprenden de todos	89
Aprendiendo de, en y para mi comunidad <i>Equipo Las Agustinas</i>	91
Ecoss individuales: todos aprenden de todos	103
Edith Guadalupe López Maldonado <i>Equipo Mi escuela E.Z. para todos</i>	105
Ulises Ochoa González <i>Equipo Tu Profe 24/7</i>	107
Daniel Carlos Rodríguez Montaña <i>Equipo Like 40</i>	111
La creatividad docente: impulsando la mejora continua en la educación <i>Tania Ileana Villaseñor Bravo</i>	115
Aprender con sentido	121
Del pensamiento a la transformación <i>Equipo ExpresArte/ Tu Profe 24/7</i>	123
La robótica ecológica generadora de impacto social, cultura de paz y medio ambiente <i>Equipo Docentes por la paz</i>	129
Ecoss individuales: aprender con sentido	141
Marco Antonio Mercado Núñez <i>Equipo Centiliztli “Todos para uno y uno para el mundo”</i>	143

Carolina Cecilia Maldonado Moreno <i>Equipo Yolotli Nakasmati</i>	145
Yolanda Duarte Piña <i>Equipo Like 40</i>	149
Aprender para transformar-nos	153
Re-significamos y aprendemos con sentido para transformar nuestra CAV <i>Equipo Los Chayacates</i>	155
Transformándonos desde el diálogo y la empatía <i>Equipo Like 40</i>	165
Ecos individuales: aprender para transformar-nos	177
Marco Antonio Mota Arias <i>Equipo: Somos 53</i>	179
Alma Delia Ríos Aranda <i>Equipo Tu Profe 24/7</i>	183
Ana Laura Vallejo Romero <i>Equipo: Yolotli Nakasmati</i>	187
Javier Grajeda Sandoval <i>Mexicano</i>	189
Ser y estar con el otro	195
Reestructurar desde el corazón <i>Equipo La Loma No. 37</i>	197
Ecos individuales: ser y estar con el otro	201
Fátima Cuéllar Sánchez <i>Equipo Loma 37</i>	203

Isaura Daniela Flores Sánchez <i>Equipo Centiliztli “Uno para todos y todos para el mundo”</i>	207
Luis Fernando Larios Ramos <i>Equipo Loma 37</i>	209
Compartir para el bien común	211
Nuestra experiencia en Recrea Challenge siendo uno para todos y todos para el mundo <i>Equipo Centiliztli Uno para todos y todos para el mundo</i>	213
Ecos individuales: compartir para el bien común	221
Norma Rosa Topete Bonales <i>Equipo Mi escuela EZ para todos</i>	223
Karla Rebeca Márquez Contreras <i>Equipo Yolotli Nakamasti</i>	227
Miguel Ángel García Meda <i>Equipo Mixta 54</i>	231
Margarita de Jesús González Acosta <i>Equipo Like 40</i>	235
Los principios que consideras están más presentes en tu texto: “Compartir para el bien común” “Todos aprenden de todos” “Aprender con sentido” <i>Mónica de la Luz Bueno Martínez</i>	237
Instrumentar para aprender	243
Mi Escuela E.Z. para todos, creación y consolidación de una CAV en comunidad rural de San Mateo <i>Equipo Mi Escuela E.Z. para todos</i>	245

Ecos individuales: instrumentar para aprender	251
Norma Angélica Lorenzana Sierra <i>Equipo Somos 53</i>	253
Nancy Nohemí Enciso Macías <i>Equipo Mi escuela EZ para todos</i>	257
Adriana Rodríguez de la Mora <i>Equipo Expresarte y Tu Profe 24/7</i>	261
Nos reconocemos en las emociones.....	265
Fortalecimiento de la autoestima, el desafío enfrentado desde la CAV <i>Equipo Mixta 54.....</i>	267
EMOVERE: emoción para sanar <i>Equipo Urbana 549 Severo Díaz.....</i>	287
Ecos individuales: nos reconocemos en las emociones	299
Mara Lizbeth Morales López <i>Equipo Mixta 54.....</i>	301
María Guadalupe Marín Medrano <i>Equipo Urbana 549 Severo Díaz.....</i>	305
Luis Enrique Romo Rubio <i>Equipo Mixta 54.....</i>	311
Nadia Lucía Torres Méndez <i>Equipo Like 40</i>	315
Una experiencia “de-mentor” <i>José Manuel Mora Rosas.....</i>	319

Pertenecer a la vida	325
Recrea Challenge: motor para el desarrollo de habilidades metacognitivas en el equipo Líderes inclusivos	
<i>Equipo Líderes Inclusivos</i>	327
Ecos individuales: pertenecer a la vida	341
Ahtziry Victorio Ruiz	
<i>Equipo Centiliztli “Todos para uno y uno para el mundo”</i>	343
Alejandro Enrique Castro Díaz	
<i>Equipo Mi escuela EZ para todos</i>	345
Diego Ademir García Aréchiga	
<i>Equipo Expresarte y Tu Profe 24/7</i>	349
Leslie Corinna Ramírez Delgado	
<i>Equipo: Yolotli Nakasmati</i>	353
Retos que transforman: innovación y comunidad en la educación	
<i>Ana Paula García Ruiz Velasco</i>	357
Cierre	367



Presentación de la Colección

Desde el inicio de la administración el 6 de diciembre de 2018, llegamos con un proyecto educativo para Jalisco que se originó a partir de un debate amplio, plural que se fortaleció con la experiencia y el diálogo con los maestros jaliscienses, quienes desde su comienzo lo hicieron suyo. Aprender de cada docente, directivo, personal de apoyo, estudiantes, familias y aliados, ha sido una experiencia única. Al enfrentar retos juntos, hemos diseñado, en colectivo, las mejores estrategias posibles para vivir en la incertidumbre durante los años de pandemia, aplicando innovaciones no sólo tecnológicas, sino también pedagógicas y organizativas en el escucharnos unos a otros, desde la diversidad.

Lo vivido en estos últimos años es difícil de sintetizar; cada día ha sido una oportunidad para aprender en comunidad. Hemos reflexionado para impulsar una mejora educativa permanente para nuestro Estado. Por lo anterior, surge la necesidad de compartir estos aprendizajes en una Colección de libros que dé cuenta de las invaluable reflexiones y experiencias que Recrea nos ha dejado a muchos. El horizonte del 2040 seguirá vivo mientras exista una CAV que ponga al centro la vida de todos, para aprender juntos e incidir positivamente en su contexto.

Así, esta Colección de cinco libros nos llevará a continuar el debate, a discutir los argumentos, las experiencias e investigaciones que los coordinadores y autores nos comparten como educadores. Aquí radica la riqueza de esta colección que integra autores internacionales, nacionales y locales haciendo patente la importancia de la diversidad de voces para reflexionar juntos teniendo como centro el bien común.

Recrea, desde el inicio, se concibió con una visión humanista, un proyecto vivo que no dejaría de dialogar y comprender la realidad para recrearse y encontrar vías innovadoras. Por ello, esta colección se quedará para acompañar y enriquecer otros procesos educativos vivos y cambiantes, y ser testigo de nuevas voces y reflexiones colectivas que nos motiven a recrear la educación, desde cada momento histórico, cada territorio y colectivo.

Sea pues esta *Colección Re-crear la Educación. Ser, estar y pertenecer a la Vida*, un impulso para el lector que desde su propia identidad, desde su ser crítico, propositivo y apasionado por la educación, se sume al debate y al diálogo para hacer vida la aspiración de la transformación humana que dignifique la vida.

Juan Carlos Flores Miramontes

Secretario de Educación del Gobierno del Estado de Jalisco



Prólogo

Como plantea el Proyecto Educativo de Jalisco, la educación es por excelencia la vía para transformar la sociedad y forjar humanidad. En este marco, la colección *Re-crear la Educación. Ser, estar y pertenecer a la Vida* aspira no sólo a colocar aprendizajes colectivos que mantengan vivos y vigentes los procesos educativos en este tiempo inédito; sino, más aún: aportar reflexiones de los protagonistas de la educación en Jalisco desde sus realidades locales para ser compartidas y enriquecidas en otras latitudes, contribuir a la transformación del educar moderno y trascender el estado crítico que enfrenta no sólo la humanidad, sino la vida entera en el planeta.

Esta colección es parte de un paisaje de lo que hasta hoy ha sido el pluriverso Recrea. Cada uno de los libros que la integran tiene un énfasis para Recrear la Educación y en ellos siempre está presente de una u otra manera el núcleo sustantivo y principio filosófico del Proyecto, enunciado en los tres aprendizajes indisolubles que postula: ser, estar y pertenecer a la vida. Aprendizajes que nos hacen reconocer que es en el vivir donde se configura nuestro ser humanos; en el coexistir y convivir dialogando nuestras identidades donde se define y expresa nuestro estar; en el ejercicio

de ser y estar con los otros, y con lo otro, donde se forja nuestra conciencia de comunidad para pertenecer a la vida.

Los objetivos de los cinco libros de esta Colección integran las aspiraciones del proyecto Educativo Recrea que desde 2019 se ha implementado en Jalisco. Esto es, compartir en la palabra escrita, dialogada y viva, las reflexiones, experiencias e investigaciones de los educadores jaliscienses y de otras latitudes para contribuir desde el encuentro y el diálogo intercultural de saberes, a la reconstrucción del tejido social hacia el bien común en la dignificación de la vida.

Con este horizonte, en la Colección Recrea buscamos continuar el debate y el diálogo en la vigencia de los contextos locales, en la recuperación de los procesos alcanzados por las CAV, en el impulso de nuevas rutas para que, crítica y amorosamente, desde el tejido epistémico, social, educativo e intercultural, poder re-construir marcos educativos y sociales que renueven nuestros horizontes de humanidad.

Así, en el libro uno *Re-crear-nos humanos. Educación y horizontes de humanidad en la dignificación de la vida*, se comparten ideas para un transitar civilizatorio que supere los fragmentos pedagógicos y epistémicos ensimismados y omisos de la poética y compleja comunidad planetaria.

En el libro dos *Recrear la Educación en y para la vida* se trazan horizontes educativos y se delinean rutas que colocan la Vida como centro para la recreación humana, tanto individual como colectiva, desde las reflexiones y experiencias de diversos autores que comparten, aquí y en su palabra, su vivir en el universo educativo.

El libro tres *Recrear el diálogo para enfrentar los desafíos de las CAV* recupera la riqueza de sus voces, descubiertas en el desafío

Recrea Challenge en el que, en diálogo, identifican un problema de su realidad y diseñan e implementan, creativamente, soluciones colectivas.

En el libro cuatro, *Recrear la escuela. Comunidades de aprendizaje en y para la vida*, se comparten los aprendizajes y hallazgos del proyecto educativo de Jalisco alcanzados a través de las CAV que han llevado a profesores, estudiantes, directivos y familias a imaginar y construir, juntos, realidades otras, para una autonomía responsable en el cultivo de nuevos aprendizajes.

Finalmente, el libro cinco *Recrear la investigación educativa* dibuja la experiencia vivida y los frutos del Seminario de Investigación Recrea, cuya comunidad, en diálogo pluriversal, ha transitado en los últimos años, rutas disruptivas de conocimiento que tienen como corazón la recreación de la educación para la dignificación de la Vida.

Con esta mirada, la colección se reconoce, estructura y organiza a partir de las realidades, conceptos, espacios, problemáticas y visiones de quienes dan vida a la educación en Jalisco; labra conocimiento, comunidad y esperanza a contracorriente, en el marco de la crisis educativa, social, civilizatoria y planetaria que hoy convoca a toda la humanidad a re-crearse en el pertenecer a la Vida.

Esta obra es parte —y así se reconoce— del impostergable proceso de transformar la humanidad que somos, en el actual y complejo tiempo postpandemia hacia un cambio civilizatorio profundo, fundado en la comprensión y la dignificación de la Vida, desde el occidente de México.

Carmen Yolanda Quintero Reyes
Felipe Reyes Escutia
Coordinadores de la Colección





Introducción

El Recrea Challenge ha sido una oportunidad única para impulsar la transformación de las instituciones educativas; muestra cómo el diálogo y el trabajo en comunidad con la intención de mejorar la calidad de vida de quienes forman parte de ella, es una chispa que renueva la práctica docente y directiva, a la par brinda la oportunidad a quienes se animaron a formar parte de este proyecto, de construir con otros, nuevas posibilidades para ellos y su comunidad educativa.

Recrea Challenge es en su origen, un concurso que buscaba motivar a las y los docentes de Jalisco a innovar y construir con su comunidad, un proyecto que resolviera alguna necesidad identificada como colectivo de su centro educativo.

El pretexto, una competencia que logró tener premios atractivos, los cuales fueron la motivación inicial para impulsar el cambio y la consolidación de los procesos de trabajo que, desde las CAV, venían realizándose años atrás. Sin embargo, el resultado obtenido fue superior a lo que se imaginaban quienes formaron parte de este proyecto, más allá de ganar o no, los participantes encontraron nuevos sueños, para algunos fue recuperar su vocación, retomar el sentido de su ser docente o directivo y reconocer que aquello que tanto se había hablado desde la mirada Recrea,

se hacía realidad y daba evidencias claras de una transformación en ellos como personas, como docentes y se reflejaba en su comunidad.

Para aquéllos que hoy leen este texto, creo es importante explicar qué es el Recrea Challenge, cuál es su origen y cómo funciona, para que esta comprensión sea el marco que les permita leer los siguientes apartados del libro, de tal forma, que sitúen las emociones, historias, anécdotas y reflexiones que se comparten por los autores que decidieron escribir su experiencia.

Recrea Academy: innovación y fortalecimiento de las Comunidades de Aprendizaje en y para la Vida (CAV)

Como se comparte en los otros libros de la Colección Recrea, el *Challenge* (como lo llamamos en lo cotidiano) está enmarcado en la mirada Recrea, de la cual surgió uno de los eventos académicos para docentes más innovadores de los últimos años: Recrea Academy.

La primera edición de este evento se realizó en el año 2019, tuvo un total de 10,000 asistentes, y en aquel momento se definió como: “un **espacio de acercamiento e interacción** entre directivos y docentes adscritos a la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, en el cual se pretende reconocer a los participantes como protagonistas de las acciones, actividades y trabajo que benefician y nutran tanto su desarrollo profesional como el de **Comunidades de Aprendizaje en y para la vida: CAV**” (Secretaría de Educación Jalisco, 2019).

A partir de esta primera edición, se mantuvo el evento a pesar de la pandemia de COVID-19, periodo en el cual el evento giró a una modalidad híbrida controlada, que inició con eventos también virtuales; abrió la oportunidad de a partir del 2021 Recrea Academy fuera un evento híbrido masivo, en el cual se

transmitieron a través de medios digitales las actividades que integraban el programa presencial, así se amplió la posibilidad de asistir a ellos a través de la virtualidad.

Después del diálogo, intercambio, reflexiones y aprendizajes generados en los espacios que conforman este evento, en el 2023 el Recrea Academy tuvo 20 mil 708 asistentes presenciales, 45 mil 523 asistentes online y más de 2 millones de conexiones en línea, y su definición cambio a:

[...] un espacio de encuentro y actualización donde docentes, estudiantes y directivos adscritos a la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco interactúan con expertos educativos y especialistas de múltiples disciplinas, intercambiando conocimientos, reflexiones y aprendizajes que enriquecen y recrean las Comunidades de Aprendizaje en y para la vida (CAV) rumbo al futuro de la educación en nuestro país. (Secretaría de Educación Jalisco, 2023)

Recrea Challenge: un impulso a la innovación y fortalecimiento de las CAV

Como parte del Academy, se convocó a los docentes para que participaran en un concurso que impulsaba el trabajo en comunidad y la innovación: el Recrea Challenge.

Un *hackaton* es un evento de corta duración, generalmente entre 24 y 72 horas, donde personas de diferentes disciplinas se reúnen para resolver problemas a través de un proyecto de innovación. El objetivo es que, a través de la colaboración interdisciplinaria, se puedan conformar equipos que desarrollen soluciones creativas a problemas específicos para fomentar la creatividad, colaboración y el prototipado rápido; lo que ofrece un entorno dinámico en el cual las ideas puedan convertirse en productos funcionales en un tiempo muy limitado.

Tomando este esquema como referencia, el Recrea Challenge se planteó como una competencia de innovación educativa diseñada para fomentar la creatividad y la resolución de problemas entre docentes y directivos. Así se favoreció un espacio colaborativo, de aprendizaje, donde los participantes pueden desarrollar soluciones innovadoras a los problemas educativos que enfrentan sus entornos. A través del Recrea Challenge, los equipos trabajan intensivamente en el diseño e implementación de proyectos que no sólo mejoran la práctica educativa, sino que fortalecen las Comunidades de Aprendizaje en y para la Vida (CAV).

En la primera edición de 2019, el Challenge se realizó de manera presencial durante el Recrea Academy, en él los profesores que decidieron participar, trabajaron con sus compañeros para diseñar o presentar una propuesta de innovación que respondiera a un problema que tenían previamente identificado. Se definieron 5 temas centrales para organizar los proyectos, los cuales en el Recrea Challenge son denominados *tracks*, en esta primera ocasión fueron:

1. Comunidad-Escuela
2. Desempeño escolar
3. Tecnología y aprendizaje
4. Convivencia escolar
5. Liderazgo y gestión escolar

A partir de la selección de su *track*, los profesores organizaban su equipo que debía incluir integrantes de la misma institución, e iniciaba el proceso de realizar el planteamiento del problema, generar una breve explicación de la solución y preparar un *pitch* de elevador con el cual presentarían a los jueces su propuesta.

En la etapa de preparación del proyecto, se contó con el apoyo de un grupo de 26 mentores, quienes funcionaron como consul-

tores de los equipos, a través de una agenda de espacios, tuvieron momentos para dialogar su proyecto y recibir recomendaciones.

Debido al contexto de salud, en el 2020 no se realizó el Recrea Challenge, pero se retomó con mayor fuerza para la edición del 2021 en adelante. A partir de los aprendizajes obtenidos en el 2019, y la evolución del Recrea Academy para el 2021 se replanteó la organización del Challenge, además, se le dio mayor forma y estructura. Las últimas tres ediciones iniciaron el proceso dos meses antes de la fecha del Academy, para que quienes llegaran de manera presencial al evento fueran los semifinalistas del concurso.

A partir de la edición del 2021, se definieron cinco momentos para el concurso.

1. Convocatoria

Alrededor de tres meses antes del Recrea Academy, se publicaron las convocatorias correspondientes, se presentaron las bases del concurso, las características del proceso y los premios a otorgar, que, en las últimas tres ediciones entre otras cosas, los ganadores tuvieron la oportunidad de realizar un viaje académico.

La intención de este primer momento era que los profesores y directivos interesados pudieran dialogar con su CAV para decidir quiénes entraban al concurso, que ahora requería que realizaran su proceso de inscripción en línea y conocieran la plataforma digital que serviría para realizar las entregas de evidencias necesarias.

Como parte de la convocatoria, se presentaron para cada edición 5 *tracks*, que para las ediciones 2021 a 2023 fueron prácticamente las mismas.

- Educar en y para la diversidad e inclusión y equidad.

- Iniciativas de impacto social, cultura de paz y medio ambiente.
- Aprendizaje, diálogo y trabajo en comunidad.
- Desarrollo socioemocional y pedagogía del cuidado.
- Trabajo como Comunidad de Aprendizaje en y para la Vida.

2. Trabajo intensivo por CAV

Durante aproximadamente mes y medio, dos meses cada uno de los equipos trabajó en la construcción de su proyecto de intervención, sea que estuviera diseñado a partir de una necesidad identificada en comunidad, o que se encuentre en proceso de implementación sin importar si ya había sido construido como respuesta a una problemática previa.

En este trabajo intensivo, los equipos fueron desarrollando los entregables correspondientes a las tres fases del concurso.

a. Aprendizajes y nuevo reto: en esta primera fase se intencio-
nó un ejercicio de diálogo al interior de las CAV para recuperar los aprendizajes previamente construidos, así como la identificación de la necesidad o problema que sería el centro del proyecto.

Como entregables se tuvieron un breve texto en el cual presentaran sus aprendizajes y la problemática a resolver, así como los integrantes y el contexto general de la institución.

b. La idea de innovación y mejora: el objetivo de esta fase es que se desarrollara la idea central del proyecto. En esta fase se realizaron también actividades complementarias como *masterclasses* y mentorías que ayudaron a ampliar mirada, a escuchar a otros y realizar los primeros momentos de explicación de su proyecto.

Se pidió como entregable de la fase un escrito que presentara la idea de innovación y mejora, en la cual debía incluirse desde objetivos del proyecto, planeación general, beneficios y empezar a enunciar por qué su proyecto era innovador y replicable.

v. Presentación de la idea de solución: la última fase del concurso, buscaba que a partir de la retroalimentación recibida, los equipos pudieran pulir y dejar lista su propuesta. Para terminar esta fase debían generar un *pitch* para presentar su idea de innovación de forma sintética a través de un video con una duración de 3 a 5 minutos máximo.

3. Momentos de aprendizaje y fortalecimiento del proyecto

Parte central del Recrea Challenge ha sido el fortalecimiento de las CAV y que durante el proceso de construcción del proyecto los equipos tuvieron la oportunidad de aprender y dialogar con otros, con espacios que les amplían la mirada y les permiten mejorar sus proyectos. Se intencionaron dos tipos de espacios, las mentorías y las *masterclasses*.

En las mentorías, en cada edición se contó con el apoyo de un promedio de 25 mentores, que eran expertos en las temáticas de los *tracks* y/o en metodologías. Como parte de la estructura del Challenge, estos espacios tenían una duración de 30 minutos, impulsaron un ejercicio de concreción y claridad por parte de los profesores, pues tenían solamente 10 minutos para presentar su proyecto a una bina de mentores que no conocían nada de su propuesta, quienes les darían retroalimentación y sugerencias para mejorar.

Por otro lado, las *masterclasses* fueron espacios de diálogo abierto con expertos en los *tracks*, que en un formato de conferencia o panel virtual compartieron algunas pautas o puntos clave a tomar en cuenta en el diseño de las ideas y proyectos de intervención. Estos espacios al ser virtuales permitieron una mayor cantidad de asistentes, el diálogo cercano con los participantes, e inclusive dejar las conferencias disponibles de forma abierta para quien lo necesitara.

4. Presentación de proyectos finalistas

Una vez terminada la última fase del trabajo intensivo por CAV, se realizó una evaluación de los proyectos por parte de algunos mentores. Se utilizó para ello una rúbrica sencilla de evaluación, donde cada proyecto era evaluado por al menos dos mentores diferentes que de preferencia no hubieran tenido contacto con ellos. El centro de esta evaluación fue la revisión de los *pitches* a través del video. A partir de este ejercicio se seleccionaron los semifinalistas, quienes fueron convocados a asistir de forma presencial y prepararse para presentar su *pitch* en el escenario del Recrea Challenge en el Academy.

Ya en el evento, de forma presencial durante dos días se presentaron cada uno de los semifinalistas, tuvieron sólo 5 minutos para presentar su proyecto a un grupo de 3 jueces, quienes a través de la rúbrica y un diálogo final seleccionaban los finalistas, y el último día, los ganadores del concurso. Estos últimos fueron anunciados en las clausuras del evento.

5. Premiación

El momento de la premiación lo podemos dividir en dos partes significativas. La primera, el anuncio de los ganadores en la clausura del evento, que implicó que los finalistas esperaran todo el día hasta el cierre para saber quiénes fueron los equipos ganadores. Esta espera añadió una mezcla de nerviosismo y emoción que culminó en la celebración de los logros de los participantes.

La segunda parte, que rara vez presenciamos quienes organizamos el evento, son los viajes académicos. Estas experiencias están reflejadas en algunos de los textos que integran este libro. Los tres equipos ganadores de las ediciones del 2021, 2022 y 2023, tuvieron la oportunidad de realizar viajes a Chiapas, Costa Rica y Colombia, respectivamente. En estos viajes los ganadores pu-

dieron conocer lugares maravillosos en compañía de algunos académicos, recorrieron espacios naturales, culturales y también académicos. Estas experiencias no sólo enriquecieron sus conocimientos, sino que también fortalecieron el diálogo y el aprendizaje mutuo; promovieron un intercambio de ideas y culturas.

El paso de los equipos por cada uno de estos momentos impulsó a los profesores a utilizar este reto como un pretexto para fortalecer sus CAV a través del diálogo y la construcción colectiva del proyecto, en donde colocaron como prioridad el bien común e impacto en el aprendizaje de sus alumnos y la transformación de sus comunidades. A través de esta ruta de trabajo, los equipos fueron desarrollando diferentes competencias para la resolución de problemas y aprendieron una metodología de innovación, que ahora en muchos de los casos se ha vuelto un estilo de trabajo que les permite ampliar la mirada, observar la realidad y a partir de cuestionarla, dialogar con su colectivo para construir proyectos que impacten en sus comunidades.

Las autoras





Un destello más para el proyecto educativo jalisciense

Flor Alejandra Gómez Contreras

Recrea Challenge es un imán que atrae a quienes se reúnen por amor a sus escuelas. Ese magnetismo hace posible un campo de fuerza que bien se explicaría mientras vemos a estos protagonistas narrar la experiencia de haber trabajado en equipo: *tras bambalinas, reflexionando sobre las necesidades de nuestra comunidad, buscando formas innovadoras de mejorar la educación y fomentar una cultura de paz.* (Los Chayacates). ¿Para qué alardear lo que se entrega desde la gratuidad y la convicción? Es claro que los frutos más prolijos suceden en el silencio que medita y la búsqueda que siembra, germina y florece.

El Challenge es un certamen que visibiliza esa capacidad para lograr un *proceso creativo que fue un constante vaivén de ideas, acuerdos, propuestas, correcciones: desde el ingenio con que se nombró el proyecto, hasta las múltiples capacidades que cada uno aportó en el trabajo para cumplir con el requisito de redacción, edición de audio y video, entre tantos otros* (Like 40). Eso, un ir y venir en el territorio de lo cotidiano, pero que se convierte en *otro espacio*

porque será presentado ante el mayor foro anual educativo: Re-crea Academy posterior al trabajo con mentores.

El impulso por concursar no apunta a la diana de la superioridad frente al otro, pues el principal contrincante, la lucha al interior de sí mismo. Ciertamente el aliciente de ser reconocidos es *parte de*, pero no todo es lograr los primeros lugares, pues narrar lo vivido y participar en este libro, ha sido para los equipos un hecho invaluable: *recibimos un premio que jamás imaginamos: el aprendizaje en cada proceso, el saber que somos capaces de enfrentar los desafíos del día a día en los diferentes centros educativos y cada uno de esos valores contagiaron a otros colectivos además del nuestro* (Centiliztli). Se trata de hacer comunidad, mirarse desde lo posible y avanzar.

Formar equipos para cruzar una meta hace posible trayectos que desbordan los muros de la escuela cruzan fronteras y tejen lazos que nos asocian; competir desde un proyecto va de la mano entre tantas acciones con: *acercamos más a nuestras familias y las personas que viven cercanas a la escuela; creamos un lazo de amistad y trabajo con algunas instituciones (como es el DIF, Instituto de Igualdad Sustantiva, Departamento de Ecología, Tails of México que se dedica a esterilizar mascotas de manera gratuita) que nos ayudan a cristalizar nuestros proyectos y a ir creando mejores comunidades.* (Agustinas). Educar es ese resorte interno que nos impulsa siempre a ir más allá en un viaje que significa nuestro quehacer sin punto de retorno cuando se crece en el interior y se regresa de esta experiencia al día a día en la escuela para hacer comunidad.

También se trata de decir las cosas tal como son; autodefinirse como un acto de identidad franco y cordial: *en definitiva, nos gustan las cosas difíciles, ésas que te hacen crecer en todos los sentidos, ésas que te enfrentan a tus propios miedos, retos y frus-*

traciones, aquéllas que te exigen hacer uso de habilidades que no conocías, esas situaciones en las que crecer es una garantía. (Somos 53). Porque competir es colocar un espejo frente a sí mismo para sonreír desde el logro, o regalarse un guiño cuando las cosas se ven cuesta arriba.

Siempre es posible que cada escuela se convierta en un faro que ilumina el interior de quienes la conforman, porque primero habrá que ser depositario de la luz para poder proyectarla y guiar a los otros; entonces, toma sentido un hecho alentador que el Challenge hace posible: *quién diría que 5 educadoras entre tantos participantes habrían llegado tan lejos* (Yolotli Nakasmati). Pues lo decimos y lo diremos: cinco educadoras brillaron para sí mismas y su comunidad, gracias por narrarlo en este libro.

Cada equipo participante de las ediciones del Challenge que en esta obra se presenta, ha tomado el pulso a sus realidades, así, posterior al colapso de la pandemia, los docentes se colocaron con valentía y para reestablecer las coordenadas de un pasado que nunca regresó, en que era posible sanar heridas y bordar fino desde las experiencias que involucran la creatividad, así: *Expresarte, nace de la necesidad socio emocional observada en los chicos de la escuela secundaria, que venían de una situación complicada durante la pandemia por COVID-19.* (Expresarte) Las manos que crean arte optan por sanar las heridas desde la imaginación como un territorio afín a la libertad.

La riqueza de cada exposición pone en claro el alcance del proyecto educativo estatal que vivimos en el marco de Recrea, donde las extensiones tecnológicas toman un sentido humano cuando se intencionan, precisamente para acercarnos al otro con: *una plataforma de aprendizaje que no sólo facilita el acceso al conocimiento, sino que también promueve el desarrollo integral del estudiante. Tu Profe 24/7 es un testimonio de cómo la tecnología,*

cuando se integra de manera reflexiva y estratégica, puede enriquecer profundamente el proceso educativo. El gran mérito de esta puesta en marcha, es que resulta de la suma de voluntades cuyo principal motor es servir a las familias y al centro de nuestras acciones educativas: las alumnas y los alumnos.

Enfrentar un público, asumirse momentáneamente como un colectivo reunido por un mismo fin, así como mirar de frente a los jueces, no es fácil: *Estar frente a varios espectadores y ante jueces con una trayectoria tan amplia, puso a mil por hora nuestros sentidos, que si estábamos nerviosos, obviamente, pero definitivamente era más nuestra emoción por ser parte de esto, que nos centramos en disfrutar la ponencia sin importar si ganábamos o no el premio, poder compartir el proceso, las dificultades, los aciertos y la esperanza de estar contribuyendo en algo para formar alumnos integrales en todos los sentidos.* (EMOVERE) por lo que se reconoce la vocación por visibilizar y trabajar por nivelar las desventajas emocionales de una comunidad que se une e identifica con franqueza los sentimientos para colocarlos a su favor.

Las anécdotas se suman, y revelan que los caminos que conducen al Challenge también son la suma de coincidencias: *En Recrea Academy 2021, estábamos sentados en una mesa platicando sobre el evento. Recuerdo que mis compañeros Daniel, Enrique, Yuridia y Carmen no sabíamos para dónde ir. Se habían llenado los talleres y estábamos algo tristes porque viajamos desde muy lejos para llegar. Una señora llegó con nosotros y nos dio un folleto en el que nos llamó la atención el Recrea Challenge. —Mira es eso— dijo mi compañero. Una sala en donde había equipos trabajando en unos proyectos llamó mucho nuestra atención.* (Mi escuela EZ para todos). De esa visita nació el amor, la posibilidad de ir tejiendo lo posible e ir bordando fino a lo largo de un camino pleno de des-

cubrimientos desde lo individual que se funde en un horizonte colectivo.

También aprendimos de la mano de Docentes por la paz, la posibilidad de crear un robot como embajador de una obra mayor, mientras leemos cómo esta *propuesta se basó en la creación y elaboración de prototipos ecológicos (robots) como una alternativa para erradicar la violencia que afecta nuestra vida diaria en la comunidad educativa, de modo que tanto las alumnas y alumnos, así como padres de familia se interesen e involucren en el conocimiento y aprendizaje de la robótica para promover la cultura de la paz y de la no violencia para los niños, sus familias y el mundo*. Reciclar es la forma más virtuosa de *apapachar* la Tierra que nos sostiene y si además, reconstruimos aquello que desechamos para crear un ente robótico, convertimos en virtud la contaminación porque reflexionamos sobre nuestras acciones y sus consecuencias. Esto y tantas cosas más, nos han obsequiado los equipos del Challenge.

Los alumnos de cada uno de los *profes* participantes, también están presentes como agentes que movilizan el acto educativo, pues cuando se propicia un escenario novedoso que da lugar a la expresión afectiva, suceden cosas... *Algo que nos impresionó gratamente fue generar un espacio en la escuela para hablar con transparencia sobre las emociones y mostrarnos vulnerables, algo que usualmente no existe. Vimos que esta necesidad largamente ignorada era muy apreciada por los estudiantes, y eso avivó nuestro entusiasmo por estar atacando un tema neurálgico.* (Mixta 54). Situarse en los principios Recrea que visibilizan y humanizan la Vida en confluencia con el sentir, confirma que la escuela será siempre algo más que enseñar-aprender.

El reconocimiento más significativo de ese esfuerzo por organizar una presentación, es el resultado de liderazgos que con frecuencia, confirman la potencialidad de trascender a escalas

de la organización de la escuela y el sistema educativo: *comenzamos a compartir con el resto de las colegas de nuestra escuela y de otros colectivos escolares nuestro proyecto, comenzaron a mostrar un mayor interés, de forma que se convirtió en el preámbulo para socializarlo con directores, docentes y el equipo de supervisión de la zona (Líderes inclusivos), así, ese esfuerzo extraordinario confirma que tuvo su origen en la vida misma de la escuela, en la que se moviliza con vida propia para una mejora sostenida y consciente,*

Cada uno de los 13 equipos que participaron en el Recrea Challenge y respondieron a la invitación de narrar su experiencia en la competencia, encienden esa flama interior que llamamos *educación*. Hemos de atender desde la lectura de cada capítulo de este libro a los docentes concursantes, mentores y entre líneas, organizadores y artífices de este ejercicio memorable. Reunamos sus intenciones y reconstruyamos sus espacios, para convertirnos en esas luces que guían corazones y laten con el sentido mismo de la Vida.

No crean que las reuniones tenían hora y lugar, la oficina era en los pasillos entre clase y clase, a la entrada de la escuela, en la puerta del salón, en la oficina del director, en el ingreso de la escuela, donde pudiéramos ir perfeccionando nuestro camino y en cada una de ellas los nervios aparecían.

¡Gracias profes!

¡Gracias por tanto!



Recrea Challenge en el espíritu de la educación en Jalisco

Adán Avelar Islas¹

Desde los valles fértiles hasta las montañas escarpadas de Jalisco, los maestros se embarcan en una jornada transformadora para mejorar la educación en su comunidad. Recrea Challenge, más que una competencia, es un llamado a recrear la educación desde el corazón de cada comunidad para adaptarla a sus necesidades únicas y oportunidades específicas. A través de esta iniciativa, los educadores de todos los rincones de Jalisco se unen con un propósito común: mejorar la calidad educativa no sólo para sus alumnos, sino también para ellos mismos y para las comunidades que moldean dinámicamente día a día.

Los maestros participantes en el Recrea Challenge demuestran un empeño incansable por trabajar desde y para su comunidad, crean soluciones educativas que son tanto localmente relevantes como potencialmente transformadoras. En cada aula, patio escolar y actividad comunitaria, estos educadores aplican su creatividad y conocimientos para asegurar que la educación sea un verdadero motor de beneficio colectivo.

1. adan.avelar@talent-network.org

Se busca capturar y magnificar el espíritu de estos maestros que, independientemente de los elementos de infraestructura con los que cuentan, buscan potenciar grandes proyectos. Estos proyectos no sólo están destinados a inspirar y ser replicados en otros municipios de Jalisco, sino también a demostrar que, con voluntad, colaboración y un enfoque centrado en el bienestar comunitario, es posible transformar la educación en una herramienta poderosa de cambio social.

A través del reto, pudimos explorar cómo los maestros a nivel estatal están utilizando su experiencia, intuición y compromiso con la educación para crear un impacto duradero en sus estudiantes y comunidades. Con cada desafío enfrentado y cada solución encontrada, estos educadores no sólo enseñan materias académicas; también están formando ciudadanos conscientes, responsables y comprometidos con el mejoramiento de sus entornos.

En el corazón de la educación jalisciense, la empatía no es sólo un valor a transmitir, sino una práctica diaria que define tanto la enseñanza como el aprendizaje. Los maestros de Jalisco, participantes del Recrea Challenge, se han destacado por su habilidad para conectarse de manera profunda y significativa con sus estudiantes; comprenden las realidades que cada niño trae al aula.

Cada día, estos educadores enfrentan el desafío de no sólo impartir conocimientos, sino también comprender y atender las emociones y circunstancias personales de sus alumnos. En esta comprensión, la empatía se convierte en una herramienta crucial. Por ejemplo, un maestro en San Pedro, Tlaquepaque adapta sus métodos de enseñanza para incorporar ejemplos prácticos de la vida cotidiana de los alumnos, relacionados con su comunidad, cultura y entorno geográfico, con lo que asegura que el aprendizaje sea relevante y accesible.

Consideremos el proyecto y la historia del equipo de la maestra Carmen en Tala, quien observó que uno de sus estudiantes, Luis, mostraba desinterés y fatiga constante en clase. Al dialogar con él, descubrió que Luis ayudaba a su familia en las labores agrícolas antes de venir a la escuela. Comprendiendo su situación, Carmen ajustó los horarios de entrega de tareas y proporcionó apoyo adicional mediante un programa alternativo, para asegurarse de que Luis y otros alumnos en la misma situación no sólo pudieran seguir el ritmo de la clase, sino que también se sintieran vistos y apoyados.

La empatía también se extiende más allá de las paredes del aula. Los maestros de Jalisco se esfuerzan por involucrar a las familias y a la comunidad en el proceso educativo. Organizan reuniones y talleres donde los padres y tutores son bienvenidos a compartir sus pensamientos y aprender junto con sus hijos. Este enfoque no sólo refuerza el material aprendido en clase, sino que también fortalece los lazos comunitarios; crea una red de apoyo más amplia para los estudiantes. En algunos proyectos educativos presentados, son los propios padres de familia quienes imparten los talleres y contribuyen así al incremento del conocimiento en toda la comunidad.

El impacto de estas prácticas es profundamente transformador. No sólo mejora el rendimiento académico de los estudiantes, sino que fomenta un ambiente de respeto, seguridad y entendimiento mutuo entre maestros, alumnos y la comunidad. Los estudiantes aprenden no sólo a ser mejores alumnos, sino también mejores amigos, familiares y, eventualmente, ciudadanos.

La empatía en la educación de Jalisco no es un añadido, es esencial. A través de sus interacciones diarias, los maestros están equipando a sus alumnos no sólo con conocimientos académicos, sino también con la capacidad de comprender y valorar a los de-

más. Este capítulo ha explorado cómo, mediante la empatía, los educadores están creando una atmósfera de aprendizaje inclusiva y adaptativa que responde no sólo a las necesidades académicas, sino también a las emocionales y sociales de los estudiantes, así los preparan para los desafíos de la vida dentro y fuera del aula.

En el tejido de la comunidad educativa de Jalisco, el trabajo en equipo no sólo emerge como una estrategia, sino como una necesidad fundamental para el desarrollo y la implementación de soluciones efectivas y sostenibles. A través del Recrea Challenge, los maestros de esta región han demostrado que la colaboración y el apoyo mutuo son esenciales para enriquecer la experiencia educativa de todos.

La colaboración comienza en la sala de maestros, donde educadores de diversas especialidades y experiencias comparten sus conocimientos y recursos. Un ejemplo destacado es el de un grupo de maestros de Matemáticas y Ciencias de un colegio en Guadalajara, quienes se unieron para integrar sus currículos con otras disciplinas. Juntos, crearon proyectos interdisciplinarios STEAM que permiten a los estudiantes explorar conceptos complejos a través de métodos prácticos y aplicables.

Un caso inspirador de un proyecto es el de la escuela primaria en Tonalá, donde los maestros organizaron un taller comunitario que involucraba a estudiantes, padres y otros miembros de la comunidad. El objetivo era construir un jardín botánico escolar que sirviera tanto para el estudio de la Biología como para fomentar la responsabilidad ambiental entre los estudiantes. Este proyecto no sólo mejoró el entorno de aprendizaje y fortaleció los lazos comunitarios, sino que también enseñó a los estudiantes el valor de la colaboración y la importancia de la participación activa de los padres cuando les fuera posible.

Más allá de los proyectos conjuntos, el trabajo en equipo se manifiesta en un apoyo diario entre colegas. En Cañadas de Obregón, los maestros implementaron un sistema de mentoría en el que los educadores más experimentados guían a los más nuevos, comparten estrategias efectivas y ofrecen consejo emocional. Este sistema no sólo ha mejorado la enseñanza en el aula, sino que también ha fomentado una cultura de respeto y apoyo continuo entre los docentes.

El impacto de tales iniciativas es evidente en el aumento del entusiasmo y la participación estudiantil, así como en la mejora de los resultados académicos. Además, los maestros reportan una mayor satisfacción en su trabajo y una sensación de pertenencia a una comunidad educativa más integrada y apoyada. De esta manera, logran un impacto significativo en el municipio al que pertenecen y sirven de inspiración para otros en Jalisco.

En el reto, se ha demostrado que cuando los maestros unen fuerzas, pueden transformar significativamente su entorno. La colaboración no sólo resuelve desafíos complejos de manera más eficaz, sino que sirve como modelo para los estudiantes sobre el poder del trabajo en equipo. Al final, la educación en Jalisco se beneficia enormemente de estas dinámicas colaborativas, con lo que establece un ejemplo de cómo la cooperación y el apoyo mutuo pueden elevar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

La educación en Jalisco se distingue no sólo por sus metodologías innovadoras y herramientas pedagógicas avanzadas, sino también, y, sobre todo, por la persistencia y resiliencia de aquéllos dedicados a enseñar. Los maestros que participan en el Recrea Challenge se destacan por su inquebrantable determinación de impactar positivamente la vida de sus estudiantes, sin importar los obstáculos que enfrenten. Esta dedicación se manifiesta en todos los proyectos presentados en el reto, provenientes de cual-

quier punto cardinal de Jalisco —Norte, Sur, Este u Oeste—, todos ellos demuestran una gran determinación para llevarse a cabo y contribuir a la mejora de sus comunidades.

La persistencia de los maestros se manifiesta en su dedicación diaria, en la búsqueda constante de maneras de involucrar y motivar a sus alumnos. Es la maestra que prepara sus clases después de un largo día de trabajo, el profesor que busca incansablemente recursos adicionales para sus estudiantes con necesidades especiales, y el mentor que ofrece apoyo emocional a sus alumnos en tiempos de crisis. Esta dedicación se refleja en la calidad de los proyectos presentados en el reto, destinados a mejorar la educación en Jalisco.

Una de estas historias es la de Jorge, un maestro de primaria en Autlán de Navarro, que notó una disminución en la participación de sus estudiantes durante las sesiones en línea. Con pocos recursos tecnológicos disponibles, Jorge y su equipo innovaron con métodos creativos, cómo transmitir lecciones por la radio local y distribuir materiales de estudio a domicilio, así se aseguró de que cada estudiante continuara aprendiendo a pesar de las barreras.

Otro proyecto e historia inspiradora proviene de una escuela en los Altos de Jalisco, donde un grupo de maestros se unió para ofrecer clases extraescolares y actividades culturales después de la jornada regular. Este esfuerzo no sólo ayudó a mejorar el desempeño académico de los estudiantes, sino que también les proporcionó un refugio seguro y constructivo para desarrollar sus habilidades y confianza.

Estas historias presentadas en proyectos subrayan cómo el empeño constante puede llevar a cambios significativos en la educación. Los maestros de Jalisco demuestran que, con persistencia,

incluso los desafíos más difíciles pueden transformarse en oportunidades para enseñar y aprender. Esta tenacidad no sólo mejora los resultados académicos, sino que también modela tanto la resiliencia como la autodeterminación en los estudiantes, además, los prepara para enfrentarse a sí mismos.

En el reto se ha explorado el valor incalculable de la persistencia en la educación, donde se destaca cómo los educadores de Jalisco emplean su determinación diaria para efectuar un cambio positivo en sus comunidades. A través de su dedicación, estos maestros no sólo están impartiendo lecciones académicas, también enseñan a sus alumnos la importancia de la perseverancia y la capacidad de superar adversidades. De este modo, la persistencia se convierte en una lección vital que trasciende el aula y se arraiga en la vida de cada estudiante.

Es evidente que los maestros de Jalisco, a través de su participación en el Recrea Challenge, no sólo han enfrentado retos educativos, sino que también han sido arquitectos de un futuro prometedor para la educación en su región. Cada historia, cada proyecto y cada lección presentada en el reto resalta la capacidad de los educadores para transformar desafíos en oportunidades significativas tanto para sus alumnos como para sus comunidades.

Los maestros de Jalisco han demostrado que, con empatía, colaboración y persistencia, es posible crear un ambiente que responde no sólo a las necesidades académicas, sino también a las sociales y emocionales de los estudiantes. Han mostrado que la educación es más que la transmisión de conocimiento; es una herramienta de cambio social, un medio para mejorar la vida comunitaria y un proceso de aprendizaje continuo tanto para los alumnos como para los maestros en beneficio a toda la comunidad.

En la dinámica del Recrea Challenge, los maestros son apoyados por mentores especializados en diferentes áreas pedagógicas y de conocimiento. Esto enriquece enormemente los proyectos presentados, ya que, en un ambiente cordial y de retroalimentación positiva, los mentores moldean los proyectos según la visión de los equipos. Los mentores juegan un papel crucial en el proceso; no modifican los proyectos, sino que guían los pasos para presentarlos de forma idónea. Es muy gratificante observar el progreso de los proyectos desde los primeros días hasta las etapas semifinal y final del Recrea Challenge. Es algo verdaderamente mágico.

Este ejercicio ha subrayado la importancia de la innovación pedagógica y la integración comunitaria en la educación. Los proyectos y estrategias presentados en Recrea Challenge no sólo sirven como inspiración, sino también como modelos potenciales para ser replicados en otros municipios de Jalisco y más allá. La voluntad de adaptarse y la habilidad para integrar recursos y conocimientos locales son cruciales para enfrentar los retos futuros en la educación.

Mirando hacia el futuro, el reto invita a todos los actores del ámbito educativo—maestros, padres, estudiantes y administradores— a continuar este diálogo y participar activamente en la co-creación de soluciones educativas. Mejorar la educación es una tarea colectiva que requiere el compromiso, la participación y el esfuerzo de toda la comunidad.

La visión para el futuro de la educación en Jalisco es clara: seguir fomentando una educación que sea inclusiva, adaptativa y transformadora. A medida que avanzamos, es fundamental que estos esfuerzos continúen siendo guiados por principios de respeto, inclusión y una búsqueda constante de excelencia. De este modo, cada paso que damos no sólo contribuye a la mejora edu-

cativa, sino también a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Recrea Challenge es un testimonio del poder de la educación y de aquéllos que la imparten. Con cada proyecto presentado, se espera haber inspirado a continuar la noble labor de enseñar, aprender y transformar. Que cada lección aprendida en los proyectos presentados sea un semillero para nuevas ideas y se continúe elevando la calidad de la educación y la vida en Jalisco y más allá.





Diálogo y participación horizontal

El diálogo y la participación horizontal son fundamentales para crear un ambiente donde todas las personas se sientan escuchadas y valoradas. En el Recrea Challenge, vivimos este principio en cada momento de construcción, tanto en los equipos como en el diálogo con los mentores. En los diferentes espacios de trabajo y aprendizaje, cada miembro tuvo la oportunidad de compartir sus ideas y colaborar en el proceso de diseño de los proyectos, sin importar su rol en la institución. En muchas de las experiencias compartidas, se hizo evidente cómo los profesores pudieron dialogar con sus directivos y otros integrantes de la comunidad educativa para crear un proyecto que resolviera el reto que habían identificado. Este enfoque fortaleció el espíritu de comunidad y enriqueció las soluciones presentadas.

La posibilidad de participar todos de manera horizontal, permitió que las ideas fluyeran libremente; fomentó un ambiente inclusivo y colaborativo. Una de las grandes evidencias y aprendizajes de este proceso es la forma en que los integrantes de los equipos reconocen cómo, escuchar y valorar las diferentes perspectivas, sin importar la jerarquía institucional, permitió construir proyectos con una mirada integradora que respondiera de mejor manera a las necesidades que caracterizaban el reto.





Recuperación de la experiencia *Corazón que sabe escuchar*

Equipo Yolotli Nakasmati

Guadalupe Yazmín Garibay Fonseca, Carolina Cecilia Maldonado Moreno, Karla Rebeca Márquez Contreras, Lezlie Corinna Ramírez Delgado, Ana Laura Vallejo Romero

Somos un equipo de 5 educadoras que laboramos en el Jardín de Niños Juan José Arreola en San Juan de Ocotán, Zapopan, Jalisco. Participamos en Recrea Academy desde la primera edición, aprovechamos los diferentes talleres y conferencias de los expositores que cada año se presentaban, sin embargo, no sabíamos de Recrea Challenge. Este ciclo escolar se integró a nuestro plantel una directora, y nos compartió que participó en este proyecto en 2022; por ella fue que conocimos la convocatoria.

A partir de esto, decidimos indagar y buscar detalles de lo que implicaba el concurso. En conjunto, buscamos, leímos y analizamos las bases, y convencidas decidimos participar; motivadas a generar cambios y a su vez integrar a todos los miembros de la comunidad. Claro que el premio mencionado en la convocatoria, que era un viaje académico a otro país, fue otra razón por la que decidimos ser parte de esta edición, pues lo consideramos como una valiosa oportunidad.

Para iniciar nuestro proyecto, buscamos un espacio de diálogo en el que analizamos las características de la comunidad y las problemáticas identificadas. El primer reto que enfrentamos fue elegir un tema y hacia dónde lo íbamos a enfocar. Empezamos revisando las entrevistas aplicadas a padres de familia, y nos dimos cuenta de la riqueza cultural de nuestra comunidad, por lo que decidimos enfocarnos a ello, pero al principio teníamos tantas ganas de trabajar que pretendíamos abarcar muchos temas como inclusión, diversidad, cultura de paz, lenguas indígenas, entre otros, pero en realidad no teníamos un enfoque claro.

Seguimos avanzando en el diseño del proyecto, que nombramos *Corazón que sabe escuchar*, que en náhuatl significa *yolotli nakasmati*, hasta que comenzaron nuestras sesiones de mentoría, donde nos brindaron apoyo y guiaron para definir un objetivo claro, delimitar nuestras acciones y sistematizarlo mediante una línea del tiempo. Las sugerencias de los mentores fueron un punto clave para nuestro proyecto, y a partir de esto, establecimos sesiones para dialogar con diferentes actores de la comunidad, lo que permitió que sus aportaciones nos ayudaran a reconstruir y enriquecer el proyecto.

Tuvimos altas expectativas e ilusión de ver la participación de los padres de familia y otras personas de la comunidad, pero al principio mostraron cierta apatía pues se sentían inferiores por hablar lengua indígena, y el hecho de involucrarlos en el proyecto comunitario, les generó desconfianza, timidez e indiferencia.

En este punto, ya teníamos claro lo que queríamos trabajar con el proyecto, y era impulsar una educación con inclusión y equidad, tomando en cuenta y aprovechando la multiculturalidad de nuestro contexto, pues sabemos que estas condiciones son necesarias para ofrecer igualdad de oportunidades, y lo llevamos por medio de diferentes actividades que tienen como propósito el

acercamiento a una segunda lengua, para algunos es el español, y para otros, el náhuatl.

Pasaban los días, y cada vez estaba más cerca la publicación de los equipos semifinalistas, nos sentíamos ansiosas y con la incertidumbre de saber los resultados. Hasta que se llegó el momento, y la buena noticia fue que estuvimos dentro de los 20 equipos que pasaron a la siguiente etapa, por lo que debíamos de presentar nuestro proyecto en Recrea Academy. Sentimos una gran satisfacción, y nos comprometimos en prepararnos para la exposición y así darlo a conocer de la mejor manera.

Después de presentarnos en esta etapa vino el mayor reto: esperar el veredicto para saber si habíamos logrado pasar a finales, fue una larga tarde de actualizar el correo, y el sitio web oficial, hasta que, por fin, la notificación tan esperada llegó, y sí, éramos finalistas. Al enterarnos reaccionamos con llanto, nervios, asombro y mucho orgullo de darnos cuenta hasta dónde habíamos llegado.

Aún tenemos muy presentes las emociones del 24 de octubre de 2023, pues fue muy retador pararnos frente a jueces bastante calificados, con amplia trayectoria y perfiles académicos muy sobresalientes. Coincidimos en que todas nos sentíamos nerviosas, pero sobre todo, agradecidas por la oportunidad de compartir con todos nuestra propuesta y mostrar los aprendizajes colectivos que se pueden lograr cuando la CAV interactúa con sentido, donde además reafirmamos que el ejercicio docente adquiere valor cuando vivimos en comunidad y dignificamos a cada una de las personas que forman parte de ésta, ya que consideramos su historia, cultura y realidad, y así aprendemos todos de todos.

El siguiente espacio lo destinaremos a plasmar cómo nos transformó cada instante vivido durante el viaje académico, desde

que recibimos el primer mensaje en donde nos avisaron que la fecha de volar se acercaba, la organización de todo lo que implicaba ir a otro país, hasta el día que regresamos a casa.

Los días previos al viaje fueron una montaña rusa de emociones, estábamos muy entusiasmadas y expectantes por todo lo que podríamos vivir y aprender en Colombia, pero por otro lado se asomaban diferentes emociones en cada una de nosotras, algunas con la angustia de dejar a sus hijos y familia por tantos días, otras con el miedo de salir del país por primera vez, un par con dudas e incertidumbre sobre las actividades específicas que íbamos a estar realizando allá y además un poco tristes y desilusionadas porque 3 miembros más de nuestra escuela que estuvieron muy involucradas en el proyecto, no nos iban a poder acompañar a disfrutar de los frutos del arduo empeño. Se nos hizo fácil pensar desde un principio en la idea de que ellas también fueran al viaje pagando sus gastos, pero por cuestiones de logística no sería posible.

Pocos días antes del viaje, recibimos la agenda, y tenemos que expresarlo, pero en ese momento y con el primer vistazo, a nuestra percepción estaba muy llena de actividades y nos provocó algo de enfado, pues, aunque entendíamos que era una experiencia académica, teníamos ilusión de contar con tiempo libre para esparcimiento y poder conocer lugares turísticos que tanto nos aparecían en redes sociales. Claro que hasta ese punto no teníamos ni idea de lo enriquecedor que iba a resultar cumplir con cada actividad de esa agenda, sin duda cada lugar visitado fue clave de todo lo que aprendimos.

El viaje inició el viernes 15 de marzo por la mañana, ya reunidas en el aeropuerto estábamos desbordando felicidad, quién diría que 5 educadoras entre tantos participantes del Recrea Challenge habrían llegado tan lejos. A pesar del cansancio por tantas

horas de espera por vuelos retrasados, mantuvimos una actitud positiva.

Durante este tiempo, se nos dio la oportunidad de interactuar con dos colegas de una secundaria y desde ese momento el viaje comenzó a ser muy enriquecedor, pues resultaron ser ganadoras de la edición pasada, y nos compartieron todos los detalles de su viaje a Costa Rica y cómo esta experiencia los había transformado, esto nos llenó de mucha alegría y nos animó a disponernos a conocer a todos los compañeros con los que íbamos a compartir esa semana de actividades.

El sábado conocimos a Jorge Melguizo, todo un personaje, quien nos guio en nuestra travesía por Medellín y fue parte fundamental del aprendizaje y reflexión que tuvimos. Desde el primer momento conocimos su pasión por compartirnos todo sobre su ciudad y nos platicó la historia de cómo han pasado en un par de décadas de la violencia a la cultura de paz, por cierto, nos enteramos que fue el responsable de sugerir las actividades en la amplia agenda, y nos explicaba lo importante de visitar cada lugar con una mirada reflexiva, además nos sugirió hacer preguntas sobre todas las dudas que nos llegaran a surgir y tener ese diálogo con las personas locales para poder adentrarnos más en la experiencia.

Ese día recorrimos las calles de la ciudad y conocimos el metro. Nos sorprendió encontrar en la estación donde nos bajamos una biblioteca bastante equipada, a la cual tienen acceso todas las personas que deseen utilizarla, un lugar confortable y con aire acondicionado, con espacio para presentar obras teatrales o proyecciones de cine, computadoras con acceso a internet y libros variados. También tuvimos la oportunidad de utilizar el tranvía y platicar con el conductor, pues nos compartió Melguizo que em-

plean a estudiantes universitarios y les facilitan los horarios para que continúen sus estudios.

Este viaje académico tuvo 2 ejes principales: la educación y la cultura de paz; todas las actividades de la agenda tenían el objetivo de que conociéramos más de éstos y que pudiéramos recuperar los aprendizajes que para nosotros fueran significativos. En seguida mencionaremos algunos de los lugares visitados que están relacionados con la cultura de paz y que muestran cómo fue ocurriendo la transformación social.

El primer espacio fue el Museo Casa de la Memoria, al conocer todo lo que había detrás nos generó empatía por lo que vivieron los habitantes, pues pudimos escuchar la grabación de testimonios de personas que sufrieron actos violentos durante operaciones militares. Tuvimos la oportunidad de observar fotografías de esos días, y como maestras de preescolar nos generó mucha tristeza leer el significado que los niños le daban a ciertas palabras, según sus vivencias, por ejemplo: *Amor: que mi mamá no se muera* Jorge Jaramillo, 6 años. *Hogar: es un infierno* María José García, 7 años. *Miedo: de un muerto con las tripas salidas* Jenny Alejandra Baena, 9 años.

Recorrimos también la Comuna 13 y nos impactó cómo el arte urbano ha tenido mucho auge en los jóvenes para acercarlos y adentrarlos a la cultura de paz, pues pudimos apreciar bastantes murales y presentaciones de rap y baile.

Conocimos también la Fundación Casa de las Estrategias y coincidimos en que es un proyecto muy noble, pero con un gran alcance, ya que ellos han estudiado cómo afectan a los adolescentes los fenómenos de violencia, justicia, deserción escolar, entre otros, y propician espacios con actividades novedosas y de interés de acuerdo con la edad que atienden, con el fin de que estos ado-

lescentes se alejen del camino de la violencia, y opten por el arte o la educación.

Posteriormente tuvimos la oportunidad de ir al Colegio Eduardo Santos, ubicado en la Comuna 13, donde la experiencia fue muy valiosa, pues aquí pudimos conocer los dos ejes. Por un lado, respecto a la *cultura de paz*, esa escuela tiene un museo construido por docentes, directivo y alumnos, el cual empieza con un mural en las escaleras que representa la historia de lo que vivieron antes, durante y después de los conflictos armados. En un área del museo tienen un pequeño monumento como homenaje a un alumno de la escuela que fue asesinado. También cuentan con diferentes representaciones artísticas, y testimonios escritos de las familias de los alumnos y maestros. Incluso exponen el candado dañado con un balazo cuando perpetraron su escuela grupos armados, y la playera que identificaba a los maestros para que pudieran estar en las calles sin ser asesinados.

Respecto al segundo eje, el *educativo*, nos compartieron cómo en este colegio atienden a los alumnos, los servicios con los que cuenta, algunas estrategias que utilizan para los chicos con rezago educativo, cómo sobrellevaron el tiempo de pandemia con la enseñanza a distancia, los beneficios que han tenido al trabajar a la par de padres de familia, entre otras cosas.

Siguiendo con el trayecto educativo, visitamos un par de escuelas y nos impactó la infraestructura, pues las instalaciones son adecuadas para los infantes, están equipadas con todo lo necesario, tienen suficiente personal educativo y cuentan con áreas de esparcimiento. Tienen programas que benefician en gran manera a alumnos y familias, por ejemplo desayunos y seguro médico gratuitos.

Al platicar con las docentes nos dimos cuenta de que están muy capacitadas, incluso su formación incluye conocimiento sobre cómo atender a alumnos con necesidades especiales, esto conlleva que el proceso para ser maestra a cargo de un grupo sea largo, e incluso pueden transcurrir años, ya que necesitan cumplir con amplios requisitos.

Una vez dentro, siguen en constantes capacitaciones y procuran tener espacios de diálogo para seguir mejorando su práctica educativa. Además, propician la reflexión en los alumnos desde edades tempranas con diversas estrategias, por ejemplo, los sensibilizan a proteger a su tribu, y esto consiste en que cada uno de los niños expresa su sentir y proponen soluciones a los conflictos que viven.

Un recuerdo que nos llevamos en el corazón fue que tuvimos la oportunidad de convivir con niños en edad preescolar y primaria, y fue increíble dialogar con ellos, pues se expresaron con total seguridad; demostraron que están siendo formados con herramientas que les ayudarán a ser ciudadanos responsables y capaces de seguir sumando y transformando la sociedad.

Para concluir este relato donde recuperamos la experiencia, nos gustaría compartir con los lectores algunos de los muchos aprendizajes que nos dejó tanto el viaje a Medellín, como la participación en Recrea Challenge, con la intención de motivar a más colegas involucrados en la educación de los niños y las niñas de nuestro estado, a sumarse no sólo a este reto, sino a la propuesta de refundar la educación de Jalisco que Recrea nos ofrece.

- Confirmamos que la educación es protagonista en la transformación social, pues desde las aulas tenemos la oportunidad de promover valores, actitudes, conocimientos, habilidades y atributos.

- Tenemos el compromiso de enseñar a construir relaciones dentro de un clima de respeto y dignidad, y de formar ciudadanos que sean capaces de enfrentar los desafíos personales y colectivos que puedan presentarse en su vida.
- Estamos seguras de que, trabajando en comunidad, desde las escuelas se cambian contextos violentos y disfuncionales en espacios de diálogo, donde se transmiten conocimientos y se dan herramientas para garantizar la no repetición, y a partir de la creatividad, elegir soluciones a conflictos que eviten la agresividad, siempre con una actitud positiva frente a las situaciones que generan desacuerdo.
- Es necesario impartir una educación que fortalezca la cultura de paz, una educación para la vida que implique ser, conocer, hacer y convivir mediante el respeto de los derechos humanos. Una educación en y para la vida.
- Como docentes de educación preescolar creemos firmemente que es necesario romper nuestra individualidad y estar dispuestas a aceptar desafíos que impliquen transformarnos de manera personal y en comunidad. Si bien, sabemos que no es sencillo, y que no se da de un día para otro, aprendimos que es necesario practicar, ensayar, evaluar y mejorar continuamente.
- Esta experiencia académica nos ha demostrado que los aprendizajes colectivos sólo se consolidan cuando se trabaja a partir de un sueño en común construido en comunidad.





Crecer es la única opción

Equipo Somos 53

Norma Angélica Lorenzana Sierra,
Marco Antonio Mota Arias

Aulas vacías: la llegada del COVID-19

Año 2020... se anunciaba en el mes de febrero el primer caso de COVID-19 en México. En ese momento no se tenía idea de que sería el inicio de un sinnúmero de retos y decisiones que habrían de tomarse para conservar la salud de los mexicanos.

El país cruzaba por un momento de incertidumbre, pasaban los días y aumentaban los casos de COVID-19, en las escuelas eran mayores las ausencias y las medidas de higiene se volvían más estrictas: filtros de sanidad, gel antibacterial en las mochilas y bolsillos, no saludar de mano, sana distancia, entre otras medidas.

La llegada de la pandemia a las escuelas fue silenciosa, de espacios llenos de risas, de murmullos y sonidos comenzaban a alejarse para dar paso al silencio. El virus invisible se adentró poco a poco en los pasillos, en las aulas en las que el desarrollo del conocimiento entraba en pausa, en los patios ya no se veía amigos abrazándose, ni haciendo círculos de plática.

Por las mañanas los docentes llegábamos con preocupación y precaución, cuando antes sonreíamos; ahora la expresión era seria, como sea intentábamos ocultar la inquietud de la situación

detrás de las mascarillas. Nuestros brazos se acortaron, el saludo de mano y el abrazo había sido reemplazado por la sana distancia.

Se estaba apagando la alegría de estar en un aula, nos dolía ver mesabancos vacíos, pocas mochilas desordenadas en el piso, pocos niños que educar, las aulas eran islas solitarias en un mar de dudas, ¿qué viene ahora?...

La suspensión duró más de lo planeado, el aumento de casos COVID-19 dejó las aulas vacías por un periodo de más de un año.

El ciclo escolar 2021-2022 inició de manera presencial con una frase que se hizo muy común... *Volvemos a la nueva normalidad.*

Los retos: un puente para el éxito

Miedo, incertidumbre, clases a distancia, analfabetismo digital... había que deshacernos de muchas telarañas, romper tabúes, pero sobre todo habría que seguir caminando. En el sector educativo nadie podía quedarse cruzado de brazos y esperar regresar a las aulas sin hacer nada.

Teníamos que terminar el ciclo escolar y avanzar a una nueva manera de hacer el trabajo docente, maestros que tuvieron que pagar cursos para aprender sólo a utilizar las funciones básicas de una computadora, pero después, también, había que aprender a usar nuevas plataformas como Classroom, Meet, formularios en línea, plataformas para crear juegos educativos, hacer videoconferencias y preparar previamente presentaciones. **¡Había que ser creativos!** La motivación eran nuestros alumnos y ésta fue una muy buena área de **oportunidad para aprender del otro**, de aquellos maestros de los que conocíamos que tenían estas habilidades digitales.

Debíamos tener presente que nuestros estudiantes también enfrentaban retos, situaciones familiares que los rebasaban emocionalmente, horas y horas sentados frente a un monitor, afortunados los que contaban con las herramientas tecnológicas, los que no; desde el celular hacían magia y otros sin ninguna herramienta tenían que resolver de la mano de los docentes.

Por fortuna en nuestra escuela, 53 mixta, la empatía se expresa desde dirección, así como el amor y la pasión por la educación, junto con las condiciones de infraestructura permitieron adaptar un salón con computadoras donde los chicos organizados en horarios podían asistir para subir sus trabajos a la plataforma, los rostros de los alumnos expresaban añoranza, tristeza por su escuela vacía, pero también, esperanza, ese esfuerzo que hacían para cumplir con sus estudios hablaban de sus sueños. Todo esto nos motivaba a también aprender, porque les contamos que también los docentes que aún no tenían el adiestramiento para el uso de estas tecnologías asistían a estos espacios para ser asesorados y no fallarles.

Así, de estas necesidades iniciaron áreas de oportunidad, aquí comienza a vislumbrarse el detonante de un gran trayecto pintado de sueños; se comenzaron a generar estrategias para que todos los docentes trabajáramos en la mejor armonía posible junto con nuestros alumnos y sus familias.

Aun así, existieron circunstancias en las que no podíamos apoyar ni ser parte, como la emocional, los alumnos viven una etapa inestable, característica de la adolescencia, los padres de familia seguían trabajando, tenían que atender a los hijos menores que también tomaban clases en línea; desempleo, un solo equipo digital en casa para varios hijos, maltratos, desinterés y muchos detalles más que estaban ajenos a la institución educativa.

¿Cómo se enfrenta una situación difícil? Se podrían responder un sinnúmero de formas, desde las que requieren el mínimo esfuerzo hasta las que te exigen y ponen a prueba no sólo tus habilidades para resolución de problemas, también las emocionales, físicas y más. Si bien es cierto que siempre tendrá relación con el contexto de cada quién, la respuesta se puede limitar a dos opciones... **Avanzas o te quedas estático.**

Quienes decidimos ser parte de Somos 53, en definitiva, nos gustan las cosas difíciles, éstas que te hacen crecer en todos los sentidos, éstas que te enfrentan a tus propios miedos, retos y frustraciones, aquéllas que te exigen hacer uso de habilidades que no conocías, **esas situaciones en las que crecer es una garantía.**

México y el mundo entero se enfrentaron a este tipo de retos con la emergencia sanitaria por COVID-19, a nosotros como directivos y docentes, nos puso de frente a muchos desafíos, académicos, administrativos, emocionales, de relaciones personales. En este contexto lo que sucedía en nuestra institución iba más allá de la pandemia, **las características de nuestra comunidad educativa se convirtieron en nuestra mayor fortaleza, era hora de compartir para el bien común.**

Pero a pesar de lo difíciles e inciertas que parecieran las circunstancias, avanzamos... Comunicación permanente, trabajo por academias, registro de la asistencia de alumnos, observación y reporte de entrega de trabajos por medio de Classroom, empatía y colaboración entre docentes, se le sumaba formación continua, creatividad, interés, desempeño, **diálogo y participación horizontal y ganas, ¡muchas ganas!** de hacer las cosas bien para que los chicos se vieran lo menos afectados posible.

Así se fueron logrando metas, se establecían nuevos objetivos, se aprendía día con día, se fueron identificando áreas de

oportunidad que han sido fundamentales para el crecimiento que hemos tenido como institución educativa y como seres humanos profesionales de la educación.

Sin duda, el equipo directivo de la institución siempre ha creído que el diálogo entre iguales permite conocer el potencial de las personas, en nuestro ejercicio detectar talentos es primordial, y potenciarlos, ha sido todo un reto, consideramos que para lograrlo, una parte central es buscar como gestores que su mejor versión sirva de inspiración y ejemplo.

Es así como se identificaron un grupo de personas talentosas y maravillosas que comparten los mismos ideales en el servicio docente; entre otros, brindar educación integral, de calidad y con calidez humana requiere de muchos corazones conectados al mismo sentir. Cuando decidimos participar en este proyecto, se sintió una extraña seguridad, la percepción de sentirse completo y con muchas ideas que hacían eco en los demás y que se complementaban con otra visión, con un enfoque diferente al directivo o docente. Además del enfoque del ser humano preocupado por el aprendizaje del otro, de las preocupaciones tecnológicas de la persona que le toca hacer realidad las ideas; del enfoque organizacional que requiere trabajar con 80 personas.

Estábamos muy emocionados, nos sentíamos listos para cruzar el puente e iniciar un viaje de experiencias con Recrea, con y por nuestra escuela, esa adrenalina de lograr grandes cosas para grandes seres humanos, para futuros grandes ciudadanos, nuestros alumnos.

Post-COVID-19: áreas de oportunidad CIE-MEDIOS 53

Durante los retos que enfrentamos en el periodo de clases a distancia se identificaron diversas áreas de oportunidad, una de ellas se centra en una sola palabra *comunicación*, comunicación en el sentido más amplio del concepto. Escuela-docentes, docentes-alumnos, escuela-padres de familia, docentes-gabinete psicopedagógico, y todas las vertientes de ida y vuelta que se pueden generar en una CAV.

Comprobamos que **es en las circunstancias difíciles en las que las oportunidades de crecimiento se asoman**, y en la 53 mixta así lo sentimos y vivimos, en un periodo de confusión, de retos, de desconocimiento de herramientas digitales, identificamos situaciones que deberíamos resolver a la distancia y tenía que ser casi en su inmediatez. En ese momento nuestra mejor herramienta era la tecnología, no había otra opción más que hacerla parte fundamental de este proceso si queríamos seguir vigentes, si queríamos seguir enseñando, si queríamos mejorar también a distancia los procesos de gestión escolar.

Era una especie de turbulencia, estábamos fuera de nuestra zona de confort; en pleno vuelo vivíamos una danza de emociones desatadas, el corazón se acelera, la mente se vuelve una montaña rusa, en ocasiones las palabras no hacían falta y con la mirada sabíamos qué debía hacer cada quien, era una lucha constante entre los retos del trabajo a distancia, las máquinas (computadoras, celulares, laptop, tabletas) y nosotros, simples mortales.

Es así como el COVID-19 se presentó como un área de oportunidad que tomamos para construir caminos de colaboración bajo el esquema de un proyecto que se ha convertido en una realidad y que se sigue perfeccionando día con día, es un trabajo en

colaboración que nos llena de alegría, optimismo, amor, compromiso y mucha esperanza de seguir acercándonos a nuestro objetivo.

En esos momentos identificamos situaciones que requerían ser atendidas de manera prioritaria: mejorar el aprovechamiento académico que se vio mermado por la pandemia, eficientar los canales de comunicación de toda la comunidad educativa, trabajar de forma integral y en colaboración con los padres de familia en las necesidades emocionales de los estudiantes, cubrir la ausencia de espacios que permitan el desarrollo emocional e integral de los alumnos, fortalecer los valores y la identidad, formar ciudadanía (Ciudadano 53), entre muchos otros que con el avance del tiempo han ido surgiendo otros que se han ido transformando. Ese trabajo humano y de reflexión que comenzamos cuando formamos Somos 53, nos ha permitido identificar las necesidades que se han vuelto tan diversas como lo son nuestros estudiantes, y así comienza el viaje de CIE (Control Interno Escolar) y MEDIOS 53 Comunicación educativa integral.

La plataforma CIE llegó como un medio en el que, en un principio, sólo generaba comunicación entre coordinación académica y padres... pero en nuestra CAV los retos nos gustan y la plataforma ha ido creciendo, permitiendo integrar en este proceso de comunicación con los padres, a los prefectos, a los docentes e incluso a los alumnos, es un medio que **potencia el aprendizaje y simplifica la gestión**; en este sentido, es una plataforma que resuelve las necesidades que surgen día a día, por lo que su perfeccionamiento es constante y permanente.

Por otro lado, **MEDIOS 53** nace con la idea de crear canales que permitieran una comunicación educativa integral, eficaz, efectiva y eficiente; y de una serie de sucesos que experimentamos antes, durante y en la post-pandemia, la mayoría de ellos cen-

trados en el impacto que había tenido el aislamiento en nuestros estudiantes.

A la par se identificó la necesidad de crear un espacio donde los chicos pudieran desarrollar habilidades que les dieran herramientas útiles para la vida, y, nace MEDIOS 53.

La función de este espacio nunca ha tenido como único fin centrarse solamente en la producción de contenidos para los diferentes medios digitales de la institución; es un espacio para el desarrollo de proyectos que nacen desde los estudiantes, desde los docentes, los padres de familia, la dirección o cualquier otro integrante de nuestra comunidad, en MEDIOS 53 se organizan proyectos estratégicos que enriquecen el trabajo de cada una de las áreas: dirección, coordinación, gabinete psicopedagógico y académico, que abrió una enorme posibilidad para que la comunicación entre los que conforman esta CAV, genere en forma horizontal y promueva la participación e interacción permanente, lo que lleva a materializar cada buena idea en producciones de diferente tipo como la información institucional, actividades académicas, culturales, sociales y deportivas de nuestra escuela.

Ambos elementos se conjugan en un solo canal para reforzar, guiar, mejorar y aplicar una comunicación educativa integral.

Encaminados ya en un rumbo de recuperación de aprendizajes, de la estabilidad emocional, de la socialización, preocupados porque nuestros chicos se motivaran y cambiaran la apatía por la motivación, el miedo por valor, y la pereza por acción, y aprovechando la estrategia de comunicación que ya estaba tomando rumbo, se decidió crear otros talleres. Algunos de los tópicos que se han aplicado son: robótica, guitarra, repostería, canto, dibujo y pintura. Se cuenta también con taller de idiomas (francés e inglés), taller de medios; juicios orales, fotografía, danza contempo-

rána, básquet, mamá *fitness* y taller de box. Tenemos el interés de próximamente crear otros como manejo de drones, taller de risoterapia, liderazgo y emprendurismo, estos talleres se van actualizando de acuerdo con los propios intereses de los estudiantes, por los que en cada ciclo escolar hay cambios.

Es así como a partir de CIE y MEDIOS 53 se han generado nuevos canales para la creación de una serie de subproyectos, benéficos para toda la comunidad educativa, y que tienen siempre al centro al estudiante.

Estábamos llenos de expectación y emoción palpable, la iniciación de un proyecto que no sólo transformaría la vida de los estudiantes, sino que también dejaría una huella perdurable en nosotros y estamos seguros, en la comunidad.

Como el sonido de la marcha de los soldados, escuchábamos los corazones de nuestros estudiantes, estábamos impacientes por descubrir y descubrirnos en este viaje, nuestras mentes curiosas por naturaleza se iluminaban cuando avanzábamos y nos topábamos sin aviso con oportunidades emocionantes y desafíos inspiradores, como la falta de tiempo. La escuela dejó de ser simplemente un espacio físico, la dirección, los pasillos del segundo piso y nuestra aula que adaptábamos en oficina se convirtieron en el epicentro de una misión compartida, el potencial humano estaba por iniciar una carrera en la que estábamos deseosos de que todos, con cualquiera que fuera su habilidad, se sumara.

Con cada mentoría que teníamos, la visión del proyecto se cristalizaba ante nuestra propia adrenalina, era más que sólo un proyecto, era más que un concurso, era de verdad entender, comprender, hacer nuestros y aplicar cada uno de los principios Recrea, esto se convirtió en un compromiso con el cambio, una promesa de crecimiento profesional y personal, pero sobre todo,

el instrumentar para transformarnos; queríamos darle lo mejor a nuestros estudiantes, queremos la excelencia en todos los sentidos.

De la mano con Recrea: CAV 53

Así sin darnos cuenta y con un destino que aún desconocíamos, la pandemia nos embarcó en un viaje sin destino, pero como docentes nos sentíamos seguros de que estábamos por descubrir muchas estaciones a las que llegaría este tren llamado CAV 53, cada una con un paisaje impresionante de experiencias y emociones.

Como comunidad educativa desde el 2016 se han sumado fuerzas para reestructurarse en un camino marcado por valores como el compromiso, la solidaridad, la empatía, confianza, responsabilidad, colaboración, dedicación y esfuerzo; en conjunto, fundamentados en el humanismo, sólo así se traza una trayectoria a la excelencia en la que participa toda la comunidad educativa.

Somos parte de una institución que cree firmemente en una educación formativa, a la par de la calidad de los aprendizajes, donde la inclusión no queda en teoría y la equidad tanto entre los alumnos como entre los docentes, es una realidad. Convencidos de los **principios Recrea, los adoptamos como propios y avanzamos en un camino en el que la única opción es crecer.**

En el quehacer diario de nuestra escuela **el diálogo y la participación horizontal** son una realidad, los espacios están creados y las oportunidades dadas para que todos los integrantes de la comunidad tengan una participación activa en el fortalecimiento de nuestra identidad y en el crecimiento integral de todos los que pertenecen a ella.

Como resultado de lo anterior, **todos aprenden de todos**, se reconoce en cada uno de los integrantes de la comunidad educa-

tiva las posibilidades de crear, explorar, conocer, aprender y disfrutar. En los proyectos que se difunden a través de medios participan docentes, padres de familia y alumnos... ¡todos participan!

En el mismo camino de trabajo, esfuerzo, dedicación y amor por lo que se hace, se expone la **diversidad** como un elemento positivo y como una oportunidad de crecer como personas. A través de los diferentes proyectos institucionales o escolares en los diferentes medios digitales, compartimos y crecemos en igualdad de oportunidades y condiciones.

MEDIOS 53 es uno de tantos espacios que se transforman en una estrategia que permite diseñar **instrumentos para aprender**, en esta producción de contenidos los participantes crean de manera autogestiva, aunque tienen guía y apoyo de docentes, y del equipo de MEDIOS 53, son ellos los que generan las ideas, las producen y las difunden convirtiéndose en un aprendizaje autorregulado, autodidacta con la guía del docente o del equipo de MEDIOS 53, se adaptan a las diversas situaciones de aprendizaje, dentro y fuera de las aulas, incluso fuera de la institución.

Lo anterior nos lleva a un **aprendizaje con sentido**, donde el conocimiento no sólo surge en la pizarra de aula sino que rompemos barreras para que los alumnos tengan oportunidades reales de conocimiento desde su propio contexto y su cotidianidad. La visión de los docentes para generar experiencias de vida ha sido clave para poder fortalecer el trabajo de la CAV y aunque fuera complejo avanzar por las circunstancias que no se pueden controlar, la entrega, el compromiso, la convicción y la pasión por la educación, por nuestra escuela y nuestros alumnos, todos y todas han contribuido en el crecimiento y madurez de nuestra CAV. Se ha logrado a partir del trabajo colaborativo entre los integrantes, donde tenemos claro que **compartir para el bien común es la clave para no estancarse en el conformismo y la mediocridad**,

sabemos que nadie logra crecer y tener éxito por sí solo, y este modelo de trabajo nos lleva a prosperar de forma personal y en comunidad.

Las experiencias vividas dentro de CAV 53 no pueden llevar a otro lugar que a una metamorfosis continua, positiva y en beneficio del integrante más importante... nuestros alumnos. Como docente puedo dar testimonio de la transformación desde lo personal, trazamos una trayectoria de cambio positivo hacia los estudiantes y la comunidad y así, sin pensar en límites, actuamos para **aprender a transformar-nos** y algo nos dice que lo estamos haciendo bien.

¿Cómo lo sabemos? Muestra de ello la percepción que hoy se tiene de la institución, como directores de otros centros que inscriben en esta escuela a sus hijos, se ha logrado fortalecer el turno vespertino que estuvo a punto de ser cerrado. Padres de familia que expresan a través de las redes sociales su admiración e incluso exalumnos que desearían haber tenido una escuela con las características que tiene la Secundaria 53 Mixta actualmente, que nacen con este parteaguas que fue marcado por una pandemia.

Actuamos para pertenecer a la vida y como se establece en los principios Recrea, esto debe propiciar el diálogo, que abone al cuidado de la vida propia y de los demás, lo que incluye nuestro planeta.

De manera permanente y entre todo el quehacer educativo, sin duda un elemento que no se deja de lado y que se trabaja desde todas las áreas, comenzando por el gabinete psicopedagógico, son las emociones. La estabilidad e inteligencia emocional de nuestros alumnos es una prioridad, consideramos que sin éstas, el aprovechamiento académico y el desarrollo integral de cada uno de ellos se puede ver mermado, sin olvidar al personal docente

que son el ejemplo y guía de nuestros estudiantes, es en este camino que **nos reconocemos en las emociones**, para identificarlas, vivirlas y tomar el control de ellas y como resultado, esta experiencia **nos enseña a ser y estar con el otro**.

Recrea Challenge 2022: la convocatoria

Somos una colectividad que está en constante movimiento, lo que provoca enfrentarnos a todo tipo de retos, abanderados por nuestro lema **“Educación de calidad con calidez humana”**, aprendemos de los errores y vemos cada problema como un maestro, motivados por lograr la excelencia académica de la mano de cada uno de los integrantes de nuestra comunidad educativa.

La 53 estaba innovando y haciendo uso de la tecnología de manera permanente, el director, el maestro Marco Mota, nos presentó la posibilidad de participar en Recrea Challenge 2022, ya estábamos trabajando colaborativamente, no fue difícil convencernos, teníamos nuevos proyectos, una plataforma creciendo y un director que siempre ha reconocido nuestras habilidades y creído en todos sus docentes. La respuesta fue un *sí* y se conformó SOMOS 53.

Así nació nuestro deseo de participar en Recrea Challenge 2022, estábamos seguros de que lo que vivíamos en la 53 mixta en ese momento podía servir de ejemplo para otras comunidades, al mismo tiempo que fue una oportunidad de ser receptivos a recomendaciones y experiencias que nos siguen ayudando a crecer.

En este contexto estamos seguros de que Recrea Academy es el marco adecuado para exponer las directrices que debe tener la educación del futuro con la pandemia como antecedente, y ofrecer un espacio de encuentro e intercambio de soluciones para los

problemas que el sector educativo tendrá que enfrentar ahora en el periodo post-COVID-19.

Recrea Challenge es su mejor elemento, es un motor que ha venido a impulsar el desarrollo profesional de los docentes de Jalisco, así como la formación y perfeccionamiento de las comunidades de Aprendizaje en y para la Vida: CAV.

Es en este espacio en el que cientos de docentes vimos la oportunidad para exponer la calidad de trabajo que se realiza en las escuelas de Jalisco y es el momento en que se muestra al mundo las necesidades de nuestros contextos tan diversos, se pone en el escenario a esos maestros que con el corazón por delante y con la creatividad en las manos construyen proyectos que motivan el crecimiento integral de cada una de las comunidades a las que pertenecen.

Desde inicio del proyecto la comunicación al interior del equipo fue fundamental, entender cada personalidad, reconocer las habilidades de mis compañeros para poder asignar responsabilidades y que el resultado nos llevará a donde queríamos... ganar para seguir construyendo desde nuestra CAV.

El proceso: nos fortalecimos como comunidad

Después del registro y de analizar perfectamente las opciones que teníamos para presentar MEDIOS 53 comenzamos a plasmar en papel todas esas ideas, que si bien estaban guiadas por un equipo, representaban las metas de una institución, de una comunidad educativa.

Borrador tras borrador, correcciones, opiniones diversas, objetivos en común, aquí comenzamos a tener una mejor idea de lo que era la sistematización, recolección de evidencias, de datos, ensayos, grabaciones durante mañanas enteras. ¡Luces, cámaras,

acción! el *pitch* de 3 minutos para presentar un proyecto en el que ya teníamos meses trabajando.

Las emociones estaban a flor de piel y el trabajo no se detenía, la colaboración de alumnos fue primordial con sus producciones, la apertura de los docentes, y muchas cosas más que se estaban haciendo para que nuestra comunidad educativa se sintiera orgullosa de sí misma.

El trabajo no era de un solo día o de una semana, llevábamos meses en ese proyecto, muchos docentes participaron, padres de familia... y aunque en la presentación con el jurado sólo éramos algunos, nuestra comunidad educativa estaba detrás de esas imágenes y letras, por eso el nombre lo dice todo: SOMOS 53.

Así lo vivimos: dos experiencias un mismo fin

Marco Antonio Mota Arias

Cansancio físico, mental y actitudinal se hacen presentes y nublan tu pensar, pero siempre hay una persona que pone la pausa y nos trae serenidad para seguir adelante. Saber que en las mentorías no logramos convencer a quienes nos escuchan, no por desconocer el tema o el proyecto, sino porque no fuimos capaces de comunicarlo de manera simple, directa y en pocas palabras.

Desesperación entre los integrantes del equipo por saber que sólo contamos con 5 minutos y que tenemos tanto que decir; entender que hay alguien que sabe comunicar mejor que tú y despojarse del ego para que otra persona asuma el liderazgo no es nada sencillo, pero es parte de este proceso de **ser y estar con el otro**.

Avanzar en las etapas nos trae un respiro que sólo dura unos instantes pues ya se viene la siguiente fase y aún no estamos preparados; el universo laboral confabula para ponerte una y otra

reunión que se cruza y se opone al trabajo del equipo, pero también la satisfacción de saber que ellos siguen avanzando aun sin tu presencia.

Norma Lorenzana

Fueron días de mucho trabajo, horas en las que dejé de convivir con mi hijo, noches en las que, en lugar de una almohada en mi cabeza, me adornaban los audífonos, música generalmente de rock, tenía que mantenerme despierta.

Había aún algo delante de esas ideas creativas de letras, números, estrategias, algo más grande que me mantenía en ese viaje que decidí iniciar... los alumnos, mi escuela y mi comunidad educativa. Me gusta pensar que como escuela pública podemos innovar y ofrecer instrumentos, espacios y estrategias que pueden impactar directamente en ellos.

Debo confesar que en esos primeros momentos del viaje ese gusto me obligaba a servirme una segunda o tercera taza de café a las 3 de la mañana, suspirar y soltar los dedos en el teclado buscando las palabras correctas para plasmar de manera eficiente las ideas que habían expresado los compañeros del equipo durante las reuniones de trabajo.

No crean que las reuniones tenían hora y lugar, la oficina era en los pasillos entre clase y clase, a la entrada de la escuela, en la puerta del salón, en la oficina del director, en el ingreso de la escuela, donde pudiéramos ir perfeccionando nuestro camino y en cada una de ellas los nervios aparecían.

Hablar de nervios. ¡Ay! eso se volvió normal, algo cotidiano durante todo el proceso, ya no sabía si me reía de los malos chistes o de los nervios antes de iniciar las mentorías, esos momentos de mucho enriquecimiento; aunque a veces resultaba algo confuso

por los señalamientos que nos marcaban. Recuerdo que en mi mente muchas veces dije *pero eso sí está, lo puse en tal párrafo*, ahora me río y reconozco que esos detalles enriquecieron mi habilidad en la comunicación escrita.

SOMOS 53 y queremos romper barreras

Lo logramos, fuimos ganadores con nuestra propuesta y los beneficios se proyectaron en dos vertientes, la primera para la comunidad: proyección, integración, validación, identidad, contar con una institución de excelencia que ofrece educación de calidad con calidez humana.

La segunda para los alumnos: desarrollo integral, aprovechamiento académico, proyección, desarrollo de habilidades, crecimiento personal, madurez, responsabilidad, liderazgo, integración, identidad, certificación interna en el desarrollo de habilidades y en el dominio de contenidos específicos.

Como docente así se sumaron muchísimos aprendizajes para mi vida profesional y en un modo de efecto colateral, la personal. Volví a recordar cómo tomar una cámara fotográfica, al hacer memoria, siempre con toda amabilidad y paciencia, mi compañero Christian me explicaba la manera en que debía tomar en cuenta la luz del Sol; o el director, el maestro Marco, con su gran experiencia y visión acerca de la educación me ayudaba a concretar vagas ideas, un conocimiento tras otro, por eso es por lo que creo firmemente en la idea de que **todos aprendemos de todos**.

Posteriormente, llegaba el momento por el que tanto se había trabajado, habíamos realizado un proyecto que no estaba en planeación, éste se estaba llevando a cabo, competiríamos con otras escuelas, era a nivel estatal. ¡Ah, pero de algo sí estaba segura! A pesar de la emoción y de los nervios, nada nos iba a detener, te-

níamos muchas ideas... ¡Y muchas ganas!, independientemente de lo que sucediera, Somos 53 seguiría trabajando en CIE y en MEDIOS 53.

Así llegó el día de la presentación, por circunstancias ajenas al equipo no todos pudieron asistir, pero los que estábamos ahí teníamos todo su apoyo y respaldo, yo presentaría el proyecto, ahí era dejar que los nervios siguieran tomando poder o plantarme y sólo platicar de lo que estábamos construyendo para nuestra comunidad, era una competencia y eso no tenía que perderlo de vista, me hice amiga de la adrenalina, no olvidé el amor que le tengo a mi escuela, y en mi mirada estaban los alumnos de la 53 mixta. Así sin darme cuenta pasaron los 5 minutos de exposición, ni los sentí, respiré profundo y sonreí, supe que independientemente del resultado de los jueces, quería seguir en ese viaje, esperando que al tren subieran más pasajeros.

Con la experiencia de ser parte de este viaje y desde la posición de director tengo que mencionar que no es lo mismo estar en el ruedo que ver los toros desde la barrera. Llegar a la etapa final con toda la certeza de saber qué y cómo decirlo no te garantiza el éxito, pues pasar al frente para exponer el proyecto genera un tipo de torbellino en las ideas y los conceptos que ponen a prueba tu temple, ¡es ahora o nunca!, eso te dices para retomar el valor y confianza que debes transmitir al resto del equipo, pues al ver sus rostros te reflejas en ellos.

Es increíble cómo pasas de un estado de ánimo a otro en tan pocos segundos, la adrenalina hace su magia y la euforia aflora cuando logras comunicar tu proyecto tal como se desarrolla y logras transmitir la emoción y felicidad de ver resultados positivos en los alumnos y sus familias; hacer evidente que es viable, replicable, que genera resultados positivos, que transforma vidas y que logras ayudar a las personas.

Todo esto ya te hace ganador, ya te genera la satisfacción personal y la tranquilidad de saber que vamos en el camino correcto para **transformar-nos** en una CAV funcional, con proyecto educativo, con metas claras, con aspiraciones para desarrollar más propuestas.

Sumando experiencias: el viaje académico

Desde entonces, como directivo y docentes nos hemos ido renovando, reestructurando, creciendo, y evolucionando junto con toda la CAV. Los efectos colaterales de este logro llevaron al equipo a vivir una experiencia de vida que ha logrado llegar hasta las fibras más profundas... Como reconocimiento de lo logrado en Recrea Challenge los 3 equipos ganadores junto con autoridades educativas viajamos a uno de los estados con mayor riqueza cultural en nuestro país: Chiapas.

El viaje se realizó del 4 al 8 de julio de 2022, San Cristóbal de las Casas recibió al equipo y lo cobijó durante estos días, se realizaron actividades académicas, culturales mayormente, pero también hubo espacio para la recreación.

El equipo visitó el Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), un centro público de investigación científica, con su trabajo se propone abonar al desarrollo sustentable de la frontera sur de México, Centroamérica y El Caribe a través de las ciencias sociales y naturales.

Durante la plática con el maestro Benigno Gómez se pudo ver la impresionante organización y el trabajo realizado para poder conectar a los estudiantes de todos los grados con las bondades de la investigación científica. Este espacio fue compartido con el maestro Juan Carlos Flores Miramontes, Secretario de Educa-

ción Jalisco, quien expresó su reconocimiento al trabajo realizado para poder lograr esa conexión con los estudiantes.

Para finalizar el diálogo intercultural se tuvo la participación del profesor Trinidad Alemán quien ha dedicado su vida a la creación de estrategias de generación de conocimiento en comunidades campesinas y a los modelos alternativos de capacitación, en particular el Modelo Asiático de Escuelas de Campo para Agricultores.

Para concluir con la visita, el equipo recorrió el huerto sustentable bajo el concepto de la *producción agroecológica* que se encuentra en las instalaciones de ECOSUR.

Veíamos el Sol de San Cristóbal de las Casas como un faro de posibilidades ilimitadas, llegamos con expectativas y ansias de conocimiento, éramos almas inquietas en búsqueda de inspiración y aprendizaje para compartir con nuestra comunidad educativa. Cada carretera y calle que transitamos eran hilos que tejían un tapiz de experiencias que estaban cambiando nuestra vida.

Posteriormente asistimos al Centro de Investigación para el Desarrollo Sustentable (CIDES), donde fuimos recibidos por el doctor Domingo Gómez López, director de Innovación Científica y Desarrollo Académico, quien habló de la historia de Chiapas y de la necesidad de mantener vivo el origen de las comunidades que habitan en el estado, a través de su cultura, vestimenta y sobre todo, su lengua original.

Otros puntos que visitamos, ayudaron a cargar de energía y entusiasmo al equipo, fueron la zona arqueológica de Palenque y el Parque Nacional Lagunas de Montebello, donde se pueden observar espacios naturales impresionantes y llenos de historia.

Es importante resaltar la importancia de esta conexión intercultural entre lo antiguo y lo moderno, entre nuestra historia

y nuestro presente, esta energía que coexiste fuera de la rutina y que está ahí para ser aprovechada por cada uno de nosotros desde donde quiera que nos encontremos.

La experiencia vivida no podía quedar inerte y fue inspiración para continuar creciendo como institución y docentes, está claro que nuestro objetivo siempre es la formación integral de nuestros estudiantes, pero con una serie de características que nos sitúan en un camino en el que las paredes de la escuela no son el límite, estamos seguros que las condiciones sociales, políticas, culturales e incluso económicas influyen de una u otra manera en la vida de cada uno de nuestros alumnos y no podemos actuar ajenos a ella.

Recrea Challenge 2023: rendirse no es una opción

Es en este orden de ideas que como CAV se tomó el aprendizaje adquirido en Recrea Challenge 2022, desde entonces día a día se ha enriquecido, modificado y transformado el primer proyecto, todo en busca de una educación integral, de calidad y de calidez humana; siempre a favor de nuestros alumnos.

Abonamos y apostamos desde CIE y MEDIOS 53 a la construcción de ciudadanía. Nuestra plataforma actualmente tiene mayores funciones que facilitan el quehacer administrativo, mejoran la comunicación interna, y con los padres de familia. Mensajes masivos por medio de WhatsApp para padres de familia, calendario de fechas importantes, reportes académicos, control de asistencias y faltas, seguimiento de proyectos integradores, supervisión de entrega de plan analítico y didáctico, horarios de grupos y docentes, perfil con fotografía y ficha de inscripción de cada alumno, entre muchas funciones más.

MEDIOS 53 ha consolidado un equipo de prensa con el talento de los alumnos, se ha creado la revista *Impactus* que ya va

por su quinta publicación, es un espacio de y para la comunidad; participan docentes de la 53 mixta e invitados, alumnos, exalumnos, padres de familia, directivos, y ha sido una respuesta positiva por la comunidad educativa e incluso por los que son ajenos a ella.

Desde estas dos vertientes se ha reforzado el trabajo colaborativo entre docentes, directivos y padres de familia, lo que nos está permitiendo construir ciudadanía, estamos formando al ciudadano 53.

#YoSoyMixta53: un camino que conduce a la cima

En la escuela construimos un espacio día a día con una visión a futuro y una visión en colectivo, sostenido en los principios Re-crea, es el espacio dirigido a toda la comunidad protagonista de la formación educativa de nuestro presente y futuro, que son los estudiantes de nuestra Secundaria 53 Mixta Laura Rosales Arreola, y que se refuerza a partir de las necesidades que se generan en la post-pandemia COVID-19.

Como CAV deseamos seguir construyendo este espacio para el intercambio de reflexiones y aprendizaje que enriquezcan el futuro de la educación y con el deseo de que sea replicable en todas las secundarias del estado... no es ser ambiciosos, es tener la firme idea de que en comunidad todos ganamos, es tener el corazón en la educación de nuestro país, es estar de pie y decir ¡No nos rendimos! Seguiremos ofreciendo educación de calidad con calidez humana para construir ciudadanía con valor.

Hoy por hoy aquí nos encontramos, en este viaje que felizmente aún no termina, recordamos todo lo que hemos aprendido, crecido y construido en comunidad, agradecemos por esa oportu-

tunidad en Recrea Challenge, más fuertes, con más conocimiento, con más pasión por la educación, con más herramientas, con una visión de una ciudadanía universal, reforzamos lo aprendido de cada principio Recrea y con la esperanza de que esto no termine y se permita a nuestros estudiantes la libertad de soñar, de crear y de pensamiento.

Te invitamos a viajar sin un destino final, a no ponerse límites, a soñar y a construir un mundo mejor desde la docencia.



Ecos individuales: diálogo y participación horizontal







Avelina Ulloa Aceves

Equipo ExpresArte y Profe 24/7

Secundaria 53 Mixta Laura Rosales Arreola

Recrea Challenge significó un parteaguas en lo profesional y personal, creo que no va separada una cosa de la otra, es decir, no se puede dar una sin la otra. Pensar en la posibilidad de compartir y conjuntar estrategias que se llevaban a cabo para apoyar el regreso a las aulas posterior a pandemia, y con esta convocatoria de Recrea, crear y ejecutar con éstas un proyecto que fortaleciera las habilidades socioemocionales del alumnado, se convirtió en un reto significativo, y que ilusionaba poder incidir en el reconocimiento, autogestión y autorregulación de las emociones, por medio de las diferentes manifestaciones del arte.

Sin duda el ejercicio de escucha activa a los planteamientos, ideas e incluso el compartir de las emociones por parte del equipo logró despertar en mí esa necesidad de aprender más desde la visión de mis compañeros, y a su vez experimentar mi parte creativa, ésa que sabía que existía en mí pero por diversas circunstancias de la vida diaria, como la monotonía, las prisas, incluso la apatía y cansancio que tenía guardados o callados, empecé a experimentar en momentos en donde no estábamos elaborando el proyecto, esos pensamientos creativos y emoción genuina de compartirlo con mi equipo.

En cada mentoría recuerdo claramente las emociones que transitaban en mí, y todas ellas eran agradables y a su vez con adrenalina que se disfrutaba, nos mirábamos y tan sólo con el ejercicio de observarnos, encontrábamos sentido y el rumbo que queríamos que el proyecto tomara. Pude reconocer el cómo la manera amigable, clara y constructiva en que los mentores nos invitaban a replantear algunos aspectos, nos brindaba seguridad. Este acompañamiento fue crucial para hacer las modificaciones necesarias.

Fue muy rico aprender de cada uno de mis compañeros, la diversidad de profesiones que tenemos permitió tener diferentes puntos de vista respecto a cómo percibimos la dificultad de las alumnas y alumnos para expresar sus emociones, y cómo esto generaba diversas conductas de riesgo, que iban desde las autolesiones, crisis de ansiedad, hasta ideación e intento suicida; no habíamos experimentado antes esa gran demanda en temas de salud mental y habilidades socioemocionales, que provocaba en nosotros una preocupación que trastoca nuestra parte humana. Ese sentido del cuidado hacia el otro, la necesidad imperante de ayudar a que nuestra comunidad educativa padeciera cada vez menos los estragos que trajo consigo el confinamiento, pues en este sentido de pertenencia, identificarnos y reconocernos en el otro era una aflicción sentida además por docentes, padres, madres y cuidadores.

Poco a poco iban tomando forma las ideas, a su vez yo aprendía y me empapaba más de los principios Recrea, me sentí identificada con ellos, pues el aprendizaje en y para la vida lleva consigo lo que somos en esencia como seres humanos y miembros de una comunidad. Esto me ayudó a pensar la forma de transmitir nuestra idea a los padres de familia y que ellos también se sintieran identificados con esto que queríamos lograr en sus hijos.

Buscamos tener acercamientos con los alumnos por medio de actividades relacionadas con el arte que de manera lúdica expresaran emociones, y dar forma a las sesiones de acercamiento a la manifestación del arte y a su vez, plantear con ellos la posibilidad de poder por este medio lograr la autorregulación emocional y por lo tanto, una cultura de autocuidado. A la par compartieran con sus padres lo trabajado en el aula para empezar a involucrarnos en el proyecto.

Debo reconocer que cuando fuimos seleccionados para la final de Recrea Challenge me sentí gratamente sorprendida y a la vez, un tanto insegura de pensar en compartir esto ante a los demás equipos y jueces, sin embargo, el día del evento cada equipo que pasaba a exponer su trabajo me contagió de su energía y del amor por los cambios favorables que estaban logrando en sus CAV.

Al resultar ganadores sentí emoción inmensa, los dos años en que he tenido la fortuna de ser participante y ganadora de los viajes académicos a Costa Rica y Colombia pude comprender las similitudes y diferencias en educación, pero como punto fundamental el cómo cada uno de nosotros desde donde nos encontramos tenemos ese potencial de crear, crear, reinventarnos, desaprender para reaprender maneras distintas que nos permita ser y crecer desde lo individual y en comunidad, y que juntos logramos más y mejores resultados. **Recrea Challenge me hizo percibirme de una forma que jamás imaginé, resignifiqué mi profesión y aspectos de mi vida personal, retomé el amor por lo que hago y comparto en mi CAV. Gracias eternas.**





Dalila Delfín García

Equipo Centiliztli "Uno para todos y todos para el mundo"

Usaer 2 Tala

Ha sido todo este proceso para mí una gran experiencia, desde que mi directora de Usaer me hizo la invitación para trabajar en equipo en los proyectos de lectoescritura y atención a los alumnos de secundaria, nivel en el que me encuentro trabajando en ese momento y actualmente.

Cuando decidí formar parte del equipo tuve una sensación de alegría y preocupación, ya que no había tenido la experiencia de trabajar en un proyecto de Recrea Challenge. La experiencia de una compañera que ya había participado me hizo querer hacerlo con más alegría, ya que ella compartía que había sido una gran experiencia el participar en esta clase de proyectos, con todo esto se enriqueció el trabajo en equipo ya que siempre nos hemos apoyado en todo momento y si algún integrante tiene actividades por hacer, el resto lo apoya, se tiene la confianza y una comunicación asertiva y positiva; considero que somos un buen equipo.

Este proyecto implicó mucho esfuerzo y tiempo para mí, eran muy complicadas las reuniones para realizar el trabajo ya que estoy en dos turnos y mis compañeros no, así que se me complicaban demasiado las sesiones pues por lo general eran por las tardes, pero mis compañeros siempre me apoyaron en ese sentido.

Cada paso que dábamos para construir nuestro proyecto me parecía muy interesante, ya que siempre podemos aprender todos de todos, con las experiencias vividas como docentes, psicóloga y directora para llegar a conformar el trabajo que requerimos.

También hubo momentos de tristeza al ver que no fuimos ganadores porque he de confesar que sí me hacía ilusión disfrutar del premio (viaje), de compartir esa experiencia con mis compañeros y amigos de trabajo. Pero aun así sentí que tuve un gran aprendizaje al poder tener una autoevaluación de mi trabajo como docente de apoyo y del servicio que brindo en la escuela, tanto a alumnos, maestros y padres de familia.

El diálogo y la participación nos caracteriza como equipo de trabajo, dentro de este proceso y considero fundamental escuchar las opiniones de todos para construir. Por otro lado, hoy reconozco que la reflexión al ser críticos con nuestro trabajo nos permite transformar nuestras prácticas hacia la eficiencia. Reinventar la forma en la que ejerzo mi función ha sido fruto de este proyecto.



Julieta del Carmen Ortega y de Alba

Equipo Mixta 54

Secundaria Mixta 54 Dolores Álvarez de Diéguez

El principio dialógico fue fundamental para el planteamiento y desarrollo del proyecto Recrea Challenge. El director aplicó muy bien el principio de la inclusión, pues yo iba llegando a esta escuela y me invitó a participar con ellos, que ya habían participado el año anterior.

El trabajo en equipo fue con base en la colaboración, cada uno en sus habilidades y tratando de darnos tiempo para participar en el proyecto sin descuidar nuestras obligaciones.

El interés que nos movió a elegir el proyecto de autoestima fue solucionar problemas para lograr una vida digna y feliz pues observamos que los niños seguían muy frágiles emocionalmente, donde la mayor queja era *me miró feo, está hablando mal de mí* y eso nos hizo pensar en ayudar a los alumnos a elevar su autoestima.

Estamos conscientes que la autoestima tiene sus bemoles y decidimos compartir para el bien común, lo hicimos con la CAV pues era un proyecto para los alumnos, pero se involucró a padres de familia, ya que consistía en hacer un reto de 30 días para elevar la autoestima, y éstos se subirían en la página de Instagram de la secundaria. Al tratarse de redes sociales se requería del apoyo de

los padres, se les informó que podían subirse realizando el reto pero cubriendo su cara o enfocando a otro objeto.

Algunos aprendimos a manejar esa red social, los padres de familia se dieron cuenta que dichas redes también se pueden utilizar para el aprendizaje.

Para presentar nuestro proyecto reflexionamos sobre cómo lo haríamos y los resultados que obtuvimos. Dialogamos cómo nos sentíamos al respecto.

Diálogo, reflexión y aprendizaje se quedaron con nosotros al momento de presentar el proyecto, al haber ganado y más aun, al realizar el viaje a Medellín, Colombia fue una constante.



Todos aprenden de todos

Todos aprenden de todos es un principio que celebra el intercambio de conocimientos, puntos de vista y la construcción en colaboración. En el Recrea Challenge cada miembro, los mentores y el equipo coordinador tuvimos la oportunidad de enseñar y aprender, de crear ambientes dinámicos y enriquecedores de innovación y solución de retos.

A lo largo del proceso, cada uno de los participantes compartieron sus habilidades y conocimientos, desarrollaron soluciones más creativas e integrales. Este enfoque mejoró el diseño y los resultados de sus proyectos, pero también fortaleció el sentido de comunidad y cooperación entre ellos. En el diálogo y compartir, se ha hecho evidente cómo aprender juntos hizo que la experiencia fuera mucho más gratificante y enriquecedora para todos, que, además, ha impactado en la manera como trabajan y se relacionan hoy en sus labores cotidianas.





Aprendiendo de, en y para mi comunidad

Equipo Las Agustinas

Dayana Gómez Rubio, Silvia Orozco Alvarado

Región Sureste

Nosotras formamos parte de un equipo de trabajo en el preescolar llamado Agustín Yáñez, conformado por cinco docentes con grupo, una maestra de música, una directora y una intendente. Éste se encuentra localizado en una pequeña localidad llamada Zapotitán de Hidalgo, en el municipio de Jocotepec, Jalisco, cuya fuente principal de empleo es la siembra y cosecha de *berries* que se importan a otros países como lo son Estados Unidos, Canadá y Japón.



Todo comenzó cuando la directora, la maestra Silvia nos contó que había un concurso del proyecto Recrea, que está dirigido a escuelas de educación básica y lo referente al mismo. Verla con tal emoción nos hizo animarnos, así que decidimos inscribirnos junto con la directora y cuatro educadoras.

Sin duda fue una decisión importante que representó una gran experiencia para todas, fueron momentos de mucho aprendizaje, alegrías, estrés, fortalecimiento como equipo docente y de apoyo por las familias de nuestro preescolar.

Primero, el conformar el equipo para inscribirnos y posteriormente decidir sobre con cuál temática íbamos a participar, porque teníamos, en ese momento, varios proyectos que estábamos ejecutando, pero necesitábamos definir el que más impacta en la comunidad y que contara con todos los elementos que la convocatoria nos solicitaba; optamos por uno de nuestros proyectos más recientes que estábamos llevando a cabo.

Al definir el proyecto con el que participaremos, recordamos una situación en particular. Al respecto, a partir de la pandemia nos enfrentamos a panoramas muy difíciles y tristes en nuestra comunidad, pues la violencia que se vive en ella aumentó, lo que vino a afectar a los más vulnerables, como son las niñas, los niños y sus cuidadoras.

Pues a partir del regreso a las clases de la pandemia de COVID-19 notamos que nuestros estudiantes llegaron con grandes dificultades en la manera de relacionarse entre ellos, así como los que habían perdido algún familiar claramente se veían con secuelas emocionales, por ello era evidente accionar porque nos preocupan nuestros estudiantes, las familias, la comunidad, por lo tanto estábamos animadas a prepararnos para hacer algo por cambiar esa dinámica y que todos nuestros alumnos fueran ad-

quiriendo mayores herramientas emocionales porque como seres integrales es un hecho que las emociones tienen un papel fundamental en el aprendizaje; por ello elegimos la temática de Iniciativas de impacto social, cultura de paz y medio ambiente.

Tuvimos un caso que marcó a la comunidad, que nos obligó a repensar la manera en la cual trabajamos con las niñas y niños que asisten al preescolar. El caso es el de un padre de familia que en un arranque de celos e ira le quitó la vida a su esposa frente a sus hijos y luego se suicidó. Ésta fue una noticia que marcó a toda la comunidad.

Lo que generó un aire de tristeza y desilusión por la humanidad, pues esa parte amorosa y protectora que debiera caracterizar a los padres se transformó y dejó una huella tanto en sus pequeños, que quedaron huérfanos, como en nuestra comunidad.

Ello nos llevó a considerar que algo no estábamos haciendo bien desde la escuela, lo que era preciso cambiar, tomamos la decisión de entrar al reto de Cultura de Paz, pues eso era lo que la comunidad requería con urgencia. Con esto nos vimos obligadas a repensar, desde nuestro lugar, que es las aulas de la escuela, las cosas que podemos hacer para trabajar con las familias, especialmente con las niñas y los niños para convertirlos en personas solidarias, respetuosas por la vida y amables con los seres vivos que conviven día con día. Para generar un espacio de encuentro con el otro, en un marco de respeto, empatía, amor y aceptación.

Todo ello nos implicó hacer un autoanálisis y vernos como una microsociedad, para evaluarnos y ver qué tanto teníamos nosotras de esos valores que queríamos desarrollar en la comunidad. Eso representó el reconocernos en nuestras emociones, darnos cuenta de las cosas que queríamos cambiar; para ello, partimos

de nuestra individualidad para poder manifestarlo y trabajarlo de manera colectiva con nuestros estudiantes y sus familias.

Al empezar a trabajar en lo anterior, vivimos grandes emociones porque realmente nos fuimos conformando como una CAV, al tener intereses, necesidades, emociones y motivaciones que nos unen los unos con los otros.

Eso nos motivó a aprender e investigar diferentes temas que nos ayudaran a generar una cultura de paz en nuestra comunidad educativa, a volverse autodidactas y que a partir del diagnóstico que ya teníamos, desarrollaremos las habilidades y conocimientos necesarios para trabajar como profesionales de la educación y ser docentes innovadores. Gracias a esta apertura y motivación para atender una problemática real, el mostrarnos preocupadas ante esta situación en nuestra escuela, nos vimos en la tarea de actuar, de investigar, leer y sentarnos como equipo a proponer ideas que nos fueron fortaleciendo en donde se hizo presente un momento muy bonito de conexión entre todas, que se vio manifestado en un diálogo horizontal.

Luego de decidirnos a participar en el concurso, nos enfrentamos a nuestros miedos, ya que nos llegaban pensamientos de que tal vez no podríamos llegar a la final, pero, con el apoyo de nuestras familias, juntas nos convencimos de lo que estábamos haciendo en ese momento en el preescolar, que realmente estaba cambiando la manera de la convivencia, ya que cada vez se hacían más presentes las herramientas socioemocionales que estábamos desarrollando en comunidad.

Posterior a decidir cuál sería el proyecto con el que íbamos a concursar, nos comenzaron a capacitar y puedo asegurar que a partir de ahí nuestra forma de enseñar y ver la manera en la cual estamos desarrollando nuestro proyecto cambió totalmente, en

especial en la *masterclass* con el facilitador internacional de Cultura de Paz, el maestro Adrián Rangel Juárez, él nos dejó una gran enseñanza y dio muestra de su gran profesionalismo y sus deseos de apoyarnos. Nos quedamos con un gran apetito de aprender más de él y no dudamos en buscarlo en redes sociales para conocer más sobre sus proyectos y acciones increíbles que lleva a cabo en su accionar dentro de sus propuestas terapéuticas. A través de la red social Instagram pudimos mandarle un mensaje y ponernos de acuerdo con él para que nos diera orientaciones a nuestro proyecto, él gustoso accedió ya que esta solicitud requería tiempo extra de lo previsto en las *masterclass*, nos brindó un profesional y grato acompañamiento.

Eso para nosotras representó algo muy importante pues nos mostró que entre profesionales nos apoyamos a crecer mutuamente. Esto significó un gran apoyo y motivación para seguir creciendo. Con estas experiencias que nos dieron fructíferos conocimientos, aprendimos no sólo elementos pedagógicos o educativos, sino que fuimos nosotras mismas desarrollando las habilidades necesarias para nuestra vida, compartimos lo aprendido, nos involucramos socialmente con nuestra comunidad, con las familias y con nuestros alumnos y alumnas, y cada una de estas personas representó un apoyo significativo, cada uno con sus particularidades y con esto es necesario resaltar que todos aprendemos de todos.

Durante el proceso del Recrea Challenge, vivimos unas semanas de intenso trabajo pues nos reunimos después del horario laboral e incluso los días sábados, para plasmar nuestro proyecto de la mejor manera y aunque el cansancio llegaba a todas, nunca nos dimos por vencidas y siempre nos estuvimos motivando y apoyando entre nosotras; fueron varios los lugares en los cuales nos reunimos: en casa de la directora, en una cafetería y en el cen-

tro de zona que fue este espacio el cual nos vio trabajar y pasar las horas hasta que llegaba la noche. Fue realmente una experiencia que cambió la manera de relacionarnos, nos hizo más humanas y profesionales a la vez pues nos comunicamos de manera más asertiva, planeamos los proyectos pensando en atender problemáticas de la misma comunidad, nos acercamos más a nuestras familias y las personas que viven cercanas a la escuela, creamos un lazo de amistad y trabajo con algunas instituciones (como es el DIF, Instituto de Igualdad Sustantiva, Departamento de Ecología, Tails of México que se dedica a esterilizar mascotas de manera gratuita) que nos ayudan a cristalizar nuestros proyectos y a ir creando mejores comunidades.

También cambiamos nuestra visión de lo que es un conflicto y lo vimos como una oportunidad de aprendizaje y crecimiento y eso ayudó a darnos cuenta de nuestro gran papel en la vida de nuestros estudiantes y que debemos trabajar para lograr hacer de la escuela y, por ende, de la comunidad, un lugar seguro donde las niñas y niños puedan ser felices.

Algo que nos impactó fue que las madres de familia nos mostraron un total apoyo con nuestro proyecto y ellas al enterarse que lo meteríamos a concurso, nos mostraron solidaridad y estuvieron muy cercanas a todas las etapas que estuvimos viviendo, siempre con palabras de ánimo, incluso cuando se enteraron que no salimos ganadores una de ellas nos dijo *para mí ustedes son unas ganadoras* y eso nos reconfortó mucho pues nos dimos cuenta que lo importante son los cambios que se están dando en nuestra comunidad y que realmente nos estamos fortaleciendo como una CAV.

Recordamos que cuando nos notificaron que fuimos seleccionadas para pasar a la semifinal, nos llenamos de alegría y orgullo porque no pensamos que llegaríamos a esa etapa. Cuando

llegamos a las instalaciones de Expo Guadalajara el día del evento lo hicimos con tiempo anticipado para evitar el tráfico y el estrés que ello conlleva y nos sentamos a tomar café mientras se hacía la hora de pasar al espacio donde se llevaría a cabo el evento y en eso vimos pasar a Amira Valle (cabe decir que de ella retomamos la técnica que menciona en su libro *El regalo del elefante*, para hacer *mindfulness* con nuestros estudiantes) y nos paramos rápidamente todas para pedirle una fotografía y platicarle un poco del porqué estábamos ahí. Ella se sorprendió y nos deseó la mejor de las suertes en dicho evento. Fue una muy bonita experiencia y una gran emoción conocerla de tan cerca, y no dudamos en pedirle una foto. La cual se muestra a continuación y que con alegría nos quedamos con ese bello recuerdo juntas.



Cuando se dio la hora para realizar las presentaciones en la sala especial, nos sentamos en una mesa juntas y comenzamos a ver a todos los equipos y el estrés comenzó a sentirse nuevamente. En ese momento nos avisaron que el orden de las presentaciones sería elegido mediante una rifa y salimos sorteadas en primer lugar, eso hizo que el corazón latiera más fuerte, pues no teníamos idea qué era lo que pasaría en ese momento que nos paramos frente a los jueces. En ese instante llegaron muchos pensamientos

a nuestra mente, como ¿qué nos van a preguntar?, ¿nos alcanzará el tiempo?, ¿y si me trabo?, ¿por qué elegimos esta vestimenta tan formal? Ahora, todos los detalles se hacían más visibles, ya que había equipos coordinados con vestimentas más alegres, llamativas, incluso hubo un equipo personalizado con la temática de Star Wars y era imposible no sentirnos intimidadas con tal producción. Pero bueno, recordamos nuestro hermoso proyecto y las técnicas de respiración, nos tomamos de las manos y decidimos confiar en nosotras mismas y dar lo mejor.

Nos es necesario expresar el gusto que nos dio esta experiencia, y el sinfín de aprendizajes que nos llevamos, tanto que esperamos que estas actividades no deben dejar de darse, nos impulsan a mejorar, a transformarnos, a reconocernos, a convivir, unirnos más y a aprender a estar con el otro, nos une como magisterio y eso es realmente valioso. Estamos motivadas a seguir participando, a pulir nuestro trabajo, a ser docentes de cambio, innovadoras y seguir aprendiendo para transformarnos y no nos daremos por vencidas hasta ganar ese viaje educativo a un lugar del mundo.

Ser docentes de preescolar representó otro de los retos a vencer, porque nuestros estudiantes no se encuentran al nivel de otros niveles de educación básica como es la primaria o la secundaria; nosotras pensamos siempre los proyectos para involucrar a las familias pues son ellas el soporte que requerimos para poderlos llevar a cabo. Entonces eso representa otro obstáculo más a vencer, el convencer a esas familias de participar en la realización de los trabajos e involucrarse activamente en ellos.

El haber entrado a ese primer reto de Recrea Challenge representó para nosotras un parteaguas en nuestra historia, podemos decir que hay un antes y un después de ello.

Al siguiente año escolar nos dimos cuenta de que nos estábamos enfrentando a otra problemática que es una gran cantidad de personas que vienen a trabajar a esta comunidad de Zapotitán de Hidalgo al cultivo de *berries*, los cuales provienen principalmente del Sureste de México como son los estados de Oaxaca, Chiapas y Guerrero y tienen lenguas maternas que no son el español. Algunos de ellos hablan: tzotzil, náhuatl, tlapaneco, zapoteco entre otras. Aunado a ello, nos encontramos que existe un rechazo cultural hacia las personas que provienen de esas comunidades y sus hijos se encuentran ante diversos duelos por la misma migración y venir a esta comunidad que no les brinda oportunidades de crecimiento y socialización. Se ha escuchado decir a las mismas familias que les prohíben a sus hijos juntarse a jugar con las niñas y niños que provienen de esos estados. Entonces veíamos que volvíamos a enfrentarnos a un problema de rechazo y discriminación, y teníamos que continuar trabajando con lo que aprendimos del proyecto anterior, pero añadir el brindarles el conocimiento a toda la comunidad de Zapotitán sobre las diversas culturas de nuestro país que estaban llegando a vivir a este lugar, para que se dieran cuenta de la riqueza cultural que ellos representan y que son una oportunidad de aprendizaje y crecimiento el tenerlas viviendo en esta localidad.

Esta experiencia se volvió algo maravilloso, pues hasta nosotras aprendimos de los diversos bailes, comida, vestimenta, idioma y cosmogonía que se tiene en otras comunidades del país que forman parte de la riqueza cultural con la que contamos y que por desconocimiento tendemos a rechazarlas. Entonces, nos dimos cuenta de que todos los eventos artísticos y culturales que promovemos desde el preescolar nos estaban sirviendo para lograr que las niñas y niños sean más empáticos entre ellos y formen lazos de amistad basados en el respeto.

Con esta segunda participación en el proyecto de Recrea Challenge, nos logramos posicionar en los 10 mejores equipos y el estar en el día final, cuando anuncian quiénes serán los tres primeros lugares que obtienen el premio, es una sensación indescriptible de orgullo, alegría, preocupación y esperanza. Sin embargo, el no quedar dentro de esos lugares nos motiva a desarrollar la resiliencia y a continuar preparándonos y trabajando para hacer las cosas mejor en el próximo evento.

Conforme pasa el tiempo nos damos cuenta que nos estamos haciendo más sensibles y observadoras ante las problemáticas que enfrentan las comunidades y que también nosotras formamos parte de esa problemática y de esa solución, pues marcamos un precedente como escuela que las cosas se pueden hacer diferentes, que al involucrarnos con la comunidad y ser uno con ellos logramos fusionarnos e incidir en sus procesos sociales para ayudarles a convertirse en una sociedad más justa y transformadora. El reto y el trabajo es mucho, pero no ha desistido el ánimo de todas por seguir trabajando en pro de todas esas niñas y niños que requieren de cambios sustanciales en nuestra sociedad.

Nos encontramos en un momento crucial de la vida, en la cual es preciso que nos convirtamos en una sociedad más empática, solidaria, equitativa, justa en todos los sentidos. Hoy las personas migran por cuestiones de economía, por desplazamientos forzados, por asuntos familiares, por diversos motivos y ellos nos tiene que llevar a que seamos personas empáticas que trabajemos en pro de los derechos de niñas y niños y logremos crear sociedades en las cuales ellos puedan ejercer libremente su derecho a la educación, a la salud, a una vida plena y segura, a ser felices.

Estos retos que nos plantea el proyecto Recrea nos ayudan a cuestionarnos lo que estamos haciendo y vernos a través de la mirada del otro en las diversas situaciones de la vida y aprender de

ellos pues estamos ante una sociedad que nos exige un reto muy grande, y las niñas y los niños merecen vivir en un mundo mejor.

Estar en el escenario Recrea fue maravilloso pues sientes todas las emociones unidas y a la vez que se desbordan, tienes que tener una gran capacidad de autocontrol y autoconocimiento para poder estar ahí y hablar ante los jueces y decirles todo lo maravilloso que es tu proyecto y no sentirte intimidado porque hay equipos que llegan muy producidos, con trajes especiales, con música, con porra o con otros aditamentos que cuando tú los ves te sientes chiquita a su lado. Pero conforme avanza el evento nos damos cuenta de que lo que importa es lograr decir en pocos minutos lo más esencial y convincente de nuestro proyecto, lograr enamorar a esos jueces de lo que se está realizando en la comunidad y de los cambios que se están operando gracias a esas implementaciones que se están haciendo. Lo difícil, también, es creer que lo que estamos haciendo en nuestra comunidad está impactando y ayudando a crear sociedades más justas y empáticas.

Algo muy bonito de estos proyectos es que se crea una comunidad de aprendizaje con todos los asistentes al evento y se aprende de ellos de una manera muy especial, incluso se llegan a crear lazos de amistad y se comparten proyectos o se retoman ideas de lo que está haciendo alguien más. Incluso llegamos a modificar cosas que estábamos haciendo posterior a escuchar otro proyecto que se estuviera haciendo.

Hay mil cosas que se pueden implementar y aprender en nuestra comunidad, pero lo más importante es que siempre se tiene que partir del corazón, cuando amas lo que haces y amas a tus estudiantes todo se vuelve más claro y más fácil de realizar. El amor hace que la inclusión se vuelva parte de la cotidianidad del trabajo docente.

A pesar de no ser, por segunda ocasión, parte de los tres mejores equipos nos sentimos motivadas a seguir participando, pues Recrea Challenge para nosotras se ha convertido en un reto y una motivación para hacer mejor las cosas. Las mentorías y las *masterclasses* que te proporcionan cuando estás puliendo tu proyecto te ayudan para tener una mejor idea de lo que estás realizando, y a darle mayor estructura y profesionalidad a tu proyecto. Estas pláticas con especialistas de diversas áreas nos ayudan a darnos cuenta de que siempre habrá algo más que aprender, estamos agradecidas con ellos por los gratos espacios de aprendizaje y diálogo horizontal que se viven, ya eso nos hace aprender de todos, pertenecer a ese sector del magisterio que, apuesta por una transformación real, una comunidad que quiere impactar y llegar más allá de una comunidad alejada.

Podemos concluir que...

El aprender que ser y estar con el otro es una de las principales riquezas que nos ha dejado el Recrea Challenge pues nos permite conectarnos de persona a persona sin hacer distinción por alguna particularidad y eso nos ayuda a crear una mejor sociedad.

La vida es un *continuum* de aprendizaje y estas experiencias nos dan fuerzas, motivación e impulso para seguir creando proyectos que nos ayuden a crecer como comunidad, creemos en ellos porque justo como CAV les damos vida, queremos dejar una huella en los espacios en los cuales transitamos y con esfuerzo, poder trascender y llegar a otras comunidades escolares especialmente a las que se puedan sentir identificadas con tales problemáticas, y sientan la viabilidad y riqueza de los proyectos, así como depositar en las niñas y niños una semilla de esperanza en un futuro mejor, más humano y solidario con todos los seres vivos que lo habitan.

Ecos individuales: todos aprenden de todos







Edith Guadalupe López Maldonado

Equipo Mi escuela E.Z. para todos

Emiliano Zapata

Todo comenzó con una ilusión, partimos desde un objetivo, necesitábamos la participación de padres de familia era necesario que se involucraran en las actividades de sus hijos, el sentirse parte de su escuela Emiliano Zapata, de ahí fue donde surgió la propuesta de hacer posible este proyecto.

Era necesario un giro a nuestra comunidad, ya que anteriormente había poca participación de padres de familia, no asistían a reuniones eran la minoría y es primordial que exista este vínculo para mayores resultados en su proceso educativo. A partir de esa necesidad surgió la propuesta de **todos aprenden de todos**, en donde se aprovechó de los talentos de padres de familia para compartirlos con la comunidad.

El proyecto tuvo diversas ramificaciones al realizar las actividades de Una mano a mi escuela, se cumplieron las necesidades que cubrían a nuestra institución y al sumar esfuerzos con padres de familia logramos hacer mejoras a nuestro plantel.

La escuela logró ser un espacio abierto para el apoyo de nuestra comunidad, se estableció la confianza, el deseo de pertenecer

y apoyar, a principio no fue fácil porque la comunidad no estaba acostumbrada a tener este tipo de eventos y menos en horarios extraescolares, pero valió la pena porque fue notoria la participación y logró tener un impacto positivo fijando un bien común perteneciente en un principio dialógico.



Ulises Ochoa González

Equipo Tu Profe 24/7

Secundaria 53 Mixta

Mi experiencia en Recrea se desglosa en tres momentos fundamentales, cada uno impregnado de desafíos, aprendizajes y gratificaciones únicas. Es imposible hablar de Recrea sin distinguir y honrar estos tres momentos.

Construcción del proyecto

Durante la construcción enfrentamos distintos retos, cada uno de mis compañeros tenía algo valioso que aportar pero totalmente diferente a los demás, fue un reto que pudiéramos unificar y comprender qué parte nos tocaba fortalecer a cada uno y de la individualidad construir algo en conjunto. Construir el proyecto nos llevó al límite como equipo de trabajo y muchas veces tuvimos que poner en la mesa el continuar o no, dado que se presentaban retos que temíamos quebrantara la relación laboral. Al final logramos construir un proyecto del que todos nos sentíamos parte, y que cada uno sabía reconocer lo que había aportado. ¡Ahora sólo faltaba presentarlo y esperar participar en semifinales y finales!

Recrea

Durante el proceso de construcción y las mentorías no alcancé a divisar la magnitud del proyecto en el que estábamos participando, fue hasta el momento que nos encontrábamos todos juntos en el espacio Recrea Academy que logré sentirme parte de algo más, ahí se encontraban estos pequeños engranes de la educación que buscan un cambio y una resignificación a los procesos educativos, personas dispuestas a soñar y construir un nuevo mundo de aprendizaje. Existen momentos en los que he perdido la esperanza del rumbo al que se dirige la educación en México pero al estar ahí, rodeado de compañeros y proyectos llenos de amor por la educación, mi esperanza creció nuevamente, nunca imaginé que podríamos ganar, existían tan buenas propuestas, personas igualmente comprometidas con la labor educativa, en ese momento sentirme parte de algo tan grande era suficiente.

Ganar ha sido uno de los más grandes logros profesionales que he tenido, sentir que mi labor en educación por fin de alguna manera era reconocida me ha dado no sólo vida sino la fortaleza de continuar siendo un engranaje que pueda ayudar a direccionar la educación hacia las comunidades de aprendizaje.

Colombia

Para mí la experiencia en Colombia fue un parteaguas como educador, creo que fue una oportunidad privilegiada poder observar la ciudad de Medellín a través de los ojos de Jorge Melguizo. Me preocupa pensar que es necesario vivir situaciones tan atroces como las que azotaron la ciudad de Medellín por tantos años para poder generar proyectos que transformen la violencia en paz. Como profesor siempre he creído que el camino al cambio se dará a través de la educación, conocer los proyectos educativos

en Medellín me demostró no sólo que es posible, sino también que vamos por el camino correcto. El futuro de la educación se encuentra en las comunidades de aprendizaje, creo que el primer paso para transformarla es buscando fomentar el diálogo y la comunicación, atrevernos a hablar y preguntarnos sobre todo lo que nos rodea. Recrea me deja muchas enseñanzas y recuerdos para toda mi vida pero sobre todo, me llena de esperanza para construir un país con una educación en y para la vida.





Daniel Carlos Rodríguez Montaña

Equipo Like 40

Secundaria Mixta no. 40 José Clemente Orozco

En lo personal, este espacio de Recrea Challenge fue un desafío para reencontrarme con mi labor docente. Siendo un maestro próximo a jubilarse, me cuestiono el impacto que ha tenido mi labor con adolescentes de la secundaria en la que he laborado por casi treinta años de servicio.

Me he percatado de un total desinterés por parte de los jóvenes en su proceso educativo, no le encuentran sentido a lo que hacen en la escuela, entregan trabajos sólo por cumplir, mas no por aprender.

Es por eso por lo que me decido a trabajar en Like 40, por invitación de la maestra Nadia Lucía, tratando de encontrar respuestas y sentido a mi labor pero sobre todo, aportar verdaderamente e incidir en los alumnos, acerca de la visión que tienen: sobre la importancia de estudiar.

En esa búsqueda me di cuenta de que partimos de nuestros intereses y formas de entender el mundo, mas no de la visión de los estudiantes. Los jóvenes de ahora son diametralmente diferentes a los que nosotros fuimos en su momento, ellos están acos-

tumbrados a la inmediatez en todo, a tener respuestas para todo, aunque no comprendan por completo lo que están diciendo.

Sin alardear, siempre he tenido la habilidad para acercarme a los estudiantes, para saber qué piensan y que tengan la apertura para decirlo, ese fue un elemento importante en este proyecto, ya que los alumnos se sinceraron en por qué la mayoría de ellos se encuentran poco interesados en la escuela.

Este proceso de aprendizaje dialógico dio pie a que por medio de un podcast ellos comentarán todas las inquietudes que tenían con respecto al trabajo escolar, me parece que ese ejercicio fue fabuloso, pues el alumno tenía voz para decir que le parecía nuestro actuar y además proponer cómo hacerlo. Cabe mencionar que los que fueron parte de ese proceso son estudiantes asertivos, con claridad de ideas y comprometidos, para de esa forma representar dignamente a la comunidad estudiantil y lograr incluir las visiones de todos sus compañeros en un espacio de diálogo igualitario.

Sus aportaciones fueron muy importantes ya que mencionaron que se notaba un total descontrol y duplicidad de tareas, trabajos y proyectos en varias materias, que eso les provocaba mucho estrés y desgaste innecesario, dicho de otra manera ellos también presentaban el síntoma de estar fundidos y lo importante de estas reflexiones es que fueron ciertas. Los maestros estábamos trabajando de forma desarticulada y sólo pensábamos en nuestra área de competencia, los alumnos se dan cuenta de la desorganización de nuestras instituciones y nosotros pensamos que no se percatan de ello. Es poco, si no es que mucho, pensar que nosotros como maestros padecemos de una serie de cambios, proyectos, y demás cosas, para entregarlas ayer de parte de nuestras autoridades, que hagamos padecer al alumno los mismos calvarios... se las dejo de tarea.

No quedó ahí, también involucramos a papás en el ejercicio y coincidieron en la mayoría de las aportaciones de sus hijos. Comentaban que la escuela debe hacer un gran esfuerzo por involucrar a todos aquellos que estén dispuestos a colaborar, pero que sólo nos limitamos a darles puras quejas y no generar alternativas en las cuales puedan incorporarse.

Es por ello que el proyecto nos parecía maravilloso pero por algunas circunstancias se fue postergando, dejamos de darle continuidad, los integrantes del equipo queremos retomarlo pero estamos inmersos todos en una vorágine laboral que no nos permite llevarlo a cabo, estamos saturados de trabajo administrativo y actualmente seguimos más los lineamientos de la federación que los del estado.





La creatividad docente: impulsando la mejora continua en la educación

Tania Ileana Villaseñor Bravo²

Recuerdo que cuando era niña, fui a un viaje escolar a las montañas de Xico, en Veracruz, durante esos días pude conocer más de cerca a mis maestros, para mí a mis escasos 10 años tenía los mejores maestros que me podían tocar en el universo: apasionados, inspirados, entregados día a día a hacer de nosotros los mejores estudiantes, los que descubren cómo poder cambiar el mundo. Mis maestros eran un modelo de paciencia, sabiduría y creatividad.

En aquel viaje pudimos tener más tiempo para convivir fuera de las clases y los exámenes, entonces aprendí que no sólo eran maestros, también ¡tenían familias! Algunos cuidaban a sus madres, otros tenían mascotas, recuerdo una en particular que rescataba animalitos y los rehabilitaba para darlos en adopción. Estas increíbles y dedicadas personas con todas sus responsabilidades, tenían muchas otras actividades en su día a día, y además nunca se quejaban de su trabajo o nos hacían sentir mal, al contrario, cada clase, cada reto, todo siempre era lleno de inspiración.

2. tania.villasenor@gmail.com

Esta historia me regresa a cuando me piden compartir mi experiencia como mentora en el proceso de guía a maestras y maestros de distintos lugares del hermoso Jalisco, la verdad es que estoy llena de admiración por cada uno de los proyectos que me tocó acompañar.

Durante sesiones virtuales de media hora, tuve el honor de atender a maestras y maestros comprometidos con el desempeño de sus colegios. Escuché las voces más apasionadas hablar de revolución educativa; organizar actividades para involucrar a las y los estudiantes; ponerse creativos y reinventarse de nuevo con el mundo; tener una visión de largo alcance; e impulsar el desarrollo de nuevas tecnologías, que es tan importante en el mundo actual, pero sin dejar de lado el cuidado a la naturaleza y nuestro propio ser.

Se diseñaron proyectos de alto impacto, hicieron magia en un momento de la vida que todo se complicó, se unieron en equipos y se designaron actividades. Estamos hablando de maestros con trabajo en turno matutino, vespertino, con familias, con mil cosas por hacer siempre y aun así, dan su tiempo para trabajar proyectos que abogan por la mejora continua del aprendizaje, por la capacidad de los alumnos y alumnas de brillar, por darles las herramientas necesarias, y por encontrar la manera más importante para materializar sus ideas.

Encontré en estos proyectos de mejora progresiva ideas que pasaron de ser el sueño de algunos maestros a convertirse en una realidad, gracias al esfuerzo del trabajo colaborativo, integración, cuidado, cariño y, sobre todo, el espíritu incansable de un ser humano que no merece otro título que no sea el de superhéroe. Reconozco a cada uno de ellos, que entregan su vida porque aman enseñar.

Me sorprendió mucho el tener una amplia gama de propuestas, algunas tenían que ver con mejorar el medio ambiente, la separación de residuos, existe mucho interés en tener huertos en los colegios, reconectarnos con la tierra, con los procesos de la naturaleza y cambiar nuestra intención de consumo. Hay proyectos que abonan a la creatividad, que invitan al arte, uno que me encantaba escuchar, revisar y repasar, tiene que ver con generar comunidades de diálogo entre escuelas, entre las familias de diferentes comunidades, con la esperanza de volvernos más conscientes de la existencia de otros, conocer sus costumbres y sus andanzas. Recuerdo perfecto también otro que invitaba a los niños a armar robots y construirlos con ayuda de las nuevas tecnologías, los maestros incansables de este proyecto han buscado hacer alianza con empresas que pueden proveer un terreno fértil para el desarrollo de increíbles habilidades técnicas, en fin... Cada uno de los proyectos me tocó en lo más profundo de mi ser, pues sentía esa urgencia de los maestros y maestras de generar estrategias que pudieran impulsar a tener mejores estudiantes, más motivados, más conectados con el entorno y tratando siempre de dejar una huella positiva en el mundo.

Por ello me llena de admiración poder observar que los maestros se encuentran en un continuo desarrollo de nuevas propuestas para mejorar la educación y motivar a los estudiantes por varias razones clave.

- Adaptación a un mundo en cambio constante: contar con nuevas propuestas educativas asegura que se puedan adquirir habilidades y conocimientos necesarios para enfrentar estos desafíos y prosperar en el futuro.
- Diversidad de estilos de aprendizaje: reconocer y validar que cada estudiante es único y tiene diferentes estilos de

aprendizaje, intereses y necesidades, motivarlos a través de distintas herramientas es clave importante en su proceso.

- Incremento de la motivación y el compromiso: utilizar las metodologías innovadoras pueden hacer que el aprendizaje sea más atractivo y relevante para los estudiantes, son esenciales para resolver problemas complejos y son altamente valoradas en el mundo moderno.
- Preparación para la vida real: no podemos olvidar que se debe preparar a los estudiantes no sólo para exámenes, sino para la vida real. Nuevas propuestas educativas que incluyen proyectos prácticos, aprendizaje basado en problemas y otras actividades que simulan situaciones del mundo real, ayudan a los estudiantes para sus futuras carreras y vida personal.
- Inclusión y equidad: contar con nuevas propuestas que pueden abordar y reducir las brechas de inequidad en la educación, asegurarse que todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, tengan acceso a una educación de calidad y oportunidades equitativas para aprender y sobresalir, que se tenga acceso a las mismas herramientas.
- Desarrollo de competencias socioemocionales: observé un enorme esfuerzo por tratar de incluir un enfoque para desarrollar competencias socioemocionales como la empatía, la colaboración y la gestión del estrés. Habilidades que son cruciales para el bienestar personal y el éxito profesional.

En todo este andar por los proyectos Recrea, pude observar lo más importante: la creatividad de las y los docentes es un motor fundamental para la mejora continua en los centros educativos.

Los educadores creativos son capaces de transformar los desafíos en oportunidades y de diseñar experiencias de aprendizaje que inspiran, motivan y preparan a los estudiantes para enfrentar los retos de este siglo XXI. En palabras de Paulo Freire “las maestras y los maestros democráticos intervenimos en el mundo a través del cultivo de la curiosidad”.

Por eso es crucial valorar y fomentar la creatividad en la formación y desarrollo profesional de los docentes, reconocer su papel vital en la construcción de un sistema educativo innovador y de calidad. Al invitarlos a participar en este tipo de desafíos como lo es Recrea, hace que se gestione un terreno fértil para avanzar hacia el diseño de una mejor educación que impacte y transforme desde la raíz a las y los estudiantes.

El haber participado en este proceso y poder sentir el deseo docente de avanzar hacia nuevas metodologías, nuevos espacios y nuevos horizontes en la educación, me llena de mucha esperanza sobre el futuro y no tengo nada más que reiterar mi completa admiración para todos y cada uno de las y los docentes que han hecho esto posible.

Gracias a todos mis queridos superhéroes, por su incansable labor.





Aprender con sentido

Una de las características de Recrea y sus principios es que las acciones que realizamos y los proyectos que proponemos surgen de las necesidades de la comunidad. A través del diálogo y la interacción, se genera un aprendizaje con sentido, que impulsa la autogestión y tiene un impacto claro y directo en la mejora de la realidad vivida en un centro educativo.

En el Recrea Challenge, fuimos testigos de cómo los proyectos presentados en las diferentes ediciones nacieron de esta premisa. Cada equipo al involucrarse en un proceso de reflexión profunda pudo identificar y comprender mejor las necesidades sentidas de su comunidad. Este entendimiento permitió que las soluciones propuestas fueran no sólo pertinentes, sino también poderosas en su capacidad de transformar el entorno educativo y su comunidad.





Del pensamiento a la transformación

Equipo ExpresArte/ Tu Profe 24/7

Adriana Rodríguez de la Mora, Alma Delia Ríos Aranda, Avelina Ulloa Aceves, Diego Ademir García Aréchiga, Ulises Ochoa González

Región Centro

En las profundidades del reto y la innovación que ha marcado nuestro camino en la educación post-COVID-19, hemos encontrado un refugio y una plataforma de lanzamiento en la implementación de nuestros proyectos: ExpresArte y Tu Profe 24/7. Estas iniciativas, surgidas del calor de la adversidad y la necesidad imperante de adaptación, han encarnado nuestra respuesta a un mundo transformado por la pandemia y la emergente integración de la tecnología en el ámbito educativo.

Con ExpresArte buscamos responder a la intensa necesidad emocional y psicológica de nuestros estudiantes que emergió con claridad durante el regreso a la presencialidad. Observamos cómo la ansiedad, la depresión y una serie de trastornos emocionales florecían entre los jóvenes, demandando una intervención que fuera más allá del currículum académico tradicional. Este proyecto se convirtió en nuestra herramienta para abordar estas crisis mediante el uso del arte y la gamificación; facilitamos un entorno

en el que los estudiantes podrían explorar y expresar sus emociones de manera segura y constructiva, lo que fortalece sus habilidades socioemocionales y su autonomía emocional.

Por otro lado, Tu Profe 24/7 se diseñó para enfrentar los desafíos de una realidad educativa que se ha vuelto cada vez más digital. Reconocemos la brecha entre los recursos tecnológicos disponibles y la capacidad de las familias y docentes para utilizarlos efectivamente. Este proyecto busca transformar la relación entre tecnología y pedagogía. A través de una plataforma de aprendizaje que no sólo facilita el acceso al conocimiento, sino que también promueve el desarrollo integral del estudiante. Tu Profe 24/7 es un testimonio de cómo la tecnología, cuando se integra de manera reflexiva y estratégica, puede enriquecer profundamente el proceso educativo.



En la esencia de ambos proyectos reside un profundo compromiso con la idea de que la educación puede y debe ser un vehículo para el bienestar integral. Al formar estrategias que atienden tanto a las necesidades emocionales como académicas de los estudiantes, estamos no sólo respondiendo a los desafíos impuestos por el COVID-19, sino también reimaginando lo que puede y debe ser la educación en una era definida por el cambio constante y la interconexión global.

Este compromiso se manifiesta en la forma en que hemos estructurado las intervenciones, aseguramos que cada paso, desde el diseño hasta la implementación y evaluación, se realice con una visión clara y un propósito definido. En ExpresArte, por ejemplo, cada etapa de acción está meticulosamente diseñada para profundizar en una dimensión socioemocional específica, utilizando el

arte como un puente para la exploración y el crecimiento personal. En Tu Profe 24/7, la integración de recursos digitales está pensada no sólo para facilitar el aprendizaje, sino para empoderar a estudiantes y docentes al fomentar un entorno de autonomía y colaboración.

Las experiencias en Costa Rica y Colombia, integradas en nuestra travesía con los proyectos, no sólo fueron enriquecedoras en términos académicos, sino que marcaron profundamente nuestra perspectiva y metodología de enseñanza. Estos viajes se convirtieron en un crisol donde la teoría y la práctica se unieron y nuestras aspiraciones encontraron el suelo fértil para echar raíces y florecer.



En Costa Rica, la interacción con una cultura educativa, que valora tanto la biodiversidad del país como la diversidad de pensamientos en las aulas, expandió nuestra comprensión de cómo la educación puede ser una herramienta de conservación ambiental y de inclusión social. Este viaje nos permitió observar y aprender de modelos pedagógicos que incorporan el medio ambiente no sólo como un tema de estudio, sino como un contexto vivo para

el aprendizaje. La fusión de la educación formal con proyectos comunitarios y ambientales nos mostró cómo la pedagogía puede trascender las paredes del aula y tener un impacto directo en la comunidad y el entorno.

Por otro lado, nuestra experiencia en Colombia fue un testimonio elocuente de la resiliencia y la transformación. Medellín, una ciudad que ha renacido de las cenizas de conflictos pasados, fue un aula viviente de cómo la educación puede ser el eje de la regeneración urbana y social. Los proyectos educativos que intercalan el arte, la tecnología y la inclusión social, como catalizadores de cambio, nos inspiraron a pensar en la educación como una herramienta de empoderamiento. Ver cómo las intervenciones educativas ayudaron a transformar barrios afectados por la violencia en comunidades vibrantes y seguras reafirmó nuestra creencia en el poder de la educación dialógica y participativa.

Estos viajes no sólo enriquecieron nuestro conocimiento y expandieron nuestro horizonte pedagógico, sino que también fueron un recordatorio palpable de que nuestros esfuerzos en ExpresArte y Tu Profe 24/7 forman parte de un movimiento global hacia una educación más inclusiva, empática y transformadora. Cada conversación con educadores y estudiantes, cada aula que visitamos, y cada historia de éxito compartida, reforzó nuestro compromiso con la creación de entornos de aprendizaje que celebran y nutren la diversidad humana y cultural.

Integrar estas experiencias en nuestros proyectos no sólo ha sido una aventura intelectual, sino también un viaje del corazón, donde cada descubrimiento y cada intercambio han dejado una huella indeleble en nuestra práctica docente. Estos viajes nos enseñaron que, más allá de las fronteras y las diferencias culturales, nuestros desafíos y sueños en educación son comunes, y que juntos, al colaborar y aprender unos de otros, podemos enfrentar

estos desafíos y convertir nuestros sueños en realidades tangibles. En cada paso de este viaje, hemos tejido una red más amplia de conocimientos, amistades y colaboraciones, que continúa inspirándonos a día de hoy.

La trayectoria de estos proyectos refleja nuestra evolución como educadores y como comunidad. Hemos aprendido que el verdadero cambio requiere más que buena voluntad; necesita una reflexión crítica, una colaboración continua y una adaptabilidad sin reservas. A través de estos esfuerzos no sólo buscamos superar las barreras impuestas por la pandemia, sino también construir las bases para un futuro educativo que sea inclusivo, innovador y profundamente humano. En este viaje, cada paso que damos no es sólo hacia adelante, sino hacia arriba, hacia una visión más elevada de lo que nuestra comunidad puede lograr juntos en esta era de transformación constante.





La robótica ecológica generadora de impacto social, cultura de paz y medio ambiente

Equipo Docentes por la paz
Nancy Guadalupe González Gómez,
Omar Alejandro Chávez Campos

Región Centro

La robótica ecológica generadora de impacto social, cultura de paz y medio ambiente es una propuesta didáctica para motivar a la Comunidad de Aprendizaje para la Vida (CAV) de la Escuela Epigmenio Cabrera a trabajar de forma colaborativa bajo proyectos integradores que promuevan el reúso de materiales bajo la creación de robots ecológicos.



Imagen 1. Productos de aplicación del Proyecto en la CAV (autoría propia)

La participación en Recrea Challenge se establece entre el vínculo colaborativo con la docente Nancy Guadalupe González Gómez y el docente Omar Alejandro Chávez Campos, desde el proceso de educación a distancia a causa de la pandemia, iniciaron trabajo interdisciplinario para aportar una formación integral a sus estudiantes bajo los principios de Recrea.

En la edición 2022 se presenta el proyecto La robótica ecológica generadora de impacto social, cultura de paz y medio ambiente, que abona a los principios dialógicos: diálogo y participación horizontal e instrumentar para aprender y pertenecer a la vida. En esta participación se nos motivó a desarrollar, bajo los proyectos integradores de Recrea y la Nueva Escuela Mexicana, proyectos para el desarrollo del pensamiento STEAM (de sus siglas en inglés Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas).

Se pretende que cada niño y niña busque el diseñar y desarrollar un proyecto con apoyo de su CAV familiar, donde se

capacite, oriente y reciba ayuda para lograr lo diseñado y que se solucione una problemática de su contexto inmediato.

Este proyecto atrajo la atención de la comunidad, en particular de las familias que al ir desarrollando el proyecto los tutores o padres de familia iniciaron a involucrarse, a asesorar, a apoyar con materiales, y a estar en cada una de las etapas de desarrollo.

Esto promovió la consolidación de una CAV conforme a las nuevas características de la educación en casa donde padres de familia, hermanos, abuelos, tíos y la comunidad en general abonó a la formación de las y los estudiantes, y se integraron en la formación educativa y socioemocional.

La pandemia generadora de cambio en el ámbito educativo

Durante los ciclos escolares 2020-2021, 2021-2022 y 2022-2023 el proceso educativo se modificó acorde a las necesidades educativas y sanitarias a causa de la pandemia COVID-19. Las aulas tuvieron que transformarse en modalidad virtual, semipresencial, y presencial, hacíamos uso de plataformas virtuales como: Google Classroom, videollamadas en Google Meet, videos educativos en YouTube, y grupo de padres en WhatsApp. Esto generó en las y los estudiantes desestabilidad emocional, al no tener un contacto directo con las personas, el aislamiento o confinamiento provocó en ellos frustraciones que se convertían en agresiones al momento de estar en contacto de nuevo en nuevo ciclo escolar presencial.

Esto promovió la consolidación de una CAV conforme a las nuevas características de la educación en casa donde padres de familia, hermanos, abuelos, tíos y la comunidad en general abonó y se integró en la formación educativa y socioemocional de las y los estudiantes.

En quinto grado de primaria, optamos por el trabajo en equipo para que se aplicaran estrategias que llevaran el mismo nivel académico y lograrán la consolidación de los aprendizajes sustantivos a través de proyectos integradores que impactaran en el estudiante y lo construyeran con apoyo de la CAV, logrando que se elaborarán robots ecológicos con el material disponible en casa y que pudiera aportar la comunidad.

Para desarrollar este proyecto, se realizó un trabajo en colaborativo con los docentes de quinto grado de la Escuela Epigmenio Cabrera. En la fase de recuperación de aprendizajes se desarrollaron proyectos integradores acordes al contexto de la CAV. Los grupos de 5 “A” a cargo del maestro Omar Alejandro Chávez Campos y 5 “B” de la docente Nancy Guadalupe González realizaron una planificación documentada e hicieron cada uno sus adecuaciones BAP según su grupo.

Diseño de la propuesta conjuntando la cultura de paz, la robótica y el cuidado del medio ambiente

Se motivó a la elaboración de proyectos robóticos con material de reuso como propuesta didáctica para que, bajo la guía de ir construyendo y trabajando en forma colaborativa con sus compañeros y sus familiares, su nivel de trabajo se focalizó en los problemas sociales que dejó el confinamiento de la pandemia del COVID-19. Al menos 40% de los conflictos internos en los últimos 60 años se han relacionado con la explotación de recursos naturales, ya sean de alto valor como madera, diamantes, oro y petróleo; o escasos, como tierras fértiles y agua. También se ha descubierto que los conflictos relacionados con los recursos naturales tienen el doble de probabilidades de repetirse.

El medio ambiente se encuentra entre las víctimas de la guerra a través de actos deliberados de destrucción o daños co-

laterales, o porque durante los conflictos los gobiernos dejan de controlar y administrar los recursos naturales. El aumento de las temperaturas debido al cambio climático amenaza con amplificar aún más el estrés y las tensiones ambientales.

Para las Organización de las Naciones Unidas (ONU) es de gran importancia que la acción ambiental sea parte de las estrategias de prevención de conflictos y mantenimiento y consolidación de la paz, porque no puede haber una paz duradera si se destruyen los recursos naturales que sustentan los medios de vida y los ecosistemas.

Por ello promover la paz desde la comunidad educativa a través de la CAV es la base de este proyecto, lograr que desde la educación primaria se promueva el cuidado del medio ambiente y que protejamos al planeta del impacto de los conflictos sociales que pueden llegar a explotar en guerras.

Los problemas marcan un desequilibrio en la estructura social. Al migrar la formación y la falta de recurso ha generado que se despliegue una guerra entre Rusia y Ucrania, desde lo internacional a lo local vemos la importancia de la cultura de paz desde la educación. En particular la zona donde se encuentra la escuela Epigmenio Cabrera se ha visto envuelta en grandes conflictos sociales que involucran a la comunidad de la CAV, se encuentra en vulnerabilidad la formación de las y los estudiantes. Para lograr una mejora, se busca que el proyecto abone a la consolidación de la CAV y se establezca una conexión de continuidad en la estructura social.

Nuestra propuesta se basó en la creación y elaboración de prototipos ecológicos (robots) como una alternativa para erradicar la violencia que afecta nuestra vida diaria en la comunidad educativa, de modo que tanto las alumnas y alumnos, así como

padres de familia se interesen e involucren en el conocimiento y aprendizaje de la robótica para promover la cultura de la paz y de la no violencia para los niños, sus familias y el mundo.

Implementación de la propuesta en los quintos grados de la Escuela Epigmenio Cabrera

La elaboración de robots sirvió como base para que las y los alumnos visualizaran un prototipo que podrán dibujar o pintar (como boceto), éste les servirá para que lo expongan ante la comunidad educativa en conjunto de su creación. Orientado a trabajar por una cultura participativa y por el fortalecimiento de valores positivos que contribuyen a disminuir la vulnerabilidad social a la que están expuestos los niños, niñas y jóvenes y reducir la violencia.

Este proyecto La robótica ecológica generadora de impacto social, cultura de paz y medio ambiente explícita en su título el término *paz*, aunque trabaja todo el tiempo con su término opuesto *violencia*. Este punto de partida permite comprender el optimismo de la acción propuesta por el proyecto. Plantea que es importante comprender este malestar o sombra que nos produce la violencia a la cual nos oponemos. En consecuencia, es un proyecto de resistencia a un estado de cosas, que descarta la idea de violencia como algo inevitable; propone no dejar que ésta se presente como necesaria e incontrolable. Al mismo tiempo, sugiere que no estamos solos en esta tarea y que es posible revertir colectivamente algunas realidades.

En nuestra práctica educativa se lograron los objetivos con apoyo de la CAV de la escuela Epigmenio Cabrera. Promovimos la creación de prototipos ecológicos (robots) como motivantes a lograr en la comunidad educativa, en la que los y las estudian-

tes interrelacionan un impacto social con cultura de paz y con el medio ambiente, con el apoyo de familias, directivos, docentes, compañeros y miembros de la comunidad.

Logros de los docentes de quinto grado.

- a. Capacitación de los docentes y padres de familia en el desarrollo de robots ecológicos y el uso de material reciclado.
- b. Realización de cronograma de aplicación de curso que promueva la relación de robots ecológicos con los alumnos, que en apoyo a la comunidad se logre vincular un impacto social, con cultura de paz y con el medio ambiente, al trabajar en comunidad, exponerlos y presentarlos con carteles expositivos.
- c. Crear una feria de tecnología en el mes de febrero de 2023 que acercó a la comunidad y dio seguimiento a la importancia de la cultura de paz y medio ambiente bajo la CAV de la Escuela Epigmenio Cabrera.

La comunidad se integró en la realización del proyecto. Logró resolver el desafío del ámbito: iniciativas de impacto social. La cultura de paz y medio ambiente se estableció como actividad de interés para la comunidad y los estudiantes elaboraron los robots ecológicos.

La realización de la propuesta estableció que las y los estudiantes lograran, con uso de tecnología que puedan reciclar en casa, generar prototipos que ayuden a la comunidad. Esto los mantiene bajo una visión de continuidad de estudio para perfilarse a ser un profesionalista que realice robots, ya sea para uso industrial o aplicado la metodología STEAM (por sus siglas en inglés, ciencia, tecnología, ingeniería, artes y matemáticas).

La tecnología se aplicó bajo un curso de capacitación para docentes y padres de familia de construcción de prototipos con

material de reúso, que se logró con ayuda de estudiantes de Ingeniería Mecatrónica del Centro de Enseñanza Técnica Industrial Plantel Colomos. Apoyaron con asesorías gratuitas y con el uso de kits con los que cuenta la escuela, por un programa fallido de robótica de 2017 de la SEJ que otorgó apoyo de kits para robótica pero no capacitó a los docentes, sólo se dieron pocas sesiones a los estudiantes y nula capacitación a los profesores. Así se pudo usar esta tecnología y sumarle materiales de fácil acceso y reúso que la comunidad pudo aportar.

Acciones clave a realizar.

- a. Reunión con la CAV y presentación de propuesta para la integración a cada una de las acciones.
- b. Capacitación en realización de prototipos de reúso con aplicación en la comunidad.
- c. Implementación de propuesta con estudiantes, padres de familia y comunidad, para lograr crear una comunidad que desde la formación académica se dé la cultura de paz y cuidado del ambiente.
- d. Presentación de proyectos bajo un cartel publicitario (proyecto integral).
- e. Realización de Recrea Challenge de la Escuela Epigmenio Cabrera con la temática construir robots ecológicos para aplicarlo en una cultura de paz y cuidado del medio ambiente en nuestra colonia y ciudad.

Involucrados en el proceso CAV de Escuela Epigmenio Cabrera

1. Autoridades educativas.
2. Supervisión escolar zona 178.
3. Dirección escolar.
4. Docentes Escuela Epigmenio Cabrera.

5. Asociación de padres de familia de Escuela Epigmenio Cabrera.
6. Estudiantes.
7. Padres de familia.
8. Comunidad de la Colonia Nueva Santa María y alrededores.



Imagen 2. Estudiantes trabajando en el cartel para exponer a la comunidad su robot (autoría Propia, 2023)

Este proyecto logró la meta de integración de la comunidad en la Escuela Epigmenio Cabrera: apoyarse y capacitar en la construcción de robots ecológicos, hacer comunidad entre la escuela y la colonia Nueva Santa María para promover una cultura de paz, bajo la capacitación e integración de los estudiantes con materiales de reúso para el cuidado del ambiente.

Comunidad: al ser parte de la formación de las y los estudiantes de la colonia Nueva Santa María, logramos aprender o enseñar sus conocimientos a las y los estudiantes de su núcleo familiar y comunitario. Abonamos a la consolidación de la CAV

y trabajamos por la cultura de paz y por el cuidado del medio ambiente, bajo la propuesta de trabajar con materiales de reúso.



Imagen 3. Estudiantes exponiendo a la comunidad lo aprendido en el proyecto (autoría propia, 2023).

Alumnos: las y los estudiantes de la colonia Nueva Santa María de la Escuela Epigmenio Cabrera lograron aprender conocimientos con apoyo del núcleo familiar y comunitario. Abonaron a la consolidación de la CAV y trabajaron por la cultura de paz y por el cuidado del medio ambiente al trabajar con materiales de reúso.

Participación en Recrea Challenge 2022



Imagen 4. Exposición de proyecto al jurado calificador (2022)

Recrea Challenge se realiza en el marco de Recrea Academy, que es el espacio dirigido a directivos, docentes y personal de apoyo a la educación, adscritos a la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, protagonistas de la recreación educativa que se ha dado a partir de la Pandemia por Covid-19. Aquí las Comunidades de Aprendizaje en y para la vida (CAV) encuentran un espacio de intercambio, reflexiones y aprendizajes para recrear el futuro de la educación. Recrea Challenge es una actividad complementaria para formar proyectos CAV en donde más de 100 colectivos de educación básica forman equipos para desarrollar una experiencia educativa en un tiempo límite y solucionar algún problema de su contexto.

La exposición se realizó conforme al orden asignado, se dieron sólo 5 minutos para exponer la propuesta trabajada en la escuela primaria Epigmenio Cabrera con los grupos de quinto grado, al finalizar se dio pie a preguntas que realizó el jurado y fueron las siguientes.

- ¿Qué impacto tiene en los alumnos el trabajo con la robótica?
- ¿De qué manera se promueve la cultura de paz?

La conclusión de la exposición nos lleva a entender la gran importancia que tiene este tipo de propuestas en que los alumnos se interesan e involucran con el cuidado del medio ambiente, la cultura de paz y el impacto social que tiene el desarrollar prototipos ecológicos a partir de materiales de reúso, así como el compartir experiencias de trabajo con los alumnos entre docentes de los niveles de educación básica del estado de Jalisco. Lo que nos lleva a la siguiente reflexión: el recibir una medalla no da la viabilidad de tu proyecto educativo.

Ecos individuales: aprender con sentido







Marco Antonio Mercado Núñez

Equipo Centiliztli "Todos para uno y uno para el mundo"

Usaer Tala 2

Viví un proceso emocional significativo, donde sentí la alegría de que me invitaran a colaborar en un proyecto para el enriquecimiento y sistematización de la práctica. Una vez dentro experimenté miedo y angustia por el trabajo y el tiempo que implicaba. Pero mientras avancé lo vinculé con el trabajo que se visualizó, volví a tener confianza y el gusto vuelve a aparecer. Esto implicó mucho trabajo y al no tener la recompensa final, es decir, ganar el Recrea Challenge, la tristeza apareció.

La experiencia vivida retoma el principio dialógico del diálogo y participación horizontal, pues como parte de un equipo tuve un diálogo interno sobre las prácticas pasadas y hacia dónde se quería vincular la nueva. En este proceso se reconocieron los aciertos y hubo discusión para generar acuerdos. En el equipo tuve voz y contribuí a la elaboración del producto para poder concursar.

La vivencia nos llevó a aprender con sentido, ya que hubo esa reflexión interna y personal y se dio sentido a las acciones pasadas y presentes, reconocimos la necesidad de cambiar algunos

detalles para garantizar la atención a aquellos estudiantes por los cuales se decidió la implementación del proyecto. El aprendizaje y los resultados nos guiaron a mejorar para ayudar al otro.

Las emociones vividas, como la alegría y el miedo me hicieron pensar en que el proceso que se estaba llevando a cabo haría que en lo personal me transformara y entendiera la realidad de mi centro de trabajo. Al formar equipo con mis compañeros inició un proceso de cambio en lo personal y profesional. Mi participación sirvió para dar cuenta de la labor que se hace en las escuelas y que, en ocasiones, no se documenta ni se comparte con otros centros de trabajo, lo cual lleva a omitir, que el principal aprendizaje en todo proceso es para uno, sin el afán de caer en un *rollo* egoísta.

En el centro de este proceso transformador, está la comprensión de que el cambio no sólo ocurre en el ámbito profesional, sino también en el personal. La colaboración con los compañeros de equipo desencadena un proceso de crecimiento y desarrollo que trasciende los límites de lo laboral. Se reconoce que el valor del trabajo en las escuelas a menudo reside en las experiencias no documentadas ni compartidas, y que el mayor aprendizaje radica en el crecimiento personal, sin caer en la trampa del egoísmo.

Así, este viaje emocional y cognitivo no termina con la culminación del proyecto, sino que marca el comienzo de una transformación continua, tanto a nivel individual como colectivo. Es un recordatorio de que el verdadero valor del trabajo radica no sólo en los resultados tangibles, sino también en el proceso mismo y en las lecciones aprendidas en el camino.



Carolina Cecilia Maldonado Moreno

Equipo Yolotli Nakasmati

Jardín de Niños Juan José Arreola

Siempre había escuchado de Recrea Academy, había participado escuchando a expositores y viendo seminarios con los expertos que cada año se presentaban; pero fue la primera vez que escuchaba acerca de Recrea Challenge.

La primera persona que nos habló acerca de esta convocatoria fue nuestra directora. Nos platicó cómo fue su experiencia y lo que había hecho, ya que el año anterior ella había participado con otro colectivo. Cabe resaltar que ahora es su primer año en nuestra escuela.

Al escuchar su experiencia mis compañeras y yo le hicimos preguntas y nos fuimos interesando más acerca del tema. Yo me sentía perdida pero se me hacía interesante el participar y vivir la experiencia. Después de procesar la información comenzamos a platicar acerca de lo mismo, cada una de nosotras reflexionamos lo interesante que sería participar en Recrea Challenge. Buscamos la convocatoria y comenzamos por inscribirnos, sin pensar realmente todo lo que sucedería.

Después de este breve contexto lo realmente retador fue elegir un tema y hacia dónde lo íbamos a enfocar, ya que en nuestra comunidad existen varias carencias y áreas de oportunidad era realmente difícil enfocarnos en una sola.

Tenía claro que el hablar acerca de inclusión era lo que realmente me motivaba ya que había tenido, junto con mis compañeras, algunas vivencias con los padres de familia a partir de la pandemia.

Al dialogar en colectivo y exponer nuestras ideas, nos fuimos percatando que todas tuvimos un problema en común y fue: la comunicación.

Yo creía que algunas mamás no sabían leer, otra compañera pensaba que a lo mejor nuestros mensajes por WhatsApp no eran lo suficientemente claros y así continuaban las suposiciones y adivinanzas hasta que llegamos a la conclusión de que el español no era su lengua nativa, sino alguna lengua indígena, y fue ahí cuando todo tuvo sentido.

Comencé indagando en mi salón por medio de una entrevista a las madres y padres de familia que hablaban alguna lengua, también los niños me brindaban esta información. Mis compañeras hicieron lo mismo y fue cuando supimos por parte de nuestros alumnos que sus mamás les pedían que no comentaran que sabían hablar lengua.

Me di cuenta de que se avergonzaban al brindar esta información, entonces comencé a tener más empatía, y por medio del diálogo con cada mamá expresé lo importante e interesante que era que siguieran hablando su lengua nativa.

Las mamás se mostraban más cómodas al ver mi genuina admiración y respeto. Cuando mis compañeras y yo nos sentamos después de la jornada escolar a dialogar acerca de nuestras expe-

riencias con las entrevistas fue cuando nació la idea de nuestro proyecto.

Al inicio era muy global y abarcaba toda la diversidad de lenguas que existían en nuestra comunidad educativa, así que era muy ambicioso.

Fue con la ayuda de nuestros mentores que pudimos ir detallando y puntualizando lo que se pretendía hacer, cómo hacerlo, en dónde, y hacia dónde pensábamos llegar. Todo esto en beneficio de nuestra comunidad educativa.

A través de la reflexión y el diálogo entre mis compañeras y mentores decidimos enfocarnos en una sola lengua, que escogimos porque la mayoría la hablaba.

Tuve la oportunidad de acercarme más a una de las mamás de mis alumnos e incluso recibir su ayuda para poder organizar nuestro proyecto. A mis compañeras y a mí nos enseñó a decir algunas palabras en náhuatl, ella también se mostraba interesada y contenta de que su participación sería de gran ayuda.

Fue un mar de emociones el armar el proyecto, trabajar con mis compañeras y con los padres de familia, no puedo decir que siempre hubo felicidad, muchas veces sentí enojo, agotamiento, frustración y cansancio pero puedo decir que siempre valió la pena cada una de estas emociones.

Por fin llegó la hora de la presentación de nuestro proyecto, ya que habíamos pasado todos los filtros para llegar a la semifinal y a la final.

No se puede resumir en pocas líneas todas las emociones vividas en ese momento, pero lo que sí puedo decir es que nunca olvidaré lo que sentí cuando dijeron el nombre de nuestro equipo al mencionar que habíamos ganado el segundo lugar.

Me considero muy afortunada de haber vivido esta experiencia, el saber que pude aportar un granito de arena en mi comunidad junto con mi escuela, conocer a tantos compañeros comprometidos con sus comunidades y su práctica docente pero sobre todo, agradecida de haber salido de mi zona de confort, de haberme retado a realizar y participar en algo totalmente nuevo y lograr atraer miradas hacia nuestra comunidad.

Definitivamente nunca olvidaré lo que recrea Challenge me mostró con el ejemplo: educar en y para la vida.



Yolanda Duarte Piña

Equipo Like 40

Escuela Secundaria Mixta 40 José Clemente Orozco

El Poder del diálogo: transformación y aprendizaje

Soy una docente con casi 28 años de servicio, siempre he sido inquieta y reflexiva, pero las problemáticas sociales actuales me hacen sentir más que nunca ante una exigencia mayor para adaptarme al cambio y a las nuevas generaciones. Este sentir fue justo lo que me impulsó a aceptar la invitación para participar en Like 40, tras haber tenido una experiencia previa en el Recrea Challenge con Dialogitlán: El Lugar del Diálogo. Este proyecto inicial nació de mi deseo de revisar y cuestionar mis prácticas pedagógicas y de explorar cómo incorporar el diálogo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aquella primera experiencia fue enriquecedora, de ella aprendí del valor del trabajo interdisciplinario, de las capacidades creativas y de la resolución de problemas de los estudiantes cuando se les deja en libertad de proponer y actuar no sólo para responder a una pregunta, sino para autoorganizarse y resolver a un problema. Esto me mostró qué tan innovadores podemos llegar a ser los docentes, también me reveló ciertas resistencias

profesionales para dejar de ser directivos. Con el nuevo proyecto Like 40 vi una nueva oportunidad de explorar las posibilidades del diálogo y de construir un enfoque pedagógico que realmente resonara con las necesidades de los estudiantes que hoy atiendo.

Like 40 promovía un ambiente de colaboración y reflexión continua, donde la voz de cada participante era valorada, diferenciándose de las dinámicas más tradicionales a las que estaba acostumbrada. A medida que el proyecto avanzaba, el intercambio de ideas y la interacción con una comunidad diversa de educadores, estudiantes y padres, me permitieron situarme en el proceso educativo desde múltiples perspectivas. Este diálogo horizontal en el equipo nos permitió compartir dudas, inquietudes y propuestas para construir nuestro proyecto, y esta dinámica se repitió constantemente con la participación de alumnos, docentes y padres de familia en un podcast.

Mi experiencia en el Recrea Challenge

Mi participación en el Recrea Challenge fue un viaje transformador que me puso en el centro el aprendizaje dialógico. Al reflexionar en el proceso identifiqué que me encontré visualidad en una espiral de problematización y aprendizaje constante en el que estuvo presente el principio del aprendizaje dialógico: Todos aprenden de todos. Podríamos decir que ese principio estuvo permanentemente anclado a lo largo de esta experiencia porque desde su inicio nuestra estrategia se cimentó sobre el diálogo horizontal para fomentar un ambiente de colaboración y aprendizaje compartido. El Diálogo horizontal, me hizo sentirme parte de una comunidad en construcción porque el proyecto todo el tiempo partió de un trabajo colaborativo y en equipo, que reunió a estudiantes, docentes y padres de familia. Se creó un espacio donde todos podíamos compartir dudas, inquietudes y propuestas sin

temor a ser juzgados. Fue precisamente este entorno de respeto y apertura lo que permitió que las ideas fluyeran libremente, sintiéndonos valorados en nuestra experiencia participativa y por el aporte de nuestras ideas que enriquecían nuestro proyecto.

Recuerdo un episodio específico en nuestro proceso de planeación del proyecto, donde discutimos cómo podíamos hacerlo más inclusivo, surgieron muchas ideas e identificamos diversidad de talentos entre los miembros del equipo original y después en la propia comunidad escolar. Recuerdo que Daniel, nuestro colega docente y miembro del equipo de LIKE 40, destacó por su capacidad para comunicarse empáticamente con los estudiantes y motivarlos para participar, su sencillez y simpatía arrasaba entre los chicos, quienes atendieron su invitación con gusto y compartieron sus experiencias exitosas con mucho entusiasmo. Mientras que los padres y maestros ofrecían sus propias perspectivas y soluciones desde sus puntos de vista con sus participaciones en el podcast. Este diálogo abierto nos ayudó a identificar lo que ya hacíamos bien, al tiempo que también descubrimos nuevas áreas de mejora y oportunidades para adaptar el proyecto LIKE 40 para satisfacer las necesidades de todos los involucrados.

Una decisión que considero trascendente en nuestro proyecto fue que aprendimos de experiencias pasadas en donde el trabajo era vertical y con visiones tradicionales y evaluativas. En esta oportunidad decidimos virar el foco de la atención, mirar no lo que está mal, sino todo lo que está bien gracias al aporte de cada miembro de la comunidad para rescatarlo, darle *like*, compartirlo, reconocerlo y aprender todos juntos. Para ello tomamos como base el principio dialógico Aprender con sentido, lo que nos llevó a establecer una emocionante conexión con nuestra comunidad a partir de escucharnos y valorar a cada uno como una parte importante de lo que hemos logrado hasta ahora. Esto sig-

nificó cimentar nuestro proyecto en lo que la comunidad ya sabía hacer bien. Aprender con sentido implicó reconocer las fortalezas y talentos existentes y aprovecharlos para crear algo nuevo y significativo a través de la fuerza de la comunicación y la empatía. Durante nuestras reuniones, exploramos las habilidades y conocimientos que cada miembro traía consigo: desde la creatividad de los estudiantes hasta la experiencia de los docentes y el apoyo incondicional de los padres, cada contribución fue valiosa.

Aprender para transformar-nos: descubriendo y celebrando talento. El Recrea Challenge nos enseñó que el aprendizaje dialógico no sólo transforma proyectos, sino también a las personas. Aprendimos a valorar lo que cada miembro de la Comunidad de Aprendizaje para la Vida (CAV) hacía mejor. Este reconocimiento de talentos individuales nos permitió motivar al resto del equipo y crear un sentido de pertenencia y propósito de trabajo y mejora colectiva y colaborativa.

Mi participación en Recrea Challenge fue más que una actividad común en un proyecto educativo; fue una experiencia que nos enseñó el poder del diálogo y la colaboración. A través del aprendizaje dialógico, logramos no sólo construir un proyecto exitoso, sino también fortalecer nuestras relaciones y crecer como individuos y comunidad. El impacto fue palpable, y me siento agradecida, motivada, y emocionada por haber tenido la oportunidad de participar en esta experiencia transformadora.



Aprender para transformar-nos

Este principio de Aprender para transformar-nos, implica que través de las interacciones de reflexión crítica y el diálogo interpersonal nos dejemos cuestionar y tocar por el otro, lo que genera un cambio en nosotros que también influye en la transformación de la realidad que vivimos. Esto significa la posibilidad y el poder que tiene el aprendizaje para cambiar nuestras vidas y comunidades.

Entender la educación de esta manera ha generado que los equipos en el Recrea Challenge pongan todo su esfuerzo para que cada uno de los integrantes de su comunidad se desarrollen, a partir de un proceso inicial de autodescubrimiento y crecimiento personal y colectivo, que culminó con la construcción de aprendizajes y proyectos que han incidido en el aprendizaje de la comunidad y generaron transformación en los miembros de los equipos.





Re-significamos y aprendemos con sentido para transformar nuestra CAV

Equipo Los Chayacates
Alejandra Guadalupe García Ceballos

Región: Sur

Nuestra labor tiene un inicio al decidir dedicarnos a salvaguardar la educación, pero no tiene un final, ya que a lo largo de la vida siempre aprendemos algo nuevo. Como docentes somos parte fundamental en la educación de los alumnos. Por ello debemos asumir con orgullo e ilusión el compartir conocimientos, dar lo mejor de nosotros en cada clase, aprender de nuestros alumnos y, sobre todo, ofrecer la mejor versión al estar enamorados de nuestra profesión.

Nuestra CAV se interesó en la convocatoria Recrea Challenge porque visualizó la oportunidad de aprender y transformarnos, fue así como nos reunimos en colectivo para tomar acciones y poder ser partícipes. Después de analizar la convocatoria, decidimos que sólo 5 de 13 podríamos formar parte del proyecto como titulares, sin embargo, el resto estaría participando en todos los aspectos, trabajando tras bambalinas, reflexionando sobre las

necesidades de nuestra comunidad, buscando formas innovadoras de mejorar la educación y fomentar una cultura de paz.



Nuestro primer reto fue determinar cuál sería la temática más adecuada de acuerdo a nuestras necesidades como CAV. Establecimos que estábamos en situación de marginación digital acentuada debido a la pandemia. Al regresar a la escuela los docentes nos encontramos con que los alumnos se habían acostumbrado a “asistir a la escuela” desde casa, donde las condiciones no son las mismas que en las aulas, lo que afecta la forma en que los alumnos asisten a la escuela y crea desigualdades en el acceso a la educación.

Por lo tanto, resulta impensable mantener prácticas docentes tradicionalistas. Es necesario transformar la práctica educativa, generar automotivación y resignificación de los aprendizajes en los alumnos a través de metodologías que promuevan la participación activa, el uso de la tecnología y la adaptabilidad a las circunstancias actuales para trascender hacia una cultura de paz, tal

como lo plantea el objetivo del proyecto recrea: recrear las prácticas escolares y comunitarias.

Fue así como en los recreos, a la hora de salida, por WhatsApp o videollamadas comenzamos a construir nuestro proyecto. Al principio, como es natural, nuestras ideas estaban dispersas y cada uno tenía suposiciones diferentes. Sin embargo, con el paso de los días, nuestras acciones se fueron aclarando y tuvimos como punto de partida “El desarrollo de impacto social a través de la resolución pacífica de conflictos que trascienda hacia una cultura de paz y cuidado del medio ambiente, transformando nuestra CAV”.

Como equipo logramos tomar decisiones y transformar la reflexión en un proyecto viable que tuviera un impacto en nuestra comunidad. Para lograrlo desarrollamos una comunicación efectiva, asegurándonos de que todos compartiéramos los mismos ideales y estuviéramos comprometidos con el proyecto; manteniendo un pensamiento crítico, considerando todos los ángulos posibles y tomando las mejores decisiones. Planificamos y organizamos las acciones de manera creativa e innovadora, establecemos objetivos a corto plazo para ser efectivos en nuestra implementación, somos flexibles y abiertos a los posibles cambios después de evaluar y con ello retroalimentar cada idea para tener un impacto positivo en la CAV.

Nuestra idea consistió en implementar actividades dividiéndolas en cuatro fases, las cuales permitirían a los alumnos y padres de familia aprender de manera divertida y significativa, dándoles la oportunidad de mostrar su aprendizaje, estas fases fueron las siguientes.

1. Talleres con expertos en emociones, comunicación asertiva, alimentación saludable y medio ambiente, dirigidos a alumnos y padres.
2. Uso de tic y tac (TikTok, Facebook, WhatsApp, Instagram o Canva).
3. Creación de videos, instructivos, trípticos, carteles e infografías, respecto a las temáticas abordadas.
4. Presentación pública en festivales de la CAV, con actividades de manualidades, bailes, cantos y representaciones.



Considero que a partir de este proceso y de ver cómo se fue materializando, experimenté una satisfacción personal y profesional, logré transformar mi práctica y perspectiva sobre mi labor educativa, adquirí una mayor conciencia de los desafíos que enfrenta mi comunidad y cómo puedo contribuir a solucionarlos; también desarrollé habilidades de liderazgo y colaboración que serán útiles en otros aspectos de mi vida; además experimente la satisfacción de ver como una idea implementada puede transformar una comunidad; pero sobre todo, mi compromiso de brindar una educación de calidad que les permita tener un mejor futuro a los alumnos se ha fortalecido y renovado.

El trabajar en nuestro proyecto, nos hizo comprender que los aprendizajes dialógicos de Recrea fueron propuestos para influir significativamente en la construcción de un proyecto que transforme una comunidad mediante su implementación.

Estos aprendizajes dialógicos se caracterizan por fomentar el diálogo abierto y participativo entre todos los miembros de la CAV; promueven el intercambio de ideas, experiencias y conocimientos, ayudan a identificar de manera más precisa los desafíos y oportunidades para la transformación de la CAV, lo cual en ocasiones nos resulta complejo.

El proceso de desarrollar nuestro proyecto fue emocionante y gratificante, aunque en algunos momentos también presentó desafíos, ya que exigía dedicar tiempo y esfuerzo adicional fuera de nuestra jornada laboral. Sin embargo, fue enriquecedor y significativo, porque nos permitió fortalecer nuestros lazos como equipo y tomar decisiones estratégicas para alcanzar los objetivos. A través de este proceso, logramos mejorar nuestra comunicación y comprender mejor las áreas de oportunidad, lo que a su vez aumentó la eficacia de las acciones.

Con el diseño e implementación de nuestro proyecto, buscamos transformar nuestra CAV y aplicar los Principios Recrea para mejorar el aprendizaje de los alumnos, formar ciudadanos comprometidos con su entorno y fomentar una cultura de paz. Para lograrlo, creamos redes de apoyo, organizamos talleres y llevamos a cabo actividades significativas. Nuestro objetivo final es contribuir a la refundación de nuestro estado a través de la promoción de una educación de calidad, el diálogo reflexivo, tanto individual como colectivo, y la gestión escolar. Generamos una autotransformación y un cambio significativo en todas las áreas de la vida escolar.



Favorecimos la consolidación de la CAV a través de la comunicación entre sus miembros y al apoyo en los Principios Recrea para un aprendizaje dialógico, buscamos formar ciudadanos comprometidos, ofreciéndoles una educación de calidad que promueva la inclusión y la equidad. Nuestra práctica educativa se basa en los valores del humanismo y la solidaridad, y estamos comprometidos con el desarrollo de experiencias y enfoques innovadores, reflexivos y sistemáticos. El objetivo es asegurar una vida digna para todos, con raíces y sueños compartidos, autogestión responsable y un enfoque centrado en la mejora continua.

El desarrollo del proyecto nos facilitó la creación de soluciones sostenibles y contextualmente relevantes para los desafíos específicos que enfrentamos como CAV, promovemos valores como la participación, el diálogo, la justicia, la cooperación, el trabajo en equipo y la sostenibilidad ambiental. Respondemos efectivamente a las necesidades y aspiraciones de la CAV. Considero que algo importante fueron las mentorías y el apoyo que nos brindó el equipo de Recrea Challenge al hacer alusión al principio Compartir para el bien común. Dichas mentorías son un claro ejemplo de ello puesto que al compartir recursos, conocimientos y experiencias permiten que se pueda crear un aprendizaje más equitativo, inclusivo y sostenible para todos los participantes, solventan nuestras inquietudes y apoyan con consejos para mejorar nuestras ideas.

Se logra con ello minimizar y eliminar las desigualdades que se presentan en la escuela y en la comunidad, abarca a todos los que la conforman, por ello la participación de la CAV forma un papel relevante en la transformación, no sólo de lo que ocurre en las aulas sino en todo el contexto escolar. Al transitar este proceso a través de un diálogo reflexivo individual y colectivo para propiciar la autotransformación, mejoramos la gestión escolar, logramos ciudadanos autocríticos y propositivos en y para la vida en donde todos aprenden de todos.



El involucrar a múltiples actores interesados en el proceso de construcción del proyecto se convirtió en un reto para nosotros, al buscar nuestras redes de apoyo pudimos incorporar una variedad de perspectivas y enfoques, lo que enriqueció nuestro proyecto, fortaleció el sentido de pertenencia y compromiso con la CAV. Fue así como decidimos tocar puertas con instancias locales que nos apoyaran en la implementación del proyecto, como la biblioteca municipal, prestadores de servicios universitarios (nutriólogos, psicólogos, abogados), que estuvieran interesados en trabajar en colaboración para el logro de los objetivos.

La motivación fue una parte fundamental del proceso de aprender con sentido para transformar nuestra CAV, nos dio el impulso tanto personal como colectivo para aprender y contribuir al cambio positivo de nuestro contexto; influenciados por el deseo de mejorar las condiciones educativas y el compromiso

para el logro de los aprendizajes, nos permitió superar los obstáculos y buscar soluciones creativas para generar un impacto significativo en la CAV.

La empatía juega un papel crucial en el aprendizaje con sentido para transformar una comunidad o región. Ser empático significa ser capaz de comprender y compartir los sentimientos, pensamientos y perspectivas de los demás. Esta capacidad permite a las personas conectar más profundamente con las necesidades, preocupaciones y aspiraciones de su comunidad, lo que a su vez influye en el enfoque y la efectividad de su aprendizaje y acciones transformadoras.

Consolidamos una comunidad más empática, que identifica los conflictos y desafíos reales que enfrenta su comunidad; comprende las experiencias y circunstancias que la rodean; fomenta un sentido de solidaridad y colaboración que impulsa el aprendizaje con sentido y la transformación de la CAV.

Al lograr nuestros propósitos del proceso de aprendizaje y transformación de la CAV, la satisfacción colectiva juega un papel importante, impacta positivamente, ya que no sólo logramos metas individuales, sino que van más allá de uno mismo; motiva el aprendizaje continuo, la innovación y la colaboración en pro de la mejora constante de la CAV.

Con ello concluimos que el aprender con sentido busca que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga un propósito claro y esté orientado hacia la transformación de la comunidad. Influenciados como CAV por una variedad de sentimientos y emociones que nos permitan ser inclusivos y crear lazos de pertenencia encaminados hacia el bien común mediante el diálogo, la participación y el desarrollo de ser y estar en comunidad.

Recrea Challenge representó una oportunidad para reflexionar y transformar nuestra CAV, fue un reto emocionante que nos permitió explorar y aplicar los principios de aprendizaje dialógico en un contexto práctico y colaborativo; nos sumergió en un ambiente donde el intercambio de ideas, la reflexión y la construcción colaborativa fueron fundamentales.

A través de esta experiencia no sólo contribuimos al éxito del proyecto, sino que también a un crecimiento personal y profesionalmente al desarrollar habilidades de comunicación, pensamiento crítico y trabajo en equipo. Cultivamos una mentalidad de generosidad y servicio hacia los demás, donde compartimos nuestro tiempo, talento y recursos para ayudar y contribuir al bienestar de la CAV; compartimos nuestras pasiones, conocimientos y habilidades con otros y a su vez, aprendiendo de su experiencia y perspectivas, en nuestro caso, abordamos problemas sociales y medioambientales, promovimos un cambio positivo en nuestra sociedad.







Transformándonos desde el diálogo y la empatía

Equipo Like 40

Margarita de Jesús González Acosta, Nadia
Lucía Torres Méndez, Yolanda Duarte Piña,
Daniel Carlos Rodríguez Montaña

Región Centro

Cada persona puede percibir cosas diferentes de una misma experiencia, lo que hace que la vida misma tenga tantas interpretaciones como las que se le pueden dar a una obra de arte, abre la posibilidad de llevarnos a vivir aprendizajes colectivos. Las siguientes páginas brindan la mirada colectiva de nuestro proyecto Like 40, las emociones que y enseñanzas que experimentamos al participar en el reto Recrea Challenge.

Nuestro primer impulso inició tiempo atrás, durante la pandemia. Como docentes de una secundaria general de la zona metropolitana de Guadalajara, que convive con los límites del municipio de Tlaquepaque, y que enfrenta problemáticas como el poco valor significativo que la escuela representa para los estudiantes, un entorno social violento, y la desintegración familiar que se hizo aún más compleja a partir del nuevo panorama mundial que enfrentamos en ese momento. Esta situación nos movió a buscar

nuevas propuestas para afrontar la realidad con una gran carga de miedos e incertidumbre. Fue así que iniciamos un proceso de trabajo constante, formamos un equipo con el objetivo de que la educación no se detuviera y buscamos las posibilidades que nos ofrecía nuestro contexto para que nadie se quedara atrás.

Con este escenario, y en un contexto de trabajo escolar semi-presencial, nació el entusiasmo de ser parte de una transformación educativa, decidimos a participar por primera vez en Recrea Challenge 2021 con el proyecto denominado Dialogitlán, el lugar del diálogo, sustentado en el aprendizaje dialógico y con un enfoque constructivista que seguía incorporando en la semipresencialidad las nuevas Tecnologías de la Información la Comunicación (TICs).

Esta primera experiencia se centró en el diálogo horizontal para fomentar un ambiente de colaboración y aprendizaje compartido, que creó un espacio donde estudiantes de diversos grados y grupos, docentes de distintas disciplinas, y padres de familia se integrarán a un trabajo en comunidad para compartir dudas, inquietudes y propuestas sin temor a ser juzgados. Fue en este ambiente de respeto y apertura que las ideas fluyeron libremente, sintiéndonos valorados aportamos desde el diálogo igualitario como parte de una comunidad en construcción que nos integró, ante un escenario complejo que significaba la pandemia y sus secuelas en la vida académica de nuestra escuela secundaria.

Nuestro proyecto Dialogitlán buscaba que todos colaboráramos en forma horizontal para trascender en aquello que se consideraba se debía mejorar en nuestras prácticas para el aprendizaje, aprender juntos y desde cualquier punto físico donde nos encontrábamos, ya fuera en casa o en la escuela. Fue así que pudimos trabajar con nuestros estudiantes en la resolución de problemas

de forma presencial, sincrónica y asincrónica con el apoyo de las TICs.

El resultado nos mostró todo lo que somos capaces de hacer en colaboración pero lo más relevante que descubrimos fue aquello que sabemos hacer muy bien, lo que nos llevó a establecer una emocionante conexión con nuestra comunidad a partir de una experiencia que permitió a los estudiantes verse por primera vez, pues en ese momento aún no conocían a la mitad de su grupo, de escucharse y valorar a cada uno como una parte importante de lo logrado hasta el momento.



Foto 1. Equipo Dialogitlán, el lugar del diálogo. Recrea Challenge 2021

Una nueva aventura de colaboración y renovación: Like 40

Era finales de septiembre de 2022 cuando nos llegó la nueva convocatoria, con emoción descubrimos que la fotografía de la publicación que la acompañaba mostraba a nuestro equipo, esto nos hizo recuperar recuerdos, emociones, aprendizajes... Nos inspiró a participar en la nueva edición de Recrea Challenge, con nuevos retos, nuevos aprendizajes e incorporando nuevos participantes.



Al reunirnos para repensar la segunda participación con la nueva visión de aquello que sabemos hacer bien, identificamos la diversidad de talentos y fortalezas que brindaron al equipo original los nuevos compañeros que fortalecieron el trabajo, sumamos al proyecto expertos en cuestiones tecnológicas, personas innovadoras, creativas y dispuestas al trabajo colaborativo.

Invitamos a un nuevo profesor quien, por su capacidad para comunicarse empáticamente con los estudiantes, y al buscar un proyecto comunitario, era perfecto por la relación tan fresca que tiene con ellos, con padres de familia e incluso con exalumnos, y pudo motivarlos a participar gracias a su sencillez y simpatía; a su vez sugirió invitar a otra maestra experta en el área tecnológica, un elemento valioso, que podía ofrecer al equipo aquellos elementos que buscábamos. Ella aceptó con una mezcla de gusto y preocupación, se sintió halagada al ser invitada para trabajar con personas a las cuales admiraba y ser parte de un proyecto que sólo había visto como espectadora.

Lo anterior nos permitió identificar en cada uno las experiencias y habilidades que suman. Por traer a cuenta algunos ejem-

plos: Daniel, con su bonhomía, don de gentes y capacidad comunicativa que atrae voluntades para actuar con convicción en el proyecto; Lucía, con su disciplina, su persistencia y pensamiento lógico que siempre encuentra soluciones donde todos vemos dificultades; Maggie, con su sapiencia tecnológica, su razonamiento siempre asertivo, su voz ecuánime, dispuesta siempre al diálogo tolerante y su capacidad para mediar diferencias; Yolanda, con su experiencia en el sistema educativo, su aporte pedagógico, visión sistémica y su habilidad sintetizadora de lo educativo. Todos forman parte de un equipo que no es sólo la suma de las partes, sino la integración constante y siempre dinámica de cada uno de nuestros aportes y los de nuestra comunidad educativa a través de nuestros estudiantes, colegas profesores, padres de familia, compañeros directivos y administrativos, entre quienes descubrimos una participación amable, atrevida, comprometida y dispuesta a participar cuando se encuentra sentido en lo que se hace.

Fue así, con este descubrimiento, que iniciamos un nuevo camino para **aprender con sentido**, que implicó reconocer las fortalezas y talentos existentes y aprovecharlos para crear algo nuevo y significativo: la fuerza de la comunicación y la empatía a través de Like 40.

Había nacido un equipo excepcional de gente entusiasta, competente, talentosa y muy comprometida con la Comunidad de Aprendizajes para la Vida (CAV) en el proceso de **ser y estar con los demás** como parte de las condiciones necesarias para expresarnos libremente y de manera respetuosa.

Decidimos vivir esta nueva experiencia sin tanto estrés y disfrutar de cada momento. El proceso creativo fue un constante vaivén de ideas, acuerdos, propuestas, correcciones: desde el ingenio con que se nombró el proyecto, hasta las múltiples capacidades que cada uno aportó en el trabajo para cumplir con el requisito

de redacción, edición de audio y video, entre tantos otros. Cabe mencionar que el trabajo no se reduce a los miembros inscritos oficialmente en el equipo, en todo el proceso tuvimos la colaboración y respaldo de personas valiosas que se afiliaron con su apoyo en diferentes formas dentro de la CAV, como personal que dio forma a nuestras ideas y llevó a cabo el diseño de un logo digitalizado, nuestros directivos que nos otorgaron las facilidades y atenciones necesarias en todo momento, estudiantes y padres, e incluso el apoyo de nuestras propias familias siendo parte de esta gran esfuerzo colectivo e integrado.

En comunidad construimos Like 40, un proyecto pensado como un espacio en el que se valoran y reconocen los esfuerzos y talentos existentes en la comunidad para crear algo nuevo y significativo: la fuerza de la comunicación y la empatía. Un proyecto que dio como resultado un sentido de pertenencia y un propósito en la CAV.

El acompañamiento pedagógico a través de las mentorías de Recrea Challenge fue determinante para focalizar y concretar nuestro proyecto, ya que necesitábamos de una estrategia que diera integralidad a la participación de toda la comunidad y entonces surgió en el equipo la idea de realizar un podcast. Este formato al ser fresco, amigable, seguro y flexible nos permitió de forma muy orgánica y desde la libertad de recuperar opiniones, reflexiones y críticas valiosas. En un primer ejercicio fue satisfactorio el observar la forma en que los estudiantes que suelen ser muy callados se abren a participar cuando tienen el micrófono.

Sin duda, Like 40 iba tomando forma con todas las ideas que se iban aportando y todo era tan dinámico que el proyecto se transformaba continuamente a partir de las recomendaciones de los mentores y las nuevas ideas que nos iban llegando, fue un trabajo de crear y recrear.

Fue necesario realizar en tiempo récord el montaje del espacio que nos serviría como cabina, compra de micrófonos, conseguimos prestada una cámara, el programa de grabación y conjuntamos a las voces representativas de estudiantes, padres de familia y docentes. Lo que nos llevó a entendernos, empatizar desde el diálogo horizontal, e incluso asumir el sentido crítico de lo que escuchábamos y que de forma natural en cierto momento nos hizo sentir incómodos, pero que superamos al entender que era justo la idea central del proyecto, lo que llevó a romper el paradigma de comunicación vertical y acrítica.

El paso final de este proceso fue integrar nuestro proyecto en un video en el cual incluimos: grabaciones hechas con un dron de nuestro evento del día de muertos, imágenes del podcast, de una reunión con padres de familia y directivos, y del trabajo que comúnmente realizamos en la escuela, era tanto que se tuvo que seleccionar en edición, ya que cinco minutos no eran suficientes.

Con la incertidumbre que se presentaba en cada fase, sólo quedaba esperar los resultados, confiábamos en nuestro trabajo. Cuando nos llegó el correo electrónico que nos avisaba que habíamos sido seleccionados como semifinalistas, fue una emoción muy grande para toda la CAV, pues padres de familia, estudiantes, directivos y compañeros docentes formaban parte de este proyecto... Like 40 éramos todos y fue una celebración colectiva.

El día de nuestra participación presencial nos dispusimos a disfrutar del evento al máximo y llegamos desde temprano, con algarabía nos presentamos con tambores y porras para relajar el ambiente que se notaba tenso ante el nerviosismo. La dinámica de las presentaciones de cada equipo seleccionado que se llevaban a cabo era con un tiempo cronometrado en una pantalla digital, donde sólo se otorgaban cinco minutos para explicar el proyecto, era complejo elegir las palabras de tal manera que expresaran la

esencia y visión para que los asistentes pudieran captar de forma clara todos los alcances de Like 40 en nuestra comunidad.

Para aprovechar mejor el recurso del tiempo que teníamos, decidimos que íbamos a explicar brevemente de qué se trataba el proyecto, mostramos una versión mini del podcast en vivo en el cual pudo acompañarnos un padre de familia y una estudiante, quienes nos platicaron de los beneficios e impacto de esta propuesta, cuyo objetivo principal era dar voz a los miembros de la CAV, a partir de temas relevantes en un espacio para el diálogo igualitario, en el que aprendimos todos de todos para transformarnos.

Al terminar el tiempo continuamos con una sesión de cinco minutos de preguntas por parte del panel de jueces, donde la adrenalina y la incertidumbre por saber si nos habíamos comunicado eficazmente estaban a tope. Esta actividad, al igual que las de los otros escenarios, fue grabada y presentada en línea en tiempo real para quienes asistieron de forma virtual, y actualmente se pueden encontrar los videos en YouTube.



Foto 2. Equipo LIKE 40, alumna y padre de familia que nos acompañaron a la demostración del proyecto en vivo

Reconocemos que el papel de los jueces también era complejo pues estaban concursando los 20 mejores proyectos de los 117 participantes del Challenge 2022, de los cuales sólo 6 pasarían a la etapa final para luego seleccionar a los tres ganadores.

En el transcurso del desafío nuevamente la inspiración nos invadió al compartir con maestros de otras escuelas sus proyectos, su pasión, su vocación, todo ello nos permitió enriquecer nuestras propias visiones, nuestro propio trabajo y, por qué no decirlo, el espíritu de competencia sana.

En realidad logramos aprender mucho de otros niveles educativos, planteles cuyo contexto era tan adverso y diferente, poder acercarnos y conversar entre los bloques de participaciones, así como el espacio que nos dieron posteriormente en un foro de discusión, fueron perfectos para crear redes, intercambiar ideas y números telefónicos.

Finalizada la jornada del jueves, tocó el tiempo para el diálogo y deliberación entre jueces. Todo esfuerzo rinde frutos, muy cansados y de regreso a nuestras casas ya en la noche nos dieron el aviso de que estábamos entre los seis equipos finalistas, la emoción que se siente es tan satisfactoria, que perdura hasta el día de hoy, con la alegría de la labor realizada y una motivación constante para seguir aportando.

La gran final se llevó a cabo al día siguiente por la mañana. Cuando entramos al recinto de la Expo Guadalajara, lo hicimos emocionados y expectantes. En toda nuestra participación no estuvimos solos, de forma constante llegaban con nosotros compañeros y amigos de la escuela, recibimos mensajes de familiares y directivos, quienes estaban muy al pendiente de todo el proceso y querían saber cómo iba marchando todo, demostraban la fortaleza en la conformación de nuestra CAV. Este proceso reflejó el es-

fuerzo colectivo de una comunidad y el acompañamiento a través del *coaching* y las asesorías técnicas de las cuales echamos mano. Esa red de apoyo nos fue animando para superar las adversidades, el cansancio y así poder llegar al lugar donde estábamos.

Al concluir las presentaciones de los finalistas había mucho nerviosismo, pues todos los equipos tuvieron una participación excelente. Fue una jornada llena de retos y desafíos, estábamos felices con nuestro desempeño y mientras se daba el dictamen final, utilizamos el tiempo para explorar las distintas actividades en el recinto: los lentes de realidad virtual, nos tomamos un video en la plataforma giratoria 360°, fuimos al *stand* de Canva para aclarar algunas dudas, plasmamos un mensaje en el laberinto del aprendizaje dialógico y nos tomamos muchas fotos juntos.

A las cuatro de la tarde asistimos al *workshop* para participar en el taller donde compartimos con otros equipos nuestra experiencia en el Recrea Challenge. Fue un taller bastante bueno el cual nos permitió una nueva oportunidad para aprender de nuestros compañeros, saber un poco más acerca de sus proyectos, escuchar las principales dificultades que ellos tuvieron y la forma en la cual hicieron frente a los desafíos, para darnos cuenta de que teníamos muchas más cosas en común de las que pensamos.

Cuando era momento de la clausura, llenos de nerviosismo, incertidumbre y alegría, asistimos al escenario principal, donde se darían a conocer a los tres ganadores de esta edición. Aunque pensábamos estar dentro de los tres primeros lugares, obtuvimos, por segunda ocasión, una posición bastante privilegiada, la cual nos invita a seguir dando lo mejor de nosotros en nuestra labor educativa, estábamos orgullosos de nuestra participación y vivimos la premiación aplaudiendo el trabajo de quienes fueron merecedores de ser galardonados por el trabajo en su comunidad.

Aún perduran las ganas de seguir, de dar continuidad a lo que iniciamos, de fortalecer y enriquecer lo que logramos.

Construyendo puentes: explorando aprendizajes en Like 40 y Recrea Challenge

La participación en Like 40 no sólo nos proporcionó una plataforma para el trabajo colaborativo, sino que también se convirtió en una poderosa herramienta para fomentar la inclusión en nuestra comunidad de aprendizaje, donde cada voz fue valorada y cada perspectiva tomada en cuenta. Al adoptar los principios del aprendizaje dialógico, nos comprometimos a escuchar activamente las iniciativas de nuestros estudiantes y a abordar los problemas que afectan a todos los miembros de la comunidad.

La colaboración en Like 40 se manifestó a través del trabajo conjunto de todos los participantes, quienes aportaron sus habilidades y experiencias únicas para alcanzar un objetivo común. Desde la fase inicial de planificación hasta la ejecución del proyecto, cada persona involucrada tuvo la oportunidad de contribuir con sus ideas y conocimientos, creamos así un ambiente de confianza y cooperación mutua.

Por otro lado, la inclusión en Like 40 se reflejó en nuestro compromiso de garantizar que todas las voces fueran escuchadas y respetadas, independientemente de su posición, función o habilidades. Nos esforzamos por eliminar las barreras que podrían excluir y trabajamos para crear un entorno donde todos se sintieran bienvenidos y valorados.

En conjunto, la colaboración y la inclusión en Like 40 nos permitieron no sólo alcanzar nuestros objetivos, sino también fortalecer los lazos dentro de nuestra comunidad de aprendizaje y promover un sentido de pertenencia y respeto mutuo.

Participar en Recrea Challenge no sólo fortaleció los lazos de compañerismo preexistentes entre los miembros del equipo, sino que también nos abrió nuevas perspectivas, consolidó una amistad y un entendimiento mutuo que antes no existían. La emoción que experimentamos durante esta experiencia es tan gratificante que perdura en el tiempo, alimentada por la satisfacción de la labor realizada, lo que nos impulsa a seguir contribuyendo desde nuestra visión sobre las áreas de oportunidad que identificamos.

Durante este proceso, aprendimos varias lecciones significativas.

- Pasamos de competir entre nosotros en un concurso a compartir como una comunidad horizontal que socializa sus aprendizajes, los valora y los reconoce.
- Aprendimos la importancia de verificar los criterios de evaluación para garantizar la viabilidad y operatividad del proyecto.
- Descubrimos la necesidad de un proceso de evaluación integral, que incluya la participación de observadores durante todas las fases del proceso y que verifique el cumplimiento de los criterios establecidos en la convocatoria.
- Reconocimos que es importante la observación operativa de cada proyecto desde su inicio hasta su finalización, para comprender el valor de cada proceso y sus aportes con mayor objetividad.

Estas lecciones no sólo enriquecieron nuestra experiencia en Recrea Challenge, sino que también nos brindaron herramientas y perspectivas valiosas que podemos aplicar en futuros proyectos y en nuestra vida cotidiana.

Ecos individuales: aprender para transformar-nos







Marco Antonio Mota Arias

Equipo: Somos 53

Secundaria Mixta No.53 Laura Rosales Arreola

Siempre he creído que el diálogo entre iguales nos permite conocer el potencial de las personas, en mi ejercicio directivo detectar talentos es primordial, y potenciarlos ha sido todo un reto pues para lograr lo mejor de las personas tengo que buscar mi mejor versión que sirva de inspiración y ejemplo.

Es así que me identifico con un grupo de personas talentosas y maravillosas que comparten los mismos ideales en el servicio docente: brindar educación integral, de calidad y con calidez humana requiere de muchos corazones conectados al mismo sentir.

Esa seguridad me proporcionó el equipo; feliz y entusiasta dimos comienzo con los procesos de inscripción; las preocupaciones no tardaron en crecer, cumplir con las etapas no es cosa fácil, pues el tiempo se acelera conforme se nos viene una nueva idea y sientes que estás más lejos del objetivo de lo que estabas ayer.

Cansancio físico, mental y actitudinal se hacen presentes y nublan tu pensar, pero siempre hay una persona que pone la pausa y nos trae serenidad para seguir adelante. Saber que en las

mentorías no logramos convencer a quienes nos escuchan, no por desconocer el tema o el proyecto, sino porque no fuimos capaces de comunicarlo de manera simple, directa y en pocas palabras.

Desesperación entre los integrantes del equipo por saber que sólo contamos con 5 pequeños minutos y que tenemos tanto que decir; entender que hay alguien que sabe comunicar mejor que tú y despojarse del ego para que otra persona asuma el liderazgo no es nada sencillo, pero es parte de este proceso de ser y estar con el otro.

Ser semifinalistas combina el temblor de las rodillas y las mariposas en el estómago para estallar en un grito y abrazo general que nos permite sacar toda la presión que se había acumulado en unos cuantos días. No cabe duda, no es lo mismo estar en el ruedo que ver los toros desde la barrera.

Llegar a la etapa final con toda la certeza de saber qué decir y cómo decirlo no te garantiza el éxito, pues al pasar al frente para exponer el proyecto genera un tipo de *torbellino* en las ideas y los conceptos que pone a prueba tu temple. ¡Es ahora o nunca! eso te dices para retomar el valor y confianza que debes transmitir al resto del equipo, pues al ver sus rostros te reflejas en ellos.

Es increíble cómo pasas de un estado de ánimo a otro en tan pocos segundos, la adrenalina hace su magia y la euforia aflora cuando logras comunicar tu proyecto tal como se desarrolla; transmitir la emoción y felicidad de ver resultados positivos en los alumnos y sus familias; hacer evidente que es viable y replicable, que genera resultados positivos, que transforma vidas, eres capaz de ayudar a las personas. Todo eso ya te hace ganador, te genera satisfacción personal y tranquilidad de saber que vamos en el camino correcto para transformar-nos en una CAV funcional, como proyecto educativo con metas claras, con aspiraciones

y proyección de generar más. El premio por supuesto que genera emociones, delirio, explosiones donde se liberan tensiones y sólo es una parte de la recompensa tan grande que deja la satisfacción del trabajo realizado ¿Y el viaje?, esa será otra historia que contar.





Alma Delia Ríos Aranda

Equipo Tu Profe 24/7

Secundaria Mixta No.53 Laura Rosales Arreola

Recrea Challenge ha sido una increíble invitación a viajar en una espiral donde lo personal y lo colectivo se encuentran en constante movimiento, permitiendo que nuestra visión sobre lo que entendemos como comunidad se transforme.

He tenido el placer de haber participado en dos proyectos: el primero, Expresarte, nace de la necesidad socio emocional observada en los chicos de la escuela secundaria, que venían de una situación complicada durante la pandemia por COVID-19.

Como equipo de apoyo psicopedagógico, con frecuencia se atendían a adolescentes que nos referían angustia, temor e incertidumbre, los cuales se veían reflejados en cuadros de ansiedad e incluso ideación suicida. Nuestra preocupación era saber de qué manera podríamos apoyar a estos chicos y chicas en el manejo de sus emociones, cómo expresarlas desde el conocimiento y no desde la fatalidad.

ExpresArte es una oportunidad para trabajar el autoconocimiento, la autorregulación, la empatía y la colaboración a través de las diferentes manifestaciones del arte; con la posibilidad de que con la ayuda de un avatar creado por los propios adolescentes, puedan incrementar la apertura hacia la comunicación de estas.

El segundo proyecto, Tu profe 24/7, surge del interés que despertó el uso de la tecnología y las redes sociales también a raíz de la pandemia. Nos preguntamos ¿de qué manera podríamos beneficiar a la comunidad educativa con el uso de estas herramientas digitales? Porque en esencia tanto alumnos, como docentes y padres de familia, cada vez nos veíamos más involucrados en ellas y, para ser sinceros, no siempre con fines de crecimiento personal, educativo o laboral. Entonces tocaba revisar los pros y los contras del uso de la tecnología, ampliar el espectro de lo que nuestra experiencia nos permitía y observar las posibilidades que tal vez, sin saberlo, estaba a nuestro alcance.

Tu profe 24/7 brinda la posibilidad de facilitar el acompañamiento académico de padres de familia a sus hijos, de brindar apoyo a los docentes en la planeación de actividades escolares y de ser una guía práctica y confiable para los alumnos, a través del uso de la tecnología y de la inteligencia artificial.

Trabajar en estos proyectos nos llevó a compartir desde nuestra propia visión y formación, la problemática latente en el plantel, la preocupación por atenderla y las propuestas que saltaban para resolverla. Fue emocionante ver cómo nuestras ideas nos permitían coincidir y darnos cuenta de que cada detalle observado no era ajeno a los demás, que estas similitudes nos hacían sentir que íbamos por buen camino pero también diferimos en varias ocasiones. Esto nos permitió crecer, poner a prueba nuestra capacidad de escucha, retaba no sólo a la construcción del proyecto, sino a nuestras propias estructuras mentales y emocionales, pues lo que dábamos por hecho, era cuestionado y por ende nos confrontaba. Compartir nuestras dudas y certidumbres desde la horizontalidad, desde la igualdad, desde la confianza, hizo que la comunicación fluyera, que continuaremos construyendo.

Hubo varios momentos en los que la frustración y la incertidumbre nos hacían dudar del rumbo que tomaban nuestras ideas, pero gracias a las mentorías en las que los expertos nos retroalimentaron, volvíamos a retomarlo con una visión más amplia.

Uno de mis momentos favoritos fue durante la fase de finalistas en el evento Recrea Challenge, en donde fui testigo del entusiasmo, la vocación, la creatividad y el compromiso de cada uno de los equipos. Fue emocionante vivir la experiencia de compartir nuestras propuestas, de aprender de los demás y de abrir el campo de posibilidades para el bien común.

Haber tenido la fortuna de ganar el segundo lugar del concurso en el año 2023 y primer lugar en el año 2024 fue increíble. Esto me dio la oportunidad de enriquecerme con experiencias maravillosas en lugares que, además de ser hermosos, nos abren las puertas para conocer su forma de visualizar la educación, nos comparten sus experiencias, su historia y la manera en que intentan transformarla para formar mejores ciudadanos, desde la empatía, el respeto y la paz.

Sin duda, Recrea Challenge me ha regalado la oportunidad de reflexionar sobre la pregunta que habita en nosotros, de saber que siempre existe alguien que ya realizó la misma pregunta y que las alianzas que se dan en búsqueda del bien común transforman. Que el diálogo horizontal es la forma más importante de conectar y descubrir el gran abanico de posibilidades que tenemos para construir y reconstruirnos. Debemos perder el miedo a hablar de lo que nos duele, de lo que nos preocupa, de nuestros errores y confiar en que las oportunidades las creamos en comunidad.





Ana Laura Vallejo Romero

Equipo: Yolotli Nakasmati

Jardín de niños Juan José Arreola

Recrea Challenge resultó ser una experiencia enriquecedora y muy completa desde el antes, durante y después de la misma. Comenzó cuando nuestro directivo nos comentó sobre la convocatoria de Recrea Challenge, lo cual nos generó dudas e inquietud. Por ello decidimos indagar y buscar detalles de lo que conllevaba el concurso. En conjunto, buscamos, leímos y analizamos la convocatoria y convencida decidimos participar. Nos motivó a generar cambios en nuestra comunidad educativa y a su vez, integrar a todos los miembros de ésta. El viaje académico a otro país nos generó interés y ganas por conocer cómo es la educación en otro contexto.

El haber tomado la decisión de participar en un concurso educativo me hizo sentir comprometida por generar cambios positivos en mi CAV, motivación por la premiación y nervio por todo lo que conllevaría el proceso. Dicha experiencia me permitió establecer mayor comunicación con el resto de los integrantes de mi colectivo y a su vez generamos aprendizaje dialógico, pues cada una aportamos diversas vivencias, experiencias, cono-

cimientos, ideas y opiniones con un mismo fin, compartir para el bien común.

Esta experiencia me permitió transformar mi práctica educativa, pues generó en mí mayor compromiso, motivación y ganas por cambiar aspectos de mi quehacer docente y lo que repercute en el contexto escolar y sus integrantes. Si bien, fue una decisión tomada en conjunto, sin duda implicaría un cambio en cada una de nosotras.



Javier Grajeda Sandoval

Anteriormente (y por fortuna cada vez menos), era muy común escuchar profesores que, para intentar que los estudiantes valoraran aquello que se les estaba tratando de enseñar, dijeran una frase ya clásica dentro de la idiosincrasia educativa «Cuando te enfrentes a la vida real, vas a ver que esto te va a servir», dicha frasecilla, desde mi perspectiva, resulta muy lamentable.

¿Qué es lo que aquellos profesores intentaban decir con su lapidaria sentencia? ¿Acaso la escuela como tal, no es parte de la vida real? ¿Es entonces que la escuela es sólo una simulación de vida para el estudiante?

Cuando aseguramos de una manera tan categórica que el aula no es la vida real, evidenciamos nuestra poca comprensión ante lo que los alumnos viven en su realidad completa, una realidad con implicaciones sociales, culturales, económicas y de seguridad que forman la personalidad del sujeto a quien los docentes tenemos frente a nosotros. Una realidad donde la virtualidad comienza a comerse vorazmente a la interacción cara a cara entre los sujetos de nuestra sociedad. Una realidad donde, para algunos saberes, los maestros ya no son tan necesarios, pero que, para la formación de hábitos, valores y principios, siguen siendo indispensables.

Lamentablemente la idea no se quedaba solamente en los sujetos que enseñan, también los estudiantes alimentan este ideario devolviendo a algunos profesores la pregunta, «Y esto, ¿para qué me va a servir en la vida real?», haciendo del mismo modo esta distinción entre lo que están aprendiendo y lo que podrían aplicar, viendo los contenidos como meros objetos que pueden ser útiles o no, sin poner atención a que no son las ecuaciones, quizás, lo que directamente les servirá, sino el desarrollo de un pensamiento lógico, o que no será, como tal, el método científico el que usen paso a paso en su cotidianeidad, sino la forma de estructurar el pensamiento y buscar soluciones a distintos problemas.

Es aquí, justamente donde entran en juegos los verdaderos objetivos de la educación, aquéllos que nos permiten observar al docente y a los alumnos no como simples poseedores o depositarios de información y aprendizajes, sino como seres que interactúan en una comunidad donde todos aprendemos, todos colaboramos y todos nos enriquecemos.

Cuando fui invitado a participar como mentor en las evaluaciones de los proyectos de Recrea, una de las cosas que más me impactaron positivamente, fue justo poder ver de cerca, las inquietudes de muchos docentes respecto a cómo lograr que, más allá de las aulas y los muros escolares, se pudieran construir verdaderas Comunidades de Aprendizaje de y para Vida (CAV), entendiendo de forma profunda todos los aspectos que permean la realidad de los estudiantes en sus diferentes contextos y proponiendo soluciones creativas, actuales, razonadas y realistas acerca de las diferentes cotidianeidades en las que los estudiantes viven.

En este punto, me parece importante mencionar los aspectos en los que se sustenta el proyecto general RECREA, es decir, aquellos principios que dan base y ponen todo el trabajo en una misma dirección, y sentido. Dichos principios, pueden estar casi

seguro, son conocidos por la gran mayoría de nosotros, por lo que solamente los enunciaré con fines contextuales y son:

- Diálogo
- Reflexión
- Colaboración
- Inclusión
- Compartir para el bien común
- Aprender
- Solucionar problemas para lograr una vida digna y feliz.

En cada una de las propuestas que los docentes realizaban y en las que tuve la enorme responsabilidad de dar mi punto de vista y sugerir o resaltar puntos clave del trabajo a realizar, estaban presentes estos siete principios mencionados. No se trataba, y eso pude constatarlo gratamente, de que hubiera solamente uno de dichos aspectos en cada proyecto, sino que, de forma casi natural estaban presentes varios de ellos, explícita o implícitamente dando a cada uno de los trabajos, esa cercanía y vinculación que la educación necesita para no ser vista como algo ajeno a la vida real.

El **diálogo**, era un punto que básicamente podía encontrarse en todos los proyectos, ya fuera de forma presencial o virtual, dado que, las propuestas no solamente se limitaban a los espacios físicos y los encuentros físicos, sino que, atendiendo a la realidad actual y sabiendo, tras la experiencia vivida hace algunos años con la llegada del COVID-19, que nuestra realidad es cambiante e impredecible, los docentes proponían formas de comunicación virtuales, en foros, en diálogos entre pares o en asambleas que no quitaban la posibilidad de compartir ideas y enriquecerse con los demás, sino que hacían uso de distintas modalidades para que ese

diálogo prevaleciera como la base de la construcción de conocimiento.

Siempre había presente una **reflexión** que ayudaba a ubicar al sujeto en su realidad y, a partir de ella, transformar su entorno y sus formas de aprendizaje. Recuerdo que, por ejemplo, varios de los proyectos revisados, tenían un enfoque de inclusión, diversidad o de sustentabilidad del medio ambiente que provocaba que los sujetos de aprendizaje observaran aspectos importantes de su realidad y su entorno en la búsqueda de modificarlos teniendo como base lo aprendido por medio de sus docentes, estrechando la barrera (realmente inexistente) entre la escuela y la vida real.

No podía dejarse de lado la importancia de la **colaboración** como una forma de que el diálogo se viera reflejado en acciones reales y que la reflexión apoyara a construir escenarios y comunidades de aprendizaje, por lo que no solamente podía verse que los docentes colaboraban entre sí en la construcción y presentación de propuestas, sino que, hacían partícipes a sus estudiantes, administrativos, padres y directivos, como parte de la comunidad de aprendizaje, en la reflexión construcción e implementación de sus ideas para realizar mejoras en sus centros educativos, logrando con esto, el involucramiento de todos.

La **inclusión**, no como un tema pasajero o que buscara la simpatía de los que escuchaban, sino enfocada en crear espacios reales para distintos tipos de personas con diferentes necesidades de aprendizaje o de acompañamiento, fue también un principio que se evidenció en todos los proyectos revisados. Inclusión que iba desde el escuchar diferentes voces, por género, edades o tipo de acciones que ejercen en la comunidad educativa, hasta crear condiciones para el involucramiento e inserción de personas con neurodivergencias o discapacidades puntuales en las aulas, tomando en cuenta que dichos sujetos de aprendizaje ya están ahí y

necesitan de un acompañamiento claro, precios y realista, como los propuestos por los docentes que participaban con sus ideas y proyectos.

No podía faltar, de una forma muy clara, la posibilidad de **compartir para el bien común**, ya que si bien, muchas de las propuestas buscaban realizar modificaciones, ya fuera físicas, de procesos o de convivencia, también tomaban en cuenta al contexto en el que se realizarían, de esta forma un proyecto que buscaba acompañar a los estudiantes de una comunidad desde sus casas hasta la escuela en bicicleta, así como otro que buscaba generar huertos autosustentables o aquél que pretendía crear galerías de arte a través de las emociones de los estudiantes, buscaban en realidad modificaciones que beneficiaran a gran parte de la comunidad sin perjudicar a quienes de alguna forma no fueran usuarios directos de la misma.

Todo lo anterior, insertos en el principio de **aprender**, donde era muy grato escuchar a los profesores hablar no solamente de lo que sus estudiantes aprenderían, sino que también, de lo que ellos mismos iban aprendiendo, tanto de su práctica docente, como de las necesidades y realidades de los estudiantes con los que cotidianamente conviven y crean comunidad, sin haberse, posiblemente, dado cuenta explícitamente y de forma previa de que esas realidades y contextos de sus estudiantes también juegan un papel importante en el aprovechamiento académico. Por tanto, el aprendizaje que se generaba era para todos los actores involucrados, y la aplicación de dicho aprendizaje beneficiaba a todos los depositarios de las propuestas y trabajos concretados.

Por último, era muy común ver, tanto en las propuestas de talleres emocionales, como en las de lenguaje de señas o de lenguas indígenas, así como en los proyectos que a través de realidades virtuales o inteligencias artificiales resolvían problemas de

los estudiantes o en aquéllos que buscaban estrechar espacios de diálogo entre todos los actores de la Comunidad de Aprendizaje en y para la vida, que había una real preocupación y ocupación en **solucionar problemas para lograr una vida digna y feliz**, pensando no solamente en participar para ganar con su proyecto una distinción, sino sabiendo que, al pensar en las necesidades de los estudiantes y en las formas de posible solución, lo que lograban era dar un nuevo respiro y revitalizar los procesos dentro de sus escuelas, dentro de sus comunidades y, por supuesto, dentro de sus sujetos de aprendizaje.

Por todo lo anterior, la posibilidad de escuchar a los profesores y profesoras a través de las 20 mentorías en las que tuve el gusto de participar fue además de un privilegio una gran responsabilidad. Estoy seguro de que dicha responsabilidad la comparten por todos aquéllos que crean y acompañan los proyectos de Recrea, pensando «fuera de la caja», ayudando a entender que la escuela y todo lo que pasa alrededor de ella (con sus estudiantes, padres, maestros, administrativos y directivos), es también parte de una vida real, donde no tienes que esperar a estar fuera, para vivirla en plenitud.



Ser y estar con el otro

Ser y estar con el otro es también un principio del aprendizaje dialógico que caracteriza el proyecto Recrea, implica que a partir de escuchar y ser escuchado se fortalezca y recree la identidad de cada uno, significa la posibilidad de conectarse profundamente con los demás, a partir de reconocer las necesidades personales, compartir y entender las necesidades y experiencias de la comunidad.

Durante el proceso del Recrea Challenge, los equipos descubrieron y resignificaron la importancia de la empatía y la conexión humana. Al trabajar juntos, aprendieron a apoyarse mutuamente y a construir relaciones significativas basadas en la comprensión y el respeto.

El pretexto para ello fue el reto a resolver, a través de la conexión generada los participantes fortalecieron su capacidad de colaborar y enfrentar desafíos juntos. Los equipos consolidaron la CAV, permitiendo a cada miembro sentirse escuchado, valorado y comprendido, la búsqueda de construir una solución conjunta impulsó la posibilidad de que, a partir de generar un ambiente de confianza y respeto, todos pudieran participar y sentirse con la libertad de aportar, compartir y diferir, haciendo que los proyectos reflejaran el sentir de la CAV.





Reestructurar desde el corazón

Equipo La Loma No. 37

Fátima Cuéllar Sánchez, Luis Fernando Larios Ramos

Región Sur

Nuestro proyecto nació a partir del entusiasmo que teníamos por compartir las acciones que implementamos con nuestro estudiantado durante la pandemia. Fue la iniciativa de una compañera la que nos motivó a trabajar en un principio de manera conjunta para llevar a cabo el Challenge.

En un primer momento nos unificamos para darle pies y cabeza a nuestro proyecto, con perseverancia y disciplina fue que La Loma N°37 dio marcha a cuatro acciones que marcaron un antes y después en nuestra comunidad educativa.

Así, nuestra labor como equipo fue consolidarnos como CAV para llevar de manera conjunta y con éxito nuestros objetivos, de tal forma que nuestros educandos obtuvieron el mejor aprovechamiento posible. Ayudándonos de manera genuina no sólo ellos, sino también los docentes, reconstruimos el diálogo y propiciamos una mejora en el ambiente de aprendizaje. El ambiente en la comunidad era hostil, triste y sin color, pero con el paso de los días fue que floreció de una mejor manera y nos unimos como el equipo que nos caracteriza.

Las emociones las empezamos a nombrar, compartimos y escuchamos de manera empática y respetuosa para así, gestionarlas y tener una comunicación más efectiva entre cada uno de nosotros.

La comunidad educativa desarrolló un ambiente de confianza y respeto, en donde todos nos incluimos, participamos y nos dieron la libertad de aportar, compartir y deferir como la comunidad que somos. Alumnos, padres de familia y maestros recreamos nuestra identidad y autonomía para estar con el otro.

El proyecto que emprendimos surgió del corazón, alimentado por el entusiasmo de compartir nuestras experiencias durante la pandemia. Fue la iniciativa de una compañera la que nos impulsó a unir fuerzas y trabajar juntos en el Challenge. Desde el principio, nos sumergimos en la tarea de dar forma a nuestro proyecto, con perseverancia y disciplina, guiados por el deseo de marcar una diferencia en nuestra comunidad educativa.

Nos convertimos en un equipo unido, una CAV comprometida con el éxito de nuestros estudiantes. Juntos, conversamos y plasmamos cómo y por qué llevamos a cabo cuatro acciones que transformaron el ambiente en nuestra escuela. En un entorno inicialmente hostil y sombrío, floreció un espíritu de colaboración y unidad que nos caracteriza como equipo.

Nombramos, compartimos y escuchamos nuestras emociones de manera empática y respetuosa, lo que nos permitió gestionarlas y comunicarnos de manera más efectiva. Esta apertura emocional no sólo fortaleció nuestras relaciones como equipo, sino que también creó un ambiente de confianza y respeto en toda la comunidad educativa.

Ahora nos es posible recordar y dialogar sobre cómo los alumnos, padres de familia y maestros se unieron en un sentido

de identidad y autonomía compartidas, participando activamente en cada aspecto de nuestro proyecto. Desde el CinETAlis hasta el intercambio de tarjetas y la Semana de la Amistad, cada actividad fue una celebración de nuestra unidad y solidaridad como comunidad.

A través de estas acciones, no sólo reconstruimos el diálogo y mejoramos el ambiente de aprendizaje, sino que también recreamos nuestra identidad colectiva y demostramos la importancia de estar con el otro en tiempos de adversidad. Este proyecto no sólo fue un desafío, sino también una oportunidad para reestructurar desde el corazón y construir un futuro más brillante y unido para nuestra comunidad educativa.

En muchas ocasiones, el hacer el espacio para unirnos y dialogar fue complicado, pero cuando nos reunimos fue una experiencia enriquecedora. Los tiempos de entrega de las actividades en cada fase llegaron rápidamente, la presión y el estrés estaban a flor de piel. Encontramos alternativas de trabajo por medios digitales como documentos compartidos en los que todos colaboramos y medios de comunicación para estar en contacto en todo momento. Sin embargo, el hecho de juntarnos y dialogar, recordar y recuperar las acciones desde la perspectiva de cada uno fue mucho mejor.

Siendo honestos, también reconocemos que no aprovechamos al máximo el apoyo que Recrea Challenge ofrecía para mejorar nuestro trabajo, nuestro *pitch* y nuestra idea. Como ésta fue nuestra primera participación, nos faltó gestionar mejor nuestros tiempos y recursos disponibles. Sin embargo, a pesar de los desafíos, valoramos la experiencia y vemos en ella una oportunidad de aprendizaje y crecimiento.

Confiamos en nuestras capacidades y en la posibilidad de hacerlo mejor en el futuro. Por eso, decidimos volver a participar en Recrea Challenge 2023, con el firme propósito de aprovechar al máximo los recursos que ofrece esta plataforma. Reconocemos que la verdadera razón por la que participamos en primer lugar es mejorar nuestras acciones en nuestra comunidad escolar. Estamos comprometidos a trabajar arduamente para dar forma a nuestro proyecto interno como escuela y contribuir de manera significativa al bienestar y desarrollo de nuestros estudiantes.

Reconocemos que participar en Recrea Challenge es una experiencia extenuante y retadora, pero al mismo tiempo, la vemos como una gran oportunidad de aprendizaje y crecimiento. Aunque enfrentamos desafíos y momentos de dificultad, cada obstáculo superado nos enseña lecciones valiosas y nos fortalece como equipo. Esta experiencia nos empuja más allá de nuestros límites y nos obliga a pensar de manera creativa y colaborativa. Nos motiva a mejorar continuamente, a ser más eficientes en la gestión del tiempo y los recursos, y a aprovechar al máximo todas las oportunidades que se nos presentan. En última instancia, cada desafío nos acerca un paso más hacia nuestro objetivo de impactar positivamente en nuestra comunidad escolar y mejorar la calidad de la educación que ofrecemos a nuestros estudiantes.

Ecos individuales: ser y estar con el otro





Fátima Cuéllar Sánchez

Equipo Loma 37

Escuela Secundaria Técnica 37

Como docente de secundaria desde 2009, siempre he valorado el aprendizaje colaborativo y la oportunidad de compartir con mis colegas. Cuando leí la convocatoria para participar en el Recrea Challenge 2022, resonó en mí la pasión por el trabajo en equipo y el deseo de hacer una diferencia en la vida de mis alumnos. Inmediatamente decidí acercarme con dos de mis compañeros para invitarlos a sumarse en el trabajo; sin embargo, fue difícil escoger a estos compañeros puesto que en las escuelas donde laboro, los compañeros son muy comprometidos con el trabajo.

Los compañeros con los que me acerqué fueron los que además de comprometidos, teníamos compatibilidad de horario. Desde este primer paso, que incluso fue antes de la inscripción, fue un proceso de análisis y reflexión. El participar en el Recrea Challenge debía ser una experiencia enriquecedora, en la que los compañeros pudiéramos reunirnos en horario fuera de clase para cumplir con los trabajos solicitados. Una vez conformado el equipo, las decisiones fueron tomadas en conjunto.

Mi experiencia en el Recrea Challenge 2022 fue un viaje transformador, donde el trabajo en equipo y el diálogo constante fueron los motores que impulsaron mi proyecto. Desde el

momento en que nos sumergimos en la convocatoria, sentí una mezcla de emoción y determinación. El sentarnos a decidir desde el nombre del equipo hasta los principios Recrea, nos hizo acercarnos como compañeros. Cada principio resonaba con mi experiencia y valores como docente, y supe que serían la base sólida sobre la cual construiríamos nuestro proyecto.

Desde el principio, el diálogo fue el corazón de nuestra colaboración. Nos reuníamos regularmente, compartiendo nuestras ideas, preocupaciones y esperanzas para el proyecto. Hubo momentos de inspiración y momentos de desafío, pero siempre nos apoyamos mutuamente, reconociendo la importancia de escuchar y respetar las perspectivas de cada miembro del equipo.

Como equipo, nos sumergimos en la tarea de entender las necesidades emocionales de nuestros alumnos después de la pandemia. Fue un proceso emocionalmente intenso, pero necesario. Al escuchar las historias de nosotros y compartir nuestras propias experiencias, nos conectamos a un nivel más profundo y fortalecimos nuestros lazos como equipo.

El desarrollo y ejecución del proyecto estuvieron marcados por momentos de colaboración intensa y momentos de reflexión tranquila. Trabajamos juntos para diseñar actividades que fomentaran la empatía, el compañerismo y la autenticidad emocional en nuestra comunidad educativa. Cada decisión fue moldeada por nuestras conversaciones, nuestras experiencias compartidas y nuestro compromiso compartido con el bienestar de nuestros alumnos.

A medida que realizamos las fases del Recrea Challenge, surgieron nuevas emociones: la alegría de recordar a nuestros estudiantes participar activamente, el orgullo al presenciar el impacto

positivo de nuestro trabajo y la gratitud por el apoyo inquebrantable de mis compañeros de equipo.

No todo fue fácil. Hubo momentos de frustración y dudas, pero siempre encontramos fuerza en nuestro diálogo continuo y en nuestra conexión como equipo. La parte más difícil fue hacer el espacio, para completar las fases a tiempo. Sin embargo, fue a través de nuestras conversaciones honestas y abiertas, que superamos obstáculos y encontramos soluciones creativas a los desafíos que enfrentamos.

Después de completar el Recrea Challenge 2022, experimenté una gama de emociones intensas. La emoción inicial de haber participado en un proyecto tan significativo se mezcló con la anticipación mientras esperaba los resultados. Cuando recibí la noticia de que no habíamos sido seleccionados como finalistas, sentí una oleada de decepción inicial. Pero esa decepción pronto se transformó en una sensación de gratitud por el viaje que habíamos emprendido juntos y por el impacto que habíamos logrado en nuestra comunidad educativa.

Entonces, cuando llegó la invitación para compartir nuestra experiencia en un libro, experimentamos una mezcla de emoción y humildad abrumadoras. Sentimos una profunda gratitud por la oportunidad de compartir nuestras experiencias y aprendizajes con una audiencia más amplia. Era un testimonio del valor de nuestro trabajo en equipo y del poder transformador del diálogo en la educación.

Al reflexionar sobre nuestro viaje, nos dimos cuenta de que el Recrea Challenge no se trataba sólo de ganar o perder, sino de crecer juntos como equipo y hacer una diferencia tangible en la vida de nuestros estudiantes. La invitación para compartir nues-

tra experiencia en un libro era un recordatorio de que nuestro trabajo había sido significativo y merecía ser compartido con otros.

Me sentí honrada de tener la oportunidad de contribuir al cuerpo de conocimiento educativo y de inspirar a otros a emprender el mismo trayecto. En última instancia, la invitación para compartir nuestra experiencia en un libro fue más que un reconocimiento externo; fue una validación interna de la importancia de nuestro trabajo y una motivación para seguir adelante en nuestro viaje educativo con renovado vigor y determinación.



Isaura Daniela Flores Sánchez

Equipo Centiliztli "Uno para todos y todos para el mundo"

Usaer 2 Tala

Tuve la oportunidad de participar en Edu prácticas junto con mi directora de USAER y con docentes de una escuela regular, con lo que logramos ser ganadores en la categoría de prácticas de inclusión y equidad. Uno de los premios fue visitar Boston donde conocí a docentes súper comprometidos y entregados a su trabajo, recuerdo que un compañero con el que viajé, en un grupo de WhatsApp que había creado, compartió la convocatoria de Recrea Challenge y en ese momento al verla me emocioné tanto que se la envié a mi directora. Con sólo leer que uno de los premios era viajar a Costa Rica me motivó tanto que me vi junto con mi equipo siendo ganadores. Sabía que la competencia estaría muy fuerte porque de los cuatro compañeros que viajé a Boston, tres de ellos iban a participar. Pero eso me motivó a esforzarme aún más. El mismo día que vi la convocatoria de Recrea Challenge mi directora nos compartió otra con respecto a producciones didácticas y me hacía la invitación. Sabía que estar en dos trabajos al mismo tiempo sería un reto, pero me entusiasmaba la idea de trabajar en colaboración con mi directora y algunos compañeros de mi centro de trabajo. Por lo que no dudé en aceptar.

Siempre tuve presente que trabajar con grandes compañeros que disfrutaran su trabajo sería muy enriquecedor, pues todos aprendemos de todos, compartimos ideas, estamos en capacitación constante y reflexionamos sobre nuestra práctica, con la intención de encontrar nuestras áreas de oportunidad para trabajar en ellas y transformarnos.

En el proceso sí me llegué a sentir estresada sobre todo por la organización de los tiempos para comenzar a trabajar en el texto que se iba a compartir, pero al final se logró tener la producción y a pesar de no haber pasado ni a la semifinal que eso sí me causó tristeza, no ha sido obstáculo para continuar trabajando y consolidarnos como un gran centro de trabajo que busca orientar, asesorar y acompañar a las escuelas regulares.



Luis Fernando Larios Ramos

Equipo Loma 37

Escuela Secundaria Técnica 37

Participar en el Challenge me dio la pauta para salir de mi zona de confort. Aprender con los demás en los diferentes contextos inmersos me permitió empatizar no sólo con mis compañeros, sino también con el alumnado. Fue una experiencia, en que, recopilar lo que habíamos hecho en la pandemia, me hizo recordar lo difícil, estresado y en ocasiones, apático me sentía al recordar todo lo vivido. Sin embargo, desde el primer día en que nos planteamos dicho reto, tuve presente la importancia de estar verdaderamente con los demás, de ser parte activa de la comunidad en la que me desenvolvía.

Al comenzar, me acerqué a cada persona con una actitud de escucha genuina. Quería entender sus preocupaciones, sus sueños y, sobre todo, sus ideas para mejorar nuestra situación colectiva. En cada conversación, procuré compartir mi visión y mis recursos, sabiendo que sólo juntos podríamos alcanzar el bien común que anhelábamos. Así pues, ser y estar con el otro, fue un principio Recrea que tomó relevancia porque aprendimos a dialogar entre el personal para crear herramientas y puntos de apoyo que

nos sirvieron como un parteaguas para afrontar las necesidades de nuestro alumnado.

Fue entonces cuando comenzamos a trabajar en equipo, uniendo nuestras habilidades y conocimientos para encontrar soluciones. En cada paso del camino, mantuvimos el diálogo como el centro de nuestra acción. Discutimos, debatimos y reflexionamos juntos, siempre con respeto y empatía hacia las distintas perspectivas. Dicho en otras palabras, compartir para el bien común, funcionó como apoyo debido a que nuestra CAV planteó varias metas en las cuales el eje rector fue la parte psicosocial.

Recuerdo una tarde en particular, cuando nos reunimos para discutir un problema que nos aquejaba. Las opiniones eran diversas y las emociones estaban a flor de piel. Pero en medio de la tensión, nos reconocimos mutuamente en nuestras emociones. Nos dimos cuenta de que todos compartíamos el mismo deseo de progreso y bienestar para nuestra comunidad. De esta manera, el principio *nos reconocemos en las emociones*, siempre lo tuvimos presente para la elaboración de nuestras acciones que nos ayudaron a que nuestros alumnos crecieran con fortalezas socioemocionales.

El impacto de nuestro trabajo conjunto fue palpable. Logramos implementar cambios significativos que beneficiaron a todos. Pero más allá de los resultados tangibles, lo más importante fue el fortalecimiento de los lazos humanos que experimentamos. Nos dimos cuenta de que, compartiendo nuestras experiencias y emociones, éramos capaces de transformar nuestra realidad en algo mejor para todos.



Compartir para el bien común

El sentido profundo del proyecto Recrea busca la transformación y el trabajo en comunidad para el bien común, teniendo como punto de partida el análisis de la realidad y sus desafíos a través del diálogo, que permite escuchar al otro, reconocer las necesidades individuales y colectivas para definir entonces una ruta hacia la mejora.

Los diferentes proyectos presentados en las ediciones del Recrea Challenge, son un reflejo claro de este ejercicio y sus resultados, donde los profesores y directores, construyeron intervenciones innovadoras para su contexto desde la colaboración, las devoluciones realizadas entre ellos y con otros integrantes de la comunidad. Estas intervenciones, trascendieron el concurso convirtiéndose en programas y acciones sostenidas en el centro educativo, y en algunos casos inclusive, impactando otras comunidades que tuvieron la disposición de pedir apoyo y aprender de algún otro centro educativo.





Nuestra experiencia en Recrea Challenge siendo uno para todos y todos para el mundo

Equipo Centiliztli Uno para todos y todos para el mundo
Dalia Delfín García, Isaura Daniela Flores
Sánchez, Angélica Berenice Galarza Lozano,
Marco Antonio Mercado Núñez

Región Valles

El equipo Centiliztli, somos parte de una CAV a la que caracteriza el liderazgo horizontal, la autonomía de gestión, comunicación y reflexión; este proyecto, nos permitió confirmar esas cualidades que nos identifican al trabajar de manera colaborativa, plasmando ideas del trabajo que cada uno de nosotros realiza al interior de las escuelas que acompañamos y asesoramos, pero, sobre todo, los retos que enfrentamos como USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular).

Al momento de estar plasmando estas líneas y traer a la memoria el recuerdo de la inquietud de nuestra compañera Isaura por participar en el Recrea Challenge desde su edición del 2020, ella al saber de la convocatoria de la edición de 2022, la presenta a nuestra directora, Angélica; la comparten con los demás miembros del equipo, con tanto entusiasmo que nos contagiaron las

ganas de participar, al escuchar la emoción de la experiencia de haber ganado la tercera edición Edu-Prácticas, experimentando la sensación de nerviosismo, volver a sentir su piel chinita al momento de revivir cada una de las etapas de aquel concurso y el hecho de tener la oportunidad de viajar a otro país como parte del premio, así como la frustración de que una de ellas, no habría podido realizar dicho viaje, por trámites de visa.

Esa emoción nos contagió la ilusión, y es cuando Marco, Dalila y Ahtziry decidimos ser parte de este proyecto y participar en este Challenge, por diferentes motivos, desde el ser nuevo en un centro y tener la oportunidad de conocer a los demás mediante este trabajo; vivir nuevas experiencias, aprendizajes, hasta salir de la zona de confort en el ámbito laboral; como equipo nos visualizamos desde ese momento como ganadores en un viaje a Costa Rica conociendo juntos un nuevo país (que por cierto, no requiere Visa).

Decidimos participar en esta edición no sólo por la cuestión del viaje sino para transmitir a los demás, que es posible incluir a los alumnos que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación dentro de la escuela regular al transformar nuestra práctica educativa.

Como USAER hemos vivido diferentes situaciones y enfrentado distintos retos, superado algunos más, por supuesto queríamos transmitir a otros centros de trabajo las experiencias exitosas o frustrantes y ésta era nuestra oportunidad para visibilizar desde las acciones realizadas hasta el reconocer los errores que estuvimos cometiendo en la secundaria técnica donde atendíamos a alumnos con discapacidad, la secundaria general donde el chico con aptitudes sobresalientes nos estaba enseñando tanto, aquella telesecundaria en la que el trabajo se centraba en la familia de la alumna con discapacidad y sus cortas expectativas académicas,

fueron reflexiones que sabíamos que no debían quedarse sólo al interior.

Nos permitimos salir de nuestra zona de confort conservando nuestra esencia y aquellas cosas que nos estaban funcionando, pero reconociendo lo que tendríamos que reinventar observando que en el ámbito educativo hay momentos que nos transforman, para ver nuestra comunidad de aprendizaje con una mirada de oportunidad que nos permite encontrar cuarteaduras y a través del conocimiento teórico práctico y en interacción con otros, encontrar soluciones a través de las metodologías y recursos didácticos que cada uno posee.

Pudimos sentarnos a dialogar y hacernos conscientes de la gran responsabilidad que implica la atención a alumnos con discapacidad y aptitudes sobresalientes más aún cuando éstos se encuentran en una escuela regular, así también darnos cuenta cómo nosotros estábamos generando Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP), en lugar de ser quienes apoyen y orienten en la creación de culturas inclusivas.

Es crucial reconocer la importancia de la inclusión educativa y la atención a la diversidad, pero también fue subyacente cuestionar lo incómodo y las prácticas que perpetúan las BAP, ya que generó gran impacto en nosotros sabiendo el compromiso tan grande que implica ser docentes de educación especial. Al mantener un diálogo horizontal, nos comprometimos a ser facilitadores del cambio fomentando la inclusión educativa de los estudiantes partiendo de una mirada hacia los campos más sustantivos.

Comenzamos nuestro proyecto plasmando las ideas iniciales que teníamos en ese momento acerca de nuestro trabajo al interior de las secundarias, recordando cómo había sido nuestro trayecto de intervención, haciéndonos preguntas entre nosotros;

un punto crucial fue el pensar en el alumno con aptitudes sobresalientes, ya que nos centrábamos en las necesidades que los docentes consideramos esencial para el alumno dejando de lado lo importante que es el punto de vista del alumno, esa y otras reflexiones nos permitieron ir desglosando y descubriendo los errores que cometimos y cómo fuimos transformando nuestra propia práctica educativa para darle un sentido realista a la enseñanza de TODOS los alumnos.

Este proceso fue emocionalmente intenso, al inicio experimentamos la alegría de participar en un proyecto que surge de una necesidad que visualizamos como equipo, con todo lo que implica tener presente al alumno como persona; una vez dentro, se siente la incertidumbre de no saber a qué o quiénes nos enfrentaremos en este reto del Recrea Challenge y la angustia por el trabajo que implica, además del tiempo que a veces es insuficiente, sin embargo, mientras avanzas lo vinculas con el trabajo y se vuelve a tener confianza, así como el gusto y disfrute vuelven a aparecer.

Cierto es que estábamos conscientes del reto que esto implicaba, porque, de entrada, los ganadores del premio Edu Prácticas, nos enfrentaríamos nuevamente, al ya conocer la creatividad, profesionalismo y potencial de tres de los equipos participantes, nos llevó a experimentar nerviosismo y saber que solamente habría tres premios, nos hacía conscientes de que el esfuerzo tendría que ser mayor, sin embargo, el saber que estaríamos acompañados por mentores era algo que nos alentaba.

Durante la primer mentoría, comenzamos a sentirnos confundidos porque desde nuestra expectativa, estábamos preparados para recibir sugerencias que enriquecieran nuestro trabajo, o bien, nos mencionaran en dónde nos estábamos equivocando y qué correcciones podríamos hacer; sin embargo, los señalamien-

tos de nuestro mentor fueron más enfocados a un trabajo como si estuviera realizado al 100%, dejando fuera las áreas de verdadera oportunidad, que coadyuvaran al proceso de realización del proyecto, y enfocándose sólo en un ejemplo de la que sería nuestra participación en la presentación final; incluso coincidimos en la percepción de que nuestro proyecto no había sido leído por nuestro mentor.

Después de la sesión de trabajo con nuestro mentor, algunos nos sentimos desilusionados e incluso, considerando dejar de lado nuestra participación. Más allá de ese momento, los otros miembros del equipo continuaron con el entusiasmo rescatando los aspectos positivos e importantes del por qué estábamos participando, centrándonos en que la esencia de nuestro proyecto es compartir para un bien común y lo importante que era en ese momento, no perder de vista nuestro objetivo.

El hacer los ajustes con las sugerencias de los mentores, nos llevó a mover nuestros tiempos y espacios fuera del horario laboral, para lo que hicimos coincidir las agendas entre los miembros del equipo porque cada uno de nosotros tiene distintas ocupaciones, además de que no sólo somos docentes, sino que también somos padres y madres de familia, así pues, con la tecnología como nuestro aliado, concretamos nuestro proyecto.

Sin duda alguna, el paso a paso e ir de la mano como un equipo, mediante el diálogo igualitario, fue primordial para dar a conocer el caminar hacia la inclusión y equidad, lo que para nosotros representó un gran reto, pues en el afán de querer transmitir la esencia del esfuerzo y nuestra transformación como CAV desde el escenario de la pandemia hasta la actualidad, obviamos varias situaciones mismas que durante las mentorías, nos ayudaron a identificar y tomarles mayor importancia.

Generalmente como equipo, nos cuestionamos para encontrar la mejor solución a cualquier situación que se nos presenta y este Challenge nos demostró la relevancia de la autocrítica para reconocer esa vulnerabilidad a la que como docentes de educación especial, estamos expuestos y presentar desde nuestros ojos, los errores de los que no somos exentos al momento de contribuir en la creación de culturas inclusivas, ya que descubrimos que nos estábamos centrando en nuestra necesidad como especialistas, no en la necesidad de los alumnos, y que quizás suponíamos cuál era, pero sin haberle preguntado a ellos: ¿qué necesitas?, ¿qué deseas para ti?, *Cuando crezcas y seas adulto, ¿qué te gustaría hacer?*; esto nos llevó también a transformarnos y realizar así una planificación de la enseñanza centrada en la persona.

La participación en este Challenge nos consolida como CAV y nos reafirma que a veces, es necesaria una *sacudida* para transformar-nos, no sólo en el ámbito educativo sino también a nivel personal, nos ha permitido dar un giro en nuestro hacer docente, posibilitando una práctica en la que tuvimos que identificar nuestras áreas de oportunidad para cambiar las formas de asesorar y acompañar, tanto a los colectivos docentes como a las familias, priorizando ahora la voz de nuestros alumnos.

Este trabajo, ha tenido un impacto no sólo en los alumnos que teníamos identificados en un primer momento, sino con todos los alumnos con los que trabajamos, además con colectivos de otras zonas y niveles educativos que se han acercado para solicitar asesoría y acompañamiento, creando esas redes entre comunidades de aprendizaje que nos fortalecen; como actores educativos, ahora nos planteamos preguntas detonantes hacia al interior de nuestro centro, pero también a alumnos, maestros y familias involucradas para conducir nuestra práctica y saber si vamos por “buen camino” hacia la mejora de los aprendizajes.

Por su puesto que aún nos queda camino por recorrer, sabemos que aún hay mucho desconocimiento sobre la función que ejercemos los servicios de educación especial, específicamente las USAER, como también sabemos que no todas nos encontramos en el mismo proceso de integración de nuestra CAV, pero este tipo de eventos nos incentiva a no bajar la guardia y continuar haciendo lo que nos apasiona: capacitándonos y compartiendo nuestros aprendizajes con otras CAV.

La esencia de nuestro proyecto terminó reflejando la visión que tenemos como CAV, en la que vivenciamos los valores como el respeto, tolerancia, empatía, solidaridad y nos motiva el ser parte de un equipo de trabajo que impulsa un pensamiento crítico para reflexionar en la práctica, esta misma nos inyectó para actuar y conseguir resultados en colaboración.

Quizás no obtuvimos un lugar en esa final, tal vez nos invadió la tristeza y desilusión en algún momento, pero recibimos un premio que jamás imaginamos: el aprendizaje en cada proceso, el saber que somos capaces de enfrentar los desafíos del día a día en los diferentes centros educativos y cada uno de esos valores contagiaron a otros colectivos además del nuestro, siendo así una de las muchas razones por las que confirmamos que no nos equivocamos al elegir nuestro eslogan: “*Uno para todos y todos para el mundo*”

Equipo Centiliztli: Uno para todos y todos para el mundo.



Ecos individuales: compartir para el bien común







Norma Rosa Topete Bonales

Equipo Mi escuela EZ para todos

Escuela Emiliano Zapata

En Recrea Academy 2021, estábamos sentados en una mesa platicando sobre el evento. Recuerdo que mis compañeros Daniel, Enrique, Yuridia y Carmen no sabíamos para dónde ir. Se habían llenado los talleres y estábamos algo tristes porque viajamos desde muy lejos para llegar. Una señora llegó con nosotros y nos dio un folleto en el que nos llamó la atención el Recrea Challenge. —Mira es eso— dijo mi compañero. Una sala en donde había equipos trabajando en unos proyectos llamó mucho nuestra atención.

Deberíamos trabajar en algo, al cabo no hacemos nada por las tardes. Dijo Dany y a eso yo negué y le dije que no porque las mamás no participaban: Si no mandan a sus hijos, imagínate que nos van a andar apoyando. Ahí fue cuando comprendimos que nuestro proyecto tenía que tratar sobre eso, hacer que las familias se involucren en el aprendizaje de sus hijos.

Regresamos a nuestra comunidad de San Mateo y nos pusimos manos a la obra. Comenzamos a dialogar como equipo para identificar cuáles eran nuestras problemáticas que queríamos

trabajar en nuestro proyecto. Por medio de pláticas con algunos padres de familia y alumnos pudimos dar en el punto exacto de lo que necesitaban los padres de familia y lo que a nosotros nos hacía falta completar. Nuestro objetivo principal era implementar una estrategia de comunicación constante con los padres de familia en la que se pudieran involucradas en dichas actividades de la escuela, enseñanza y aprendizaje de sus hijos, de esta manera podríamos consolidar nuestra CAV para juntos realizar nuestra evaluación de manera consciente y poder tomar decisiones tomando en cuenta a los docentes, alumnos y padres de familia.

Nuestra escuela la convertimos en un espacio abierto en el cual los padres de familia podían tener la confianza de platicar y externar las situaciones, además de apoyar en el aprendizaje de sus hijos. Creamos cuatro propuestas súper divertidas y simpáticas tanto para padres de familia, alumnos y docentes, son las siguientes: “Una mano a mi escuela” en esta pudimos trabajar en equipo con los miembros de la comunidad, padres de familia, alumnos y maestros para dar una limpieza y arreglos a nuestra escuela, logrando espacios más seguros, limpios y de calidad para que los niños puedan disfrutar sus días. La siguiente, “Plataforma ClassDOjo”, una aplicación súper sencilla y gratuita en la que los padres de familia pueden checar la asistencia, actividades, tareas o avisos de sus hijos al instante, así como llevar un registro previo de los avances que llevan sus hijos para crear una autoevaluación. Otro taller que llevamos a cabo “Aprendiendo juntos”, en la que los docentes impartimos talleres por la tarde de lectoescritura, matemática básica a los alumnos que presentaban dificultades académicas, esto con el objetivo de reforzarlos. La última fue “De padre para todos”, en la cual el padre de familia podía asistir a la escuela a impartir un taller en el que los alumnos y madres podían realizar la actividad.

Todos estos talleres me llenaron de alegría y motivación al ver todo el resultado que hemos obtenido en tan poco tiempo que llevamos en la comunidad. Hoy en día la comunidad nos ha acogido tan agradable demostrando su agradecimiento por todo el trabajo que hemos llevado a cabo para reconstruir nuestra escuela y tener un mejor resultado en los aprendizajes de sus hijos.

Recrea Challenge nos llevó a retornos a nosotros mismos, logrando despertar esa motivación de querer mejorar la educación de nuestros alumnos, ofreciendo siempre lo mejor para ellos y con el fortalecimiento de nuestros padres de familia seguiremos avanzando con orgullo y satisfacción de ver los resultados objetivos hasta este momento.

El viaje a Costa Rica también fue una experiencia muy bonita y enriquecedora, porque pudimos observar las diferentes metodologías que se llevaban a cabo y que nos pueden funcionar en nuestra escuela.





Karla Rebeca Márquez Contreras

Equipo Yolotli Nakamasti

Jardín de Niños Juan José Arreola

El participar en este evento fue totalmente enriquecedor, pues me permitió transformar mi práctica docente y ver a mi Comunidad Educativa con unos ojos más reflexivos y conscientes.

Todo comenzó al inicio del Ciclo Escolar, cuando conocimos a nuestra nueva directora, una joven con mucho entusiasmo por la labor docente. Ella nos platicó durante una jornada escolar sobre su participación en Recrea Challenge 2022 y nos generó a todo el personal docente las ganas por conocer más de la convocatoria. Sin este espacio de diálogo, probablemente no nos hubiéramos enterado del evento.

Como colectivo platicamos sobre la convocatoria y decidimos participar, pero tuvimos que volvernos a sentar a dialogar, pues éramos 6 las que deseábamos participar y el equipo podía conformarse por máximo 5 participantes, por lo que decidimos rifar las participaciones y así fue que las 5 maestras frente a grupo fuimos las inscritas.

Al principio, nos costó trabajo el poder organizarnos pues no teníamos mucho tiempo para hablar del proyecto, pues 3 somos madres de familia y las otras 2 participantes también tienen actividades ajenas al trabajo. Tuvimos que buscar espacios para

dialogar y utilizamos la tecnología, pues hicimos algunas videollamadas por la noche para elegir problemática y organizar los tiempos y actividades que haría cada integrante.

Empezamos a analizar las entrevistas de padres de familia y al conocer la riqueza cultural de nuestra comunidad decidimos trabajar con ello, pero al principio teníamos tantas ganas de trabajar que pretendíamos abarcar muchísimos temas como inclusión, diversidad, lenguas indígenas, pero no teníamos un enfoque claro. Nuestra primera mentoría nos permitió delimitar nuestro trabajo y al dialogar como colectivo decidimos realizar un intercambio cultural al aprender de todos, nosotras de los padres de familia y nosotras poder aportar a la comunidad.

Cada vez que surgían ideas para el Proyecto, buscábamos un espacio para dialogar al respecto y poder tomar decisiones con una visión más amplia y buscando estar todas en sintonía con cada paso del proceso.

Nuestras sesiones con los mentores nos permitían conocer más sobre los principios Recrea y buscar que cada elemento de nuestro Proyecto tuviera un impacto en nuestra CAV considerando dichos principios. Esto nos orilló a indagar sobre la propuesta de las CAV y una compañera nos compartió documentos que explicaban las bibliotecas tutorizadas y las tertulias, por lo que al dialogar decidimos incluirlas en nuestro Proyecto. También decidimos delimitar el proyecto con una lengua indígena, la de mayor prevalencia en la escuela, para poder trabajar la señalética bilingüe.

En este punto, decidimos incluir a algunos padres de familia que vinieron a la escuela a dialogar sobre sus costumbres y tradiciones y nos ayudaron a aprender náhuatl y aportaron sus conocimientos para trabajar la señalética bilingüe.

Durante todas estas semanas de trabajo, las maestras seguíamos con actividades escolares y personales, por lo que sí era un trabajo extra pero la emoción de estar creando algo innovador para nuestra comunidad era nuestra motivación para dar lo mejor de nosotras. También al platicar con nuestros conocidos, familiares y colegas educativos sobre el proyecto, obtuvimos retroalimentación y nos permite aprender de todos. Personas con diversas profesiones nos ampliaron la mirada sobre nuestro Proyecto.

Días previos a la semifinal me sentía muy nerviosa, pues sabíamos que nuestro esfuerzo valdría la pena, al aportar a nuestra comunidad distintas acciones que enaltezcan la diversidad cultural, pero también tenía ganas de obtener el premio. Al saber el resultado favorable de presentarlo en Recrea Academy, sentí una gran satisfacción y compromiso en prepararnos para saber darlo a conocer.

Por lo que tuvimos que reunirnos para preparar nuestra presentación y saber cómo explicarlo a los jueces, pues nosotras teníamos claro de lo que trataba, pero queríamos que la información la recibieron con el entusiasmo que lo hicimos.

El día que esperamos saber si seríamos finalistas fue inolvidable, pues nuestras familias nos apoyaron en cuidar a nuestros hijos para esperar todo el día juntas el resultado final. Grabamos un video para recordar el momento de la premiación, en el que supimos que cada hora extra de trabajo valió la pena y que nos esperaba un viaje de mucho aprendizaje, para el cual necesito más espacio para plasmar cómo me transformó cada instante vivido, desde la organización del viaje, hasta el día que regrese a casa.

Fue un viaje excepcional, pues conocí otra mirada a la educación, ya que en Medellín utilizan la educación y cultura para transformar a la sociedad, pasar de la violencia a la paz en cues-

ción de años habla muchísimo del esfuerzo de cada agente educativo. Aprender de colegas de secundaria de mi país y colegas de escuelas colombianas me transformó la manera de ser y actuar en mi rol docente.

Conocer la pasión que tenemos los docentes por aportar algo a nuestra sociedad es lo que más me queda de esta experiencia. Gracias Recrea Challenge por cambiarnos la vida. XD



Miguel Ángel García Meda

Equipo Mixta 54

Escuela Secundaria Mixta 54 “Dolores Álvarez de Diéguez”

Nuestro proyecto nació de una problemática: el alto índice de conatos de riñas que existían entre estudiantes y que a la hora de atender los problemas nos percatábamos que en realidad no existía una riña sino todo era un mal entendido desprendido de lo que nosotros considerábamos una baja autoestima pues las palabras, miradas de los estudiantes entre sí lastimaban a los otros aun cuando dichas miradas eran incluso inexistentes. Dicho de otra forma, los alumnos pensaban que otros estudiantes les odiaban o no les caían bien cuando en realidad eso no era así.

El problema consideramos surge desde la pandemia, una etapa en la cual aprendimos que a pesar de ser una familia y vivir juntos, no convivimos, no pasamos el suficiente tiempo con cada uno de los integrantes; y el estar en casa nos dio la oportunidad de reconocernos y volver a conectar como lo que somos, una familia.

Por lo anterior, decidimos comenzar a trabajar el fortalecer la autoestima de nuestros estudiantes, la cual, junto con las habilidades sociales sabemos vienen muy lastimadas desde la pandemia. Así nació el proyecto “Recrea tu autoestima”; con el objetivo de

“Identificar y mejorar los índices de autoestima de nuestros estudiantes para una óptima vida en comunidad”.

Partimos de un diagnóstico de los índices de autoestima en todos los estudiantes de la escuela. Gracias al diagnóstico logramos identificar la situación de nuestros alumnos con relación a su autoestima. Por lo que el siguiente paso fue diseñar un proyecto con enfoque interdisciplinario desde cada una de las disciplinas de la educación secundaria. Así nacieron actividades específicas que, desde el enfoque de cada disciplina, iba abonando al objetivo común.

Actividades que van desde un taller de escritura creativa en Lengua Materna donde los estudiantes escribieran historias o poemas sobre sus talentos o cualidades, resolución de problemas en Matemáticas donde se destacara que el aporte de todos contribuye a la solución, dramatizaciones en Lengua Extranjera, y así de manera similar con cada disciplina.

Sin embargo, éramos conscientes que muchos de los problemas o conatos de ellos se iniciaban en las redes sociales y no en el plantel. De forma regular, las redes sociales se asocian con una falta de autoestima pues se idealiza a los sujetos que ahí vemos y que retratan aspectos de su vida que desean mostrar, siendo éstos sólo la parte positiva, agradable, *aesthetic*. Por ello decidimos tomar acciones en ese sentido y hacer a las redes sociales parte de la solución.

Decidimos trabajar con la red social de Instagram debido a que es la más popular entre nuestra comunidad estudiantil junto con el TikTok, esto debido a las estadísticas de un diagnóstico que se elaboró. Para la actividad en redes se diseñó un reto de 30 días (se publicaban de manera semanal) con actividades dirigidas y previamente diseñadas por nosotros, siempre con consignas sen-

cillas, claras y positivas como, por ejemplo: escribe tres cosas buenas que te pasaron hoy, identifica un pensamiento negativo sobre ti y transformarlo en uno positivo, etcétera. La actividad anterior se debía llevar a cabo en familia pues la integración familiar...

Se resguardó la seguridad y privacidad de todos los estudiantes en sus publicaciones. Ellos tuvieron el control de qué si y qué no compartir. Lo que ocasionó que algunos mandaran la evidencia de su reto del día por mensaje directo (DM) y sólo lo publicaban para que pudiera ser visible desde la cuenta institucional y nada más.

La vinculación escuela-estudiante-familia-comunidad se logró robustecer. Las madres y los padres de familia llamaban por teléfono a la escuela para preguntar en qué momento estaría publicado el siguiente reto, aspecto que denota el especial interés de las familias en el proyecto.

Parte toral de nuestra intervención fue la creación del autoestimómetro*. Un instrumento que surge de la idea del violentómetro del Instituto Politécnico Nacional (UPN). El autoestimómetro busca ser un instrumento estandarizado, atractivo a los estudiantes y que sirva a manera de autodiagnóstico....

El proceso de enfrentar este desafío como CAV está lejos de ser un proceso concluido. De hecho, como parte de la experiencia del Recrea Challenge pudimos visitar algunas escuelas e instituciones de Medellín, Colombia. Ahí, en la escuela Eduardo Santos enclavada en la comuna trece aprendimos sobre la memoria colectiva, el sentido de pertenencia y la construcción de una cultura de paz. En dicha escuela, se llevan a cabo Círculos de Paz, una práctica educativa que esperamos poder incorporar en nuestro quehacer cotidiano en nuestra secundaria jalisciense, desde el

principio “todos aprendemos de todos” y “compartir para el bien común”.



Margarita de Jesús González Acosta

Equipo Like 40

Secundaria Mixta no. 40 “José Clemente Orozco”

A través de mi experiencia personal en el Challenge, pude observar cómo muchos de los principios Recrea para las CAV, estuvieron presentes, unos más y otros menos en diferentes momentos.

Inicialmente, me gustaría hablar de la emoción que sentí al ser invitada a participar, me sentí privilegiada y feliz de cooperar y apoyar a través de mis capacidades ante el desafío que se nos presentaba. El ser tomado en cuenta sabía que implicaba un compromiso y una responsabilidad importante con mis colegas y amigos y desde luego con mi escuela. Es así como mi motivación principalmente al participar fue el hecho de compartir el bien común, de beneficiarnos de los talentos y capacidades de otros, de la suma de voluntades para lograr algo que en verdad impacte en nuestra CAV.

Fui invitada principalmente para la parte técnica y de edición, otros de mis compañeros complementaron desde las bases pedagógicas del proyecto, otros más con su creatividad a la hora de aportar el nombre y la imagen del equipo. Sin embargo, conforme fuimos avanzando en las diversas etapas, pudimos aportar

y apoyar en otros ámbitos incluyendo a más personas que nos asesoraron.

Por lo anterior, durante nuestra experiencia pudimos dialogar libremente y de forma horizontal sobre nuestras ideas, siempre con el sentido de complementarlas, de concretarlas, de hacerlas posibles, dejando de lado completamente el egoísmo y la descalificación. Ello, hacer que la creatividad se privilegiara más a cada momento y surgieran aún más ideas para enriquecer y superar las adversidades que se presentaban. En ocasiones, hicimos sacrificios, tomamos tiempo y recursos de donde no los había para lograr los objetivos que teníamos en común.

La cuestión es que todos aprendimos de todos, en los ámbitos que nos correspondían para la realización del proyecto, observando el trabajo de los demás y empatizando, comprendiendo, interiorizando y reconociendo la labor de cada quien, pensando en que unidos en verdad somos y hacemos más.

Cuando llevamos a cabo nuestro proyecto dentro de la escuela, cuando concretamos todas nuestras ideas con respecto a cómo deseábamos que LIKE 40 fuera un espacio de difusión, reconocimiento y celebración de todas las acciones emprendidas para la mejora continua a través de la creación de un espacio, con un espacio que de manera que recabara las voces representativas de nuestra comunidad de aprendizaje, para valorar y retroalimentarnos acerca de lo acontecido, promoviendo en todo momento en este punto de encuentro para decir con confianza y responsabilidad lo que se tenía que decir, empatizando en todo momentos con las diferentes visiones, y dirigiendo la conversación hacia posibles soluciones para transformarnos.



Los principios que consideras están más presentes en tu texto: “Compartir para el bien común” “Todos aprenden de todos” “Aprender con sentido”

Mónica de la Luz Bueno Martínez³

Considerando que la **innovación** en la práctica educativa conlleva dos elementos ineludibles la actitud y el proceso de indagatoria de nuevas ideas, propuestas y aportaciones, éstas tendrán mayor impacto cuando provienen de una colectividad que ofrezcan soluciones a problemáticas desde la experiencia compartida, así podrá observarse un cambio esperado o el inicio de un proceso de apertura a la evolución constante en la práctica experimental donde se rescate y potencialicen los intereses como materia orgánica para una reestructura del tejido social caracterizado por los diversos matices del contexto de cada comunidad, ofreciendo a

3. monicabuenomartinez@gmail.com
Mexicana

cada grupo de actores una relevancia en la interacción y logro de los objetivos particulares producto de un bien común.

Ha sido la experiencia de Recrea Challenge un espacio que retrata la diversidad del Estado de Jalisco en cuanto a los recursos que ofrece cada comunidad según su contexto, pero además exhibe de una forma genuina y asombrosa la actitud propositiva y la interacción de los grupos docentes como líderes comunitarios al ofrecer opciones de reestructura de un tejido social, encaminando vocaciones desde la educación básica a futuros provistos de mejores oportunidades.

Es imprescindible el incentivo al trabajo colegiado que irrumpa más allá de la obligación cotidiana utilizando metodologías actualizadas, sino que integre nuevos modelos pedagógicos. En la experiencia Recrea Challenge 2023 se compartió una fuerte tendencia por atender las exigencias de la sociedad desde un esfuerzo impulsado por el reconocimiento de los principios para un aprendizaje dialógico, es así como se ven trayectorias de grupos docentes que a través del tiempo han sumado la experiencias de todos los actores de su sociedad, como alumnos, padres de familia, vecinos, y autoridades circundantes y en algunos casos la suma de iniciativa privada que reconoce el deber desde la educación con una colaboración que implique la búsqueda de un cambio para el bien común. El docente al ser reconocido por su entorno social como un agente de cambio que provea espacio para una escucha horizontal en su comunidad obteniendo suma de esfuerzos ante la concientización de las necesidades o problemáticas mayormente manifiestas. Al abrir foros de diálogo que desde el primer momento sistematicen el sentir de las necesidades más apremiantes, la recolección de las soluciones propuestas, la trayectoria de una implementación con acciones que obedezcan a una metodología factible y consensuada, logrando no sólo la participación, reci-

biendo además constante validación y revisión de todas las acciones por generar y generadas, recapitulando en los aprendizajes logrados y por lograr, derivando en metas más factibles y en casos exitosos en objetivos más ambiciosos.

Ha sido visible la diversidad de madurez en las propuestas con el camino recorrido, matizado por la participación de cada comunidad, aun cuando la madurez por las experiencias recapituladas a través del tiempo en cada proyecto propuesto se identifica como un elemento de actitud “el enganche del corazón” que logra comunicarse y permear en cada comunidad, es evidente que sin esto la implementación podría resultar imposible si sólo fuese unilateral. La emocionalidad que generan los espacios, las personas, los proyectos y los tiempos al mostrar las posibilidades reconociéndolas, siendo necesarias para crecer como lo considera la metodología de Comunidades de Aprendizaje para la Vida.

Las propuestas de los proyectos por recientes que parezcan tienden como exitosas al garantizar una comunicación de los objetivos que persigue cada iniciativa y que además, garantice una permanencia sostenible en un ciclo continuo ante su colectivo; es esta la forma en que pueda abrazarse desde una conciencia personal y colectiva, no sólo dejando al docente como único agente de cambio, sino responsabilizándose como actores imprescindibles en su momento social.

Se pudo observar dentro de esta madurez grupos con una alta práctica metodológica en la educación documentada y baja práctica en la implementación, otros grupos atendiendo de forma apresurada necesidades emergentes con excelente proyección sobre las demandas tecnológicas del futuro. Otros grupos expertos en problemáticas más básicas orientadas a resolver diversos tipos de violencia, discriminación, bajo rendimiento escolar, entre otros. Sin importar la fecha de comienzo de una iniciativa pro-

puesta por el grupo docente deberá incentivarse como un ciclo de abordaje de las necesidades apremiantes de cada colectivo.

Es de resaltar la importancia de mentorías permanentes que provean no sólo de recursos metodológicos para garantizar una estructura de sus iniciativas, sino que además nutran de experiencias exitosas desde la etapa colectiva de las Comunidades de Aprendizaje para la Vida, su arranque, mejora continua e innovación.

Al ser las Comunidades de Aprendizaje para la Vida en proceso vivo la apropiación por medio de la permanencia, aun cuando terminen los ciclos de las familias el sentido de pertenencia al intencionar cada fase, yendo más allá de la tecnología que este año se manifestó como protagonista la implementación en la enseñanza de la opciones comerciales para la educación de la inteligencia artificial, éste deberá siempre ser un recurso, un puente de acceso, no una brecha de desventaja generacional entre los estudiantes y el docente. Es apremiante identificar colegiadamente los nuevos retos educativos donde el énfasis en la educación siga despertando el interés en cada estudiante, aprovechando todas la “ventajas” para acceder y discriminar la información procesada, logrando un aprendizaje crítico y creativo; promoviendo competencias transversales comunicativa oral, investigadora, reflexiva, emocional y ética, considerar dotar al alumno para fortalecer su razonamiento selectivo y forjar criterios dotándolo para el futuro en el que se desarrollará y dejara su aporte ante la humanidad.

La inteligencia artificial en la educación si bien puede ser una oportunidad para avanzar en cambios y mejoras pedagógicas necesarias, en el sentido de que la educación ofrezca aprendizajes relevantes y con sentido, de no ser así no debería considerarse como imprescindible sobre todo cuando preexistan procesos que caractericen una comunidad.

En un Estado tan rico y diverso como Jalisco, se dejan ver los sesgos ante la implementación tecnológica, ya sea por la geo demografía, los recursos de comunicación, la cultura, la lengua, la economía, tanto de la población atendida como de los rasgos docentes que pudieran ser una barrera para afrontar desde la perspectiva de las Comunidades de Aprendizaje para la Vida necesidades emergentes.

Promover la profesionalización como docentes STEM (Ciencias, Tecnología Ingeniería y Matemáticas, por sus siglas en inglés), desde temprana edad, fortaleciendo la vocación competitiva del Estado de Jalisco, y Avance de Género (*Gender Advancement*) contribuyendo a la reducción de la brecha de género en STEM, destacando las habilidades transferibles y las habilidades digitales particularmente útiles o de interés para el fomento de educación y capacidades en STEM.

El Ecosistema de innovación del Estado desempeñar un rol clave y un reto para el desarrollo y fortalecimiento de capacidades en la región, obligando a una preparación y fortalecimiento para impulsar respuestas desde el escenario del CAV como una comunidad local, que proveen a la Zona Metropolitana de Jalisco como un ecosistema receptivo de una industria pionera en todos los sectores en cuanto a la implementación tecnológica.

Es desde la Educación básica donde deben alentarse a los estudiantes con horizontes que disminuyan o acaben con las desigualdades en un sentido amplio, que garanticen las mismas oportunidades para todas las personas, sin importar su situación inicial, tengan la posibilidad de desarrollarse plenamente si así lo desean en sectores, áreas y actividades realmente competitivos.

La población en formación generación tras generación manifiesta implícita una adherencia tecnológica en su vida cotidiana.

na incluyendo el aprendizaje y sus intereses, de la misma forma desde las nuevas generaciones de docentes deberán incentivarse para ofrecer respuestas que estimulen la vocación competitiva de la población en formación de esta región.

Recrea Challenge es un foro adecuado para forjar nuevas y mejores generaciones de Comunidades de Aprendizaje para la Vida, aprendiendo con sentido con intereses autogestivos con una vocación desde lo local a las respuestas macro que caracterizan a Jalisco.



Instrumentar para aprender

Una característica central dentro de Recrea y sus principios del aprendizaje dialógico, es la forma en que se construyen y organizan los procesos de aprendizaje, de tal forma que de una manera intencionada sean instrumentos que favorezcan el aprendizaje de manera autorregulada y autogestiva por parte de la comunidad. Es decir, que en el diseño mismo del proceso de aprendizaje se incluyen acciones y/o soportes instrumentales que impulsen el logro del aprendizaje y por tanto, la transformación de la comunidad.

El trayecto de construcción de los proyectos que se presentaron en el Recrea Challenge, fue en sí mismo un proceso instrumentado, que a través de espacios como las mentorías favorecieron el aprendizaje de quienes decidieron sumarse, acercándolos a una metodología de innovación que privilegia el diálogo, genera autonomía y permite a cada CAV consolidar su propio proceso de mejora y transformación. Además, como resultado del trayecto diferenciado de los equipos se detonó el diseño de proyectos innovadores, los cuales, en el plan de trabajo y su ruta de acción, además del diálogo, incluyeron otros instrumentos mediacionales que favorecieron el aprendizaje en y para la comunidad.





Mi Escuela E.Z. para todos, creación y consolidación de una CAV en comunidad rural de San Mateo

Equipo Mi Escuela E.Z. para todos

Cynthia Vanessa Alejandres de Dios, Alejandro

Enrique Castro Díaz, Nancy Nohemí Enciso

Macías, Edith Guadalupe López Maldonado,

Norma Rosa Topete Bonales,

Daniel Torres Campos, José Ubaldo Sandoval Cortéz

Región Costa Sur

Cuando citamos a nuestra primera reunión general, mientras mirábamos el círculo con menos de 10 participantes, los maestros Norma Rosa Topete Bonales, Anabel del Carmen Ramos Gómez, Flor Janet Figueroa Manríquez, Daniel Torres Campos y Alejandro Enrique Castro Díaz, coincidimos en la poca participación que los padres tenían en nuestra escuela. Al finalizar dicha reunión, sentados en la baqueta de una entrada vieja, con una barda en la que el polvo cubría el color beige y los restos de pinturas se caían a pedazos, nos mantuvimos cabizbajos lamentando la situación por la que pasábamos. Todos foráneos, no conocíamos a nadie en el pueblo y aunque teníamos menos de un mes, ya nos queríamos ir.

Tras unos meses de arrancar el ciclo escolar 2021-2022, se terminaron las clases a distancia y el regreso escalonado. Ya era hora de volver todos a las aulas y lo que pensábamos que mejoraría la participación y la situación de abandono de las actividades escolares en realidad siguió igual. No fue hasta noviembre del mismo ciclo en el que nos encontrábamos en la ciudad de Guadalajara, en el evento Recrea Academy. Estábamos un poco cansados del viaje de 6 horas desde San Mateo, y algo decepcionados porque no alcanzamos a inscribirnos a ningún taller. Sin embargo, sentados intentando decidir si volviésemos al hotel, o dábamos otra vuelta por el centro de convenciones, nos llamó la atención una sala llamada Recrea Challenge.

Preguntamos para saber qué es Recrea Challenge y qué es lo que ahí se realizaba. Tras prestar atención a los proyectos tan interesantes que los equipos presentaban fue ahí en donde nuestro compañero Enrique nos preguntó: *¿por qué no hacemos eso? Nos la pasamos culpando a los papás de que no mandan a los niños, a los niños de que no les importa la escuela, al gobierno de que la escuela está bien fea, pero ¿qué hemos hecho nosotros?* En ese momento, fue cuando se comenzó a crear mi escuela E.Z. para todos, un proyecto que no sabíamos cómo, pero buscaba edificarnos, y fortalecernos como Comunidad de Aprendizaje en y para la Vida.

La esencia del proyecto Mi Escuela E.Z. para todos, se basó en que cada uno de nosotros debemos de considerar las necesidades de los miembros de nuestra comunidad, específicamente del triángulo educativo conformado por padres, docentes y alumnos, proceso, que inició cuestionándonos *¿por qué los padres y madres de familia tienen poca participación en las actividades escolares? Es una cuestión sencilla señalar y culpar a las familias de no brindar en la casa la educación que los niños necesitan, de no sentarse con ellos a hacer tareas, o que no les revisan sus mochilas antes*

de enviarlos a la escuela, sin embargo, no debemos ignorar que la misma situación sucede en sentido contrario; los padres podrían culpar a la escuela de que no estamos capacitados, que no le prestamos suficiente atención a sus hijos o que no exigimos al gobierno para tener una escuela de acuerdo a sus expectativas. Juzgar es muy fácil desde nuestra trinchera y fue la primera acción que realizamos antes de emprender este viaje. Dejar de culpar a otros.

Una vez que determinamos la problemática, teníamos que definir un objetivo, un punto a alcanzar realista y medible, de acuerdo al principio *Instrumentar para Aprender*. El éxito de todo proyecto depende en gran medida de la manera en que planeamos y lo sistematizamos, asimismo, es necesario que cada uno de los involucrados tengan en cuenta de su función en éste, de tal manera que creemos un sistema de engranes que nos permitan llegar a nuestros objetivos.

En enero del 2022, una vez que reunimos las opiniones, gustos, necesidades e inquietudes de la comunidad escolar, comenzamos a realizar la calendarización de actividades, mismas que serían en el turno vespertino para que la mayoría pudiera participar, sin embargo, a finales de ese mes, tuvimos una noticia que nos preocupó bastante. Un nuevo director llegaría a la escuela y posiblemente con una nueva dinámica de trabajo por lo que quizás, tendríamos que cancelar el proyecto que con tanto cariño planeamos.

El maestro José Ubaldo Sandoval Cortéz llegó un 2 de febrero del 2022 a nuestra institución. Y no lo tuvimos que convencer de absolutamente nada, desde el primer momento nos brindó absoluta confianza, además de sumarse al proyecto nos brindó todas las facilidades para realizar la primera ronda de eventos.

Con las Olimpiadas padres e hijos, Una mano a mi escuela, Escuela para padres y la implementación piloto de Class Dojo en nuestra escuela, logramos ganarnos a muchos padres de familia, lo cual incrementó considerablemente la participación y nos permitió atender las áreas de infraestructura más sencillas pero urgentes de nuestro plantel.

Al finalizar el ciclo escolar, coincidimos que debíamos continuar para madurar el proyecto, sin embargo, 3 de nuestras compañeras se cambiarían de escuela, por lo que despedimos con mucho cariño a las maestras Carmen, Yuridiana y Flor y le dimos la bienvenida a las maestras Cinthia Alejandres, Nancy Enciso y Edith Lopez, quienes llegaron llenas de energía y apertura por participar, de tal manera que compartimos nuestra sistematización en nuestra zona escolar y en todo el estado participando en el Recrea Challenge 2022 llevándonos ese año la victoria como ganadores del primer lugar.

El proyecto MEZPT, abarca distintos ejes, los cuales son tecnología, infraestructura, comunicación y aprendizaje compartido. Cada uno de estos ejes son abiertos para la participación de toda la comunidad escolar, sin embargo, debe de existir un líder en cada una de las áreas. Es precisamente uno de los aspectos que más nos impresionó. El hecho de que cada uno de los maestros atendemos nuestro propio eje a cargo y a la vez participamos activamente de cada uno de los demás programas. Fue tal la instrumentación que, si tuviéramos que definirlo o compararlo con una figura, lo que más se asemeja a nuestra experiencia es en forma de panal, en donde cada uno de nosotros somos un hexágono, representando cada uno de los lados por los aspectos que abarcamos, convergiendo, conectando y dependiendo de nuestros compañeros.

Además de la instrumentación y la participación, es sumamente importante aprender a considerar las necesidades y limitantes de los demás. Una de las barreras más grandes de los padres de familia, era el tiempo. Los padres de familia se dedican en su mayoría al campo o actividades turísticas, empleos sumamente demandantes que imposibilita asistir a la escuela en horario laboral. En este punto es en el que los docentes tuvimos que renunciar a nuestras actividades vespertinas y obsequiarlas a nuestra comunidad para poder coincidir todos en un espacio físico en el que la mayoría podamos asistir. Por otro lado, los padres de familia tendrían que darnos un voto de confianza y renunciar a tiempo de descanso para tomar pico, pala y aventarse un par de horas más trabajando a favor de nuestra escuela.

Mi Escuela E.Z para todos, nos permitió romper la brecha de comunicación que existía entre padres, alumnos y docentes, pero también rompió nuestras propias expectativas y creencias limitantes, así como nos enseñó que siempre podemos hacer algo sin importar si somos docentes, familiares, miembros de la comunidad, niños o adultos. Cuando existe la voluntad, dejamos de juzgar y unimos esfuerzos para actuar y logramos resultados increíbles.

El proyecto, no sólo nos dio la satisfacción de consolidarnos como CAV, sino, al ser ganadores del primero lugar de Recrea Challenge 2022, fuimos premiados con una experiencia educativa en Costa Rica, un lugar maravilloso con personas extraordinarias de las cuales aprendimos mucho.

Volver a ver a los compañeros con los cuales competimos en su momento, fue algo muy agradable, hicimos amistades que vale la pena seguir en contacto.

La forma o manera que el sistema educativo está en Costa Rica nos hace pensar la gran similitud que existe con nuestro país que de cierta forma somos semejantes, conocer los espacios de aprendizaje que Ema Gamboa propone para los alumnos son maravillosos.

Pude adquirir conocimientos del lugar y poner en práctica en el aula, comunidad e incluso hasta en la vida personal, quedamos encantados del Liceo, La Universidad de la Paz y todo aquello que nos deja una marca para ser diferentes, ser estos maestros que nunca tuvimos y que en realidad queríamos tener.

Venimos con el compromiso de realizar modificaciones en nuestra escuela para beneficio de los alumnos. Afortunadamente contamos con un director que apoya incondicionalmente la labor que realizamos en el aula y se suma a pesar de todos los compromisos que lleva a cargo.

Mi Escuela E.Z para todos, nos permitió romper la brecha de comunicación que existía entre padres, alumnos y docentes, pero también rompió nuestras propias expectativas y creencias limitantes, así como nos enseñó que siempre podemos hacer algo sin importar si somos docentes, familiares, miembros de la comunidad, niños o adultos. Además, nos permitió expandir nuestros horizontes al conocer otras CAV distintas, tomar lo mejor de ellos y crear una red de contactos para intercambiar estrategias exitosas. Lo que un día fueron lamentos y quejas, hoy se ha convertido en la consolidación de una Comunidad de Aprendizaje en y Para la Vida tenaz y unida, demostrándonos que cuando existe la voluntad, dejamos de juzgar y unimos esfuerzos para actuar y logramos resultados increíbles.

Ecos individuales: instrumentar para aprender







Norma Angélica Lorenzana Sierra

Equipo Somos 53

Escuela Secundaria 53 Mixta “Laura Rosales Arreola”

Recrea Challenge se convirtió en un viaje que no tiene destino; pero sí muchas estaciones, cada una con un paisaje impresionante de experiencias y emociones.

Es un proyecto que emocionaba mi lado como comunicadora y motivaba mi trabajo como docente, hasta hoy, participar en esta experiencia educativa ha sido una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida profesional.

Desde el inicio del proyecto la comunicación al interior del equipo fue fundamental, entender cada personalidad, reconocer las habilidades de mis compañeros para poder asignar responsabilidades y que el resultado nos llevara a donde queríamos... ganar para seguir construyendo desde nuestra CAV.

Sentía una gran responsabilidad como guía del equipo, las opiniones de todos fueron fundamentales, pero, sobre todo, la disposición a realizar el trabajo. Está claro que era un trabajo de todos, pero mi personalidad siempre me exigía más, me exigía perfección y eso en ese momento fue estresante, aquí resultó in-

dispensable el apoyo y el respaldo de nuestro director. Siempre me alentaba y al equipo nos empujaba a seguir, siempre expresó creer en que, sí podíamos lograrlo y eso, no me dejó detenerme.

Pero había aún algo, delante de esa bola de ideas creativas, de letras, números, estrategias, había algo más grande que me mantenía en ese viaje que decidí iniciar... los alumnos, mi escuela, mi comunidad educativa. Me gusta pensar que como escuela pública podemos innovar y ofrecer instrumentos, espacios y estrategias que pueden impactar directamente en ellos...

Hablar de nervios, ¡ay! eso se volvió normal, algo cotidiano durante todo el proceso, ya no sabía si me reía de los malos chistes o de los nervios antes de iniciar las mentorías, esos momentos de mucho enriquecimiento; aunque a veces resultaba algo confuso por los señalamientos que nos marcaban, recuerdo que en mi mente muchas veces dije *pero eso sí está, lo puse en tal párrafo* ahora me río, y reconozco que esos detalles enriquecieron mi habilidad en la comunicación escrita.

Así se sumaron muchísimos aprendizajes para mi vida profesional y en un modo de efecto colateral, la personal. Volví a recordar cómo tomar una cámara fotográfica, haciendo memoria siempre, con toda amabilidad y paciencia mi compañero Christian me explicaba la manera en que debía tomar en cuenta la luz del sol o el director, Mtro. Marco, con su gran experiencia y visión acerca de la educación me ayudaba a concretar vagas ideas, un conocimiento tras otro, por eso es por lo que creo firmemente en la idea de que **todos aprendemos de todos**.

Y aquí estoy un par de años después rememorando todo lo que se ha logrado desde que dije ¡Sí! a Recrea Challenge... CIE (Control Escolar Interno) hoy por hoy no sólo es una herramienta para nombrar lista, es una plataforma que cubre necesidades

administrativas de directivos, alumnos, docentes, prefectos, padres de familia y del resto de la comunidad dentro y fuera de la escuela. MEDIOS 53 realiza un trabajo permanente para la difusión de las actividades académicas, sociales, culturales y deportivas que se realizan dentro y fuera de la escuela a través de las redes sociales oficiales y de su revista *IMPACTUS*. Los talleres que se realizan a contraturno y que desarrollan *habilidades en y para la vida* en nuestros alumnos.

En este tren viajo, sin destino, pero bajo en cada estación para reconocer las características y problemáticas de cada momento, de cada ciclo escolar, de cada grupo, de cada alumno y junto con este gran equipo que ha formado el director de Marco Antonio Mota Arias, seguir *instrumentando para aprender* en comunidad, donde #TODOSSOMOS53

Ser docente no es sólo una profesión, es una pasión...





Nancy Nohemí Enciso Macías

Equipo Mi escuela EZ para todos

Escuela Emiliano Zapata

En agosto del 2022 llegué a mi nuevo plantel educativo ya con mi base definitiva, entusiasmada, nerviosa y llena de ilusiones por formar parte del colectivo docente de la escuela Emiliano Zapata en la comunidad de San Mateo municipio de la Huerta Jalisco. Llegar a lo desconocido de cierta forma crea una incertidumbre por saber cómo serán mis alumnos, mi comunidad de padres de familia e incluso mi comunidad en general.

Llegar a la escuela, conocer a los alumnos, sus carencias en todos los sentidos e incluso las limitaciones por las cuales pasan como comunidad me hacía sentir un poco de presionada, llegué y lo primero que se me comentó fue la situación y todo aquello que como colectivo vivieron con su compañeros del ciclo pasado, cabe resaltar que nosotros apoyamos a que se terminara el proyecto, ya que lo iniciaron con los que se cambiaron de centro de trabajo, escuchar las gran experiencia que tuvieron me hizo sentir que podía ser parte del proyecto.

Se me invitó a ser parte del equipo: “Mi Escuela EZ para todo” al cual acepté sin pensarlo, me llamó mucho la atención la forma en que haríamos el trabajo.

Sabíamos claramente el contexto por el cual nos enfrentamos y decidimos ponerlo en marcha, padres que no asistían a la escuela por razones de trabajo, alumnos faltantes y mucha falta de interés entre otros.

En la fase intensiva tuvimos la oportunidad de analizar los diagnósticos de los cuales partimos con el plan del proyecto, que era la capacitación de Class Dojo que es una herramienta muy importante para que los padres de familia estén al día a día de lo que hace su hijo y estén al pendiente de su proceso de aprendizaje.

En el mes de octubre fue cuando se comenzó el proyecto nuevamente para poder involucrar a los nuevos padres de familia y nosotros como docentes, ya que éramos nuevos en estos temas, las actividades de una mano amiga a mi escuela en donde todos fue un éxito gracias a la ayuda de los padres de familia pudimos limpiar las áreas verdes, canchas y restaurar alambrado de la escuela.

La asistencia de los padres de familia era muy notoria y la participación de los docentes permitió dar a conocer la consolidación de nuestra comunidad de aprendizaje en y para la vida.

El momento de participar había llegado, aunque nos ponía un poco tristes que la convocatoria sólo decía que era para 5 integrantes de la escuela ya que todos participamos con mucho gusto, se dialogó la situación y una de las compañeras decidió no participar.

Entre grabar y ver que se ponía en lo que pedía la convocatoria o los mentores, llegó el día que se nos notificó que éramos finalistas, llenos de esperanza, nerviosismo y demás nos fuimos

a Guadalajara a enfrentarnos con los demás equipos que participaban. Había quienes traían porra e incluso personal de su zona apoyando a su equipo, nosotros no llevábamos a nadie, veíamos a algunos equipos muy seguros y en lo personal preparados y entusiasmados al igual que nosotros, el primer día nos tocó exponer al final, eso nos ayudó a que mi compañero que iba a hablar se pudiera dar cuenta más o menos lo que podía decir en los 5 minutos más cortitos del día, en realidad se pasaban súper rápido.

Ansiosamente al terminar el día esperábamos saber quiénes serían los finalistas, se recibió correo que seríamos los finalistas, entre gritos y saltos nos fuimos al hotel súper contentos con una esperanza más y un nudo en el estómago por no saber qué podría pasar al día siguiente.

Al día siguiente estábamos más que nerviosos por ser la final, el momento de participar llegó, ver que los jueces eran un poco estrictos nos generaba más pánico, la participación llegó y la tarde se nos hizo eterna para saber los resultados, me sentía muy satisfecha porque ya éramos de los finalistas, eso me dejaba algo muy grandioso en mi ser, si ganaba o no lo importante era participar y ver que gracias al esfuerzo de todos se llegó muy lejos. Cuando llega el momento de la premiación comenzaron con la mención honorífica a unos de los equipos que en lo personal, yo llegué a pensar que ganarían, después el 3° y el 2° estábamos extra nerviosos, cuando de repente escuchamos el nombre de nuestro proyecto por parte del secretario de Educación que éramos los ganadores de Recrea Challenge 2022.

Nos entregaron una medalla, laptop y un certificado del viaje a Costa Rica, fue uno de los momentos más felices que pasé, al regresar a nuestra comunidad los padres de familia estaban muy contentos con lo sucedido.

Después de unos meses tuvimos la dicha de conocer Costa Rica, un lugar maravilloso con gente muy amable y educada, la cual nos recibió con los brazos abiertos.

Volver a ver a los compañeros con los que participamos fue algo muy agradable, hice amistades que vale la pena seguir en contacto. Identificarnos como compañeros más allá de rivalidades que nunca las noté como ese grupo que podía aprender del otro; me encantó la disposición de cada uno de ellos hacia mi persona.

La forma o manera que el sistema educativo está en Costa Rica nos hace pensar la gran similitud que existe con nuestro país, que de cierta manera son muy semejantes, conocer los espacios que Emma Gamboa proponía para los alumnos son maravillosos, poder adquirir conocimientos del lugar para poder poner en práctica en mi aula, comunidad e incluso hasta en mi vida personal, quedé encantada del liceo, la universidad de la paz y todo aquello que nos deja una marca para ser diferentes, ser esos maestros que nunca tuvimos y que en realidad queríamos tener.

Me vine con el compromiso de realizar modificaciones en nuestra escuela para beneficio de los alumnos. Afortunadamente contamos con un director que apoya incondicionalmente la labor que realizamos en el aula y se suma a pesar de todos los compromisos que lleva a cargo.

No me queda más que agradecer a mis compañeros por brindarme la oportunidad de formar parte del equipo y pensar en mí al momento de decirlo.

Estas oportunidades no siempre se dan y se deben valorar, gracias infinitas a Recrea 2022.



Adriana Rodríguez de la Mora

Equipo Expresarte y Tu Profe 24/7

Escuela Secundaria 53 Mixta “Laura Rosales Arreola”

Participar en los retos educativos Recrea Challenge durante los últimos dos años ha sido una experiencia profundamente enriquecedora y transformadora en mi carrera como docente. Estos desafíos no sólo han sido una plataforma para el desarrollo profesional, sino también un viaje emocional y personal que ha fortalecido mi pasión por la educación y mi compromiso con la innovación y el cambio.

Mi primera incursión en Recrea Challenge fue con el proyecto “Expresarte”, una iniciativa diseñada para abordar el bienestar socioemocional de los estudiantes al regresar a las aulas después de la pandemia. En un momento en el que las interacciones se vieron limitadas y los estudiantes enfrentaban desafíos emocionales significativos, nuestro proyecto ofreció un espacio seguro y creativo donde podían expresar sus sentimientos y emociones a través del arte.

Esta experiencia fue una verdadera montaña rusa de emociones: desde la frustración inicial hasta la alegría y el orgullo al ver cómo los estudiantes se conectaban con sus emociones y compar-

tían sus experiencias a través de actividades artísticas. Obtener el segundo lugar en este desafío fue un reconocimiento a nuestro arduo trabajo y dedicación, y nos brindó la oportunidad única de aprender y compartir experiencias educativas enriquecedoras en Costa Rica. Durante nuestra estancia, tuvimos la oportunidad de visitar centros educativos de nivel básico y compartir nuestras prácticas con educadores locales, enriqueciendo nuestra perspectiva y reafirmando la importancia del enfoque socioemocional en la educación.

Mi segunda participación en Recrea Challenge fue con el proyecto “Tu profe 24/7”, una iniciativa ambiciosa que exploraba la integración de la tecnología y la inteligencia artificial en el ámbito educativo. Desarrollamos un *chatbot* versátil que ofrecía apoyo y recursos a toda la comunidad de aprendizaje: desde estudiantes de primaria y secundaria hasta docentes y padres de familia.

Esta experiencia fue un viaje fascinante a través del mundo de la tecnología y la innovación educativa, enfrentando desafíos técnicos y creativos y aprendiendo a adaptarnos y evolucionar en un entorno en constante cambio. Obtener el primer lugar en este desafío fue un testimonio del trabajo en equipo, la creatividad y la pasión que dedicamos al proyecto, y nos llevó a vivir una experiencia educativa inolvidable en Medellín, Colombia.

Como docente de Artes Visuales, la experiencia en Medellín fue particularmente gratificante y enriquecedora. Fue inspirador descubrir cómo la estructura educativa de la ciudad está profundamente vinculada al arte en todas sus formas: desde el teatro y la pintura hasta la fotografía y la danza. Esta experiencia reafirmó mi creencia en el poder del arte como herramienta educativa y su capacidad para enriquecer nuestras vidas, fortalecer nuestras comunidades y promover la resiliencia, la cohesión y la paz.

A lo largo de estas dos participaciones en Recrea Challenge, trabajamos con cuatro principios fundamentales que guiaron nuestro enfoque y nos ayudaron a navegar los desafíos y las oportunidades que surgieron en el camino.

Diálogo y participación horizontal. Este principio fue esencial en el desarrollo de ambos proyectos, fomentando un ambiente de colaboración, respeto mutuo y aprendizaje compartido entre todos los miembros del equipo.

Instrumentar para aprender. Creamos una variedad de instrumentos y herramientas en ambos proyectos que nos permitieron explorar y experimentar con diferentes enfoques y metodologías, enriqueciendo nuestra comprensión y adaptabilidad.

Compartir para el bien común. Compartimos ideas, recursos, creatividad y conocimientos con la comunidad educativa, creando soluciones más robustas y efectivas para los desafíos que enfrentamos y contribuyendo al bienestar y al desarrollo de nuestra comunidad.

Todos aprendemos de todos. Al colaborar y plasmar nuestras ideas en los proyectos, todos tuvimos la oportunidad de aprender y crecer a partir de las habilidades, conocimientos y experiencias únicas de cada miembro del equipo, fortaleciendo nuestra capacidad colectiva para innovar y hacer una diferencia positiva en la educación.

Participar en Recrea Challenge ha sido una experiencia invaluable que ha enriquecido mi vida personal y profesional de formas que nunca imaginé. Agradezco profundamente la oportunidad de ser parte de esta iniciativa transformadora y estoy emocionado por continuar enfrentando nuevos desafíos y explorando oportunidades para mejorar la educación en Jalisco y más allá.





Nos reconocemos en las emociones

El principio de *nos reconocemos en las emociones* resalta la importancia de identificarlas y gestionarlas. A lo largo de las diferentes fases del Challenge, los equipos se enfrentaron a situaciones que les permitieron nombrar y transformar sus emociones, creando espacios de diálogo basados en el respeto y la confianza. La inseguridad y la duda, inicialmente percibidas como negativas, se convirtieron en oportunidades para avanzar, logrando que la incertidumbre se transformara y que las dudas se convirtieran en impulso para seguir adelante.

Al compartir y expresar sus emociones, los equipos fortalecieron sus relaciones y cohesionaron sus esfuerzos, construyendo proyectos desde una perspectiva más humana y empática. Las emociones no fueron vistas como obstáculos, sino como una fuente de energía que les permitió abordar los desafíos con una mayor claridad y compromiso, así se integraron las perspectivas de alumnos, padres de familia y comunidad en la solución de problemas.





Fortalecimiento de la autoestima, el desafío enfrentado desde la CAV

Equipo Mixta 54

Gabriel Ángel Alaniz González, Miguel Ángel García Meda, Mar Lizbeth Morales López, Luis Enrique Romo Rubio, Julieta del Carmen Ortega y de Alba

Región

Primeras palabras

Nos interesaba recuperar la experiencia del Recrea Challenge 2023, un concurso organizado por la Secretaría de Educación Jalisco que tiene como objetivo reconocer a quienes integran Comunidades de Aprendizaje en y para la Vida en instituciones educativas a partir de retomar aprendizajes construidos en la misma CAV que buscan desarrollar e implementar ideas de innovación y mejora de su centro escolar.

En este texto pretendemos aproximarnos desde una óptica distinta, desde las emociones que nos atravesaban, las cuales influían en gran medida en las distintas etapas. Para esto, generamos un espacio para dialogar y recordar lo que habíamos vivido y cuáles eran las emociones que sentíamos. Teníamos a mano la rueda de las emociones de Gloria Willcox para poder identificar y nombrar la experiencia. Este momento fue importante, ya que pu-

dimos escucharnos y reconocernos en las emociones que nos invadían en cada etapa, de tal manera que podíamos generalizarlas en una emoción predominante. Se constituyeron 10 emociones/faro que iluminaban con mayor persistencia nuestra experiencia.

Esta historia reconstruida por las emociones percibidas nos permitió acercarnos a la experiencia desde otra visión y entender cómo las dimensiones personales aportaban e influían en el equipo. Además de las emociones/faro que se conformaban por ser la emoción más repetida en cada etapa, cada miembro identificó cuatro emociones más que pudieran explicar todo lo que sentían, ampliando el entendimiento de cada situación. Nos dimos cuenta de que había situaciones en las que las emociones eran contradictorias, y que la experiencia no había sido homogénea para todas las personas que conformaban el equipo.





Frustración

■ Ira ■ Amor ■ Tristeza ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

Se sistematizó este entramado de emociones por etapas en un esquema gráfico que nombramos “Cartografía Emocional Recrea Challenge 2023”, que puede evidenciar la compleja experiencia emocional, al mostrar la variedad de emociones (por colores), la intensidad (por transparencia) y la frecuencia (por su tamaño), reconstruyendo así una historia: la historia del Recrea Challenge 2023.

Después de haber trabajado arduamente en el proyecto del Recrea Challenge 2022, dedicando mucho esfuerzo, tiempo y compromiso de todo el equipo, teníamos la plena certeza de que habíamos construido una propuesta sólida y valiosa. Otros maestros y otros equipos reconocían la calidad de nuestro trabajo, por lo que estábamos confiados en que lograríamos clasificar e incluso ganar el desafío. Sin embargo, cuando se dieron a conocer los

resultados, quedamos desconcertados y profundamente frustrados al no sólo no haber ganado, sino ni siquiera haber clasificado. Fue un golpe muy duro, pues sentimos que todo nuestro arduo trabajo se había perdido sin siquiera ser tomado en consideración realmente. No logramos entender por qué no fuimos escuchados ni evaluados de manera justa y objetiva.

Esta experiencia nos dejó un sabor muy amargo de derrota, coraje y enojo. Algunos miembros del equipo incluso desarrollaron una actitud escéptica hacia el proceso de evaluación, cuestionando su imparcialidad y transparencia. Fue realmente desalentador que nuestros grandes esfuerzos no fueran reconocidos ni valorados de manera adecuada. No obstante, a pesar del duro revés y la frustración que sentimos, decidimos no quedarnos con esa sensación de fracaso y aprender de esta valiosa experiencia. Como equipo inquieto y con potencial, estábamos convencidos de que merecíamos la revancha y que podíamos hacerlo mucho mejor la siguiente vez, aplicando los aprendizajes obtenidos.

Reflexionamos profundamente sobre lo ocurrido y logramos comprender mejor el formato del proyecto, las mentorías, asesorías y las distintas fases requeridas. Esta comprensión más completa nos permitió consolidar de mejor manera el nuevo proyecto. Estábamos decididos a quitarnos ese mal sabor de boca, y demostrar nuestras capacidades obteniendo el resultado que merecíamos, convirtiendo la amarga frustración en la fuerza impulsora de nuestro nuevo intento.



Preocupación

■ Ira ■ Amor ■ Timidez ■ Fielidad ■ Sorpresa ■ Miedo

Al regresar a la escuela después de la pandemia, nos encontramos con una situación preocupante entre los estudiantes de secundaria. Los índices de confrontaciones, peleas e incidentes violentos entre alumnos comenzaron a repuntar de manera alarmante. Constantemente escuchábamos quejas de los jóvenes reportando insultos, miradas desafiantes y amenazas de “vernós a la salida”. Esta situación nos tomó por sorpresa y nos llenó de agobio, pues temíamos que se desatara un ambiente de violencia incontrolable, como el que logramos menguar años atrás. Esta problemática que observábamos fue la motivación para trabajar en un proyecto que abordara y ayudara a resolver este grave conflicto que aquejaba a nuestra CAV. Era necesario tomar acción y generar conciencia sobre esta situación que nos inquietaba a todos.

Sin embargo, pese a nuestra frustración previa, logramos encauzar esas emociones hacia una motivación para replantearnos y buscar nuevos enfoques. Dejamos atrás el estancamiento y la

depresión para sobreponernos y mirar hacia adelante con una visión renovada y construir propuestas diferentes y superadoras. En esta nueva etapa, la preocupación generalizada provenía de nuestra incertidumbre sobre el nivel de involucramiento y seriedad que los estudiantes le darían al proyecto social que estábamos gestando. Si bien confiábamos en su participación activa como siempre, no estábamos seguros de que comprendieran la importancia y trascendencia que esta temática de convivencia pacífica revestía para la comunidad escolar. Aun así, mantuvimos la esperanza de que, al abordar una línea de trabajo más humanista y social, en contraste con el proyecto tecnológico anterior, lograríamos cautivar mejor a los jóvenes y obtener mejores resultados. Nuestra preocupación era un reflejo del profundo interés que teníamos en emprender acciones contundentes para revertir la creciente ola de violencia que nos inquietaba a todos como formadores.



Interés

■ Ice ■ Aire ■ Tronco ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

En el proceso de diseñar el nuevo proyecto enfocado en atender la problemática de violencia entre los estudiantes, nos embarcamos en sentimientos de gran interés, motivación y esperanza renovada. A diferencia de la propuesta tecnológica previa, esta vez el eje central eran las emociones y el desarrollo de la autoestima en los jóvenes, un aspecto clave en la etapa de la adolescencia. Esto generó en nosotros un optimismo especial, pues sentíamos que estábamos atacando un factor fundamental y asertivo que mueve por completo al ser humano, sobre todo a esta edad. Nos motivaba profundamente la perspectiva de empoderar la autoestima de los alumnos a través de un trabajo enfocado en sus emociones.

Cuando comenzamos a presentar la idea del proyecto a los grupos de estudiantes, sus reacciones fueron muy alentadoras. Los veíamos interesados, entusiasmados y receptivos ante la propuesta. Esto nos llenó de esperanza real de que lograríamos impactar positivamente en ellos y alcanzar nuestro objetivo de mejorar la convivencia pacífica. Si bien en el diseño hubo retos técnicos al no tener del todo claro los caminos para llegar al público meta deseado, pudimos resolverlos y generar una buena aplicación del proyecto. Uno de los mayores desafíos fue incluir e integrar las habilidades y capacidades de todos los participantes del equipo en los distintos componentes. No obstante, percibimos una amplia disposición y apertura del colectivo docente para sumarse a esta iniciativa. Aunque sabíamos que con algunos sería más fácil implementarlo que con otros que requerirían más acompañamiento, esta dificultad era menor en comparación con la enorme motivación que sentíamos por abordar esta temática tan relevante para nuestra comunidad. En general, el diseño de este proyecto renovador llenó al equipo de un interés, optimismo y esperanza muy distintos a los que habíamos tenido anteriormente, derivados de

apostarle ahora a un enfoque más humano y emocional que creíamos sería mucho más asertivo e impactante.



Entusiasmo

■ Ira ■ Amor ■ Tristeza ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

La puesta en marcha de nuestro proyecto para atender las necesidades emocionales y de autoestima en los estudiantes nos llenó de un gran entusiasmo desde el inicio. Partimos del anhelo genuino de poder ayudar a los jóvenes a reconocer y trabajar su situación emocional día a día. Diseñamos una dinámica constante y accesible durante 30 días para que todos los alumnos pudieran participar activamente, a diferencia de los espacios esporádicos como las tutorías semanales. Esta modalidad intensa y cercana nos entusiasmó, pues veíamos una luz verde de altas posibilidades de lograr nuestros objetivos.

Al desplegar los elementos visuales investigados y diseñados específicamente para una fácil comprensión de los chicos, nos

emocionó mucho ver su interés genuino. El hecho de que se acercaran a ver los materiales en la entrada y se identificaran abiertamente con los distintos estados emocionales representados, fue una señal muy entusiasta de que íbamos por buen camino. Las estrategias en redes sociales como Instagram también fueron un motor que mantuvo a tope nuestro entusiasmo. Ver cómo los muchachos se sumaban semana a semana para compartir sus historias, retos y situaciones personales con honestidad, nos llenaba de emoción al confirmar que estaban enganchados con la propuesta. Algo que nos impresionó gratamente fue generar un espacio en la escuela para hablar con transparencia sobre las emociones y mostrarnos vulnerables, algo que usualmente no existe. Vimos que esta necesidad largamente ignorada era muy apreciada por los estudiantes, y eso avivó nuestro entusiasmo por estar atacando un tema neurálgico. La respuesta comprometida de los docentes también fue un factor clave que mantuvo el ánimo en alto. Ver cómo se sumaban e involucraban genuinamente en las actividades propuestas, nos llenó de satisfacción y ánimo para seguir impulsando más acciones. El desarrollar un proyecto tan cercano a las vivencias de los alumnos, verlos enganchados, y percibir el valioso apoyo de la comunidad educativa, fueron elementos que mantuvieron a tope el entusiasmo que sentimos durante toda esta etapa de implementación innovadora.



Satisfacción

■ In ■ Act ■ Trino ■ Fielidad ■ Suavidad ■ Miedo

Conforme avanzaba la aplicación del proyecto enfocado en las emociones y la autoestima de los estudiantes, nos llenaba de una gran satisfacción ver el involucramiento y entusiasmo genuino que despertaba en ellos. Los alumnos mismos comenzaron a preguntar ansiosos por los nuevos retos y actividades que lanzaríamos semana tras semana. En alguna ocasión nos demoramos un poco en sacar el nuevo contenido, ellos ya estaban ahí exigiendo con interés la siguiente entrega. Este nivel de enganche y expectativa por parte de los jóvenes era realmente gratificante.

Incluso algunos padres de familia se acercaban también entusiasmados por conocer los nuevos materiales del proyecto. Esto reafirmaba nuestra satisfacción al constatar que estábamos tocando una fibra sensible y necesaria no sólo para los chicos, sino para toda la comunidad educativa. Cuando finalmente culminó la implementación del proyecto, nuestras expectativas no podían ser más altas. Teníamos la plena convicción de que esta vez lograríamos el resultado que tanto merecíamos y ganaríamos el Recrea

Challenge. Nuestras metas ya no se limitaban a un simple premio o viaje, sino que anhelábamos poder seguir empleando e institucionalizando estas valiosas herramientas en nuestra escuela de manera permanente.

Nos llenaba de orgullo y satisfacción haber construido instrumentos que permitirían a los jóvenes identificarse con sus estados emocionales y trabajarlos día a día. Saber que podríamos seguir impactando tan positivamente en su desarrollo socioemocional era sumamente gratificante. En retrospectiva, todo el esfuerzo, los aprendizajes del fracaso anterior y las preocupaciones iniciales habían valido la pena. Logramos diseñar e implementar un proyecto innovador, cercano y atractivo para los estudiantes, que atacaba una necesidad apremiante en su etapa de vida. Esto nos dejó una sensación de profunda satisfacción por los objetivos cumplidos y las bases sentadas para seguir transformando vidas en nuestra comunidad escolar.



Alegría

■ Em. ■ Amor ■ Tristeza ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

La etapa de presentar nuestro proyecto en el gran evento del Recrea Challenge fue una verdadera montaña rusa de emociones encontradas para nuestro equipo. Por un lado, nos embargaba una enorme alegría y orgullo por haber sido seleccionados entre tantas propuestas y poder mostrar nuestro valioso trabajo ante colegas, directivos y docentes de otras instituciones. El solo hecho de compartir ese espacio y ser escuchados por la comunidad educativa más amplia, nos llenaba de satisfacción y regocijo. Había una sensación de reconocimiento implícito que engrandecía nuestra alegría por los logros alcanzados.

Sin embargo, esta dicha se veía constantemente tensionada por fuertes dosis de ansiedad, angustia y temor ante la presentación. Algunos miembros del equipo, que debían ser los oradores, vivieron esta fase con altos niveles de estrés y preocupación por la enorme responsabilidad que recaía en sus hombros de representar apropiadamente el proyecto. La presión de ir observando las propuestas de otros equipos que parecían muy sólidas aumentaba la ansiedad por expresar correctamente cada detalle de nuestro trabajo. Existía el miedo latente de equivocarnos o no lograr transmitir adecuadamente el fondo de nuestra innovadora iniciativa.

Aun así, más allá de estos inevitables nervios propios de una competencia de alto nivel, lo que primaba era un profundo sentido de entrega, pasión y enfoque en las necesidades reales de los estudiantes que habíamos atendido con el proyecto. Esta convicción y claridad de propósito nos daba la fuerza para sobreponernos a las inseguridades pasajeras. La alegría desbordante que sentíamos por estar ahí se alimentaba también de la energía y apoyo que percibíamos de nuestros círculos más cercanos de familia y amigos, quienes vivían emocionados cada avance nuestro, sintiéndolo como un logro colectivo. Experimentamos emociones sumamente intensas y encontradas, que iban del enorme orgullo

y satisfacción, a la cruda vulnerabilidad y ansiedad. Pero supimos navegar esta montaña rusa emocional canalizando toda nuestra pasión, compromiso y enfoque en el objetivo mayor de transformar realidades en nuestra comunidad educativa. Ésa fue nuestra mayor alegría.



Orgullo

■ So ■ Azo ■ Timos ■ Fobidad ■ Supera ■ Mado

La instancia de la premiación fue sin duda un momento culmen para nuestro equipo, pero también estuvo cargada de emociones encontradas e intensas. Por un lado, nos invadía un inmenso orgullo y satisfacción al ver materializado el fruto de tanto esfuerzo, dedicación y compromiso que habíamos puesto en este proyecto transformador. Sentirnos ahí, siendo reconocidos y premiados ante toda la comunidad educativa, nos llenaba de un orgullo profundo, tanto a nivel individual como colectivo. Formar parte de ese selecto grupo de docentes e instituciones galar-

donadas por sus propuestas innovadoras era motivo de un gran regocijo.

Veíamos los rostros alegres y emocionados de nuestros compañeros de equipo, amigos y familiares que nos acompañaban. Esto avivaba aún más nuestro sentimiento de orgullo compartido por el logro trascendental que habíamos alcanzado juntos. Sin embargo, este orgullo se vio ligeramente ensombrecido por algunas emociones contradictorias. Varios de nosotros albergábamos la secreta esperanza e incluso convicción de que obtendríamos el primer lugar del concurso. Cuando se anunció que nuestro proyecto había quedado en el tercer puesto, hubo un dejo de desilusión pasajera al no ver plenamente colmadas nuestras expectativas.

No obstante, esta pequeña sombra fue rápidamente disipada por un sentimiento de liberación y gratificación absoluta. Habíamos logrado que se reconociera y valorara a plenitud el enorme trabajo, las horas interminables y la pasión que plasmamos en esta iniciativa. A diferencia de la experiencia previa, esta vez nuestros esfuerzos sí fueron justamente apreciados. Esta sensación de alivio y liberación se sumaba al gran orgullo que nos embargaba. Habíamos demostrado ante todos, no sólo nuestras capacidades y compromiso como equipo, sino también la valía e impacto real del proyecto en la comunidad estudiantil. En el fondo, más allá de posiciones, sabíamos que el verdadero logro era haber concretado una propuesta valiosa, innovadora y transformadora para las realidades que día a día enfrentamos en las aulas. Ésa era nuestra mayor satisfacción y el motivo principal de nuestro desbordante orgullo al ser merecidamente galardonados.



Incertidumbre

■ Ira ■ Asco ■ Tristeza ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

Como parte del premio del Recrea Challenge se contemplaba un viaje a Colombia. Esta etapa representó para nuestro equipo una mezcla de emociones encontradas, en donde la incertidumbre jugó un papel muy importante. Para algunos de nosotros, era la primera vez que viajábamos al extranjero, con todos los trámites migratorios y la experiencia de volar en avión por largas horas que eso conlleva. Esto generaba nerviosismos, miedos y una sensación de aventurarnos a lo desconocido. Había incertidumbre también por convivir de manera tan cercana e intensa durante varios días con compañeros de equipo que no todos conocían tan a fondo. Sumado a eso, estaríamos compartiendo con otros grupos ganadores que prácticamente eran ajenos. Todo este contexto

nuevo e inédito sembraba inquietudes antes de emprender el viaje.

Algunos miembros enfrentaban además retos personales muy específicos como fobias a volar, a los elevadores o al cambio mismo que implicaba salir de la zona de confort. Separarse de los hijos, dejar pendientes personales y romper la rutina conocida era sin duda un factor difícil que aumentaba los niveles de incertidumbre. No obstante, este cúmulo de emociones iba aparejado con un gran interés y emoción por descubrir una cultura totalmente distinta. La posibilidad de conocer aspectos profundos y poco turísticos de Colombia que fueran más allá del estereotipo era muy atractiva para nosotros. Conforme se fue desarrollando el viaje, paulatinamente esas incertidumbres iniciales se fueron disipando. El proceso mismo de experimentar de primera mano la riqueza cultural, las interacciones con la gente local y los constantes aprendizajes, fueron convirtiéndose en un factor de optimismo y entusiasmo creciente. Un punto clave de inflexión fue darnos cuenta de que, así como admirábamos los avances educativos de Colombia, ellos también reconocían y valoraban los aportes innovadores que estábamos realizando en México. Este reencuentro con nuestro propio potencial transformador fue muy gratificante y edificante. En retrospectiva, el viaje fue una experiencia retadora que logramos sortear y capitalizar de la mejor manera. Las incertidumbres y miedos iniciales se convirtieron en invaluable oportunidades de crecimiento personal y profesional para todo el equipo. Pudimos abrirnos a nuevas realidades, salir de nuestra zona de confort y regresar aún más comprometidos con impulsar cambios trascendentes en nuestra comunidad.



Optimista

■ Ira ■ Amor ■ Tristeza ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

Nuestra experiencia en Colombia fue tan profundamente transformadora que nos llenó de un renovado optimismo y esperanza en nuestro regreso. Si bien partimos con ciertas incertidumbres y temores iniciales, lo vivido en ese país nos dejó valiosas lecciones y una perspectiva más alentadora. Por un lado, conocer de cerca los tremendos embates que ha sorteado Colombia en sus épocas más violentas nos infundió un miedo genuino. Nos percatamos de que, de no atender a tiempo las problemáticas sociales, México podría encaminarse hacia escenarios igual de desalentadores. Este crudo llamado de atención nos llenó de preocupación sobre la importancia de seguir impulsando cambios positivos desde lo local.

Sin embargo, el haberse sumergido en la rica cultura colombiana y presenciar los logros que han alcanzado tras períodos tan

turbulentos, también despertó en nosotros una gran esperanza. Si ese país pudo resurgir y construir avances admirables en distintos ámbitos como la educación, nosotros también tenemos ese potencial transformador. El testimonio vivencial de que sí es posible reencauzar realidades complejas, aun cuando parezca un panorama adverso, nos llenó de un optimismo sobre nuestras propias capacidades de incidir en el entorno. La esperanza de poder replicar y amplificar los éxitos de otras latitudes en nuestras comunidades se convirtió en un motor vigorizante. Más allá de lo vivido en el plano académico, el viaje mismo resultó una experiencia sumamente gratificante al abrirnos a una cultura completamente distinta. Pudimos disfrutar de interacciones auténticas con la gente local, conocer aspectos profundos alejados del turismo convencional y conectarnos a fondo con esa rica idiosincrasia. Esta inmersión total en un contexto tan distinto, pero a la vez tan enriquecedor, nos hizo regresar con un optimismo desbordante por seguir explorando y aprendiendo de otras realidades. Confirmamos que viajar, descubrir y abrirse al mundo, engrandece las perspectivas y nos vuelve más completos como seres humanos. En general, fueron las contrastantes lecciones de Colombia, entre advertencias y esperanzas, las que removieron nuestro ánimo de cara al futuro. Regresamos con un optimismo inquebrantable en nuestra misión por transformar positivamente nuestro entorno, pero también con renovadas ganas de seguir trascendiendo fronteras en un continuo crecimiento personal y profesional.



Valentía

■ Ira ■ Amor ■ Timidez ■ Felicidad ■ Sorpresa ■ Miedo

El viaje a Colombia no sólo nos llenó de optimismo sobre nuestro potencial transformador, sino que también nos infundió una profunda valentía para asumir los retos y responsabilidades que ese aprendizaje conllevaba. Algunos de nosotros enfrentamos con entereza situaciones retadoras como viajar solos, sin familia, a un país totalmente desconocido. Esa valiente inmersión en territorios inexplorados, lejos de la zona de confort, nos hizo crecer y superar miedos personales. La misma experiencia de viajar en avión, para quienes tenían fobias, implicó un acto de valentía al sobreponernos a nuestros temores.

Más allá de esos retos individuales, como equipo forjamos una valentía colectiva al constatar que, si Colombia logró reencauzar su realidad tras períodos tan convulsos, nosotros también tenemos esa capacidad de trascender cualquier adversidad mediante el compromiso, la organización y la incidencia directa en

nuestras comunidades. Esta valentía se vio alimentada por una profunda consciencia crítica sobre la gran responsabilidad que recaía en nosotros después de la experiencia vivida. No podíamos simplemente regresar con algunas fotografías y un lindo recuerdo. La valentía radicaba en asumir el enorme compromiso de aplicar y multiplicar todo lo aprendido para impactar positivamente nuestro entorno.

Esa autorreflexión crítica sobre nuestro deber de no dejar estas enseñanzas únicamente en el plano discursivo nos hizo asumir con valentía la misión de seguir impulsando procesos reales de transformación social desde las aulas y las comunidades donde servimos. En el fondo, el viaje nos había abierto los ojos a realidades más grandes y complejas, despertando nuestra valentía para salir de nuestra zona de confort e incidir directamente en esas problemáticas apremiantes. La experiencia nos había empoderado con una entereza inquebrantable para defender nuestras convicciones y luchar por un mundo mejor desde lo local. Así, la valentía que trajimos de Colombia no sólo fue individual al superar miedos personales, sino también colectiva al reencontrarnos con la valentía que se necesita para resistir la adversidad, asumir responsabilidades y mantenernos firmes en nuestra convicción de ser agentes de cambio positivo en nuestra sociedad. El viaje nos había llenado de una valentía por seguir creyendo y luchando.



EMOVERE: emoción para sanar

Equipo Urbana 549 Severo Díaz
Hugo Demetrio Alfaro Alfaro, María
Guadalupe Marín Medrano

Región Lagunas

Ser docente implica asumir no sólo un compromiso que nos permita transcurrir como un parteaguas en nuestra labor, sino una inspiración para aquéllos hacia quienes se dirigen nuestros esfuerzos; bajo este postulado nosotros tomamos la decisión de participar desde nuestra trinchera para aportar un granito de arena a la atención de una de las problemáticas más apremiantes en la actualidad con las y los alumnos, la parte **socioemocional**.

Esta área, que en muchas ocasiones dejamos de lado para centrarnos en el logro y consolidación de los aprendizajes académicos; a sabiendas de que las y los alumnos presentan algunas dificultades para expresar sus emociones de manera clara, refiriendo mayor cantidad de emociones poco positivas que se reflejan en sus conductas pasivas y hasta agresivas, existiendo escasa interacción con sus pares; además de presentar ciertas dificultades para relacionarse con sus familias al estar tristes, enojados e indiferentes, con impulsos de ira y poca tolerancia a la frustración, algunos no se aceptan como tal; todo esto, impacta de manera

directa en su desempeño académico y la sana convivencia dentro de las aulas.

Al llegar Marín a un colectivo del cual conocía sólo a algunos compañeros, representó un reto, pues al revisar la convocatoria de participación para el Recrea Challenge 2022 le pareció bastante interesante, en específico las palabras *propuesta de innovación*, las cuales le hicieron eco y le motivó a enviar la invitación al grupo de WhatsApp de la escuela para participar como colectivo, teniendo sólo respuesta de uno de los compañeros de trabajo, el profesor Hugo Demetrio, generando un poco tristeza pero a la vez motivarla al conocer la capacidad del otro compañero que aceptó trabajar en este proceso, permitiendo formar entre ambos un equipo dinámico, propositivo y dispuesto al trabajo, con la firme idea de generar cambios en el alumnado y analizándola en conjunto resultó ser un faro de luz que embonaba a la perfección con lo que nosotros miembros de una institución educativa estábamos buscando atender, con base a los diagnóstico que elaboramos al inicio del ciclo escolar, incluyendo los de educación socioemocional, con instrumentos como encuestas, cuestionarios de opción múltiple, del Index para la Inclusión, formularios de Google dirigidos a padres de familia sobre la percepción de ellos hacia la escuela, valoración de habilidades socioemocionales; se identificaban como área de oportunidad la temática de Desarrollo Socioemocional y Pedagogía del Cuidado, aspectos a fortalecer en alumnos, docentes, padres de familia y comunidad educativa en general.

El Recrea Challenge 2022 abrió nuestros horizontes, con incertidumbre por ser la primera edición en la que se participaba pero con el entusiasmo de dar a conocer lo que en poca o mucha medida estábamos realizando, tan es así que nunca nos percatamos del premio que se estaba ofreciendo, no fue hasta que dentro

de las mentorías nos lo mencionaron y aunque consideramos un casi imposible de pasar, resultó ser muy agradable el anuncio de que nuestra propuesta de innovación había sido elegida para continuar en el proceso; esto motivó aún más al equipo para realizar un trabajo de calidad.

El buscar los espacios y tiempos adecuados para compartir las ideas que pudieran dar forma a nuestra propuesta, acoplar las mismas y que éstas tuvieran sentido, motivaban no sólo la lógica sino también las emociones que experimentamos, el asombro al ver la manera en cómo se construía nuestra idea y reconocer las aportaciones no sólo propias sino del equipo, fueron fundamentales en este proceso, reflejándose los principios de **Diálogo y participación horizontal** y **Aprender para transformar-nos**, siguiendo nuestros propios instintos, percepciones y esquemas personales para colocar todo al servicio de nuestra comunidad educativa, iniciando obviamente por nuestros respectivos grupos.

Reconocer en nosotros mismos nuestras emociones representa un trabajo constante, aunque, algo que ha ayudado bastante en este aspecto son las herramientas personales e individuales, nuestras preparaciones formativas, la experiencia docente hasta el momento obtenida que van contribuyendo ampliamente en la propuesta de innovación, la cual como columna vertebral, toma el principio Recrea de **Nos reconocemos en las emociones**; sin duda alguna y el temor a equivocarnos, la pandemia puso al descubierto no sólo las carencias del sistema social y económico, más que la gran capacidad con la que cuentan las y los docentes del Sistema Educativo para afrontar las contingencias del trabajo diario, ya que antes de la pandemia como docentes nos enfrentábamos a contextos diversos, puesto que el aula es un universo donde se encuentran varios mundos en cada niña, niño y adolescente, por lo que, ocurrido en pandemia sólo permitió se exploraran

nuevos y diversos canales de comunicación con las y los alumnos, los padres de familia; además del desarrollo de habilidades que de no haberse presentado la necesidad hubiera sido más complicado incursionar en ellas, llevándonos bajo la línea “aprendes, o, aprendes”, no por imposición sino por necesidad; desafiando nuestras propias ideologías y criterios de trabajo; el uso de las plataformas como la NEM, YouTube, Zoom y Meet, herramientas como Mentimeter, quizizz, Kahoot, ruleta de participación, Canva, Nearpod, Lucidchart, entre otras; las cuales dinamizaron nuestra práctica, al ofrecerles a las alumnas y alumnos un abanico de opciones para aprender, consolidar, reforzar y motivar a querer conocer; reconocer en nosotros este tipo de capacidades en constante desarrollo bajo el principio pedagógico de **Aprender para transformar-nos**, al verlo no como problemas sino como soluciones y entender que todo conlleva un proceso, cambiar nuestra manera de pensar, resetear el chip como equipo para realmente cuestionar las ideologías y ampliar la multidimensionalidad de la comunidad en la que vivimos.

El darnos cuenta que al regreso de las clases presenciales comienza a dominar las aplicaciones pero en cuestión académica y realizando bastantes actividades, pero sin llevar una sistematización en forma, fueron mermando algunos aspectos de interacción entre pares; al no desarrollar un sentido de pertenencia al grupo; esto no sólo afectó a las alumnas y alumnos, sino también a las y los docentes, que tuvieron que abrir las puertas de sus casas y hasta de sus vidas fuera de los horarios de clases, perdiendo la privacidad de manera considerable; siendo un proceso de adaptación para todas y todos algo complicado.

Posteriormente, plantearnos el objetivo general de la temática, teniendo como propósito el mejorar al máximo el potencial en cada docente, alumno y alumna, promoviendo el desarrollo,

aplicación de estrategias atractivas y prácticas que impacten en el progreso de habilidades socioemocionales mediante el acompañamiento puntual; determinando las dimensiones que se abordarán durante este trayecto formativo considerando la dimensión de Autoconocimiento y la Autorregulación referentes a la propuesta en Aprendizajes Claves 2017, en el área de Socioemocional. Parte esencial de nuestra propuesta de innovación fue el darnos a la tarea de investigar fundamentos teóricos que sostuvieron una propuesta de trabajo acorde a los grupos que atendemos, con sus características particulares, puesto que después de un periodo largo de pandemia, teníamos una comunidad educativa afectada por los estragos del aislamiento y contingencia sanitaria. Algunos que fueron víctimas de la enfermedad y vivieron pasajes de dificultades respiratorias, otros con padres o familiares que lamentablemente perdieron la vida, problemas familiares y económicos severos, generando en nosotros cierta impotencia para reaccionar de manera coherente, por lo que la tarea fundamental era el dar contención emocional, una contención que como equipo debimos primero de construir y deconstruir.

El descubrimiento de nuevos autores y textos con los que nos encontramos para comenzar a darle forma a nuestra propuesta de trabajo como Bar-On & Parker (2000), Salovey y Mayer (1990) con la definición de inteligencia emocional, las aportaciones de las TIC en educación infantil de Antolín Barrios & Santoro Sans (2016) y la *Psicopedagogía de las emociones* de Bisquerra Alzina (2000), cuya finalidad fue proporcionarle el sustento teórico y la fundamentación del marco referencial, que nos encaminó a comprender la importancia de adquirir aquellas habilidades relacionadas con la percepción, valoración y expresión emocional que pudieran generar sentimientos facilitadores del pensamiento y habilidades de regulación emocional y cognitiva, lo que permite

al individuo y en este caso a las y los alumnos tener la capacidad de percibir, asimilar, comprender y regular tanto las propias emociones como la de los otros; y descubrir que en el mundo existen algunos instrumentos de evaluación de la IE (Inteligencia Emocional) destinados a niños y adolescentes, y por lo tanto, pero que lamentablemente no eran tan viables por lo distante del parecido entre los contextos en los que se desarrollaron y el nuestro propio, generando en parte frustración pero llevándonos como equipo a diseñar alguno que pueda ser utilizado en nuestro contexto, tomando como base los indicadores de logro marcados en los Aprendizajes Clave del ámbito socioemocional, en donde la IE tiene relación con el rendimiento académico y el bienestar infanto-juvenil, suscitando nuestra inventiva, creatividad y ojo crítico.

Además conscientes de que nuestras alumnas y alumnos han nacido en un entorno tecnológico por lo que en la educación resulta imprescindible incluirlas, lo que permitió dar claridad a las alternativas para resolver el desafío seleccionado, mediante la implementación de estrategias/herramientas enfocadas al uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones que permitan sistematizar y dar seguimiento del abordaje en la identificación y gestión de emociones, viendo nuestra propuesta más que como una intervención como una forma de prevención primaria inespecífica en donde se pretende minimizar la vulnerabilidad de las niñas y niños a determinadas disfunciones (estrés, depresión, impulsividad, agresividad, entre otras) o prevenir su ocurrencia, no sólo en el aula, sino en todos los escenarios en los que se desarrolla.

Una vez determinado el camino a seguir, como equipo seleccionamos aquellos indicadores de logro de los marcados en los Aprendizajes Clave implicando determinar en conjunto aquéllos que nos permitieran un abordaje lo más completo posible, siendo

las habilidades asociadas la atención, la conciencia de las propias emociones, la autoestima, el bienestar, el aprecio y la gratitud; la metacognición, la expresión y regulación de las emociones, la autogeneración de emociones para el bienestar y la perseverancia; condiciones aparentemente conocidas que ni nosotros mismos como docentes las dominábamos, nos llevó a un trabajo introspectivo de nuestra persona, desentramando los miedos, temores, sueños y esperanzas para realmente tener el impacto que deseábamos, descubrir que gran parte de lo que proponemos tiene un sustento referencial general al tomar las decisiones con cierta tranquilidad y establecer objetivos alcanzables y viables.

Al ser una propuesta dinámica y que pretendía involucrar a padres de familia, docentes, directivos, intendencia y alumnos, nuestras acciones clave a realizar fueron y han sido, los ejercicios de activación socioemocional, la asamblea socioemocional, además de actividades presentes en nuestras planeaciones, resultando un verdadero reto en especial el poder encontrar los espacios óptimos para involucrar a los padres de familia, y aprovechar las reuniones a padres para la entrega de calificaciones, abordando en ellas, ejercicios, estrategias y actividades que pueden implementar en casa para atender las situaciones sobre el manejo de las emociones con sus hijos; pensar en la manera de cómo integrar las TIC's a la parte socioemocional, recorriendo e iniciar lo que para nosotros es una búsqueda del tesoro la sugerencia del uso del sinnúmero de aplicaciones que existen y definir las aplicaciones más pertinentes en nuestro caso ***respira, piensa y actúa y dime cómo me siento*** para identificar las emociones que vienen en cada estudio de caso que se presenten, realizando un juego al día en sus casas, sin duda alguna permitió agudizar nuestros sentidos.

Cierta incertidumbre surgió en nosotros de la manera en cómo la tomaría nuestra autoridad, y a partir de lanzada la pro-

puesta a nuestra directiva se le plantea la idea de desarrollarla en tres fases, las cuales contemplaban el primer cuatrimestre (noviembre-febrero) en donde se implementó la primera fase en la que se abordan las dimensiones de *Autoconocimiento* y *Auto-rregulación*, a partir del segundo cuatrimestre (marzo-junio) la segunda fase con las dimensiones *Autonomía*, *Empatía* y *Colaboración*, mismas que serán desarrolladas durante el mes de febrero para implementarse a partir de marzo. A lo largo de estas fases se tomaron registros individuales y grupales descriptivos y evidencias generales que den cuenta de los logros más significativos alcanzados, ya sea grupal o individual. En la última fase la evaluación de la propuesta se revisará su impacto en los involucrados, contando para ello con las escalas Likert (primero-segundo, tercero-cuarto, quinto-sexto) que se desarrollaron en la fase de planeación y que nos permitirá realizar un análisis para realizar los ajustes necesarios. Al obtener una respuesta favorable y luz verde para el desarrollo de la propuesta, pusimos manos a la obra para comenzar a generar las acciones más pertinentes; en este punto del proceso fue cuando las mentorías tuvieron un impacto significativo en la consolidación de nuestra propuesta de innovación, cada una resaltando aspectos importantes que abonaban a pulir las formas para dar a conocer el trabajo hasta el momento realizado y las *masterclass* a las cuales tuvimos oportunidad de conectarnos, resonaban en nosotros sus ideas, trabajos, procesos; de ellos aprendimos y retomamos lo que fuimos considerando clave para enriquecernos, una de ellas fue la impartida por Alejandra Hernández, Mtra. Nancy Palacios y el Lic. Alfonso Mejía “Ideas sobre propuestas de desarrollo socioemocional”.

Hablar de lo que ha implicado este reto resulta ser bastante gratificante para nosotros como equipo debido a que era la primera ocasión en la que participábamos en un evento de tan gran

envergadura, fueron momentos tan intensos los que se experimentaron desde el instante en el que se nos notificó que nuestra propuesta había sido aceptada, trabajamos muy duro por diseñar y planear todas y cada una de las etapas en las que nos involucramos. El saber que fuimos considerados dentro de las mejores 20 propuestas a presentar en el evento de Recrea 2022 y tener la oportunidad de aprender de nuestros compañeros ponentes, nos ha incentivado a continuar trabajando y darle forma a nuestra propuesta, una propuesta que surgió de la necesidad e identificación de una problemática tan relevante como lo es la parte socioemocional no sólo de los estudiantes sino de todos los que conformamos la CAV; como bien sabemos todos y cada uno de nosotros formamos parte de una comunidad, dentro de la cual debemos de dirigirnos de manera tal que permita en relación armónica entre cada uno de sus actores, es decir, la propuesta no puede quedar limitada sólo al aula o la escuela, sino que el impacto se deberá de ver reflejado en las actitudes y comportamientos de los sujetos involucrados desarrollen en el día a día; logrando así que aprendan a escuchar y a comunicarse de forma activa y asertiva, para construir de manera paulatina un sentido de comunidad a través del conocimiento compartido y el fomento del valor de la inclusión (SEP, 2017), buscando que, a través de ella, nuestros estudiantes puedan establecer relaciones más sanas y equilibradas entre pares, sus familias, el entorno y su comunidad; las niñas y niños no han aprendido a relacionarse de manera adecuada, por lo tanto, se vuelve imperativo que mediante su participación en la propuesta puedan desarrollar las habilidades y adquirir las herramientas necesarias para lograrlo.

Estar frente a varios espectadores y ante jueces con una trayectoria tan amplia, puso a mil por hora nuestros sentidos, que si estábamos nerviosos, obviamente, pero definitivamente era

más nuestra emoción por ser parte de esto, que nos centramos en disfrutar la ponencia sin importar si ganábamos o no el premio, poder compartir el proceso, las dificultades, los aciertos y la esperanza de estar contribuyendo en algo para formar alumnos integrales en todos los sentidos; cuando escuchamos las otras propuestas, nos dimos cuenta inmediatamente que la nuestra no pasaría a la final, porque básicamente, estaba en pañales, tomamos varias notas para enriquecerla.

Al final no ganamos, pero eso no nos desmotivó, por el contrario, sembró en nosotros la semilla para trabajar en una aplicación más a profundidad de nuestra propuesta de innovación Emovere. Emoción para sanar aplicada, la cual presentamos en el siguiente Recrea Challenge 2023, en esta edición presentamos una ampliación de la propuesta anterior, resaltando en especial la suma de otros miembros de la comunidad, estamos hablando de dependencias como la Dirección de Igualdad Sustantiva, no gubernamentales como los practicantes de la carrera de psicología del Centro Universitario del Sur, el equipo de USAER con la psicóloga impartiendo charlas y sesiones informativas; y aunque no pasamos en esa ocasión como semifinalistas nos divertimos tanto que al Recrea Academy 2023 asistimos a echarles porras a los equipos que pasaron a esa etapa, comprendiendo que la finalidad del Recrea Challenge no es la competencia en sí misma, sino el reconocer el trabajo que como comunidades de aprendizaje realizamos, que no importa desde qué lugar nos encontremos, ni los contextos particulares en los que nos desarrollamos, todos y cada uno de nosotros nos enfrentamos a retos, mismos que potencian nuestra creatividad e ingenio, en donde nuestra meta es establecer lazos duraderos con la comunidad, ofrecer una educación de calidad, para que los educandos sean no un futuro prometedor, sino un presente brillante, ciudadanos capaces de **reconocerse en**

las emociones, triangulando su sentir, su pensar y su actuar, que puedan interrelacionarse mediante el **diálogo y la participación horizontal** siendo respetuosos, responsables y libres de externar sus ideas sin dañar a los otros sino por el contrario, avivar la consolidación de sociedades justas y así **aprender para transformar**nos sociedad, alumnos, docentes y autoridades educativas.

Así que, Recrea Challenge 2024 estamos preparándonos la Urbana 549 Severo Díaz para ofrecer aún más de lo que tenemos, con la firme idea de continuar aprendiendo.

Referencias

- Antolín Barrios, B., & Santoro Sans, C. (abril de 2016). *Inteligencia emocional y tic en educación infantil*. Obtenido de COITEI: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6031402>
- Bar-On, R., & Parker, J. (2000). *El manual de inteligencia emocional: teoría, desarrollo, evaluación y aplicación en el hogar, la escuela y el lugar de trabajo*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Bisquerra Alzina, R. (2000). La educación emocional. En *Psicopedagogía de las emociones* (pág. 158). España: Síntesis.
- Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. A. (junio de 2018). Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva Educacional*, 57(2), versión On-line ISSN 0718-9729. Recuperado el 27 de octubre de 2022, de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-97292018000200027&script=sci_arttext#B80
- SEP. (2017). Aprendizajes Clave. En SEP, *Aprendizajes Clave* (pág. 560). Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.



Ecos individuales: nos reconocemos en las emociones







Mara Lizbeth Morales López

Equipo Mixta 54

Secundaria 54 Mixta “Dolores Alvarez de Diéguez

La secundaria donde nosotros desarrollamos el proyecto se encuentra ubicada en la zona metropolitana de Guadalajara, en el barrio de Analco, donde se presentan complicaciones en cuanto a robo y compra-venta de autopartes; familias desintegradas o monoparentales, la ausencia del acompañamiento de papá o mamá, más la etapa vulnerable del desarrollo del estudiante (adolescencia), se ve reflejada en la autoestima de cada uno de nuestros alumnos, ya sea en el área de la socialización o en la vulnerabilidad hacia sus compañeros. Viendo esta necesidad de ayudar a los jóvenes en su autoestima, tratamos de enfocar nuestro proyecto en ellos y en las emociones.

Para llevar a cabo esta idea se planteó la necesidad de trabajarlo en la comunidad educativa y fue en CTE el momento idóneo para presentar dicha propuesta y enriquecernos de cada uno de los maestros con sus ideas, fue muy grato ver cómo fluyen y cómo cada quien muestra el mismo interés (los alumnos). Una vez que tuvimos todas las ideas propuestas se hizo una revisión donde se tomaron en cuenta los tiempos para la aplicación de los test, los temas en los que queríamos enfocarnos y sobre todo, ver si se

abriría la necesidad que estaba surgiendo en esos momentos en los adolescentes (ver si era viable), el factor económico también se tomó en cuenta.

Teniendo claro lo que queríamos trabajar y reforzar en los estudiantes surgió “el autoestimómetro” ¿Qué es? un instrumento basado en la escala emocional de Rosenberg, que mide la autoestima en 5 niveles, siendo el nivel 1 el que nos marca *autoestima baja*, nivel 2, *autoestima media-baja*, nivel 3 *autoestima media*, nivel 4 *autoestima media-alta* y nivel 5 *autoestima alta*, cada nivel consta de 3 enunciados que invitan a los jóvenes a identificar en qué nivel se encuentra su autoestima, sólo haciendo una introspección. Los cuales están en un lenguaje fácil de entender por los adolescentes y se acompañó con esta frase que ellos podían leer “el autoestima de los adolescentes se forma en gran medida a través de la interacción social y el aprendizaje observacional, los jóvenes utilizan a otros como modelos y evalúan sus propias capacidades en comparación”; el refuerzo positivo de padres y profesores aumenta la estima, mientras que la crítica excesiva la disminuye.

El colectivo acordó trabajar desde su materia diferentes estrategias para que el alumno fuera capaz de identificar qué es la autoestima y cómo se puede trabajar en ella.

Proceso de elaboración del autoestimómetro.

Basado en la escala de Rosenberg, un test de autoestima que se maneja en adolescentes y consta de 10 ítems, se hizo la conversión para un test que se pudiera evaluar y fuera aplicable dentro de la escuela, mediante un formulario digital, evaluando los primeros 5 ítems en forma ascendente (1 a 4) y los restantes de forma descendente (4 a 1). Apoyados de los maestros de la materia de Integración curricular se compartió y aplicó dicho formulario digital, teniendo los resultados nos percatamos que teníamos un

alto porcentaje de alumnos con autoestima baja, también alumnos con autoestima media y poca cantidad de alumnos con autoestima alta. La tarea era realizar un instrumento innovador que enganchara visualmente a los adolescentes y que ellos tuvieran claro que la autoestima es algo que se construye todos los días, y que la situación que cada adolescente presenta en casa, su mismo carácter y la socialización entre pares es algo que se puede construir y trabajar a favor cada día.

Quisiera compartir algo muy gratificante en mi persona que es ver a los jóvenes utilizar su recreo para leer cada uno de los enunciados y tratar de identificar ellos en qué nivel se encontraban, me tocó atender a jóvenes que de manera personal me abordaron para decirme que querían cambiar de nivel de su autoestima porque en el momento no se encontraban en autoestima alta.

Una de las actividades que diseñamos para elevar el nivel de autoestima que era muy innovador y acorde a los gustos de los alumnos fue la construcción de filtros en la red social de Instagram, que consiste en hacer retos que conllevan la finalidad de construir su autoestima por 30 días, y fue muy grato ver que se involucraron alumnos, padres de familia y maestros a dichos retos. Por citar uno, la pregunta era *¿cuál es la materia que más se te dificulta y que crees que podrías hacer para mejorar?* De ahí surgieron ideas más que interesantes y nos retroalimentaron a todo el colectivo para modificar las planeaciones de clase.

En cuanto a las mentorías, las dos videollamadas que tuvimos fueron motivantes y nos guiaron a mostrar como llevábamos el proyecto hasta ese entonces y gracias a las aportaciones que nos hicieron, el proyecto tuvo mejor rumbo y pudimos modificar cosas muy puntuales, como por ejemplo la seguridad en las redes sociales para los menores de edad.

Actualmente seguimos trabajando con los jóvenes la autoestima y la importancia de reconocer que existen momentos buenos y no tan buenos, pero siempre está la posibilidad de cambiarlos de forma positiva. El autoestimómetro está expuesto y a la vista de todos de manera que si alguien necesita ayuda o reforzar su autoestima cuenta con el apoyo de todo el colectivo del plantel.



María Guadalupe Marín Medrano

Equipo Urbana 549 Severo Díaz

Escuela Primaria Urbana 549 Severo Díaz

Primeramente, el llegar a un colectivo del cual conocía sólo a algunos representó un reto, ya que, aunque sabía de antemano que era un colectivo de trabajo, no sabía su sentir ante la posibilidad de participar en acciones que pudiera presentarles.

Al revisar la convocatoria de participación me pareció bastante interesante, en específico las palabras *propuesta de innovación*, las cuales hicieron eco en mí y me motivaron a enviar la invitación al grupo de WhatsApp de la escuela para participar como colectivo, teniendo sólo respuesta de uno de mis compañeros de trabajo el profesor Hugo Demetrio Alfaro Alfaro.

Esto me puso un poco triste, pero a la vez motivada al conocer la capacidad de mi compañero que aceptó trabajar conmigo en este proceso, quien siempre se ha caracterizado por ser dinámico, propositivo y dispuesto al trabajo con la firme idea de generar cambios en sus alumnos, cualidades con la cuales concuerdo y compaginan con parte de mi personalidad, ya que ambos vemos al docente como un parteaguas en nuestra labor, buscando inspirar a quienes se dirigen nuestros esfuerzos *los alumnos* y reconocien-

do que desde nuestra trinchera podremos aportar un granito de arena a la atención de una de las problemáticas más apremiantes en la actualidad con las y los alumnos: la parte socioemocional.

Esta problemática que en muchas ocasiones dejamos de lado para centrarnos en el logro y consolidación de los aprendizajes académicos a sabiendas de que las y los alumnos presentan algunas dificultades para expresar sus emociones de manera clara, refiriendo mayor cantidad de emociones poco positivas que se reflejan en sus conductas pasivas y hasta agresivas, existiendo poca interacción con sus pares; además de presentar ciertas dificultades para relacionarse con sus familias al estar tristes, enojados e indiferentes, con impulsos de ira y poca tolerancia a la frustración, algunos no se aceptan como tal; todo esto, impacta de manera directa en su desempeño académico y la sana convivencia dentro de las aulas.

El buscar los espacios y tiempos adecuados para compartir las ideas que pudieran dar forma a nuestra propuesta, compaginar las mismas y éstas tuvieran sentido, motivaban no sólo la lógica sino también a las emociones que experimentaba, el asombro al ver la manera en cómo se construía nuestra idea y reconocer las aportaciones no sólo mías sino también de mi compañero de equipo fueron fundamentales en este proceso, reflejándose los principios de Diálogo y participación horizontal y Aprender para transformar-nos, siguiendo nuestros propios instintos, percepciones, esquemas personales para colocar todo al servicio de nuestra comunidad educativa, iniciando obviamente por nuestros respectivos grupos.

Reconocer en mí misma mis emociones representa un trabajo constante, aunque, considero que algo que me ha ayudado bastante en este aspecto es mi preparación previa como psicóloga, contribuyendo ampliamente en la propuesta de innovación, la

cual, como columna vertebral, toma el principio de Nos reconocemos en las emociones tarea nada sencilla.

Llegó el momento de comenzar a redactar nuestra propuesta, misma que tuve que delimitar en conjunto con mi compañero de equipo y que afortunadamente resultó bastante sencillo, pues no entramos en discusiones innecesarias, por el contrario, se mantuvo una comunicación asertiva, puntual y satisfactoria; establecer dicha comunicación facilitó bastante las apreciaciones de ambos y eso me llenaba plenamente para avanzar en la idea de innovación.

Ir calculado los tiempos fue un poco estresante, pues se tenía que cubrir también la currícula oficial, abordar los contenidos y consolidar los aprendizajes esperados, para esto me di a la tarea de revisar un archivo que se nos proporcionó en un CTE el cual contenía los aprendizajes prioritarios abriendo un espacio cómodo para involucrar actividades diversas enfocadas a la parte socioemocional; ver la aceptación de la propuesta tanto por padres de familia como por alumnos fue gratificante para mí, ya que esto significaba que había un interés genuino para el alumnado de adquirir las habilidades socioemocionales y en los padres de familia para aprender a gestionar de una mejor manera sus propias emociones y las de sus hijos; esto fue visible en la asistencia a los talleres impartidos, en el desarrollo de las estrategias dentro del aula y las realizadas en casa; en la evaluación al final de cada una de las fases de la propuesta, en los registros de observación que realicé y en las inquietudes que los participantes me externaron.

Al iniciar las mentorías, me sentía nerviosa por no saber si el trabajo desarrollado hasta el momento era bueno o suficiente para continuar participando; conforme se desarrollaban era cada vez más sencillo el participar y abrimme con los mentores, sus apreciaciones me dieron pautas para continuar puliendo mis habilidades de redacción y en especial de manera oral, relatar los

avances me daban más soporte emocional, para darme cuenta que de lo que se trata es compartir lo que se hace en el día a día en la puesta en marcha de la propuesta de innovación, se tomaron cada una de las sugerencias, en específico yo sentía una mayor responsabilidad con el trabajo, pues había sido mi idea la de participar, esto implicaba estar muy al pendiente de cada indicación que se nos enviaba. Recuerdo que siempre estaba de *enfadada* con mi compañero para que no se nos pasara ningún detalle, ni en los tiempos, las mentorías, las *masterclasses* y el subir los productos, parecía que estaba como *araña en quemazón*.

Cuando por fin dieron los resultados me sorprendí bastante al ver el nombre de mi equipo en la lista de semifinalistas, no podía creerlo, sentí una sensación increíble recorrer todo mi cuerpo, el ver reflejado los frutos del esfuerzo puesto en cada parte de la propuesta sin esperarlo, simplemente fue algo único, aunque también implicaba ahora un mayor compromiso de mi parte, curioso estuvo de tanto que no nos la creíamos que decidimos no comentar nada con los compañeros, sólo con nuestra directora, ya que pensábamos que tal vez se había equivocado.

Al llegar el día de las semifinales, me sentí como toda una personalidad, era mi primer Recrea Academy al que asistía y hacerlo como ponente era mucho más intenso, desde que llegué nos hicieron pasar a un espacio especialmente reservado para todos los semifinalistas, el observar la magnitud del evento y los conferencistas invitados, era algo fuera de mis pensamientos, ver la infinidad de personas asistentes y todas las áreas, era como estar en un parque de diversiones para mí.

En todo momento me sentí nerviosa, impaciente y a la vez anonadada con tan estupendas ideas de innovación del resto de los equipos, no negaré que me sentí pequeñita, con una presentación muy básica, tan es así que de los nervios, no me ajustó el

tiempo para presentar nuestra propuesta a los jueces, el sentir el apoyo de mi compañero de equipo y quien al finalizar nuestra participación me dijo con una cálida sonrisa, “ahora ya sabemos por dónde podemos encaminar nuestra propuesta”, esas palabras me hicieron darme cuenta de que esto es sólo parte de un proceso de crecimiento y con esta idea es que decidimos volver a participar en el siguiente Recrea Challenge, llenándome de aún más inquietudes por continuar participando, lamentablemente no logramos pasar a la semifinal en este Recrea Challenge 2023, pues sí me faltó esa chispa que tenía en el anterior, nos enfocamos en algo más técnico, y ahora sé que como lo planteó el equipo de Soñadoras, y yo no dejaré de soñar nunca, así que vamos por otro Recrea Challenge ahora 2024.





Luis Enrique Romo Rubio

Equipo Mixta 54

Secundaria 54 Mixta Dolores Álvarez de Diéguez

El proyecto que mostramos en el Challenge tuvo su inicio a raíz de la cantidad de jóvenes que presentaban alguna problemática de socialización dentro de su grupo o incluso a nivel escuela, ya sea porque tuvieran problemas de adaptación o aquéllos que eran excesivamente sociables. En ambos turnos de nuestra institución nos encontrábamos con este tipo de situaciones, por lo que a nivel colectivo en el tiempo destinado al CTE nos reunimos para plasmar ideas sobre ¿qué podíamos hacer para aminorar o solucionar estas situaciones?

Al iniciar el proceso escribimos a manera de lluvia de ideas, cada una de las propuestas realizadas por el colectivo, en esta primera etapa no se descartó ninguna, posteriormente comenzamos a revisar cuáles eran las más viables de realizar en función del tiempo, de lo económico, del contexto, del personal humano, todas y cada una de las variables que podían incidir para llevar a cabo de manera exitosa la propuesta.

Finalmente, después de revisar cada aspecto, se tomó la decisión de llevar a cabo la propuesta llamada *autoestimómetro*, en un principio sólo lo visualizamos como un instrumento para medir la autoestima, pero en ese momento desconocíamos todo lo

que implica elaborar un proyecto así. Revisamos información en internet, el personal del Equipo Interdisciplinario Pedagógico, el mismo colectivo y reunimos información que nos dio una guía para iniciarlo, sin embargo, todo lo que se encontraba era en bases teóricas, pero no había como tal un “instrumento para medir la autoestima”. Ahí estaba la clave del proyecto, el reto era “traducir” lo teórico en algo que fuera más fácil para toda la población medir su estado de autoestima.

Mi compañero y amigo Ángel Alaniz tuvo la brillante idea de convertir toda la información que teníamos en un instrumento atractivo y digerible para todos, de ahí surge el Autoestimómetro. Quisiera escribir una anécdota que cuando se nos presentó la primer propuesta, nos quedamos callados todo el resto del equipo, quizá no era lo que esperábamos, sabiendo las capacidades y el talento que tiene nuestro compañero, a lo que otro integrante le dice sutilmente “tú puedes dar más que eso”, cabe mencionar que quizá esas palabras lo inspiraron y al día siguiente nos presentó otra propuesta, mucho más atractiva y que finalmente decidimos que sería la que se presentaría en el Recrea Challenge.

Aunado al instrumento como otra propuesta, también decidimos crear un formulario digital con la intención de conocer el estado de autoestima de nuestra población estudiantil, los ítems estaban sustentados por un teórico especializado en autoestima, de verdad que cuando se sistematizó la información fue verdaderamente relevante, puesto que nos mostraba alumnos en los dos polos, aquéllos que presentaban una baja autoestima, pero también alumnos con autoestima demasiado alta.

Una vez que tuvimos los resultados de forma ordenada procedimos a realizar actividades en forma transversal de manera que aportaran a la temática de la autoestima y todo el colectivo se involucró desde su materia. Una actividad muy interesante, fue-

ron los filtros de Instagram con diferentes retos que ayudaban a la convivencia en lo individual y lo colectivo, estos retos estaban muy acordes a los gustos y necesidades de los alumnos por su edad. Cuando se terminaron los retos, se volvió a aplicar el instrumento del formulario para cotejar los resultados y de manera muy agradable nos percatamos con resultados en su mayoría con avances y algunos, significativos.

Algo que me gustaría resaltar son las mentorías que tuvimos, sinceramente el proyecto no hubiera tenido los resultados que obtuvo sin las personas que nos ayudaron en las videollamadas, TODAS (lo pongo en mayúscula) las aportaciones que nos hicieron fueron muy precisas y puntuales, un ejemplo muy sencillo que nosotros no habíamos tomado en cuenta, era de que los alumnos al realizar los retos de Instagram se grababan y aparecía su rostro, sin embargo, por la seguridad de los menores, éstos no debían aparecer, por lo que tuvimos que hacer adecuaciones atendiendo esta recomendación.

Sinceramente este proyecto no terminó con Recrea Challenge, es un proyecto continuo, que se sigue aplicando y seguro estoy que seguirá obteniendo resultados positivos.





Nadia Lucía Torres Méndez

Equipo Like 40

Secundaria Mixta No. 40 “José Clemente Orozco”

Ha pasado ya un tiempo desde nuestra última participación en Recrea Challenge, cuando escribí la “Crónica de una idea en acción” tenía muy fresco cada paso y cada momento vivido para relatar de forma casi periodística, lo que significó la experiencia y el proyecto LIKE 40 para nuestras vidas y nuestra comunidad.

En este momento, mis pensamientos fluyen de una forma casi orgánica y me transportan más bien a lo que sentí, pues finalmente lo que permanece en nuestra memoria a través del tiempo, son aquellos momentos que nos hicieron sentir algo y que también empata con uno de los principios Recrea del aprendizaje dialógico... Nos reconocemos en las emociones. Puedes engañar a todo el mundo, pero no puedes ocultarte de lo que sientes. No hay forma de callar a esa voz interna que te cuestiona y te invade de pensamientos, aun cuando lo que quieres es disfrutar de la compañía de los tuyos o cuando terminas el día y aun a pesar del cansancio, los pensamientos te invaden y no te permiten dormir.

Cuando la participación en Recrea Challenge llegó a mí por primera vez, me encontraba en un proceso emocional de frus-

tración y tristeza ante la paradoja de seguir trabajando con gran amor y pasión en las aulas, aun cuando se me negaban las oportunidades de aumento de horas o aceptar un empleo con mayor remuneración económica, pero fuera del área educativa.

Sólo mi esposo sabía lo estancada profesionalmente que me sentía, me hice una experta portadora de una máscara de sonrisa que lograba engañar a todos. Recuerdo que, él me sugirió trabajar un último año en la escuela y hacerlo de una forma inolvidable ya fuera como despedida al sueño de mi vida o la aceptación de una realidad que difícilmente cambiaría, pero que al abandonar falsas expectativas dejaría de hacerme daño.

Fue así como le dije adiós a la frustración e inicié esta travesía con algo de miedo, pero mucha esperanza. Con el proyecto de “Dialogitlán, el lugar del diálogo” me di la oportunidad de escuchar a mis estudiantes desde una perspectiva distinta, nos descubrimos en un diálogo igualitario, aprendimos todos de todos y generamos un gran ambiente que logró la cercanía y la comunicación en un momento tan complejo para la humanidad como fue la pandemia de COVID 19.

En Recrea Challenge, creamos y recreamos el proyecto, trabajamos arduamente en las recomendaciones que teníamos por parte de los mentores y en las *masterclasses* para ir puliendo y dar forma a Dialogitlán, incluso realizamos sesiones de trabajo los domingos ante la premura del tiempo y el avance en cada fase. Al final, lo más satisfactorio de este gran esfuerzo fue ver las caras de emoción de nuestros estudiantes de primer grado al conocer por primera vez a la mitad de sus compañeros gracias a nuestro proyecto, pues en ese tiempo la asistencia a clases se daba de forma escalonada y tenían mucha curiosidad por conocer al resto del grupo. No voy a olvidar la expresión de los estudiantes llenos

de emoción y entusiasmo ante la posibilidad que ofrecimos de dialogar y convivir, aunque fuera de forma virtual.

Debo reconocer, que nuestra presentación en Recrea Challenge nos llenó de gran emoción y aunque ese evento se llevó a cabo a puerta cerrada y con transmisión en línea por temas de protocolos de salud ante la pandemia, estar en un escenario tan importante impone mucho y estábamos muy nerviosos. Al final, fue para nosotros una gran victoria y un reconocimiento por el trabajo logrado después de esas semanas de arduo trabajo y preparación. Puedo decir, que esa participación me ayudó a resignificar la forma en que estaba viviendo mi profesión y tener la seguridad de que son las aulas, el lugar donde quiero permanecer.

Para la convocatoria siguiente, estaba emocionada por iniciar ese camino que nos llevaba nuevamente a trabajar en equipo y a ir transformando las dificultades en posibilidades, pero por diversas razones, nuestros compañeros no contaban con el tiempo para participar y sólo continuamos la maestra Yolanda y yo.

Partiendo de la experiencia del año anterior, decidimos que ahora no queríamos trabajar con las problemáticas, buscábamos un proyecto que reconociera en nuestra comunidad aquellas experiencias de éxito y fueran promovidas e incluso replicadas. Lo que en los principios Recrea del aprendizaje dialógico es Compartir para el bien común. El ser humano tiene una esencia generosa y al compartir, sucede la maravilla de que, en lugar de agotarse el recurso, se ve multiplicado. Podemos compartir lo que sabemos y nuestro conocimiento se vuelve más grande. Al compartir la pasión por algo que hacemos, encontramos eco en personas que también tienen algo que brindarnos. Cuando lo que compartimos lo hacemos con amor, ese amor encuentra la forma de regresar a nosotros. La vida misma está llena de esta generosidad y al compartir, garantizamos la construcción de un mundo mejor.

Cuando la maestra Yolanda y yo nos encontramos ante la encrucijada de reconocer nuestras fortalezas y elegir a las personas que pudieran compartir sus conocimientos para un bien común, fue que pensamos en quiénes podían integrarse al equipo, pero no todos estaban dispuestos a participar. Encontramos en el maestro Daniel esa chispa creativa, ingenio y esa conexión maravillosa con los estudiantes que se mantenía incluso con exalumnos y fue él quien sugirió invitar a la maestra Maggie.

Maggie, con el gran apoyo de su esposo Luis fueron nuestros expertos en el área tecnológica y una pieza fundamental para lograr el Podcast, que no estaba dentro de nuestro trabajo inicial, pero fue una excelente propuesta brindada por Maggie en una mentoría. Puedo decir que juntos logramos un gran equipo de trabajo y gracias a ello pudimos avanzar de fase en fase hasta llegar a la final, con una idea muy clara: a pesar del cansancio, disfrutar cada momento del Recrea Challenge.

Recuerdo el día que nos presentamos, era una emoción parecida a la generada en los grandes conciertos; con multitudes colapsando las vialidades, filas interminables para entrar a la expo y prácticamente ningún momento de silencio. Para quienes no han vivido esta experiencia, debo reconocer que cada minuto de esfuerzo vale el momento de estar en el escenario y compartir con otros, aquello que da razón a nuestras vidas y terminará dando forma a nuestro legado, pues al final sólo nos vamos a llevar aquello que vivimos con intensidad.



Una experiencia “de-mentor”

José Manuel Mora Rosas⁴

He vivido dos ediciones como mentor en Recrea Challenge. Nunca esperé participar en algo de esta naturaleza, pues tengo poco tiempo en el sistema como docente de nivel superior; sin embargo, la invitación fue ineludible (casi porque fue un halago) y hoy estoy muy agradecido y contento por haber dicho que sí a semejante aventura.

Ser mentor en un evento como éste implica estar dispuesto a muchas cosas: escuchar y comprender para guiar como principio; encauzar y motivar como recurso y empatizar para alentar al logro de la meta, como aspecto final. La mentoría implica tener la mente ágil para pensar, el habla clara para explicar y el corazón dispuesto para acompañar a los equipos que, con gran esfuerzo, buscan apoyo para estructurar sus proyectos en pro de su comunidad de aprendizaje y, evidentemente, con miras a llegar a la final y conseguir el premio. Así, ser mentor es estar en el momento presente con eficacia y precisión, pero también con gusto y entusiasmo por ver cómo cada CAV, cada proyecto, cada equipo, desa-

4. manuel.mora@cips.edu.mx
Mexicano

rrollan estrategias de diálogo para ajustarse a los requerimientos del reto y mejorar, tanto para ellos como para su comunidad.

En estas dos oportunidades, he sido testigo de cómo los maestros participantes crecen como colectivo: organizan sus ideas, proponen estrategias, evalúan las condiciones en las que se encuentra su CAV para validar la necesidad de su proyecto, no sólo para ellos mismos, sino para servir como ejemplo a comunidades similares a la suya. Es un compromiso fuerte pues habla de la transformación interna que se requiere para ser uno en comunidad y presentarse al mundo como unicidad coherente y activa.

Pero ¿cómo el proyecto Recrea Challenge ha podido reactivar la educación en Jalisco? La pregunta es válida porque, visto desde fuera, el reto pareciera demagogia, instrumento político o hasta estrategia para la perpetuación. Ninguna de estas ideas tiene sentido cuando se mira desde dentro lo que significa para los docentes aplicar los principios de un modelo educativo que, si bien tiene sus detalles, ha generado grandes expectativas, múltiples reacciones de sorpresa y, sobre todo, admiración por parte de quienes observamos el proceso con mirada crítica (siempre es importante pensar en todas las dimensiones de un modelo educativo, para evaluar constantemente cómo se implementa, cómo incide en las prácticas y hasta dónde alcanzan sus límites). Me parece, entonces, que las posibles respuestas a esa pregunta tienen que ver con la manera en que cada equipo participante proyectó la situación de su CAV (necesidades, expectativas y propuestas), a través de la guía de los principios que rigen el modelo educativo actual en la entidad. Desde la mirada “de-mentor” (porque, ciertamente, nuestro papel como guías a veces se parece un poco a los temidos personajes de conocida saga: “nos dan miedo” dijeron algunos equipos, cuando los mentores hacíamos comentarios incisivos sobre sus propuestas), la experiencia en Recrea Challenge

me ha permitido ser testigo de cómo sus principios han reactivado la educación en el estado. Aplico en los siguientes párrafos los principios Recrea que apunté al inicio, en un entramado de recuerdos y reflexiones sobre esta experiencia que, al mismo tiempo, pretende reflejar la evolución de los equipos y sus proyectos durante su estancia en el reto.

1. Aprender para transformar-nos.

Los participantes aprenden y se transforman durante su participación en el reto. Los equipos que acompañé en ambas ediciones mostraron cambios sustanciales en su forma de pensar: traían una idea por desarrollar, un plan más o menos claro para seguir y una estrategia para llevarla a cabo. Las mentorías, fugaces y eficaces a fuerza de ganarle al tiempo asignado, debían potenciar la validación de cada propuesta, pero también provocar la apertura para escuchar lo que uno como mentor podría decirles desde la doble barrera de la pantalla y la distancia (ventajas de la virtualidad, que hacía que la imagen “de-mentor” se viera, por así decirlo, diluida entre píxeles). Aquí la pregunta desde la mentoría implicaba pensar en cómo mostrarles qué modificar, qué ajustar, qué afinar, de manera que los proyectos fueran transformándose mediante el diálogo con los mentores mientras los docentes aprendían a escuchar, a comprender y ejecutar las instrucciones que, humildemente, este mentor les proponía. He de decir que, dado mi perfil académico, el esfuerzo hecho para articular en poco tiempo lo que el proyecto requería para ser modificado, fue también un aprendizaje personal: el tiempo de la mentoría siempre apremia, por lo que tuve que aprender a transformar mi discurso para ser claro, directo y, además, con empatía para validar junto con ellos las sorpresas iniciales de los cuestionamientos a cada proyecto. Estoy seguro de que el aprendizaje fue mutuo, porque avanzamos juntos hasta llegar a las semifinales con varios

equipos. Y más cuando ellos mostraban que habían comprendido las propuestas para ejecutarlas en las presentaciones. ¡Toda una incertidumbre pensar que lo que uno propone, puede llevarlos a la ruina o a la meta!

2. Compartir para el bien común.

En este ejercicio competitivo, hay un doble objetivo: propiciar el cambio en la propia CAV y llegar a la final del reto. Compartir para el bien común fue un principio aplicadísimo en todos los proyectos: se comparte lo que se conoce, la experiencia, lo vivido, para entender que las necesidades de una CAV pueden ser transformadas cuando dialogamos y, a través de este compartir lo que sé y lo que soy, generar un sentido común vuelto proyecto. Se dice mucho de la dialógica del aprendizaje, pero cuando se es testigo de cómo los docentes, con una necesidad por resolver, comparten no sólo sus puntos de vista, sino sus destrezas psicocognitivas, el sentir que pueden confiar unos en los otros desde su experiencia para lograr un bien común, el reto adquiere otro sentido. A veces, como mentor, fue necesario rescatar lo que cada uno de los participantes podría aportar —porque no todos se animan a participar activamente—, esto es, una visión, una forma diferente de entender las raíces del problema, una sugerencia. Y es que compartir también es un aprendizaje: hay que validar la propia experiencia y ser valiente para exponerla al grupo. En las mentorías, fue muy claro que el esfuerzo de voluntad que cada docente activó para compartir lo que conoce, lo que hace y lo que siente sobre su proyecto, provocó un doble efecto: se permitió a sí mismo mostrarse frente al equipo como un integrante valioso, y aportó tanto para generar el cambio en su CAV como en el desarrollo de su proyecto. Por mi parte, pude ver que el bien común no es exclusivo de las CAV, en su contexto; cada mentoría sirvió para entender que la utopía del bien común (de la comunidad, de la

región, del estado), está justo atrás de todo este esfuerzo por participar en el reto anual. Compartir las experiencias como abono para el bien común, es esperanzador y libertario; ser copartícipe, desde la mentoría, ha sido un aprendizaje constante por recibir, indirectamente, el regalo de sus propuestas, de su creatividad y de su apertura para dejarse acompañar y lograr sus objetivos.

3. Instrumentar para aprender.

Buena parte de las mentorías me ayudaron a reconocer que las CAV tienen mucho potencial humano. Son los docentes, los directivos, los padres de familia, los alumnos, quienes buscan resolver, de manera autogestiva, aquello que detectan como prioritario. Claro que cuando llegan como concursantes, muchas preguntas surgen a propósito de cómo implementar sus ideas; entre ellas, la instrumentación. ¿Qué necesitamos, cómo lo conseguimos? ¿Qué gestiones debemos activar para lograr nuestra meta? Como mentor, fue muy sorprendente ver cómo la instrumentación de cada proyecto (con recursos, con estrategias, con gestión), sirvió como canal para que el aprendizaje operativo fluyera adecuadamente. Algunos proyectos integraron componentes tecnológicos (como la Inteligencia Artificial, la ingeniería mecánica, las redes sociales o los podcasts); otros se aventuraron a diseñar materiales didácticos novedosos (como la señalética en otomí en escuelas de Jocotepec); otros más apostaron por incorporar didácticas innovadoras (particularmente tratándose de la prevención de abuso sexual o del suicidio en adolescentes, adaptando métricas de revisión emocional). La instrumentación en estos ejemplos fue impulso, fue creatividad, fue desafío: ¡imagínense mi sorpresa al ver que, cuando la voluntad se suma a una propuesta, la proliferación de recursos aumentaba! ¡Ver materializadas las ideas, concretas las estrategias y evidentes los resultados, fue en verdad mágico!

¡La utopía del compartir se hacía manifiesta en el instrumental de cada proyecto! Ser testigo de todo esto, en verdad, es invaluable.

4. Pertenecer a la vida.

El aspecto más sorprendente de haber participado como mentor en ambas ediciones del reto, es la sensación de pertenencia. Sin darme cuenta, las mentorías me fueron acercando no sólo a los proyectos, sino a la gente que los ha generado: coincidir con los docentes a los que tuve el honor de acompañar, en otros espacios, en otros momentos, tiene un sentido de pertenencia que va más allá del mero hecho de haber estado presente en su trayecto. La vida académica no es sólo investigar, proponer nuevas formas de construir conocimiento: Recrea Challenge me abrió las puertas a la enorme comunidad viva de docentes, en un sistema educativo que se reinventa en cada CAV, en cada director, en cada docente, en cada aula que se da el permiso de incorporar ideas nuevas en su actividad diaria. Así, pertenecer a la vida, como principio Recrea, adquirió para mí un sentido de integración, de validación, pero también de cercanía y de igualdad con los integrantes de cada equipo que aceptó mis mentorías. Aprendí que es posible, a pesar de todo y contra muchos pronósticos, que el diálogo, el compartir, el convivir, dan sentido de pertenencia. La experiencia “de-mentor” ya no da miedo: promete pertenencia.

Desde mi punto de vista, y gracias a la oportunidad de participar como mentor, puedo decir que mi deseo de seguir apoyando este crecimiento, este cambio en la forma de pensar y entender la educación se mantiene. Sólo falta esperar la confirmación para participar en la edición siguiente.



Pertenecer a la vida

Parte central del proceso vivido a través del Challenge, fue hacer evidente la pertenencia de los profesores y directores a una comunidad, reconocerse como parte de un todo, donde las acciones que cada uno realiza impactan en el otro, en la comunidad y en la casa común, nuestro planeta.

El trabajo realizado para el diseño del proyecto y su implementación propició que a través del diálogo y la reflexión pudieran reconocer su realidad, identificando aquellos puntos o situaciones que requerían un trabajo conjunto para su transformación. El diseño de los proyectos también implicó comprender y generar conciencia acerca del impacto que las acciones cotidianas tienen para la búsqueda del bien común.

Este sentido de pertenencia no sólo enriqueció la experiencia de aprendizaje, también les dio a los participantes un propósito claro, que se hizo evidente en el diseño de proyectos que en sus intencionalidades y estrategias reflejaron la búsqueda de la mejora de los aprendizajes, la calidad de vida y el cuidado de las personas, de la comunidad y en algunos proyectos el impacto en el cuidado del planeta.





Recrea Challenge: motor para el desarrollo de habilidades metacognitivas en el equipo Líderes inclusivos

Equipo Líderes Inclusivos
Edgar de Jesús Castañón Rodríguez,
Manuel Montañez Esparza,
Myriam Hernández Martínez, José Juan Sánchez Pérez

Región Altos Norte

Pareciera que el progreso educativo en nuestro país se asemeja a la fábula de la liebre y la tortuga, porque muchas de las nuevas ideas que se descubren por los investigadores, pocas veces aterrizan en las aulas, de esta forma, la liebre son todas las nuevas líneas de mejora educativa que se están investigando, mientras que la tortuga representa las ideas que realmente llegan a instaurarse en el aula de clases.

Consideramos que proyecto Recrea, que Jalisco ha desarrollado rompe con esa dicotomía, entre otras cosas, en razón de que los colectivos docentes nos conformamos como CAV, consolidamos y aspiramos llegar a la fase de innovación manteniendo una mirada y principios, contribuyendo a transformar-nos para hacer frente a los desafíos de nuestras comunidades.

A continuación, describiremos la experiencia que tuvimos como equipo conformado por maestros y maestras de la primaria rural Nicolás Bravo, C.C.T. 14DPR0691B, zona escolar 099, sector 02, en la comunidad de Chinampas, Ojuelos de Jalisco, Jal., denominado líderes inclusivos, al participar en el proyecto Recrea Challenge 2022, retomando cinco temas que dan cuenta de este proceso de transformación para nuestra CAV.



Ilustración 1. Miembros del equipo Líderes inclusivos.

Fuente: Fotografía tomada por miembros del equipo.

1. Conformación de equipo y desarrollo de habilidades de colaboración como CAV

La idea de conformación de nuestro equipo nació del director, quien inició contándonos sus deseos de participar, al principio, no sabíamos en realidad a lo que se refería, sin embargo, su entusiasmo en armar un proyecto basado en relación tutora entre es-

tudiantes donde toda la comunidad participara nos terminó por llamar la atención.

Para el ciclo escolar 2022-2023, el colectivo se había renovado, pues el director acababa de llegar de cambio de centro de trabajo, al igual que tres de nosotros. Sinceramente, no entendíamos toda la lógica de Challenge cuando decidimos participar, lo que nos incentivó a investigar, leer la convocatoria y revisar las ediciones de años anteriores.

Este proceso de conformación del equipo fue significativo y decidimos compartirlo, en este sentido, describir la importancia que representó para todos nosotros entablar un diálogo que permitiera avanzar en la idea de nuestro proyecto, enfatizando que se desarrollan habilidades de comunicación asertiva con los otros, primeramente, porque conocíamos poco a los demás compañeros del equipo y no nos atrevíamos a dar nuestros puntos de vista cuando ellos decían su posición sobre el proyecto, sentíamos que se encontraban en la misma situación, porque poco nos corregíamos o decíamos en lo que estábamos equivocados, quizás entre los colectivos siempre existe esa limitación de no hacer ciertos comentarios por el miedo a que el otro lo considere como un desprecio a su postura.

Lo anterior, queremos decir que se mantuvo hasta la primera mentoría con los expertos, porque ellos nos hicieron observaciones, nos explicaron en qué podríamos mejorar, en qué aspectos deberíamos profundizar y qué elementos favorecerían nuestro proyecto, lo hicieron de una forma tan natural, pues al ser personas con un recorrido nacional e internacional en temas de educación muy amplio, consideramos que nos permitió romper con la barrera que teníamos de mantener habilidades de comunicación asertiva, de construcción de ideas, de escucha y reconstrucción de puntos de vista, de forma que se fue configurando una nueva

relación dialógica en nuestro equipo, nada fue igual a partir de esa fase, argumentábamos nuestros puntos de vista, muchas veces nos tocó darnos cuenta de cosas que podíamos mejorar y otras en las que se señalaban ideas que nos parecían adecuadas y avanzar en las mismas, en este sentido. Al final, con nuestro director se mantuvo un verdadero diálogo horizontal donde conversábamos, debatimos, exponíamos y mejorábamos nuestros argumentos.

Los elementos anteriormente señalados, nos permitieron reconocer que como colectivo y durante esta experiencia, se hizo presente la mirada Recrea, tomamos consciencia que “la mirada se ha ido construyendo en un proceso continuo, en diálogo, en confrontación, en disenso, en un encuentro humano de pensamiento y de emociones, de dudas, de problemas y sueños” (CE-MEJ, *La mirada Recrea*, 2021, p. 8), al interiorizarlo, recuperamos la importancia que tienen en este proceso los horizontes (educar en y para la vida, las CAV y la transformación humana y social para dignificar la vida) y dimensiones (humanista, comprensivo-sistémica y crítico-reflexiva).

2. Proceso de conformación de la idea, el diálogo

Para un equipo con habilidades de diálogo como el nuestro hasta ese momento, el proceso de armado de la idea para el proyecto que diseñamos fue más fácil, sin embargo, implicó un trabajo extraescolar, pues coincidimos en que tendríamos que hacer una recopilación y apropiación de investigaciones que favoreciera retomar las ideas para aplicarlas a nuestro contexto rural, caracterizada por una marcada diversidad en estilos y canales de aprendizaje que pudiéramos poner en sinergia para beneficio de la CAV.

Por lo anterior, algunas nociones que retomamos de investigaciones alrededor del mundo y locales, fueron por ejemplo, la de enfoque para la diversidad (Paredes Daza & Sanabria Bece-

rra, 2015), trayectorias personales de aprendizaje (Díaz-Barriga, López-Ramírez, & López-Banda, 2020; Esteban-Guitart, 2021), nuevas ecologías del aprendizaje (Coll, 2016), programa de relación tutora (Rincón- Gallardo, 2013), uso adecuado de la tecnología (Cabero, 2006), proyectos integradores e interdisciplinarios (Bell Rodríguez, Orozco Fernández, & Lema Cachinell, 2020), evaluación auténtica, formativa e integral (Anijovich & González, 2011), entre otras.

Este recorrido de lectura y debate para entender las ideas de los autores a partir de aprender con el otro desde un proceso de transposición didáctica para aterrizarlas a nuestro contexto fue un verdadero momento de formación profesional y personal, entre otras cosas, porque nos percatamos de muchas alternativas que jamás hubiéramos imaginado para nuestra comunidad en beneficio de las niñas y niños en la escuela.

Tras muchas tesis sobre cómo configurar un proyecto que mantuviera un hilo conductor de educar en y para la vida, con sentido y de atención a la diversidad, nos llevó a sintetizar la idea en un solo esquema, como se muestra en la ilustración.



Ilustración 2. Configuración de la idea por parte del colectivo líderes inclusivos

Fuente: Elaboración colectiva por parte del equipo de líderes inclusivos.

Como se observa, el laberinto representa las trayectorias personales, la escuela del lado derecho es el lugar donde nos encontramos, con todo y las problemáticas, áreas de mejora, entre otros. Las salidas del lado izquierdo son las distintas metas que existen para que nuestros alumnos lleguen desde su propio proceso y en atención a su diversidad a un puerto mejor de aprendizaje y valores, es decir, no todos queremos transitar por el mismo camino y llegar a la misma meta, sino que lo anterior, está en función de las necesidades de cada persona.

Cabe destacar dos aspectos en este sentido. El primero, concierne a ver todo este trayecto como un espacio con enfoque de inclusión, donde todos participan independientemente de sus condiciones, formas de aprender, intereses o áreas de oportunidad. El segundo, refiere a considerar la diversidad como una fortaleza para un apoyo mutuo en todo el proceso para seguir aprendiendo a lo largo y ancho de la vida, esto es lo que está en el fondo de todo nuestro proyecto y la razón de ser de las alternativas en su conjunto.

¿Cómo esta construcción colectiva potencializó un aprendizaje dialógico dentro de nuestro colectivo? Reconocer nuestros conocimientos y habilidades como un proceso de hacer cognición de la cognición, nos llevó a darle la importancia a las dimensiones de la mirada Recrea, específicamente para este momento, a la crítico reflexiva, porque la «correlación permanente entre el pensamiento y la acción, la teoría y la práctica, el otro y el yo, el contexto y el universo, es interlocución entre los objetos y sujetos que implica el sentido de una educación que transforma» (CEMEJ, la mirada Recrea, 2021, p. 24), este ir y venir entre las investigaciones y nuestra práctica que como equipo favorecemos, se cristalizó a partir del aprendizaje dialógico, porque las ideas se construyeron desde la interacción y el diálogo.

3. Pase a semifinales, preparación con otros colectivos y zona escolar

La aventura Challenge nos sorprendió cuando observamos que nos posicionamos entre los mejores 20 equipos semifinalistas y que tendríamos que presentar el proyecto en Guadalajara, dentro del marco del congreso Recrea Academy 2022. Fue muy agradable la emoción que sentimos, habíamos trabajado mucho para lograrlo.

En ese momento, comenzamos a compartir con el resto de las colegas de nuestra escuela y de otros colectivos escolares nuestro proyecto, comenzaron a mostrar un mayor interés, de forma que se convirtió en el preámbulo para socializarlo con directores, docentes y el equipo de supervisión de la zona 099, puntualizando que ellos nos apoyaron con recomendaciones desde sus puntos de vista.

Cabe destacar que antes de presentarnos con ellos, les solicitamos sostener una postura crítica y sin restricciones para mejorar el proyecto, al principio algunos compañeros se mantenían con las mismas barreras de diálogo que presentamos como equipo al inicio, sin embargo, al insistir, ellos de forma muy acertada nos hicieron observaciones que facilitaron tener una visión externa, generando comentarios positivos y negativos, simplemente les agradecemos, porque hemos comprendido que un verdadero aprendizaje dialógico se construye con argumentos, así que nos dimos la tarea de escucharlos, reflexionarlos y asimilarlos aprendiendo de todos para un bien común.

Sin duda, lo interesante fue que los maestros nos preguntaban sobre el proceso, cómo habíamos hecho para llegar a esa instancia del proyecto y se despertó el interés para próximas ediciones de Recrea Challenge, pues somos el primer equipo de la zona esco-

lar que participa, pero seguramente esta experiencia potenciará la participación de otras CAV.

Considerando la experiencia antes mencionada, y al mismo tiempo retomando la sinergia de lo aprendido, concluimos que estuvieron presentes algunos principios Recrea (CEMEJ, 2021), destacándose el diálogo y participación horizontal, debido a que contamos con la participación de distintas figuras educativas, donde compartimos para el bien común, porque la estrategia permite emprender proyectos en atención a diferentes contextos.

4. Experiencia en Challenge y aprendizaje de otros colectivos del estado de Jalisco

Recrea Academy 2022 fue un congreso sin precedentes, al llegar, no podíamos creer la magnitud y las oportunidades que se ofrecen para aprender, debatir y recrear la educación. Quedamos maravillados por la cantidad de asistentes, la organización y los espacios en los que interactuamos. Dentro del área Challenge, pudimos conocer al resto de equipos semifinalistas, distintas CAV del sector privado y público, de niveles como preescolar, primaria y secundaria, que habían llegado desde distintos lugares del estado de Jalisco.

En las presentaciones de cada equipo, fuimos tomando nota de sus proyectos, porque todos estaban pensados de una forma magnífica, retomaban metodologías como gamificación, STEAM, proyectos integradores, Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), Aprendizaje Basado en Retos (ABR), proyectos interdisciplinarios, entre otra variedad de estrategias y metodologías con temas de relevancia social como inclusión o respeto a la diversidad. Las primeras impresiones que tuvimos conforme escuchábamos ideas y proyectos de cada participación, fueron de gran impacto en nuestro equipo porque generaron interés, permitiéndonos

imaginar cómo podríamos ajustarlas, qué elementos nos servirían para la práctica, retomando los rasgos y realidades de nuestra comunidad.

Esos momentos de socialización, crearon en nosotros una cadena de reflexiones encaminadas a generar procesos de des-transposición y transposición didáctica, fue el clímax de la experiencia, lo que nos motivó a reconstruir nuestros saberes docentes, ponerlos en un ideario y repertorio muy valioso, para aplicarlos, replicarlos o modificarlos. Todo con la finalidad de mejorar y potenciar los aprendizajes de nuestros alumnos y alumnas.

La experiencia de poder socializar al resto de equipos nuestro proyecto, fue un momento de crecimiento profesional y personal. Pocas ocasiones hemos estado en una situación de grandes emociones como esa, docentes de todo el estado te están escuchando, ponen atención a tus palabras, los jueces hacen preguntas para poder comprender de mejor forma la idea, es precisamente en ese espacio donde se sintetiza todo el proyecto y es inexplicable la satisfacción de estar ahí, de pie, mostrando tu creación, manteniendo un diálogo con personas que cuentan con un recorrido extenso sobre temas educativos.

Las habilidades desarrolladas como equipo antes de estar ahí en términos de escucha, crítica y aprendizaje dialógico, nos permitieron reconocer y visualizar que los equipos, tenían ideas sólidas como CAV, sin duda, nos retroalimentaron y estamos seguros también las nuestras aportaron a otros equipos, es una experiencia de aprendizaje significativo.



Ilustración 3. Presentación del proyecto en la fase semifinal de Recrea Challenge.

Fuente: Fotografía tomada por un miembro del equipo de líderes inclusivos.

¿Cuáles y cómo los principios Recrea se retomaron en este momento de la experiencia? Consideramos que fueron varios, por ejemplo, Todos aprenden de todos, debido a la interacción que se vivió en el momento de la presentación; Aprender con sentido, porque las experiencias compartidas sirven para la innovación de nuestras realidades. Finalmente, Aprender para transformar-nos, debido al cúmulo y diversidad de proyectos que posibilitan la adquisición de habilidades que aterrizaron en la didáctica de cada uno de nosotros.

5. Metacognición Challenge e ideas de aplicación como CAV en el contexto rural

Pareciera que al salir del congreso, nos colocaron unos anteojos, cuya función es ver la realidad educativa de una forma distinta, eso se logra únicamente y desde nuestro punto de vista con experiencias significativas como las que ofrece Recrea Academy,

en específico, Challenge, donde sales de tu estado de confort, emprendes investigaciones, decides colaborar y no solo trabajar en equipo, recobras la importancia de un verdadero aprendizaje dialógico, como el motor que favorece seguir la mirada y los principios Recrea con la finalidad de ser mejor profesional de la educación. Estos nuevos anteojos, además nos permiten, tener una visión más aguda en términos de observar nuestros aprendizajes docentes, habilidades, conocimientos, emociones y valores.

Reconocer lo anterior, favorece la creación de ciclos de reflexión de la práctica en el aula y como miembros de la CAV, entre otras cosas, porque se promueve la innovación constante en la didáctica y con ello facilita identificar que existen muchas formas para que la analogía con la fábula de la libre y la tortuga que se planteó al inicio, se invierta en favor de aprendizajes significativos en nuestras niñas y niños.

Con esta capacidad de ver y autorregular nuestros saberes en procesos de metacognición, conjuntamente con nuestra CAV, ahora estamos emprendiendo nuevos proyectos siempre que es posible, nos estamos atreviendo a generar ideas basadas en argumentos educativos de especialistas, investigamos y aplicamos nuevas metodologías en nuestra escuela y aulas, donde todos participan en sinergia bajo el mismo horizonte común.

Por mencionar un ejemplo de lo anteriormente señalado, podemos decir que en el proceso de sistematización que promovimos como CAV, estamos desarrollando un proyecto STEAM, de vinculación social con la comunidad rural en la que nos encontramos, lo hemos hecho inspirados en ideas de Challenge, donde mantenemos una cognición situada relacionada con la antigua hacienda de la comunidad.

Challenge, no solamente ha transformado nuestra comunidad, centro educativo, colectivo docente o práctica en el aula, ha inspirado a otros colectivos, que al igual que nosotros, no sabían mucho acerca de Recrea y desde nuestra trinchera en la Zona 099, colectivos de escuelas alejadas, rurales, de organización multigrado y completas se atrevieron a ir a conocer, sin importar la distancia, el congreso Recrea Academy 2023, véase la ilustración 4.



Ilustración 4. Colectivos docentes de la zona 099 de Ojuelos, en Recrea Academy 2023.

Fuente: Fotografía tomada por un miembro del equipo de líderes inclusivos.

En la Ilustración 4, se puede observar a colectivos docentes de las escuelas primarias Nicolás Bravo, de Chinampas, organización completa; Cuauhtémoc, de La Paz, organización completa; Benito Juárez, de El tepetatillo, tridocente; Lázaro Cárdenas del Río, de La Punta, tridocente; y, Francisco Villa, de La Palmita, bidocente. Así como a una maestra practicante que se encontraba

en ese momento en prácticas profesionales en la comunidad de la Paz.

Lo anterior, muestra el impacto en cadena de un equipo como el de líderes inclusivos, que al atreverse a ir a participar en Challenge, ha inspirado a otros colectivos a conocer y seguramente a participar en futuras ediciones de Recrea Academy.

Esta experiencia, es simplemente una descripción que tiene la intención de dibujar la relevancia que tiene este proyecto, lo mucho que hemos aprendido nos ha ayudado a transformarnos y estamos seguros de que a partir de esa experiencia el equipo líderes inclusivos nunca volveremos a ser los mismos.

Bibliografía

- Anijovich, R., & González, C. (2011). *Evaluar para aprender. Conceptos e instrumentos*. Buenos Aires: AIQUEeducación.
- Bell Rodríguez, R. F., Orozco Fernández, I. I., & Lema Cachinell, B. M. (enero-marzo de 2020). Interdisciplinarietà, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva. *Revista digital de ciencia, tecnología e innovación*, 9 (1), 101-116. ISSN 1390-9150
- Cabero, J. (2006). Las nuevas tecnologías en la sociedad de la información. En J. Cabero, *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación* (págs. 4-22). Madrid: McGraw-Hill.
- CEMEJ. (2021). *Comunidades de aprendizaje*. Jalisco: Secretaría de Educación de Jalisco.
- CEMEJ. (2021). *La mirada Recrea*. Jalisco: Secretaría de Educación de Jalisco.
- Coll, C. (2016). La personalización del aprendizaje. El qué, el por qué y el cómo de un reto insoslayable. En J. M. Vilalta, *Reptes de l'educació a Catalunya*. Anuari d'educació 2015 (págs. 1-36). Barcelona: Fundació Jaume Bofill. Traducción de Iris Merino.

- Díaz-Barriga, F., López-Ramírez, J. L., & López-Banda, E. A. (2020). *Trayectorias personales de aprendizaje y currículo flexible*. iisue, XI(30), 1-21.
- Esteban-Guitart, M. (2021). *Trayectorias personales de aprendizaje. Qué son y cómo incorporarlas a la práctica educativa*. Cataluña: aula 308.
- Paredes Daza, J., & Sanabria Becerra, W. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. *Revista de investigaciones UCM*, 15(25), 144-158.
- Rincón- Gallardo, S. (2013). La tutoría como práctica y principio rector del cambio educativo en escuelas públicas mexicanas. *didac61*, 58-64.

Ecos individuales: pertenecer a la vida







Ahtziry Victorio Ruiz

Equipo Centiliztli "Todos para uno y uno para el mundo"

USAER 2 Tala

Desde el momento en el que la maestra Angélica compartió la convocatoria, se presentó el primer contacto con los principios dialógicos de aprender para transformar-nos y diálogo y participación horizontal, ya que implicaba el generar un diálogo constante entre nosotros para poder llegar a acuerdos por medio de desacuerdos y frustraciones, mismos que nos llevaban a modificar las perspectivas con las que inicialmente retomamos el proyecto.

En un primer momento sentí miedo ya que después de estar en otra zona escolar, de pandemia y un niño de un año, era difícil pensar en esa reactivación personal para realizar actividades ajenas a mi práctica educativa como tal. Ese sentimiento de estar en la monotonía y una zona de confort fue un aliciente para permitirme participar, aunque con incertidumbre y miedo de no poder dar lo necesario para el equipo.

Cuando como equipo logramos consensuar sobre qué temática abordar me llené de felicidad porque podríamos dar atención a una variedad de alumnos y no sólo en el aspecto educativo, sino que impactaría en su vida diaria, al ser un proyecto de y para el alumno en individual, que se podría replicar tanto en alumnos con discapacidad como con alumnos con aptitudes sobresalientes.

tes, es aquí donde entró el principio dialógico pertenecer a la vida. Esto me dio a entender que en lo personal habría mucho trabajo por hacer desde la organización de los tiempos hasta el retomar lo que hace mucho no realizaba, el sentarme a sistematizar por escrito alguna experiencia.

Cuando teníamos las reuniones para organizarnos fue difícil lograr el consenso por las diferentes ocupaciones de todos, apoyando cuando uno y otro no podíamos, ese sentimiento de solidaridad y trabajo colaborativo me animaban a continuar mientras aplicábamos cada una de las fases del proyecto, se veían plasmados los objetivos que nos planteábamos, al concretar acciones específicas con los alumnos que impactaban directamente en su día a día, por ejemplo, cuando realizamos el ejercicio con el alumno con aptitudes sobresalientes, que, aunque en un inicio llevábamos una estructura el alumno nos obligó a modificarla. Me di cuenta de que a veces no todo necesita estar cuadrado siempre, y es necesario hacer esos cambios según lo requieren las situaciones y los alumnos.



Alejandro Enrique Castro Díaz

Equipo Mi escuela EZ para todos

Emiliano Zapata

Cuando citamos a nuestra primera reunión general, mientras miraba el círculo con menos de 10 participantes contando el director de la escuela y 3 docentes, pensé en la poca participación que los padres tenían en nuestra escuela. Eso me llevó a reflexionar sobre la perspectiva que ellos tenían de nosotros y buscar una causa.

Contrastando ese momento con la toma aérea del *drone*, viendo a padres, madres, docentes, alumnos y miembros de la comunidad embelleciendo nuestra escuela, me percaté de que todos habían aceptado la importancia de nuestra institución en la comunidad, al dejar a un lado nuestras diferencias y darnos la oportunidad de crecer en equipo.

Justo la esencia del proyecto Mi Escuela EZ para todos, se basó en que cada uno de nosotros debemos de considerar las necesidades de los miembros de nuestra comunidad, específicamente del triángulo educativo conformado por padres, docentes y alumnos, proceso, que inició cuestionándonos ¿por qué los padres y madres de familia tienen poca participación en las actividades escolares? Es una cuestión sencilla señalar y culpar a los pa-

dres de no brindar en la casa la educación que los niños necesitan, sin embargo, no debemos ignorar que la misma situación sucede en sentido contrario, los padres podrían culpar a la escuela ignorando nuestras necesidades y sobre todo dificultades que impiden alcanzar el logro de los aprendizajes esperados.

Una vez que determinamos la problemática, teníamos que definir un objetivo, un punto a alcanzar realista y medible, para ello de acuerdo con el principio Instrumentar Para Aprender. El éxito de todo proyecto depende en gran medida de la manera en que planeamos y lo sistematizamos, asimismo, es necesario que cada uno de los involucrados tengan en cuenta de su función en éste, de tal manera que creemos un sistema de engranes que nos permitan llegar a nuestros objetivos.

El proyecto MEZPT, abarca distintos ejes, los cuales son tecnología, infraestructura, comunicación y aprendizaje compartido. Cada uno de estos ejes son abiertos para la participación de toda la comunidad escolar, sin embargo, debe de existir un líder en cada una de las áreas. Es precisamente uno de los aspectos que más me impresionó, el hecho de que cada uno de los maestros atendemos nuestro propio eje a cargo y a la vez participamos activamente de cada uno de los demás programas.

Fue tal la instrumentación que, si tuviéramos que definirlo en una forma, lejos de darle una representación lineal, lo que más se asemeja a nuestra experiencia es en forma de panel, en donde cada uno de nosotros somos un hexágono, representando cada uno de los lados por los aspectos que abarcamos, convergiendo, conectando y dependiendo de nuestros compañeros.

Además de la instrumentación y la participación, es sumamente importante aprender a ceder un poco. Una de las barreras más grandes de los padres de familia, es el tiempo. Los padres de

familia se dedican en su mayoría al campo o actividades turísticas, empleos sumamente demandantes que imposibilita asistir a la escuela en horario laboral. En este punto es en el que los docentes tuvimos que renunciar a nuestras actividades vespertinas y obsequiarlas a nuestra comunidad en lo que el proyecto arrancó. Además, los padres de familia tendrían que darnos un voto de confianza y renunciar a tiempo de descanso para tomar pico, pala y aventarse un par de horas más trabajando a favor de la escuela de sus hijos.

Lo que comenzó con malas caras y actitudes de obligación culminó con padres, madres, niños, docentes, y personas de la comunidad llenos de tierra, algunas manos cortadas y toda una comunidad sumamente agotada sentada en la cancha escolar bromeando y riendo sobre las dinámicas del día. En ese punto es en donde se me viene a cabeza una frase corta pero contundente del libro Apocalipsis 21:6 “Hecho está”. Esta parte del proyecto es en la que aprovechamos para tomar la palabra y reflexionar sobre la necesidad de Compartir para un bien común, la satisfacción fue tal, que tuvimos una gran participación en el próximo paso que honestamente creímos que sería una actividad vacía. Escuela para padres.





Diego Ademir García Aréchiga

Equipo Expresarte y Tu Profe 24/7

Secundaria 53 mixta Laura Rosales Arreola

Participar en los proyectos de ExpresArte y Tu Profe 24/7 ha sido un viaje transformador, no sólo en el ámbito profesional sino en lo personal, marcando un antes y después en mi forma de entender la educación y el impacto social que podemos generar. Cada uno de estos proyectos, aunque distintos en su naturaleza y ejecución, comparten un núcleo común: la creencia en el potencial humano y en la capacidad de la educación para reformular la estructura social y emocional de nuestras comunidades.

El proyecto ExpresArte se lanzó en un contexto desafiante post-COVID, donde las cicatrices emocionales y psicológicas en nuestros estudiantes eran evidentes y dolorosas. El confinamiento había dejado al descubierto y exacerbados problemas de ansiedad, depresión y aislamiento en nuestros jóvenes. La responsabilidad de abordar estos problemas caía no sólo en las manos de educadores, sino también en las de toda la comunidad educativa, incluidos los padres y otros cuidadores. El arte y la gamificación se convirtieron en nuestros aliados, permitiendo a los estudiantes explorar y expresar sus emociones en un entorno seguro y comprendido. Este proyecto no sólo buscaba mejorar las habilidades

socioemocionales de los adolescentes, sino también fomentar un entorno donde el autocuidado y el cuidado mutuo se convirtieran en una prioridad compartida.

Por otro lado, Tu Profe 24/7 se centró en integrar tecnologías en el proceso educativo de manera que se transformara la pedagogía misma. En el contexto de una nueva realidad educativa marcada por el regreso a las aulas postpandemia y la integración necesaria de recursos tecnológicos, este proyecto buscaba crear una comunidad escolar interactiva y dinámica donde los estudiantes pudieran explorar el aprendizaje de manera autónoma y significativa. La plataforma diseñada proporcionaba una mezcla de recursos digitales y apoyo constante a través de una inteligencia artificial adaptada a las necesidades específicas de cada nivel educativo, fomentando un aprendizaje profundo y autodirigido.

Ambos proyectos me enseñaron la importancia de la adaptabilidad y la innovación continua. Cada paso en este proceso fue un aprendizaje sobre cómo diseñar intervenciones educativas que no sólo respondieran a las necesidades inmediatas, sino que también prepararan a los estudiantes para los desafíos futuros. Este viaje estuvo lleno de desafíos, desde la resistencia inicial al cambio hasta la implementación de estrategias que requirieron un cambio de paradigma dentro de la comunidad educativa.

Las experiencias en Costa Rica y Colombia, donde tuve la oportunidad de observar y aprender de diferentes contextos educativos, reafirmaron mi convicción en la universalidad de ciertos desafíos educativos y la diversidad de métodos para abordarlos. Estos intercambios internacionales proporcionaron perspectivas valiosas que enriquecieron nuestro enfoque y ampliaron nuestro horizonte de posibilidades.

En última instancia, ambos proyectos y las experiencias asociadas me enseñaron sobre la resiliencia, la colaboración y la importancia de perseguir una visión compartida. Romper paradigmas no sólo es necesario en la teoría educativa, sino crucial en la práctica, ya que cada error y cada éxito nos acercan a un modelo educativo que es verdaderamente inclusivo, empoderador y transformador. Estos proyectos no fueron sólo intervenciones, sino incitaciones a una revolución en la forma en que comprendemos y actuamos sobre el potencial humano en contextos educativos.

En definitiva, el camino que hemos recorrido con *ExpresArte* y *Tu Profe 24/7* va más allá de la simple implementación de proyectos educativos; representa una reinención del compromiso con nuestras futuras generaciones. Nos desafía a todos a ser custodios de un futuro que honre la plenitud del potencial humano, a cultivar un terreno donde la innovación no sea sólo tecnológica sino también emocional y social.

Esta odisea educativa nos invita a cada uno de nosotros a considerar cómo nuestros roles, ya sean como educadores, padres, estudiantes o ciudadanos, contribuyen a una travesía más amplia de la comunidad y del aprendizaje. Estamos construyendo más que conocimiento; estamos fortaleciendo los cimientos de una sociedad que valora la empatía tanto como la educación, la creatividad tanto como la crítica.

Busquemos que estos momentos aporten a resignificar no sólo la educación sino la vida misma, busquemos inspirar no sólo dentro de nuestras aulas, sino como modelos de lo que es posible cuando las comunidades se unen con un propósito común. Que cada desafío enfrentado y cada éxito logrado nos recuerde que, en el corazón de la educación, está la poderosa capacidad de transformar no sólo mentes, sino también corazones y vidas.

Con la mirada puesta en el horizonte de un futuro que aún podemos moldear, sigamos adelante, creando espacios donde los jóvenes no sólo aprendan, sino que también prosperen y lideren. Hagamos de la educación un acto de esperanza y un testimonio de nuestra fe inquebrantable en el potencial humano. Porque al final, educar es actuar con la convicción de que podemos dejar el mundo un poco mejor de como lo encontramos.



Leslie Corinna Ramírez Delgado

Equipo: Yolotli Nakasmati

Jardín de Niños Juan José Arreola

Comenzaré redactando mi experiencia al participar en Recrea Challenge desde una mirada reflexiva, todavía recuerdo como si fuera ayer que llegó la directora de nuestro jardín de niños platicando sobre su participación en 2022 en este proyecto, ya que ella estaba en otra escuela, me sorprendí, pues, aunque había participado en Recrea Academy, nunca había escuchado de este reto, con entusiasmo comencé a hacerle preguntas acerca de su experiencia, y nos compartió todo con detalles. A partir de ahí comenzó en mí una incertidumbre, quería saber más sobre el tema.

Días después, nos enteramos de que la convocatoria ya estaba publicada, y que, de hecho, faltaban pocos días para que se cerraran las inscripciones, por lo que decidimos reunirnos un día al final de la jornada escolar, a dialogar entre todas acerca de si íbamos a animarnos a participar; todas muy entusiasmadas decidimos aceptar el reto, sabíamos que iba a implicar trabajo extra, pero estábamos muy seguras de nuestra decisión.

Se llegó lo importante, en qué íbamos a basar nuestro proyecto, y reflexionando, recordé que, en la pandemia, tuvimos muchos

inconvenientes en la comunicación con los padres de familia, pues nos comunicábamos con ellos por WhatsApp, pero teníamos muy poca respuesta. Analizando las entrevistas que se aplican a las familias en el periodo de diagnóstico, nos percatamos que su lengua materna era indígena, por lo que era entendible que algunas familias no pudieran comprender en su totalidad nuestros avisos escritos.

Y bueno, esto fue un poco de contexto, en lo personal, creía que hacer el proyecto desde una perspectiva de inclusión, y apreciación a la diversidad, iba a ser muy ambiguo, es decir nos íbamos a extender demasiado, y por querer abarcar tanto, podíamos llegar a perdernos; pero se dio un espacio de diálogo entre nosotras las docentes que íbamos a participar, y decidimos ser claras en qué problemática teníamos, y cómo pretendíamos trabajar para abonar a esta situación, y más que resolver una problemática desde un escritorio, entendí que debía ser partícipe y agente de transformación en mi comunidad.

Esto me generó muchas emociones, al principio estaba muy motivada, llena de expectativas, y con mucha ilusión de ver la participación de los papás, pero una realidad, es que, al comienzo, no conectaba con los papás, mostraban cierta apatía, y en parte, era que ellos se sentían menos por hablar lengua indígena, y el hecho de que en la escuela los volviéramos el centro, y quisiéramos involucrarlos, generó en ellos desconfianza, timidez e indiferencia.

Con muchas dudas, y nuevamente perdida, seguimos avanzando en la elaboración del proyecto, hasta que un rayo de luz pudo alumbrarme, me refiero a las mentorías, esta ayuda tan significativa que recibimos de Mayra Amsler, Ana García y Carla Gómez, ellas nos aportaron bastante y nos sugirieron sistematizar todas las ideas que ya teníamos, para así tener claro qué íbamos a hacer, con quiénes, cuándo, y cómo. Fue muy útil porque en

una línea del tiempo calendarizamos nuestras acciones, definimos responsables, establecimos objetivos, y constantemente había espacios de reflexión donde evaluábamos cómo íbamos, esto nos gustó hacerlo a la par de unas mamás muy comprometidas, que nos aportaban ideas y nos regresaban siempre al objetivo del proyecto.

Me da mucha nostalgia recordar todas las emociones que vivíamos cuando se llegaba el día de subir un avance, no faltaba la maestra que se estresaba, la que colapsaba con tantas especificaciones en el documento, la que divagaba, la que se ponía creativa de último momento y quería agregar más cosas al archivo, en fin, reconozco que cada una aportó significativamente para que este proyecto fuera tan enriquecedor, y que se volviera una realidad en nuestra CAV.

Algo que me impactó mucho fue la oportunidad que tuve para dialogar y escuchar a las familias y vecinos de la escuela, sé que había tenido el espacio y el tiempo, pero no la intencionalidad, así que aproveché todo lo que rescataba en estos momentos, por ejemplo en una ocasión un padre de familia me comentó que él venía de Guerrero, allá era normalista, se estaba preparando para ser profesor de mixteco, pero debido a la inseguridad y delincuencia, decidió venir aquí a buscar mejores oportunidades; conoció a alguien y de pronto ya eran 3 en la familia. A lo que voy con esto, es que era un padre de familia que siempre se mostraba distante, pero conforme comenzaba a compartirme experiencias y conocimientos, se involucraba más en el proyecto que buscaba precisamente aprovechar y valorar la diversidad.

Volviendo a la experiencia, fue muy retador pararme frente a jueces bastante calificados, con amplia trayectoria y con perfiles académicos muy sobresalientes, recuerdo que cuando estábamos en la mesa, esperando nuestro turno, estaba repasando el diálogo

que iba a exponer, pero al estar al frente, mi mente se quedó en blanco, tuve que respirar y agradecer la oportunidad de estar ahí, y recordé la nobleza y amor que había detrás de nuestro proyecto, lo que me impulsó a querer compartir con todos los asistentes nuestra propuesta y mostrar los aprendizajes colectivos que se pueden lograr cuando la CAV interactúa con sentido.

Para ir concluyendo, mencionaré lo lento que pasó el tiempo el 23 de octubre de 2023, fue una larga tarde de actualizar el correo, y el sitio web oficial, hasta que, por fin, la notificación tan esperada llegó, y sí, éramos finalistas, con llanto, nervios, asombro y mucho orgullo, lo compartí con mis compañeras para contagiar la emoción. Al día siguiente, nos presentamos seguras a compartir lo que fuimos construyendo en comunidad, y la buena noticia es que logramos el segundo lugar en Recrea Challenge 2023.

Me siento tan afortunada por haber participado en esta experiencia, por aprender tanto de los otros equipos participantes, por sumar, aportar y construir a mi comunidad, por romper mi individualidad, por disponerme a aprender y a hacer cosas nuevas, por haber hecho ese viaje académico junto a personas con la misma pasión por la educación, y agradecida con todo el equipo que está detrás de Recrea Challenge, sin duda fomentan un aprendizaje en y para la vida.



Retos que transforman: innovación y comunidad en la educación

Ana Paula García Ruiz Velasco

La transformación de la mirada a través del Recrea Challenge

En la vida y en la educación, lo que percibimos como barreras o límites, muchas veces son, en realidad, oportunidades disfrazadas, que necesitamos aprender a ver de manera diferente. Un reto no sólo nos desafía, sino que nos impulsa a construir algo mejor.

El Recrea Challenge es un espacio que, desde su concepción, busca impulsar a los docentes para que reconozcan su potencial como agentes de cambio, que se sientan seguros y autónomos, y que identifiquen cómo a través del diálogo y la colaboración pueden enfrentarse a los retos de su comunidad y resolverlos, transformando su manera de pensar y abordar los problemas que afrontan en sus espacios cotidianos.

Durante muchos años, quienes nos dedicamos a la educación, hemos aprendido a hablar de necesidades, a reconocer los problemas que tenemos tanto en nuestras instituciones como en el contexto que las rodea, estamos acostumbrados a que este acercamiento a la realidad parta de identificar lo que falta, de reco-

nocer las carencias y buscar solventarlas, lo que nos ha llevado a esperar que las soluciones vengan de afuera.

En muchas ocasiones, al platicar al interior de las instituciones, los docentes y a veces los directivos, terminamos señalando que no podremos avanzar, sin que la solución la genere alguien que no está en nuestro espacio de actuación. Esta perspectiva de espera nos invita a la pasividad, a dejar en otros la responsabilidad del cambio, del logro de aquello que queremos que suceda.

Al diseñar el Recrea Challenge buscamos cambiar esta mirada, impulsar una perspectiva de innovación educativa, que pusiera al centro al educador, quien, a partir de reconocer retos y no necesidades, pudiera encontrar soluciones que dependieran de él y de su comunidad, buscando no lo que faltaba, sino el sueño a lograr, para que, desde ahí, se plantearan alternativas viables y proyectos tangibles que generarán una transformación y la búsqueda del bien común.

Pensar esta posibilidad de resolver retos, posiciona al docente y directivo en un espacio diferente, les da el poder de diseñar el sueño y reconocer aquello que se necesita hacer para lograrlo, que, aunado a la mirada Recrea y el trabajo que se había realizado en los últimos años en Jalisco, de trabajar desde el aprendizaje dialógico y el trabajo en comunidad desde la autonomía, impulsó a quienes se sumaron al proyecto a reconocerse como personas que forman parte de una comunidad, que construyen una visión de bien común con otros y generan soluciones reales que impactan en la transformación de su vida y la de quienes los rodean.

Esta perspectiva, regresó en muchos casos el sentido de vida y de vocación a los docentes, les permitió sentirse parte de sus centros educativos, reconociéndose no sólo como responsables de transmitir o formar a sus estudiantes, sino como verdaderos

agentes de cambio, que impactan y transforman también su comunidad a través del trabajo colaborativo y la innovación.

Reto vs necesidad: dos formas de abordar el cambio y la innovación

El Recrea Challenge permitió a los docentes adoptar una metodología diferente, acercándolos a una perspectiva de innovación inspirada en el emprendimiento y la innovación social. Más que un simple ejercicio académico, esta experiencia hizo que los docentes se reconocieran y sintieran nuevamente como el centro de la innovación y la transformación en sus comunidades educativas. Se vivieron como agentes de cambio, capaces de generar impacto real a través del diálogo, la reflexión y la creación de proyectos que no sólo respondían a las necesidades de la comunidad, sino que también proponían nuevas formas de intervención, más innovadoras y efectivas que las acciones tradicionales.

Uno de los elementos clave de este proceso fue la ruta de trabajo, diseñada para reconocer las capacidades de los docentes, pero también para retarlos. El enfoque tradicional en educación tiende a partir de teorías y soluciones establecidas por otros, y a veces se limita a aplicar estrategias probadas en contextos diversos. Sin embargo, el enfoque del Challenge invitó a los docentes a salir de esa zona de confort académico, a explorar nuevas posibilidades de diálogo y construcción colaborativa. En lugar de centrarse en lo que individualmente creían era la solución, la clave fue identificar el reto a partir del diálogo y la reflexión comunitaria, entendiendo que la situación a resolver no es un hecho aislado, sino una realidad compartida.

El enfoque de resolver problemas desde una necesidad, tradicionalmente implica identificar una falta o deficiencia que necesi-

ta ser resuelta, a menudo generando una sensación de urgencia o carencia y muchas veces conduce a la espera de que “alguien más”, ya sea la administración o las autoridades, venga a ofrecer una solución. En cambio, el reto se percibe como una oportunidad para el crecimiento, desarrollo e innovación. Este enfoque impulsa a los docentes a encontrar soluciones creativas y colaborativas, promoviendo un sentido de agencia y posibilidad, estimulando la acción al poner a prueba habilidades y conocimientos.

Este cambio en la forma de abordar los problemas transforma la dinámica educativa. Ya no se trata de necesidades que otros deben cubrir, sino de retos que invitan a toda la comunidad a ser parte de la solución. Esto fomenta la corresponsabilidad, donde cada miembro aporta desde su perspectiva personal y profesional, sumando esfuerzos para llegar a una solución conjunta. Con esta experiencia los docentes se sienten empoderados para actuar con autonomía y recursos propios, generando una dinámica de colaboración efectiva centrada en la solución de los retos buscando el bien común.

Desde un punto de vista metodológico, la diferencia clave entre el enfoque de retos y el basado en necesidades es que el primero ofrece una oportunidad de transformación. El proceso comienza con la identificación del reto, que en este caso refleja un desafío real que afecta a la comunidad educativa y al aprendizaje de los estudiantes. En lugar de centrarse en lo que falta, el enfoque del reto invita a proyectar un escenario deseado: ¿cómo sería la institución educativa si este reto se superara? ¿Qué cambios serían necesarios para alcanzar ese futuro?

Este enfoque lleva a los docentes a visualizar el futuro y a trabajar hacia él desde el contexto en el que se encuentra. La autonomía para resolver con los recursos disponibles fortalece la capacidad de autogestión, promoviendo una postura proactiva.

Además, en la experiencia se abrió el abanico de oportunidades, al reconocer la posibilidad que da el establecimiento de vínculos interinstitucionales y la colaboración con otras organizaciones que se encuentran alrededor de la institución, las cuales pueden facilitar la obtención de apoyos complementarios para su proyecto, sin perder de vista que la solución principal surge del interior de la comunidad.

Los proyectos desarrollados en el Recrea Challenge fueron reflejo del compromiso de los docentes con sus estudiantes, sus comunidades educativas y su vocación. No fueron meras iniciativas técnicas o académicas, sino manifestaciones profundas de su preocupación por la mejora educativa. Estos proyectos, nacidos de un trabajo intenso y colaborativo, marcado por la escucha activa, el diálogo y la búsqueda de alternativas innovadoras, generaron resultados diferentes, tanto en los proyectos específicos como en el aumento del compromiso y la participación de toda la comunidad educativa.

El Challenge no sólo expresó la vida cotidiana de las escuelas, sino que permitió a los docentes reconocer su papel en la vida de sus estudiantes, de su colectivo y de la comunidad. Esta experiencia reafirmó que ser parte activa de la vida escolar cobra un sentido más profundo cuando la transformación se vive de manera compartida.

El docente como agente de cambio: reconociéndose en la comunidad

Para los docentes y directivos, la razón de ser de la profesión a menudo surge de la búsqueda de un mundo mejor. Quienes trabajamos en el ámbito educativo creemos profundamente que, a través de nuestro compromiso y dedicación, podemos transfor-

mar la sociedad y acercar a las nuevas generaciones a una mejor calidad de vida.

Sin embargo, el trabajo cotidiano en las instituciones educativas muchas veces se aleja de este ideal. Las tareas rutinarias, frecuentemente de carácter administrativo, ponen el énfasis en las formas más que en el fondo, reduciendo el impacto de nuestras acciones. Este contexto, sumado a las condiciones sociales actuales, marcadas por la violencia, la indiferencia, la pobreza y un débil tejido social, han generado, en algunos casos, desilusión y una pérdida del sentido de la vocación en los docentes y directivos.

El Recrea Challenge, al invitar a los equipos a voltear la mirada hacia lo verdaderamente importante para la comunidad, permitió romper este ciclo de desilusión. Muchos docentes, que se sentían abrumados por una sensación de agotamiento y falta de propósito, nos compartieron que encontraron en el proceso una oportunidad para renovar sus emociones y dar un nuevo sentido a su ser docentes. Al reconocerse en los otros y sentirse parte de una comunidad, recuperaron la certeza de que, con sus acciones podían incidir en el bien común y mejorar la vida de su entorno.

Si bien la estrategia de las CAV ya trabajaba desde el 2019 con esta posibilidad de diálogo y construcción colectiva, el proceso de creación de proyectos dentro del Recrea Challenge fue un catalizador que aceleró la consolidación de estas comunidades. A través de los textos compartidos por los docentes, pudimos ver cómo dejaron de percibirse como figuras aisladas y comenzaron a reconocerse como parte integral de una comunidad.

Además del enfoque metodológico del Challenge, el proceso en sí mismo fue un reto transformador. A lo largo de las distintas etapas, los integrantes de cada equipo vivieron un proceso de autorreconocimiento, en el que reflexionaron cómo perciben su

realidad como docentes y qué significa para ellos formar parte de la comunidad educativa. Esta introspección, junto con el diálogo entre pares, les permitió también reconocerse en la realidad del otro, reforzando la idea de pertenencia y la importancia de actuar como un colectivo.

El diálogo que promovió el Challenge permitió a los docentes hacer una pausa para escuchar no sólo a sus compañeros, sino también a sí mismos. En muchos casos, este proceso de escucha activa fue un punto de inflexión que los ayudó a reencontrarse con el sentido profundo de su vocación y su lugar en la vida comunitaria. Así, los docentes se reconocieron como agentes de cambio capaces de resolver problemas de manera creativa, autónoma y en colaboración con los demás, incluso incorporando tecnología y nuevas herramientas, así como incluyendo a actores externos como los padres de familia, en las soluciones.

En definitiva, el Recrea Challenge consolidó el enfoque estratégico de las CAV, impulsando el sentido de pertenencia y responsabilidad social en los docentes. Les permitió verse a sí mismos como agentes de cambio, capaces de tomar decisiones y resolver los retos que enfrentan día a día de manera colectiva, con autonomía y creatividad.

La transformación personal y comunitaria: el bien común

Uno de los aspectos más poderosos del Recrea Challenge ha sido su capacidad para promover la transformación personal de los docentes y, por ende, fortalecer la relación entre los docentes, y el tejido comunitario en las escuelas. Este proceso les permitió dejar de verse únicamente como profesionales de la educación y empezar a reconocerse como transformadores sociales, cuyo impacto

no se limita a mejorar la calidad de la enseñanza: influye profundamente en la calidad de vida de sus comunidades educativas.

A través del Challenge, reconocimos que los retos no sólo son oportunidades de mejora, sino puntos de inflexión que invitan a los docentes a visualizar un futuro mejor, diseñar soluciones innovadoras, y, lo más importante y no esperado, reconstruir el sentido de su vocación. El desafío ya no era externo, sino algo que podía ser abordado colectivamente desde adentro, impulsando una nueva forma de hacer educación.

Este proceso no sólo renovó el compromiso de los docentes con sus estudiantes y sus comunidades, sino que fortaleció el tejido social de las instituciones, abriendo las puertas a una colaboración más profunda entre todos los actores, desde los directivos hasta los padres de familia. Al trabajar colectivamente, los docentes tomaron el control de su realidad, transformando sus espacios cotidianos y sus relaciones dentro y con la comunidad.

Al leer los testimonios de los docentes, queda claro que el proceso del Challenge los llevó a una transformación personal. Lo que comenzó como una motivación externa (como ganar un viaje), a lo largo del camino se convirtió en una oportunidad para hacerse una pausa, reflexionar sobre sus propios intereses y soñar en grande. Compartir este camino con sus compañeros les permitió escuchar, reconocerse en los demás, y, desde esa base, construir en comunidad.

Esta experiencia nos invita a seguir construyendo desde una perspectiva dialógica, donde el diálogo y la escucha activa son las claves para la colaboración. Al integrar la metodología del Challenge en el trabajo diario, seguiremos fortaleciendo las CAV, donde cada miembro, ya sea directivo, docente, estudiante o pa-

dre de familia, juega un rol esencial en la creación de soluciones colectivas.

El enfoque colaborativo nos permite soñar en grande, actuar con autonomía y creatividad para superar los retos que enfrentamos en nuestras instituciones educativas. No se trata de esperar que otros resuelvan los problemas por nosotros, sino de reconocernos como parte del cambio y asumir la responsabilidad de liderar esos procesos con el apoyo de toda la comunidad.

La innovación en la educación no está sólo en la tecnología o en nuevas metodologías, sino en nuestra capacidad para escuchar y construir juntos. Cada voz dentro de la comunidad es valiosa, y a través de la colaboración y el compromiso, podemos crear una educación que mejore la calidad de vida de nuestras comunidades, impulsando una visión compartida.

Por ello, la invitación es clara: sigamos fortaleciendo nuestro trabajo en comunidad, escuchando a los otros y reconociendo retos más que necesidades. Al integrar los principios del diálogo, la colaboración y la innovación transformaremos nuestro entorno. En la diversidad de nuestras voces y en la unidad de nuestros esfuerzos, encontraremos las soluciones que transformarán no sólo nuestras aulas, sino también nuestras comunidades. El Recrea Challenge nos ha mostrado un camino, ahora es nuestro turno de compartirlo, impulsarlo y seguir caminándolo, con la certeza de que, juntos, podemos crear una educación que inspire, transforme y construya un futuro mejor.





Cierre

Este libro es el resultado de un proceso profundo de reflexión y colaboración sobre la experiencia del Recrea Challenge, donde los mentores e integrantes de algunos equipos participantes nos reunimos para compartir nuestras experiencias, aprendizajes y transformaciones.

A lo largo de estas páginas, hemos explorado cómo los principios de innovación educativa y el trabajo en comunidad pueden generar cambios significativos en la forma en que se aborda la educación. Desde la perspectiva del reto en lugar de la necesidad, los directivos y docentes han redescubierto su capacidad de ser agentes de cambio, capaces de transformar sus comunidades y espacios educativos a través de proyectos innovadores que no sólo abordan problemas, sino que construyen soluciones sostenibles y enfocadas en el bien común.

La metáfora del nido que acompaña este libro en su portada refleja la experiencia vivida en el Recrea Challenge. Como parte de la colección Recrea, donde el árbol es un símbolo recurrente, este nido se coloca en su follaje, destacando el papel central de los docentes y sus proyectos. Este árbol, con sus raíces profundas, su tronco sólido y su denso follaje, es una representación de la

transformación educativa que hemos vivido en las instituciones educativas de Jalisco durante los últimos seis años.

El Recrea Challenge permitió a los docentes no sólo mirar diferente sus realidades, sino también reconocerse como parte de una comunidad que busca la innovación y el bien común. Este “mirar diferente” fue posible gracias a un enfoque puso en el centro el reto, el diálogo y el trabajo colectivo.

La tierra fértil que nutre al árbol representa los principios del aprendizaje dialógico del proyecto Recrea. Estos principios son el sustento que ha nutrido todo el proceso, ofreciendo las condiciones para que el diálogo y la colaboración florezcan en cada comunidad educativa. En esta tierra, los docentes encontraron las bases para transformar su realidad, aprendiendo a resolver retos no sólo desde la carencia sino desde la oportunidad.

Las raíces del árbol son los docentes, pieza fundamental en esta transformación. Simbolizan su conexión con la comunidad y la autonomía que han recuperado al ser agentes creativos capaces de mirar diferente. Ya no se trata solo de enfrentarse a las necesidades, sino de trabajar colectivamente para visualizar un futuro deseado.

El tronco representa el proyecto Recrea y su trabajo con las CAV, que ha brindado una estructura sólida para la construcción colectiva, este proyecto, que desde su inicio impulsó una visión de comunidad y colaboración. El Challenge permitió que las comunidades e ideas incubadas a lo largo de los años dentro de las CAV, se fortalecieran, provocando un cambio tangible.

Además, de esto, la pandemia y los aprendizajes obtenidos en ella, nos recuerdan la importancia del acompañamiento y el diálogo, elementos que Recrea potenció al crear espacios donde

los docentes pudieran reimaginar su rol y posicionarse ante los retos actuales de la educación.

Las ramas y el follaje del árbol simbolizan el Recrea Challenge, que ha sido una plataforma para que los docentes desarrollen nuevas formas de innovación educativa. A lo largo del proceso, mentorías y el trabajo en equipo, hasta el escenario de semifinales, han sido elementos clave. Este entorno de reflexión y diálogo generó que la competencia quedara en segundo plano, dando paso a un acompañamiento creativo que ha permitido a los docentes problematizar y, lo más importante, encontrar soluciones.

En las ramas, los equipos han construido nidos, que son los proyectos creados durante el Challenge. Cada nido ha sido un espacio de vida y crecimiento, donde se han incubado ideas innovadoras, sustentadas por el trabajo colectivo y el apoyo de toda la comunidad. Los huevos que se incuban en estos nidos son los resultados tangibles de la construcción colaborativa: mejoras concretas en las comunidades educativas y un impacto positivo que va más allá del aula.

Cuando los pajaritos nacen y rompen el cascarón, representan el éxito de este proceso, la diseminación de nuevas ideas que, al volar llevan consigo la transformación a otras comunidades. Estos resultados reflejan cómo el Recrea Challenge, lejos de ser sólo una competencia, se convirtió en un catalizador para que los docentes se reconozcan en su comunidad y construyan juntos un futuro compartido.

El Recrea Challenge nos ha mostrado que la innovación educativa se nutre del trabajo en comunidad, del respeto por la diferencia, y de la autonomía para crear soluciones. Ha sido una experiencia de acompañamiento paciente y amoroso, donde el

diálogo ha sido el dispositivo central para enfrentar desafíos y construir una educación más justa y transformadora.

Esta experiencia nos ha mostrado que la verdadera transformación nace de la colaboración, del diálogo y del acompañamiento intencionado. Hoy los nidos que hemos construido son sólo el comienzo. Es momento de seguir volando, de continuar innovando y transformando la realidad desde nuestras comunidades educativas, siempre con la mirada puesta en el bien común. Que este árbol siga creciendo, que sus ramas se extiendan cada vez más lejos, y que los pajaritos que nacen de estos nidos lleven consigo el impulso de una educación transformadora que inspire a muchas comunidades más.

